

*Autor:*  
SATORU YAMAGUCHI  
*Ilustrador:* NAMI HIDAKA  
*Traductor:* Ferindrad

2



**REENCARNE  
COMO LA VILLANA DE  
UN JUEGO OTOME:  
¡PERO SOLO HAY  
BANDERAS DE  
DESTRUCCIÓN!**

**Reencarne como la villana de un juego otome:  
¡Pero solo hay banderas de Destrucción!**

Volumen 02

---

Escrito por: Satoru Yamaguchi

Ilustraciones por: Nami Hidaka

Corrección de Texto: Mayhek

Traducción al Español, Edición de imagen y demás por:

Ferindrad



Mary: "No pasará mucho tiempo hasta que nos inscribamos en la academia. Ejejejeje. Qué emocionante."

Katarina: "Sí, supongo..." (¡Pero en la academia sólo me esperan finales catastróficos!)

Sophia: "Sí... es muy emocionante."

>Katarina está a punto de embarcarse en una nueva aventura...

**FORTUNE·LOVER**

# REENCARNE COMO ¡PERO SOLO HAY LA VILLANA DE UN JUEGO OTOME: BANDERAS DE DESTRUCCIÓN!

INTRODUCCIÓN DE PERSONAJES

## Jeord Stuart

Tercer Príncipe Heredero del Reino y prometido de Katarina. Aunque parece el príncipe ideal con su cabello rubio y ojos azules, en secreto alberga una naturaleza retorcida y terrible. Pasa sus días aburrido, sin mostrar interés en nada, hasta que finalmente conoce a Katarina. Su elemento mágico es el fuego.

## Katarina Claes

La única hija del Duque Claes. Tiene rasgos particularmente angulosos... La propia Katarina siente que eso la hace ver como una villana. Después de que sus recuerdos regresaron, se sometió a un cambio de clase: de dama noble mimada a niña problemática, aunque es pura, olvidadiza, y a menudo se supera a sí misma, es una chica honesta y directa. Posee una habilidad académica y mágica por debajo del promedio. Su elemento mágico es la tierra.

KATARINA JOVEN



## Nicol Ascart

Hijo del Canciller Real Ascart. Posee una belleza impresionante, muy parecida a la de una muñeca. Ama profundamente a su hermana menor, Sophia. Su elemento mágico es el viento.



## Keith Claes

El hermano adoptivo de Katarina, acogido por la familia Claes debido a su aptitud mágica. Considerablemente guapo, y visto por otros como sexy y encantador. Su elemento mágico es la tierra.



## Alan Stuart

El hermano gemelo de Jeord, y el cuarto príncipe heredero del reino. Guapo pero salvaje e indómito, Alan es un príncipe arrogante. A menudo se compara con el genio de su hermano y se enfurruña cuando se da cuenta de que no puede alcanzarlo. Su elemento mágico es el agua.

## Sophia Ascart

Hija del Canciller Real Ascart, y hermana menor de Nicol. Sufre discriminación debido a su cabello blanco y ojos rojos. Una chica tranquila y pacífica.

## Mary Hunt

La cuarta hija del Marqués Hunt, y la prometida de Alan. Ha perdido la confianza en sí misma y se ha aislado debido a la intimidación de sus hermanas mayores.

## María Campbell

Una plebeya, pero también una rara "usuaria de magia de luz", una chica bendecida con magia de luz. La protagonista original de Fortune Lover, es muy trabajadora y le encanta hornear bocadillos de todo tipo.

## Sirius Dieke

El hijo mayor del Marqués Dieke, y único hijo de la familia Dieke. Presidente del Consejo Estudiantil. Tranquilo y adorable, como un lindo cachorro. Clasificó como el primero de su año tanto en estudios académicos como mágicos.

## Milidiana Claes

La madre de Katarina, y esposa del Duque Claes. Tiene rasgos muy angulosos, muy parecidos a los de su hija.

## Luigi Claes

Duque Claes, y jefe de la familia Claes. El padre de Katarina. Mima a su hija.

## Anne Shelley

La criada personal de Katarina. Ha estado a su lado desde que Katarina tenía ocho años.

## Capítulo 1: ¡Se Acerca mi Primer Día en la Academia!

Mi nombre es Katarina Claes, la hija mayor del Duque Claes y el heredero de la familia Claes.

Cuando tenía ocho años me golpeé la cabeza con fuerza contra una roca, y al hacerlo, todos los recuerdos de mi vida anterior inundaron en mi mente. No me llevó mucho tiempo darme cuenta de que había renacido en un mundo familiar, el de *Fortune Lover*, un juego otome que estaba jugando antes de mi prematura muerte.

De hecho, yo, Katarina Claes, soy una de las principales antagonistas del juego. Se supone que Katarina es una dama noble y malvada que a menudo se interpone en el camino de la protagonista y la intimida.

El destino de Katarina en *Fortune Lover* es, naturalmente, muy desafortunado: es exiliada del reino o encuentra un horrible final a manos del interés amoroso de la protagonista. ¡Solo finales catastróficos y completamente desalentadores!

¡Por supuesto, definitivamente no quiero morir! Aunque la posibilidad de muerte es alta incluso si me exilian del reino. ¡Eso es terrible! ¡No me lo merezco!

Debido a mi muerte prematura en mi vida anterior, ¡esta vez quiero vivir una vida larga y madura, preferiblemente con un gato en mi regazo mientras me asoleo tranquilamente! ¡Ah, tal es la jubilación elegante que merezco! ¡No quiero involucrarme en estas políticas sociales de amor e intriga, y mucho menos ser asesinadas por ello! Definitivamente superaré todos estos finales catastróficos y viviré una vida plena.

Y así, me decidí a planear contramedidas contra estos finales desafortunados. En primer lugar, estaba la cuestión de quienes pueden traer un final catastrófico sobre la cabeza de Katarina Claes, para ser precisa, su prometido Jeord, el tercer príncipe heredero.

En los eventos de *Fortune Lover*, Katarina, que todo el tiempo estuvo intimidando a la protagonista, sería exiliada por él o moriría por su espada en represalia por tratar mal a la protagonista.

He planeado algunas contramedidas contra Jeord, por supuesto; si fuera exiliada del reino, usaría mis habilidades mágicas para ganarme la vida. Por lo que recuerdo, en los reinos circundantes ser apto para la magia es algo raro.

Si Jeord me atacara con una espada, utilizaría mi serpiente de juguete altamente realista para infundir miedo en su corazón. Jeord realmente odia las serpientes. Entonces, en ese momento, esquivaría sus ataques con gracia.

Con este fin, hice todo lo posible para mejorar mis capacidades mágicas, además de refinar constantemente la apariencia de mis serpientes de juguete altamente realistas con la ayuda del jardinero jefe, el abuelo Tom. También me he tomado en serio mi entrenamiento de esgrima, todo para poder esquivar cuando las circunstancias lo requieran.

Otro individuo preocupante es el hermano adoptivo de Katarina, Keith Claes. Él también podría traer un final catastrófico sobre mi cabeza. Katarina, como siempre, intimida terriblemente a la protagonista, y Keith responde de la misma manera. Para ser precisa, él exilia a su propia hermana o termina su vida con su propia y poderosa magia. Para ser justos, en ese escenario Katarina deja una profunda cicatriz en la protagonista.

Por supuesto, tenía mis contramedidas cuando se trataba de Keith... para asegurarme de que nunca estuviera solo, le hice compañía, invitándolo a jugar día tras día. En el escenario de *Fortune Lover*, Keith vive una vida constantemente aislada y alienada hasta que es curado por la naturaleza amable de la protagonista; por supuesto, él se enamora de ella.

Todo lo que tengo que hacer es asegurarme de que Keith nunca esté solo, ¡eso es simple! De ese modo nunca se enamoraría de la protagonista. Con esos pensamientos en mente, lo llevé conmigo a todas partes dentro de la mansión y, finalmente, también fuera de sus paredes.

Y así, trabajé mucho en estos últimos siete años. ¡Todo esto tenía que hacerse antes de inscribirme en la Academia de Magia!

De hecho, todo ha valido la pena. En mi decimoquinto cumpleaños, fui alabada por mi habilidad con la espada, y mis serpientes de juguete altamente realistas no se distinguían de las reales. Keith también ha sido criado amorosamente por mi mano y ya no está solo ni triste.

¡Si se me permite decirlo ese fue un esfuerzo realmente encomiable! Desafortunadamente, solo hay una cosa que no funcionó, a saber, mis capacidades mágicas. Aunque mi plan

original era enterrar mi cabeza en estudios mágicos y fortalecer mi magia para tener un medio de ganarme la vida si me exiliaran del reino, la realidad no era tan amable. No importa cuánto lo intenté o cuánto practiqué, mis poderes mágicos no aumentaron, y aparte de “Elevador de Tierra”, el único hechizo que era capaz de lanzar, aparentemente no podía aprender ningún otro tipo de magia.

A la luz de esto, me parece imposible ganarme la vida con mis capacidades mágicas, o la falta de ellas. Tuve que alterar mis planes debido a este desafortunado desarrollo. A partir de ahora, si alguna vez me exilian del reino, es mi intención labrar los campos como una granjera trabajadora.

Con todo esto en su lugar debido a mi arduo trabajo durante los últimos siete años, las contramedidas a todos estos finales catastróficos ya están completos, y pronto será hora de inscribirme en la Academia de Magia.

Lento pero seguro, el aliento blanco del invierno estaba llegando a su fin. Los jardines de la mansión Claes, ya envueltos en su mayor parte en el cálido abrazo de la primavera, también estaban llenos de una cantidad considerable de campos, un claro ejemplo de mi trabajo durante los últimos siete años.

Pronto sería hora de comenzar mi vida en el internado en los dormitorios de la Academia de Magia, por lo que tendría que despedirme de estos campos durante bastante tiempo. Sentí un ligero indicio de soledad en mi corazón mientras miraba los familiares campos.

“Pronto nos inscribiremos en la Academia de Magia. De hecho, no falta mucho, fufufu. Lo espero con ansias.” Dijo Mary Hunt, su habitual sonrisa adorable revoloteando a través de sus hermosos rasgos. En el escenario de *Fortune Lover*, Mary, al igual que Katarina, era un personaje rival.

“S-Sí... supongo...” Para mí, poner un pie en una academia donde muy bien podría encontrar mi destino, muy posiblemente fatídico, no era cosa de risa, pero por supuesto, no podía decir algo así a la gentil sonrisa de Mary. Y entonces...

“Realmente... también estoy deseando que llegue...” Dijo Sophia Ascart, sonriendo de una manera que sugería una sincera felicidad desde lo más profundo de su corazón. Ella también fue otro personaje rival en el escenario original de *Fortune Lover*.

“S-Sí... Por supuesto.” Rodeada de sus ansiosas sonrisas, me encontré envuelta en una manta de silencio.

Para empezar, estos dos individuos nunca tuvieron ningún punto de contacto con Katarina Claes en los eventos de *Fortune Lover*. En todo caso, no le habrían gustado sus costumbres de villana. Sin embargo, habiéndome visitado regularmente en mi mansión durante los últimos siete años, ahora Mary y Sophia eran mis amigas cercanas.

“¿Y qué es exactamente por lo que están tan cautivadas?” Una voz familiar, y una sonrisa sospechosa igual de familiar, la voz pertenecía a nada menos que a Jeord Stuart, tercer príncipe heredero del reino, y mi prometido.

Originalmente, Jeord estaba relativamente poco interesado en Katarina y apenas tenía interacciones con ella. Pero, por alguna razón, había comenzado a visitarme en mi mansión cada tres días, y ahora también era un amigo mío muy importante.

“Ah, Príncipe Jeord. Estábamos hablando de la anticipación que sentimos hacia nuestra inscripción en la academia.”

“Ah, ya veo. Pero claro que sí. La espera vale la pena.” Respondió Jeord, con una sonrisa aparentemente genuina en su rostro.

*Hmm. Parece que incluso Jeord está ansioso por esto...* En cuanto a mí, sin embargo, todo este asunto de la academia no fue tan agradable.

Tenía presente los recuerdos de cómo sucedieron las cosas en *Fortune Lover*, lo que me hizo sentir deprimida, después de todo, ¿pisaría voluntariamente un lugar en el que muchos finales catastróficos parecían estar esperándome! Incluso dejando eso de lado, era una academia de estudios mágicos, por lo que tendría que trabajar diligentemente. Realmente no podía ver la vida en la academia como algo que esperar. ¿Exactamente por qué todos ellos estaban tan entusiasmados con esto?

“Um... ¿Por qué todos ustedes parecen estar tan ansiosos por todo este asunto de la academia...?” Les pregunté a mis amigos, incapaces de comprender sus niveles aparentemente desbordantes de felicidad.

“¡Pero por supuesto, para poder pasar todo ese tiempo junto con Lady Katarina...!” Dijo Mary. Estaba visiblemente emocionada, sus mejillas tenían un tono carmesí saludable.

“¡Sí...! ¡Exactamente! ¡Una vez que ingresemos podremos pasar todo ese tiempo juntas... con Lady Katarina!” Declaró Sophia, su expresión extrañamente similar a la de Mary.

*Ahora que lo mencionan, supongo que tienen razón.* Debido al hecho de que todo este tiempo había estado preocupada pensando en los acontecimientos de *Fortune Lover*, casi me había olvidado de los días cálidos que pasaría en la academia con mis queridas amigas.

Al darme cuenta de esto, no pude evitar sentir esa tristeza que había cubierto mi ser hace solo unos minutos, lentamente levantándome.

“Estoy segura de que también estaremos en el mismo dormitorio, Katarina. No dudes en visitarme a mi habitación. Para ti, Katarina, prepararé los bocadillos y golosinas más especiales.” Dijo Jeord con una sonrisa extrañamente encantadora.

*Pero, sí... Ah... ¡Los bocadillos y golosinas más especiales! ¡Preparadas por un príncipe! Intrigante. Eso es lo más intrigante de todo.*

“Sí. Me encantaría...”

“¡Pero no debes, Nee-san! ¡Los espacios habitables en los dormitorios están segregados por género! ¡Nunca debes hacer tal cosa...!” Dijo Keith, de repente interponiéndose entre Jeord y yo con una mirada nerviosa.

Aunque en el escenario original de *Fortune Lover* Keith odiaba a Katarina e hizo todo lo posible por evitarla, hacía mucho que se había apegado a mí, quizás debido a todas esas veces que lo había arrastrado. Ahora, Keith era la imagen misma de un hermano menor considerado, siempre en busca de su hermana mayor.

“Ah, Keith. Tienes razón en cierto grado, si bien es cierto que los espacios de vida están segregados por género, visitar la habitación de otra persona no es un problema siempre que se otorgue el permiso.”

“¡Eso es *si se da!* Los parientes serían una cosa, ¿pero por qué Nee-san entraría en la habitación de un extraño? ¿Y además un hombre? Seguramente eso es casi imperdonable además de no permitido.”

“¿De qué se trata toda esta charla de extraños? Si lo recuerdas estoy comprometido con Katarina, algo bastante lejos de ser un extraño, ¿no crees? ¿Y tú, Keith Claes? ¿No eres simplemente su hermano adoptivo?”

“Por el momento no eres más que su prometido, Príncipe Jeord. Si alguna vez se cancela el compromiso, Nee-san y tú muy bien no serían más que extraños.”

“Ah, pero ¿crees que simplemente cancelaría el compromiso?”

Y allí fueron de nuevo, Keith y Jeord tenían su propia conversación alegre, con caras llenas de sonrisas. Teniendo en cuenta que estos dos apenas tenían puntos de contacto en el juego original, me sorprendió la forma en que ahora eran grandes amigos. De hecho, a menudo me dejaban fuera de sus pequeñas conversaciones... ¡Oh, parecían estarse divirtiendo bastante!

Dado lo bien que mi hermano adoptivo se llevaba bien con Jeord, sería una verdadera tragedia si ambos terminaran enamorándose de la protagonista en la academia... *Ah, qué pensamiento tan triste. ¡Sería realmente trágico si una chica dividiera a un par de amigos que se llevan tan bien! Espero que encuentren algunas otras chicas maravillosas en sus vidas, solo espero, por supuesto, que no sea la protagonista.*

“... Pero sí... hay tales peligros en un dormitorio... también tenemos que pensar en algún tipo de contramedida...”

“¿Hmm? ¿Qué pasa, Mary?” Pregunté, notando que murmuraba. Si bien la intensa discusión de Jeord y Keith había desviado mi atención, las facciones de Mary se habían oscurecido considerablemente. Parecía estar pensando en asuntos muy severos.

“Ah, no es nada, Lady Katarina... solo pensaba en algunas cosas... ¡Pero sí! ¡Pero por supuesto! Maestro Nicol, ¿conoce usted el plano general de los dormitorios de la academia?”

A quien llamó Mary fue al hermano de Sophia, Nicol Ascart. En circunstancias normales, nunca deberíamos habernos cruzado en absoluto. Era un potencial interés romántico que nunca tuvo una sola palabra con Katarina Claes.

Nicol, sin embargo, también se había convertido en uno de mis buenos amigos. Debido al hecho de que era un año mayor que el resto de nosotros, ya había estado en la academia durante un año y estaba visitando la mansión Claes porque actualmente eran vacaciones de primavera.

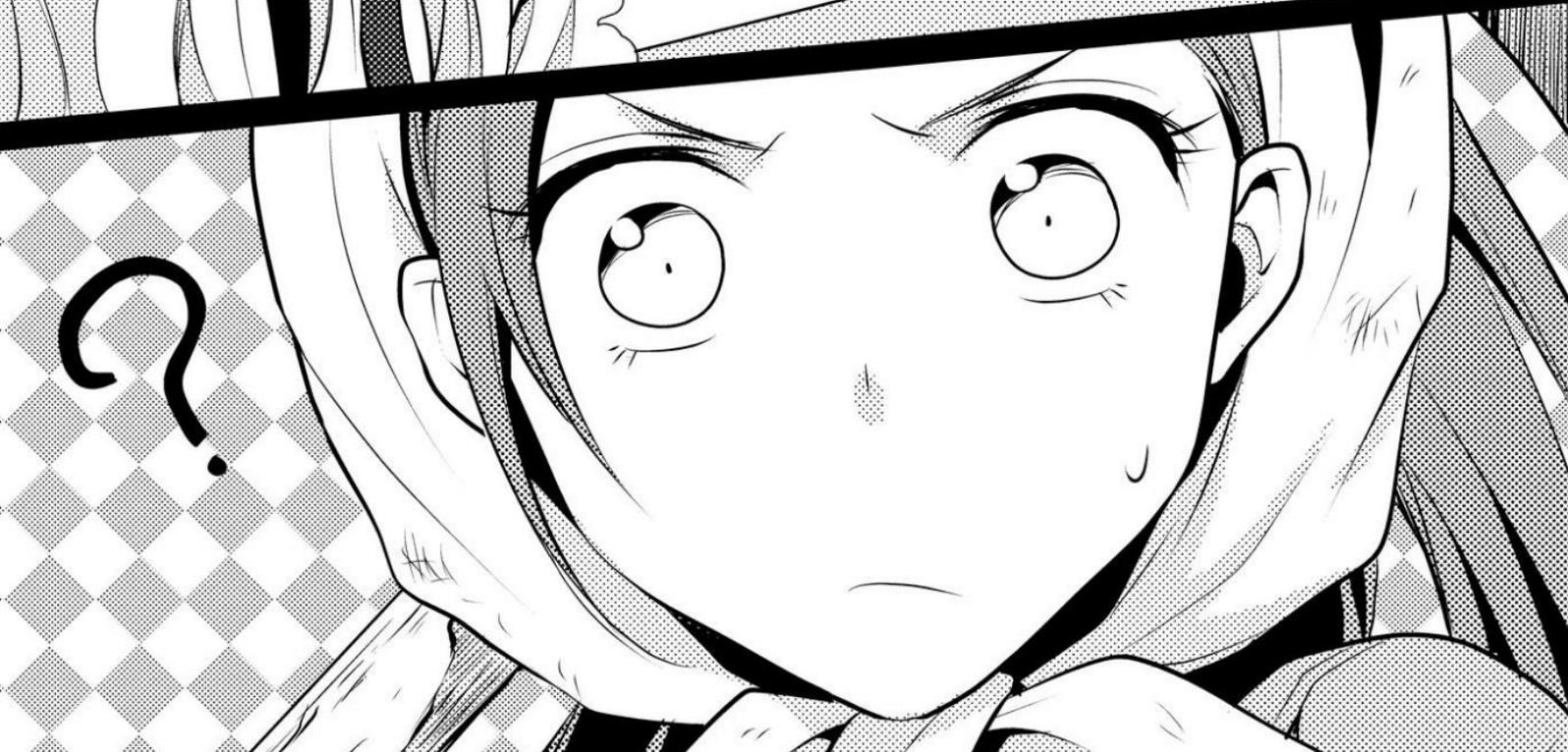
La repentina pregunta de Mary apenas lo puso nervioso, Nicol simplemente dio una respuesta fría y serena, mientras mantenía su expresión estoica habitual. “Hasta cierto punto.”

“Maestro Nicol, no me importa si es una imagen aproximada, ¿puedo molestarlo para que me ilumine sobre el asunto? ¡Tenemos que tomar las precauciones necesarias para que el enemigo no haga nada malo durante nuestra estancia...!” Dijo Mary.

“...Entiendo.”

“Lady Mary, Hermano Mayor, ¡permítanme ayudar con eso!”

Mary, Nicol y Sophia pidieron a los criados que les trajeran bolígrafos y papel, antes de poner todo sobre una mesa colocada al lado de los campos. Todos se sentaron rápidamente y se involucraron en algún tipo de discusión seria.



“¿Hmm...? ¿Qué están haciendo Mary y el resto de ellos...?” Me volví hacia la única persona que quedaba a mi lado, que como yo observaba reunidos.

“¿Me preguntas ahora? No tengo idea en absoluto...” Dijo Alan Stuart, encogiéndose de hombros. Era el gemelo de Jeord y el cuarto príncipe heredero del reino.

Originalmente, no debería haber tenido nada que ver con Alan, pero por una razón u otra, también se había convertido en uno de mis buenos amigos.

En cuanto a la respuesta de Alan... solo podía decir que esperaba algo así. “Lo sé, ¿verdad...?” Dije, mirando a Alan cálidamente.

A su manera Alan siempre fue puro e infantil, y podría ser particularmente denso cuando se trataba de los acontecimientos a su alrededor. De hecho, él también era así en el escenario original de *Fortune Lover*, sin darse cuenta de los sentimientos que tenía hacia la protagonista. Alan el príncipe infantil. *Si no puedo resolver algo, no hay forma de que Alan pueda.*

“¿Qué pasa con esos ojos tuyos?” Dijo Alan, sorprendido. ¿Se dio cuenta del hecho de que lo estaba ridiculizando en secreto?

“Ah, no es nada, Príncipe Alan. Es solo que ahora tienes quince años... ¿No sería mejor actuar un poco más como un adulto...?” Si Alan se mantuviera infantil y tacaño para siempre, nunca podría para capturar el corazón de Mary. Por eso le ofrecí mi consejo.

“... Mira quien habla. Antes deberías decir eso frente a un espejo.” Tal fue su respuesta terriblemente grosera. *¡Es por eso que la gente piensa que eres infantil, Alan!*

Yo, sin embargo, le respondí amablemente. “Ah, qué tonto de tu parte, Príncipe Alan. ¿A qué te refieres? Soy toda una dama noble, ¿no lo sabes?”

Él comenzó a murmurar algo como: “¿Eh? Pero no importa cómo lo piense, tu eres más...” Pero siendo el adulto que soy, lo dejé pasar con elegancia. En medio de todo esto, la intensa conversación de Jeord y Keith continuó, mientras Mary y los Ascarts permanecían inmersos en su seria discusión.

Si bien todavía me sentía un poco incómoda por comenzar la vida en la Academia llena de finales catastróficos, el hecho de que pudiera pasar tiempo con todos mis amigos fue un alivio, y un leve indicio de anticipación comenzó a florecer en mi corazón.

*Si es posible, quiero superar el infierno que el juego otome puede desplegarse ante mí y luego pasar mis días en paz con mis queridos amigos.*



Me llamo Atsuko Sasaki. A partir de este año, tengo trece años. Hace unos días empecé a asistir a la escuela media local... y terminé en el último asiento en la parte posterior del aula. Desde entonces, he pasado mis días sola, nunca terminando de instalarme en el nuevo entorno.

Estoy rodeada de chicas que vinieron de otras escuelas primarias, y todas ellas han formado nuevas camarillas y grupos. También quiero tener un buen grupo de amigas para pasar el tiempo... pero parece que no soy muy buena en ese tipo de cosas. Yo... no sé cómo hablarles. No sé cómo tratar de ser amiga de los demás. No entiendo ese tipo de cosas.

Era lo mismo en la escuela primaria, siempre me preocupaba y, antes de darme cuenta, estaba sola, excluido de todo y de todos. Las otras chicas me veían como una rareza y a menudo me ignoraban. A veces me acosaban, o incluso ocultaban mis cosas... A medida que esto sucedía, finalmente me di cuenta de que le tenía miedo a la gente. En poco tiempo había empezado a guardar silencio, sin hablar con nadie a mí alrededor.

Y así... a pesar de que la escuela media es un nuevo lugar y un nuevo comienzo, no puedo hablar con nadie... o incluso saludar. Y así, aparté la mirada de los compañeros de clase a mi alrededor que parecían estar divirtiéndose. En cambio, leía libros que traía de casa.

Estos fueron mis libros favoritos, manga y novelas ligeras. Libros que amaba leer. Si me imaginaba metiéndome en estas historias mientras las leía, podría olvidarme de mi soledad... de cómo no tenía con quién hablar. Me imaginé a mí misma como la protagonista de las historias que leía. Incluso yo, que estaba sola, tímida e infeliz, en estas historias podía convertirme en una chica popular que era muy querida por todos.

Por eso hoy también abrí mi libro y lo puse sobre la mesa delante de mí, como siempre hacía. Todo para escapar de la cruel soledad de la realidad...

Y así pasaron los días, y habían pasado algunas semanas desde que me inscribí en la escuela media. Después de que terminó el último período de clases del día, caminé hacia la biblioteca, con la intención de pedir prestados libros para llevarme a casa. Durante las últimas semanas esta había sido mi rutina diaria.

Después de cambiarme a los zapatos de interior, saqué las pertenencias en mi casillero y salí al patio de la escuela. Eché un vistazo de reojo al club de atletismo, cuyos miembros estaban realizando algún tipo de práctica.

Yo... no me uní a ningún club. Honestamente, podría haber hecho un amigo o dos si me hubiera unido a un club de algún tipo... pero simplemente no tuve el coraje de aparecer, sola, en la sala del club de otras personas.

*Qué lindo debe ser... qué diversión parecen estar teniendo*, pensé, mirando a las chicas haciendo su práctica de atletismo, algunas charlando y riendo mientras lo hacían. Fue entonces cuando... sucedió.

“¡¡¡Aaaaahhhh!!!”

Escuché un sonido extraño desde arriba de mí. Era extraño... tan extraño, que tuve que mirar hacia arriba y ver de qué se trataba. Sin embargo, todo lo que escuché fue un golpe sordo, y sentí un severo impacto reverberando a través de mi cuerpo.

Pronto, sentí que mi conciencia se desvanecía rápidamente.

“¡Uuuuugghh! ¡En serio en serio lo siento...!”

Alguien estaba... llorando. Podía escuchar a alguien llorando. Lentamente, abrí los ojos... solo para ver el rostro de una joven delante de mí, mocos y lágrimas corriendo por su rostro. Parecía que esta... era la chica que había escuchado llorar.

“¡AH! ¡Ella esta despierta! ¡Profesor! ¡¡Está despierta!” La chica que estaba mirando gritó antes de alejarse corriendo, dejando algunas cortinas blancas ondeando a su paso.

*No entiendo. ¿Estaba... dormida?* Lentamente, volví la mirada hacia mi entorno. Un techo blanco, cortinas blancas que aún se balanceaban... y en el medio estaba yo, acostada en una cama igualmente blanca.

Si bien no sabía dónde estaba, este techo me era familiar, se veía exactamente como el de mi salón de clases. Si tuviera que adivinar, todavía estaba en algún lugar dentro de los terrenos de la escuela...

*¿Eh...? Pero pensé que me dirigía a las puertas de la escuela pasando por el patio de la escuela...* Mientras todavía estaba confundida, vi a una mujer vestida de blanco entrar en mi campo de visión.

“¿Cómo te sientes? ¿Sientes que tu cabeza da vueltas? ¿Tu cuerpo te duele en alguna parte?” Preguntó la mujer vestida de blanco.

Lentamente verifique. Realmente me no dolía mucho en ninguna parte, y mi cabeza se sentía... bien. “Yo... creo que estoy bien...”

Al escuchar mi respuesta, la mujer de blanco sonrió. Fue una sonrisa tranquilizadora. “Ya veo. Esas son buenas noticias. Sin embargo, todavía siento que sería mejor que te revisen en un hospital en caso de complicaciones... hace unos momentos contacté con tus familiares.”

“... ¿Eh? ¿Hospital? ¿Revisarme...?” No podía entender lo que estaba sucediendo a mí alrededor. Miré a la mujer aturdida. A juzgar por los cambios en su expresión la mujer parecía igualmente preocupada.

“Sí... supongo que todo esto es muy repentino para ti. Esta es la enfermería, te trajeron aquí después de que perdiste el conocimiento.”

“¿Perdí el conocimiento?”

*¿Es esta la enfermería? Esta es la primera vez que he estado dentro... por eso no sabía dónde estaba. Entonces... esta mujer de blanco muy probablemente es la enfermera de la escuela.*

*Aun así... ¿Por qué estoy aquí? No tengo ninguna enfermedad, y no recuerdo haberme sentido mal... Entonces, ¿por qué me desmayé...? Cada pregunta se apilaba en mi mente, esto comenzó a nublar mi mente.*

Como si notara esto, la enfermera de la escuela me sonrió, aunque su sonrisa era tensa. “Tu pérdida de memoria tiene poco que ver con cualquier enfermedad física. Después de todo, la razón por la que estás aquí, está justo allí.”

Diciendo eso, la enfermera señaló casualmente a la chica de antes, que ahora estaba de pie a su lado. Las lágrimas y los mocos le surcaron la cara, como lo habían hecho antes.

“Lo siento...” Dijo la chica, inclinándose profundamente en mi dirección. “No pude resistirme al encanto de ese árbol en el patio de la escuela... Al principio lo estaba escalando sin problemas, luego me confié y uno de mis pies resbaló... y es por eso que me caí encima de ti. Lo siento mucho...”

*Ahora que lo pienso, hubo un sonido extraño... ¿Una voz, tal vez? Vino desde arriba de mí, justo antes del impacto... Ya veo. Entonces ese impacto... fue esta chica cayendo sobre mí.*

*Aun así... tal vez los estudiantes de primaria trepen árboles... ¿Pero un estudiante de escuela media haciendo eso? ¿Y por encima de todo uno en el patio de la escuela...? No entendí de qué estaba hablando la chica, especialmente la parte en la que mencionó: “El encanto de ese árbol”.*

Eché un vistazo más cercano a la chica, ella todavía estaba bajando la cabeza mientras seguía disculpándose profusamente. Llevaba el uniforme de nuestra escuela. Sin embargo, su falda estaba arrugada y cubierta de tierra. Probablemente se había ensuciado la falda cuando se cayó del árbol... ¿Pero eso no significaría que estaba trepando a un árbol en falda? ¿Un árbol en el patio de la escuela...? Parece que la chica delante de mí era algo... extraña.

“Um... está bien, de verdad...” No podía procesar mentalmente a esta chica disculpándose repetidamente e inclinándose ante mí... Todo fue demasiado.

“... ¡¡Pero!!” La chica parecía preocupada.

*Tal vez debería volver a repetirme.* “De verdad... está bien. Por favor, no te preocupes por eso.”

Esta era la misma chica que había aterrizado encima de mí, cayendo desde arriba sin previo aviso. Hablando con honestidad, tal vez tendría más sentido para mí estar descontenta con ella... pero aun así aquí estaba, disculpándose rápidamente ante mí. Ella parecía arrepentida.

Por alguna razón, sentí que no podía disgustarme con esta chica, tenía un aura extraña sobre ella, con su cara nerviosa y sus cejas fruncidas.

“Fue un accidente... por favor, está bien. Más importante... ¿Estás herida? Después de tal caída no sería raro que te pasara algo...”

Ante esas palabras, la chica sonrió ampliamente. “¡Estoy bien! Gracias Sasaki-san. Eres una persona amable.” La chica, que hasta ahora había estado llorando, ahora sonreía.

Pero... “... ¿Por qué sabes mi nombre?” *Sí. ¿Por qué esta chica sabe mi nombre? ¿Tal vez miró las etiquetas con mi nombre en mis pertenencias?*

“¿Qué quieres decir? Por supuesto que sé tu nombre. ¿No estás en mi clase?”

“¿?!” Miré fijamente la expresión de sorpresa de la chica. *Ahora que lo pienso... realmente me parece haberla visto antes.*

*Oh, sí... somos compañeras de clase.* Desde que comencé la escuela media había estado leyendo libros, apenas conocía las caras de mis compañeros de clase, y mucho menos sus nombres.

“Yo... realmente no lo sé. No conozco las caras o los nombres de las personas en nuestra clase... lo siento.” Me disculpé. Esta chica me reconoció e incluso sabía mi nombre. Yo, sin embargo... no sabía quién era ella en absoluto. *¿Qué haría si ella se enojara conmigo? ¿Estoy siendo grosera?*

Como si sintiera mi inquietud, en respuesta la chica sonrió suavemente. “¿Eso es así? Bueno, ¡supongo que debería volverme a presentar! Soy de primer año, clase tres. Mi nombre es...”

La chica se presentó y luego extendió la mano. Antes de darme cuenta, le estaba dando la mano. Ante esto la chica sonrió ampliamente.

“¡Espero que podamos ser amigas!” La chica tenía un agarre firme. Sus manos eran... cálidas.

A partir de ese día, mi vida solitaria dio un giro brusco e inesperado.

Fue como ella dijo, a partir de ese momento terminamos siendo amigas. Al día siguiente, esta extraña chica trepadora de árboles se me acercó, y antes de que me diera cuenta, se había convertido en mi primera amiga.

Y entonces...

“¡Acchan! ¡Ayúdame!” Ella decía, con una voz algo patética, mientras me abrazaba por detrás.

“... ¿Ahora qué pasa? Respondí tan tranquilamente como pude.

“Hoy había que entregar esa tarea de inglés... y se suponía que debía hacerla, pero lo olvidé por completo... ¡También olvidé la última! Y luego recibí una advertencia... ‘Si te vuelves a olvidar de hacer la tarea, la próxima vez te pondré a barrer los pasillos!’ ¡Eso es lo que dijo la profesora!”

Miré a la cara a mi amiga, que parecía estar cerca de llorar, y suspiré exasperada. “Te olvidas de la tarea con mucha... frecuencia.” Aun así, busqué en mi bolso y saqué las notas de mis

clases de inglés. Tan pronto como se las entregué, una sonrisa familiar regresó a su rostro. “Asegúrate de devolverlo antes de la clase de inglés...”

“¡Ohhh! ¡Acchan-sama! ¡Muchas gracias!” Y con eso, ella se fue, corriendo de regreso a su mesa y escribiendo en su cuaderno tan rápido como pudo.

“Parece que te has acostumbrado a cuidar a ese mono salvaje, Sasaki-san.” Dijo una compañera de clase al observar nuestra anterior interacción.

“... ¿Mono salvaje?”

“Sí, mono salvaje. Es su apodo de sus días de escuela primaria. Estaba en la misma escuela primaria que ella.” Dijo la chica, su sonrisa tenía un toque de exasperación. “En los descansos ella trepaba los árboles en el patio de la escuela, trepaba mucho a los árboles, ¡incluso a los de la colina cercana! De hecho, en aquel entonces, su escalada desenfundada fue responsable de rumores que decían que un mono gigante vivía en esas colinas...”

“Eso es... algo peculiar.”

Lo que dijo la chica tenía sentido, si mi nueva amiga se comportaba así en la escuela primaria, trepar a los árboles con una falda en la escuela media difícilmente sería un problema para ella.

“¡Ella, así como así, también olvidaría su tarea y notas! Los profesores siempre se enojaban con ella, pero al día siguiente ella se olvidaría de todo... ¡Y también se volvería a olvidar de hacer su tarea!”

“Eso es... realmente impresionante...”

Fue como dijo mi compañera de clase. Aunque mi amiga parecía arrepentida justo después de ser reprendida por un maestro por olvidar algo, al día siguiente ella se recuperaría inmediatamente. Parecía una persona despreocupada, capaz de olvidar todos sus problemas sin importar lo enojado que alguien estuviera con ella. Su habilidad para olvidar era de hecho algo envidiable...

Sin embargo, incluso si a mi amiga no le importó, esos hábitos causaron muchos problemas a los demás. “Creo que la gente a su alrededor tiene las manos llenas...” Dije. Sin embargo, de repente la compañera de clase que me estaba hablando adoptó una expresión más seria al escuchar esas palabras.

“Es verdad. Pero ya sabes... estar con ella es divertido, ¿no?” Dijo ella, antes de comenzar a reírse de lo absurdo de todo. En poco tiempo, también me estaba riendo.

Después de eso, disfruté escuchando muchas historias sobre las extrañas y maravillosas escapadas de mi amiga.

Y así, antes de darme cuenta, hice muchos otros amigos, amigos del mono salvaje e incluso compañeros de otras clases. El mono salvaje, que todo este tiempo había estado balanceándose en las colinas, eventualmente fue influenciada por mis intereses y pasatiempos. Ella también se interesó en el manga y el anime.

Quizás fue por esto que el mono salvaje dejó de visitar las colinas con tanta frecuencia. En respuesta, sus padres me agradecieron, aunque la conversación fue un poco incómoda. “Gracias por devolver al mono a un estado más humano.” Dijeron, sonando extrañamente agradecidos.

Ahora, con una nueva amiga que compartía mis intereses, me encontré aún más inmersa en mi pasatiempo. Finalmente, ella se convirtió en una otaku en toda regla, y el llamado mono salvaje se había convertido en mi mejor amiga.

El tiempo pasó y nuestra amistad otaku floreció. En poco tiempo era el tercer año de la escuela media, y habíamos comenzado a hablar de asistir juntas a una escuela secundaria cercana.

“Acchan... no puedo... no puedo seguir. Te dejo el resto... a ti...” Con eso, mi mejor amiga cerró su libro de texto, antes de colocar dramáticamente su frente en la pila de notas que había impreso.

“¿Q-Qué estás diciendo...? ¡Ni siquiera han pasado diez minutos desde que empezamos! ¡Si sigues así, abandonarás el sistema escolar durante todo un año!”

“... Nghh... p-pero... leer estas líneas interminables en este grueso libro de referencia solo me da sueño... no hay forma de evitarlo. Tiene que haber algún tipo de maldición en este terrible libro de referencia...”

Diciendo eso, mi amiga suspiró profundamente. Y con eso, la sesión de estudio del examen de ingreso a la escuela secundaria terminó, todo en menos de diez minutos. Aunque era físicamente capaz y le iba bien en los deportes, aparentemente no tenía esperanza en sus

estudios. No era que fuera mala para estudiar, simplemente no le interesaba y era el tipo de persona a la que no le importaban los asuntos que la aburrían.

Si bien para los exámenes escolares simplemente resalté secciones para que ella estudiara y similares, los exámenes de ingreso a la escuela secundaria no fueron tan indulgentes. *¿Qué tengo que hacer...? A este ritmo, no hay forma de que terminemos juntas en la misma escuela secundaria. Incluso puede retrasarse un año y tener que estudiar en un centro privado de tutoría durante un año. ¿Hay alguna forma de alentar a esta chica tonta...?*

“¡Perfecto! Cuando termine esta prueba, ¡te dejaré jugar todos los juegos otome que he estado recopilando hasta este momento! ¡Todos ellos!”

“... ¿J-Juegos otome? ¿Qué son esos?”

Los “juegos otome” eran mi nueva forma favorita de entretenimiento. De hecho, había estado comprando muchos de esos juegos con el dinero de Año Nuevo que había ahorrado. Originalmente, tenía la intención de recomendarle estos juegos con la esperanza de que pudiéramos discutirlos en nuestro tiempo libre.

Sin embargo... A la luz de la actitud imprudente de mi amiga íntima, sus padres afirmaron que se volvería aún más perezosa y despreocupada si se le diera dinero para usar. Por lo tanto, solo obtuvo el mínimo en términos de asignación, e incluso el dinero que recibió en Año Nuevo fue transferido por la fuerza a su cuenta bancaria.

No podía comprar artículos caros por su cuenta, por lo que, naturalmente, no tendría ningún juego otome o las consolas de juegos necesarias para jugarlos. Por otro lado, carecía del dinero suficientemente como para comprar una consola y, por lo tanto, no podía regalarle una a mi amiga. Solo podía sentirme triste por ella mientras miraba, envidiosa de mis juegos.

“... Pero... Acchan. Sabes que no tengo consolas de juegos...” Dijo, visiblemente desinflada y desanimada.

Pero le sonreí a mi amiga tan alentadoramente como pude. “¡Yo... te prestaré la mía! Si pasas esta prueba, ¡te la prestare por un tiempo! ¡Entonces podrás jugar!”

“... ¡Oh...! ¡Acchan-sama...!” Dijo ella, con los ojos brillantes mientras se levantaba abruptamente, mirándome fijamente a los ojos. “¡Gracias Acchan! ¡Definitivamente aprobaré este examen de ingreso a la escuela secundaria! ¡Por los juegos otome!” Declaró apasionadamente.

Y así, ella y yo pasamos nuestros exámenes, aunque sus motivaciones eran algo cuestionables. Ambas trabajamos duro y terminamos en la misma escuela secundaria.

Al final de todo esto hubo otra buena noticia, para recompensar sus esfuerzos sin precedentes en sus estudios, para celebrar los padres de mi amiga le compraron una consola, y durante bastante tiempo, las dos estuvimos felizmente perdidas en el mundo de los juegos otome.

Al inscribirme en la escuela secundaria, la cantidad de amigos otaku que había aumentado drásticamente. Para comprar nuestros juegos favoritos, ella y yo comenzamos a trabajar a tiempo parcial. Sin embargo, algunas cosas no cambiaron, todavía la cubriría cuando olvidase sus tareas, y esos días pacíficos pasaron sin incidentes.

La soledad que sentí durante la escuela primaria, mi aislamiento e incapacidad para hablar con la gente de repente, todo parecía una mentira, un mal sueño. Aunque era bastante problemática, estaba contenta de pasar mis días tranquilos con ella, simplemente no podía resentirla, a pesar de todas sus payasadas.

En aquel entonces, creía que estos días continuarían para siempre, como siempre lo habían hecho.

Fue una coincidencia que ese día hubiese dejado mi teléfono en casa. Durante nuestro segundo año en la escuela secundaria, mi amiga y yo habíamos terminado en diferentes clases, por eso no sabía de su ausencia.

*Ahora que lo pienso... ella no está aquí para jugar, eh...* En ese momento eso fue todo lo que pensé.

Y entonces. Solo así, recibí una notificación después de la escuela. Que nunca la volvería a ver.

Esos días pacíficos que parecían ser interminables acabaron de forma repentina.

El funeral... el velatorio. Yo estaba allí, pero no derramé una sola lágrima.

No podía creer que nunca volvería a ver a mi amiga mientras viviera. Que nunca más... compartiría tiempo con ella.

*¡Es del mono salvaje de quien estábamos hablando! Volverá de alguna manera, lo superará de alguna manera, como siempre lo ha hecho... ¿Verdad? Tal vez ella solo...*

Después de que pasó el funeral, los días pasaron como si nada hubiera ocurrido. Sin embargo, no importa cuánto tiempo haya esperado, mi mejor amiga nunca volvió a aparecer.

Unos días más tarde, me di cuenta de que tenía un mensaje no leído en mi teléfono, había olvidado revisarlo. Fui informada del velatorio a través de amigos en común, por lo que todo este tiempo apenas había prestado atención a mi teléfono.

*¿Cuándo fue enviado?* Abrí el mensaje, y justo allí, en la pantalla, estaba el nombre de mi mejor amiga. Miré la fecha en la que fue enviado. Era el día del accidente, en las primeras horas de la mañana.

*“¡Acchan! ¡No puedo completar la ruta del príncipe sádico de corazón negro!”* Las palabras fueron acompañadas por su emoji habitual, una cara preocupada. Si tuviera que adivinar, se refería a una de las rutas en uno de los juegos otome que jugamos.

*Su último mensaje fue... esto. Hasta sus últimos momentos... ella realmente fue... como siempre lo había sido.*

A pesar de mí pena me reí. Fue divertido... y me reí. Me reí, y me reí, y me reí... hasta que las lágrimas comenzaron a correr por mis mejillas.

Antes de darme cuenta, cada vez más lágrimas corrían por mi rostro... no se detenían. Era como si mis ojos se derritieran por el dolor, las lágrimas solo seguían fluyendo.

Aunque ella se había ido de este mundo, ya no estaba sola... porque me había abierto la puerta a un mundo nuevo.

Sostuve mi teléfono inteligente apretado contra mi pecho. En su pantalla estaba el último mensaje que me había enviado. *Esa chica... esa chica tonta. Ella nunca volverá, nunca más.*

Los días que viviría a partir de ahora... serían días sin ella. *Viviré. Viviré... en este nuevo mundo que tan amablemente me regalaste.*

*Entonces... si la vida es como... las historias que leo. Sí, como esas historias que leí... si algún día, mi vida se acabara, y si me reencarnara...*

*Entonces... por favor. Me gustaría estar con esa chica... ser su amiga. Sólo una vez más.*

*Y vive esos días pacíficos, junto con ella... Solo una vez más.*



“... ¿Lady Sophia? Lady Sophia...”

Alguien me estaba llamando. Lentamente, abrí los ojos, era una de las criadas de mi familia, mirándome a la cara con expresión de preocupación. Su voz era... la que llamaba.

“... ¿Sí? ¿Qué ocurre?” Pregunté, todavía sintiéndome un poco malhumorado.

“... Bueno, parecía estar gritando mientras dormías... ¿Está bien, mi Lady?”

“... ¿Gritando? ¿Mientras... dormía?” Fue solo después de mi confusa respuesta a la criada que noté que mis mejillas estaban húmedas.

*Ah... ¿Estaba llorando? De alguna manera se siente como... Si supiese la razón. “... Tuve... un sueño muy triste. Supongo que por eso... estaba hablando dormida.”*

“¿Un sueño, Lady Sophia?”

“Sí... fue un sueño muy, muy triste... pero parece que al despertar... me he olvidado de todo.”

*Sí. Aunque no podía recordar los detalles, la tristeza en mi corazón era inconfundible. Fue un sueño muy... triste.*

“Probablemente estaba... recordando. Recordando el pasado...”

“... Ya veo. El pasado...” La expresión de la criada pareció congelarse en respuesta a mis murmullos. Su respuesta también fue anormalmente vaga.

Hasta hace solo unos años, me consideraban extraña... tal vez incluso anormal. Fui rodeada de chismes y discriminada, y en respuesta, me encerré en mi habitación. Probablemente la criada supuso que estaba pensando en eso.

“... Um. No se trataba del tiempo que no salía de mi habitación... hablo del sueño. Fue... de un pasado aún más distante. Un sueño de hace mucho, mucho tiempo...”

La expresión de la criada cambió a una de perplejidad. Pero supongo que eso sería natural... A sus ojos seguía siendo una niña. ¿Cómo podría tener recuerdos de hace mucho tiempo...?

Honestamente, incluso yo no podía recordar... todo lo que sabía era lo triste que fue. Un sueño triste y lacrimógeno que no podía recordar...

Pero, aun así, tenía la seguridad, de que alguna manera... eso sucedió hace mucho tiempo. Sí, hace mucho, mucho tiempo... Aunque no podía recordar los detalles de mi sueño, sentí una profunda sensación de pena y dolor que me corroía el corazón.

Como si sintiera mi depresión, mi criada intentó animarme, hablando en un tono más optimista que antes.

“Lady Sophia, ¡hoy visitarás la mansión Claes!”

Al escuchar esas palabras, la tristeza en mi pecho aflojó su control sobre mí, aunque solo fuera un poco. *Eso es correcto. Hoy visitare a Katarina. Seleccioné algunos libros geniales para recomendarle. Me pregunto si le gustarán.* Podía sentir el resto de mi pena desvanecerse lentamente mientras continuaba pensando en Katarina.

Pronto me vestí y desayuné, realizando todos los preparativos necesarios. Luego, como de costumbre, me dirigí a la mansión Claes, acompañada de mi hermano Nicol.

Al llegar a la mansión Claes, vi a Katarina en los jardines, como ya era costumbre. Ella estaba con su hermano adoptivo, Keith.

“¡Keith! ¡Definitivamente, este es un hongo comestible!”

“No, Nee-san. No tenemos un conocimiento detallado de los hongos que brotan de estos árboles. Estos hongos misteriosos definitivamente no son comestibles...”

“¡No, no! ¿De qué estás hablando? Definitivamente son comestibles. Después de todo, ¡huelen igual que los hongos shiitake! Esta es definitivamente una variante del shiitake. ¡Solo lo sé!”

“¿Q-Qué es eso de ‘shiitake’... Nee-san? En cualquier caso, por favor deja ese hongo misterioso. ¡Por ningún motivo puedes comerlo! ¡Podría causarte un terrible dolor de estómago!”

“Ah, no, no. ¡Keith, eso no lo sabrás hasta haberlo comido! ¡Ah...! ¡Sophia!”

Parece que Katarina y Keith estaban entablando una conversación entusiasta. Cuando Katarina se volvió para mirarme había una gran sonrisa en su rostro. Podía sentir los últimos vestigios de tristeza despegarse de mi dolorido corazón. Fue realmente afortunado que hace tantos años asistiese a esa fiesta de té real... y que me encontrase con Katarina Claes ese mismo día.

“Lady Katarina... H-He traído algunas recomendaciones nuevas... son los libros más interesantes que...”

“¡¿DE VERDAD?! ¡Muchas gracias, Sophia!” Katarina estaba saltando de alegría cuando le tendí los libros que llevaba.

*Los días que paso con Katarina están llenos de alegría vibrante. Me siento muy afortunada de haberme hecho su amiga.*

Antes de darme cuenta... ya no había rastros de la tristeza que había sentido hace unos momentos. Casi como si nada esta sensación... se había ido.

## Capítulo 2: ¡He Llegado a la Academia de Magia!

Cuando llegó la primavera, finalmente me encontré asistiendo a clases en la Academia de Magia. Como su nombre lo sugiere, la Academia de Magia era una institución donde aquellos con aptitud mágica estudian para mejorar sus habilidades.

Aquellos que poseían tales capacidades debían asistir a clases en la academia una vez que cumplieran quince años. Durante dos años, estudiantes de todos los ámbitos de la vida tomarían clases allí mientras vivían en los dormitorios de la academia.

La academia fue financiada y dirigida por el propio reino, y los dormitorios se consideraron de primera clase. Era un campus bastante grande compuesto por el edificio de la escuela, los dormitorios para estudiantes y profesores, instalaciones de investigación mágica y similares.

Había una buena razón por la cual el reino construiría un campus tan lujoso. Aquellos con habilidades mágicas y, a su vez, sus hechizos mágicos, eran un gran activo para el reino. Después de todo, había pocas personas con aptitud mágica en las tierras circundantes. Había algunos aquí y allá, pero más que todo fueron la excepción que confirma la norma.

Nuestro reino, por otro lado, era casi anormal cuando se trataba de cuántos de nuestros ciudadanos tenían el potencial innato de la magia. Los poderes mágicos de estos individuos, a su vez, fueron utilizados para la expansión y el progreso del reino.

Esta academia fue la cristalización de las fortunas acumuladas por la población mágicamente capaz del reino, para que la próxima generación se guiara bien en el uso de sus talentos. El reino también se beneficiaría del descubrimiento del talento mágico. Estos factores fueron los que finalmente llevaron a la creación de la Academia de Magia.

En esta academia, aquellos con gran poder mágico tenían mucho respeto. De hecho, se decía que la cantidad de influencia que ejercían era solo superada por el rey mismo. A estos individuos se les prometieron asientos en el Ministerio Mágico, una poderosa organización de magos.

Y así, los chicos y chicas de quince años de todo el reino se inscribirán en la academia. Sin embargo, la mayoría de ellos eran nobles; de hecho, la mayoría de ellos provenían de familias que estaban en la cima de la sociedad aristocrática.

Quizás esta fue la razón de una norma social única: que la presencia o ausencia de aptitud mágica en una persona generalmente determinaba su posición social. Algunos incluso fueron adoptados por familias nobles en los peldaños más altos de la sociedad simplemente porque poseían un gran poder mágico. Ahora que lo pienso, hubo muchos nobles que encontraron su estatus elevado después de que en la academia se descubrió que poseían un talento mágico excepcional.

Pero, por supuesto, no todos los que nacieron con aptitud mágica eran nobles. Si bien era raro, este poder ocasionalmente surgiría entre la gente común. En tal caso, incluso si el futuro estudiante fuera de nacimiento común, se le permitiría inscribirse en la academia siempre que tuvieran poderes mágicos latentes.

Por lo que escuché, la última vez que un estudiante de nacimiento común entró por las puertas de la academia fue hace una década. Sin embargo, esta racha terminaría con mi generación. Por primera vez en diez años, un plebeyo había sido inscrito en la academia.

María Campbell. A pesar de que nació como una plebeya, la naturaleza de sus poderes mágicos era rara, su magia es la luz. Entre los cinco elementos mágicos, la luz era el más fuerte en términos de poder, y era raro encontrar a alguien capaz de manejarlo. De hecho, por lo que me habían dicho, había un puñado de ellos en el reino.

Aunque era plebeya de nacimiento, María fue una de las pocas que era capaz de “Manejar la Luz”. Como era de esperar, innumerables pares de ojos fueron centrados sobre ella en la ceremonia de admisión de la academia. Yo también terminé mirándola directamente, siguiendo las miradas de quienes me rodeaban.

Con su cabello rubio y suelto y sus ojos azules como el cristal, era una joven bastante bonita. De hecho, era fácil enamorarse de su belleza si uno la miraba por un tiempo demasiado largo. Una plebeya, y, sin embargo, una usuaria de magia de luz. María Campbell era, sin duda, la chica más especial de esta academia, no, tal vez todo el reino.

Ante mis ojos no era otra que el personaje protagonista de *Fortune Lover*. Con el debut de la protagonista, ahora el juego finalmente comenzaba. A partir de este momento, el juego tardaría un año entero en terminar. Así comienza: La Gran Estrategia de Katarina Claes, La Guerra Contra los Finales Catastróficos.

“¡Los finales catastróficos nunca me superarán...!” Dije, respirando profundamente mientras apretaba los puños, preparándome para la tormenta que estaba por venir.

Los dormitorios de la academia estaban formados por bastantes edificios, cada uno destinado a un cierto rango de nobleza. Había uno para la realeza, otro para los nacidos de duques, marqueses, condes, vizcondes, barones... y así sucesivamente. Los estudiantes de la educación real y los de familias de duques eran considerablemente raros, y algunos años escolares no tenían estudiantes de esa naturaleza. Este año, sin embargo, se presentaron en vigor. Escuché que los estudiantes de familias nobles menores se vieron obligadas a tomar dormitorios un paso más abajo de lo habitual debido a la falta de espacio.

Afortunadamente, mis amigos y yo estábamos, en su mayor parte, algo más altos en la escala de nobleza, y todos habíamos terminado en el mismo edificio de dormitorios. En los dormitorios había áreas segregadas por género, un ala para los chicos y otra para las chicas. Pero también había áreas compartidas, como la cafetería o la sala de estudiantes, donde los estudiantes podían mezclarse con sus compañeros. Y mientras los estudiantes en cuestión hubieran dado su permiso, era posible que un estudiante visitara a un compañero de clase del género opuesto en sus habitaciones.

Por último, se nos permitía deambular libremente por los terrenos de la academia siempre que volviéramos a los dormitorios al anochecer. Aun así, esto no se hacía cumplir a menos que estuviéramos fuera y fuese muy tarde en la noche.

La razón de esto era simple, la academia era una especie de comunidad amurallada, estrechamente vigilada y patrullada por las fuerzas de seguridad para garantizar la seguridad de sus estudiantes. Como resultado, no me sentí atrapada por mi nuevo entorno; de hecho, sentí que tenía una nueva sensación de libertad. Podía ver a mis amigos en cualquier momento que quisiera, al igual, o quizás con más frecuencia, que cuando estaba en la mansión.

Habían pasado unos días desde la ceremonia de inauguración, y hoy, Jeord me había invitado a su habitación después de la cena. “Ah, Katarina. He adquirido algunos bocadillos y dulces raros y exquisitos. Visítame en mi habitación después de nuestra comida.” Dijo.

Sin embargo, de alguna manera Keith se había enterado de esto, y apareció cuando me estaba preparando para irme, insistiendo en que él también iría a mi pequeña visita. Había un toque de desesperación en la forma en que hablaba. *Quizás Keith no puede resistir al encanto de los raros y exquisitos bocadillos, que seguramente son bastante dulces. La próxima vez debería asegurarme de pedirle que venga.*

Entonces Keith y yo nos dirigimos a la habitación de Jeord, y como me prometieron, se colocaron hileras de golosinas de aspecto delicioso en una mesa. La gran variedad era asombrosa, ¡simplemente había tantos tipos de bocadillos! *Me pregunto dónde debería comenzar...*

Mientras continuaba mirando la comida, vi a Jeord y Keith por el rabillo del ojo, aparentemente conversando.

“Si recuerdo con claridad solo extendí una invitación a Katarina. ¿Por qué estás aquí con ella, Keith Claes?”

“Ah, Príncipe Jeord. Había informado a los sirvientes de Nee-san para que me informaran si algún... desarrollo ocurriera. Verás, mi hermana no tiene una buena sensación de peligro, no importa cuánto le advierta. Pensar que algo sucedería tan temprano en el período escolar... Fue sabio haber dependido de sus sirvientas.”

*¡Oh! ¡Qué dulces tan raros! Algunos de estos nunca los he visto. ¡Se ven tan deliciosos! ¡Quiero morderlos ahora!* Jeord y Keith, sin embargo, estaban a la altura de sus pequeñas charlas habituales y felices, y aún no habían tomado asiento. *¡Ugh! ¡Vamos! ¿Cuándo puedo hundir mis dientes en ellos?*

“¿No estas sobrepasando tus límites, Keith Claes? Después de todo, no eres más que un hermano adoptivo...”

“¡Príncipe Jeord! ¡Príncipe Jeord! ¿Puedo... puedo comer esto? ¿Ahora?” Incapaz de contenerme por más tiempo, interrumpí su conversación.

“Ah, pero por supuesto. Después de todo lo prepararé para ti. Come tanto como quieras, Katarina.” Dijo Jeord con una sonrisa algo nerviosa en su rostro. Con gratitud acepté su oferta, y rápidamente me planté en la silla más cercana.

Keith también parecía tener una sonrisa igualmente nerviosa. *¡Supongo que están pensando en cómo solo tengo comida en mi mente! Pero... ¿Cómo pueden culparme? ¡Mira todos estos bocadillos de aspecto delicioso presentados ante mí! Nadie en su sano juicio sería capaz de resistirse.*

Y así, los tres, finalmente, comenzamos a tomar nuestros refrigerios y té después de la cena.

“Ahora que lo pienso, acabo de conocer a esa chica, la que tiene magia de luz, antes de esta pequeña fiesta de té.” Dijo Jeord, cambiando de tema de forma repentina.

En ese mismo momento, mis mejillas estaban llenas de bocadillos, y estaba a punto de pasarlas con una abundante taza de té... cuando Jeord dijo aquello. Reflexivamente, todo el té que acababa de beber inmediatamente trató de salir a chorros. Afortunadamente, fui lo suficientemente rápida como para cerrar los labios, y evité un desastre. Estuve *tan* cerca de colorear al Príncipe Jeord y su mantel con un bonito tono de té marrón.

*Eso estuvo cerca...* Aliviada, me hundí en mi asiento.

Sin embargo, Keith, que estaba sentado a mi lado, parecía expresar interés en la declaración de Jeord. “Ah, sí. ¿Sería ella la plebeya que es el centro de atención en este momento?”

“Sí, de hecho. Hoy temprano me la encontré por casualidad durante un paseo por los jardines...”

*¿Un paseo? Un paseo por los jardines y... ¡Ah! ¡Un evento! ¡Jeord ha encontrado a la protagonista!*

En el escenario original de *Fortune Lover*, el personaje protagonista, curiosa por su nuevo entorno, intenta dar un paseo por los terrenos de la academia. Sin embargo, la academia es más grande de lo que pensaba, y se pierde. Para salir de su nueva situación, la protagonista trepa a un árbol mientras está vestida con una falda, alegando que: “Si subo este árbol, tal vez pueda descubrir dónde estoy exactamente...”

Es entonces cuando aparece Jeord, el príncipe de cuento de hadas, cabello rubio y ojos azules. La protagonista se sonroja, después de haber sido vista por el príncipe en un estado tan vergonzoso. Entonces el príncipe se interesarse en esta tonta y marimacha trepadora de árboles que es la protagonista y, al hacerlo, terminar escoltándola de regreso a su dormitorio.

... Y aquí estaba, contándome la secuencia de eventos, tal como había sido en el juego. Solo podía seguir escuchando a Jeord con desesperación. *Así fue exactamente como resultó en el escenario de Fortune Lover...* Después de esta reunión, Jeord comenzaría a interesarse en la protagonista, y muy pronto, él se enamoraría de ella.

“¿Oh? ¿Entonces hay otras mujeres que trepan árboles, además de Nee-san?”

“Sí... también fue la primera vez para mí. Hace tiempo que me he acostumbrado a las payasadas de Katarina, y casi no lo veo como algo extraño... Pero la chica misma parecía avergonzada de haber sido vista en ese estado.”

“... Estoy de acuerdo, Príncipe Jeord. En circunstancias normales, cualquier mujer se sorprendería si la vieran trepando un árbol con una falda... La mayoría de las mujeres no dirían simplemente: ‘¡Oh, no te preocupes por eso! ¡Soy una profesional cuando se trata de trepar árboles!’ Y especialmente no en ese tono de confianza...”

“Bueno, podemos decir que Katarina es la excepción que confirma la norma. Ah, pero ese es otro de los encantos de Katarina... ¿Hmm? ¿Estás escuchando, Katarina?”

*Ugh... Katarina Claes, la prometida de Jeord para evitar otras pretendientes... Una vez que Jeord se enamora de la protagonista, la verá como una obstrucción... ¡Un obstáculo...!*

“¿Me estás escuchando, Katarina? Ah... supongo que la hemos perdido, Keith. Ella no parece estar asimilando nada de lo que estamos diciendo. Ella en verdad tiene un don para distraerse de ese modo, ¿verdad?”

“... Desafortunadamente ese es el caso, Príncipe Jeord.”

*Ah... esto es malo, ¡esto es terriblemente malo! Solo han pasado unos días desde el comienzo de este período escolar, ¡y Jeord ya está encantado por las artimañas del protagonista! ¿No es ella un poco demasiado encantadora? ¡Puedo sentir los finales catastróficos arrastrándose detrás de mí!*

Cuanto más lo pensaba, más me inquietaba, hundiéndome en mi propio mundo. En medio del pánico, olvidé verificar una cosa muy importante, ¡la progresión de la relación de Jeord con la protagonista...!

“Ah, ahora es un buen momento, Nee-san. Deberíamos volver a nuestras habitaciones.” Dijo Keith mientras yo continuaba murmurando, perdida en mis pensamientos. Parecía que los dos encontraron mi estado de confusión divertido. “Nee-san... Ya no estamos en nuestra mansión. Realmente no deberías recoger cosas extrañas y asumir que son comestibles...”

“Es como él dice, Katarina. Ya tienes quince años de edad. En verdad deberías dejar de recoger cosas extrañas del suelo, y mucho menos consumirlas regularmente.”

Parecía que tanto Keith como Jeord se habían ido con la suposición de que había comido otro hongo no identificado o algo así, y así terminé sintiéndome mal. En su defensa, tales incidentes habían sucedido varias veces...

Sin embargo, tenía un problema con la forma en que describían mis actividades... *¡Nunca “recojo cosas extrañas del suelo”! ¡Solo “recojo” frutas de árboles y plantas! ¡Eso no cuenta como “recoger y comer cosas extrañas”!*

Además, en la docena de veces que había hecho algo así, solo dos incidentes habían resultado en dolores de estómago terriblemente incapacitantes... Keith y Jeord, sin embargo, parecían tener ideas muy rígidas sobre mis hábitos alimenticios. Incapaz de aclarar el malentendido, me enfurruñé todo el camino de regreso a mi habitación.

“En realidad, Nee-san, yo también me he encontrado con la misma chica de la que hablaba el Príncipe Jeord.” Habían pasado solo unos pocos días desde la impactante revelación de Jeord, y ahora incluso mi hermano Keith tenía una experiencia que contar.

Keith, que había venido a verme para que pudiéramos ir a clases juntos después del desayuno, me informó de este desarrollo de manera casual. Afortunadamente, ya no había riesgo de que manchara la sala de té y por eso estaba agradecida. Aun así...

“... ¡¿QuéeeeEee?!” Eso fue todo lo que pude reunir, un extraño sonido parecido un grito ahogado.

“... Nee-san. ¿Qué pasa?” Dijo Keith, acercándose a mí con una expresión algo temblorosa en respuesta a mi extraña vocalización.

“T-Tú... n-no has estado seduciendo chicas, ¿verdad?”

En *Fortune Lover*, el encuentro de Keith y la protagonista fue provocado por una línea de conquista del propio Keith. Debido a que en el entorno original era un terrible playboy, siempre tenía un piropo listo para cualquier mujer con la que se cruzó. Verdaderamente un hombre peligroso.

En el escenario original, se encuentra por casualidad con la rumoreada chica que posee magia de luz y, por pura curiosidad e interés, también intenta encantarla.

“... ¿Hmm? ¿Qué es eso... de ‘seducir’ chicas, Nee-san...?”

“... ¿Ah? ¿No sabes lo que significa seducir? Um... ¿Cómo lo digo? Hmm. Ah... ¿Qué tal esto? Enamorar chicas con encantos y artimañas, lo que las lleva a participar en actividades moralmente depravadas...”

“¿M-Moralmente d-de-depravadas?! ¿Cómo... por qué haría algo así, Nee-san?!” Gritó Keith, su cara enrojecida.

*Hmm. Supongo que Keith tal como es ahora nunca pensaría en hacer algo así. Si bien era un playboy deplorable en el guion original del juego, Keith se había convertido en una persona completamente diferente, gracias a mi amplia educación. El Keith actual es un caballero muy amable... aunque también, sin saberlo, robó el corazón de todas las mujeres a su alrededor.*

Tenía que averiguar más. Al acercarme a Keith, que seguía sacudiendo la cabeza rápidamente con el rostro enrojecido, le presenté otra pregunta: “Muy bien, ¿entonces qué pasó?”

“Estaba caminando delante de mí, Nee-san, y luego dejó caer su pañuelo... y lo recogí para ella... eso es todo...”

“... Pañuelo...” *¡Eso es correcto!*

En *Fortune Lover*, Keith falla en su primer intento de seducir a la protagonista, quien lo rechaza. Sin embargo, eso solo lo hace estar más interesado en ella, una mujer que rechazaría sus avances.

Después de su negativa, se daría vuelta y se iría, solo para dejar caer accidentalmente su pañuelo mientras se aleja, luego Keith se volvería a acercarse a la protagonista unos días más tarde, otra vez intentando encantarla con sus artimañas. Si la memoria no me falla, él dice: “... Toma, esto es tuyo, ¿verdad? Si quieres recuperarlo, ven a divertirte conmigo...”

“... Entonces. ¿Qué pasó con ese pañuelo...?” Temerosa, planteé mi siguiente pregunta.

“... ¿Qué quieres decir, Nee-san? Se lo devolví inmediatamente después de que lo dejara caer...”

“Ya... veo...” Parece que Keith no se aferró a ese pañuelo... lo que significa que no tenía intenciones de acercarse a ella. Pero aprendí mi lección desde aquel fracaso que experimenté durante el incidente de Jeord en la fiesta de té. Tenía que estar segura de esto.

“... Bien. Entonces conociste a esa chica que posee magia de luz, ¿verdad...? ¿Cómo te sentiste por ella, Keith...?”

“¿Cómo me sentí...? Ella era solo una chica agradable, Nee-san. Me agradeció formalmente por devolverle su pañuelo...” Respondió Keith, aparentemente confundido por mis incesantes preguntas.

*¡Argh! ¡Eso no es todo, Keith! ¡Eso no es lo que estoy preguntando! ¡No me dejas elección, hermanito! ¡Se necesita un enfoque directo!*

“¡Urgh! ¡Eso no es lo que quería saber! Keith. ¿Cómo te sentiste al conocer a María? ¡¿Al ver la increíble belleza de María te enamoraste desesperadamente de ella a primera vista?!” Exigí, colocando mis manos sobre los hombros de Keith, sosteniéndolo con un apretón mortal. Quizás valía la pena señalar que Keith era mucho más alto que yo. Ante mis palabras, sus ojos se abrieron enormemente.

“¡¿...?! ¡¿E-Enamorarme desesperadamente?! ¡¿A qué te refieres, Nee-san...?!”

*Ah, esa es la primera vez que lo así veo en mucho tiempo. No había visto a Keith tan sorprendido desde que fue adoptado y vino por primera vez a la mansión Claes. Estoy en lo cierto... ¡No hay error! ¡Keith ya tiene sentimientos incipientes por María Campbell!*

“Ya veo. Ya veo... así que ya tienes sentimientos por Lady Campbell, ¿sí?”

“¿Eh...? ¿Nee-san...? Yo... yo no... ¿De qué estás hablando...?”

Apreté aún más mi agarre sobre los hombros de Keith. “No. No... está bien. No tienes que esconderlo, Keith. ¿No somos hermano y hermana adoptivos? ¡¡Hermanos!! Entonces... ¡Me gustaría decir una cosa, Keith... que tu Nee-san nunca trataría de interponerse entre tú y tu amor!”

En los eventos originales de *Fortune Lover*, Katarina no puede aceptar el hecho de que Keith, quien fue adoptado por un duque, se atrevería a desarrollar una relación con la plebeya María. Como resultado, ella se interpone en forma drástica y repetida en su relación. Al final, toda su interferencia desemboca en el comportamiento que hace que Keith... la ataque. Pero, por supuesto, ahora mismo, ¡no tengo intención de meterme entre ellos!

“¡Por mi parte, te apoyo, Keith! ¡Apruebo el amor incipiente entre ti y Lady Campbell! ¡Tu Nee-san siempre estará de tu lado! ¡Ella nunca se interpondrá en tu romance!” Declaré profusamente, todo el tiempo mirando directamente a los ojos de Keith.

Sin embargo, por alguna razón, todos los rastros de emoción desaparecieron de la cara de Keith. *¿Soy yo, o Keith se ve mucho peor que antes? “... ¿Keith?”*

Entonces, la voz de Anne sonó detrás de mí, sacándome de mi diatriba. “Mi Lady, por favor... no diga nada más de allá de eso... creo que el Maestro Keith está en su límite...”

*¿En su límite...? ¡Ah! ¡Ya veo!* Fue solo entonces que me di cuenta de que todo este tiempo había estado sacudiendo a Keith de un lado a otro mientras hablaba, teniéndolo sujetado en mi agarre mortal. Como hace unos minutos acabábamos de comer, ¡probablemente sentía náuseas por haber sido sacudido tan fuerte! *Incluso si no fue intencional, has hecho algo terrible, Katarina Claes.*

“¡Oh! ¡Lo siento mucho, Keith! ¡No debería haberte sacudido tan fuerte inmediatamente después comer! ¿Debería ayudarte a ir la enfermería? ¡No deberías asistir a clases en tu estado actual!” Dije, disculpándome por mi error.

Keith, que todavía se veía terriblemente mal, me aseguró que estaba bien.

“Pero... ¡No te ves muy bien, Keith!”

“No, Nee-san... no es que me encuentre mal... estoy físicamente bien, pero... es más un problema mental... mental... sí...” Por alguna razón, Keith comenzó a murmurar cosas que no podía entender, pero rechazo firmemente ir a la enfermería, asegurándome que no estaba enfermo.

Incapaz de convencerlo, nos reunimos con nuestro grupo habitual de amigos antes de dirigirnos al edificio de la escuela de la academia. Pero Keith no pareció recuperarse en nuestro camino hacia allí. *¡Oh, una vez más me he adelantado y terminé sacudiendo a mi hermano con tanta fuerza, justo después de que él tomara un desayuno completo!* Realmente había hecho algo terrible.

Las lecciones en la Academia de Magia seguían un cierto formato, la mitad de nuestras clases fueron clases y la otra mitad fueron aplicaciones prácticas. Las clases presentaron temas familiares; historia y otras materias enseñadas por mis tutores académicos anteriores estaban en la lista, así como teoría mágica y estudios generales sobre hechizos. Sin embargo, el aspecto práctico del plan de estudios implicó un verdadero entrenamiento en el camino de la magia al lanzar hechizos reales.

En lo que respecta a los horarios, generalmente las clases ocurrían durante la mañana y las sesiones prácticas por la tarde. En el medio estaba nuestro tiempo de descanso. Si bien había

aulas dedicadas para estudiantes de primer año, no había asientos fijos, y los estudiantes eran libres de sentarse donde gustasen.

Yo, por supuesto, estaba flanqueada por Mary y Sophia. Jeord, Keith y Alan estaban sentados en una fila detrás de nosotras. Aunque Keith había estado sentado en su lugar habitual durante toda la mañana, no parecía poder concentrarse en absoluto. Probablemente todavía tenía náuseas por mi culpa... Pero, por supuesto, por lo general me quedaba dormida durante las clases, por lo que realmente no sabía si Keith se concentró mucho durante estas lecciones.

Con nuestras clases de la mañana terminadas, era hora de almorzar, y casi como si fuera una señal, ahora Keith parecía haber vuelto a su estado habitual.

“Todo esto comenzó conmigo subestimando al enemigo... su grosor relativo y su inclinación por los malentendidos... todo lo que tengo que hacer es simplemente... presionar... y mejorar mi ataque a partir de ahora...” Murmuró, sosteniendo mis manos con fuerza mientras su hermoso rostro se acercaba casi incómodamente al mío. *¿De qué está hablando?* En cualquier caso, ahora parecía mucho mejor, así que eso fue algo bueno.

*Aun así... pensar que Keith, que ya es popular entre el sexo opuesto, iría por las manos de las chicas y les miraría a la cara de esta manera... qué chico tan aterrador. Yo era la excepción, por supuesto, siendo su hermana adoptiva y todo. Si continúa así, ¡incluso las chicas más puras no podrán resistirse a él! ¡Todas ante él en un frenesí!*

*Aunque no puedo decir mucho sobre su comportamiento de hoy debido al hecho de que causé que se enfermara... ¡Keith no puede seguir haciendo estas cosas tan casualmente! Como su hermana mayor, ¡tengo que estar constantemente alerta!*

Ya consideré todas las posibilidades, sin embargo... el encanto de la protagonista, María, era innegablemente fuerte. Pensar que sería capaz de avivar el interés de Jeord e incluso encantar a Keith en cuestión de días... Realmente impresionante, fue por encima de todas las expectativas.

Como había llegado a esto, siento que una nueva revisión de mis estrategias estaba a la orden del día... Y entonces resultó que esa noche celebre otra reunión de estratégica en mi habitación.

Como tal, ahora comenzamos oficialmente otra reunión estratégica de evasión de finales malos. Esta vez la agenda sería: “Sobre el impresionante encanto de la protagonista, Lady María Campbell”, si se me permite la sugerencia.

Presidenta de la reunión: Katarina Claes.

Representante de la reunión: Katarina Claes.

Secretaria de la reunión: Katarina Claes.

“Bueno, todas, por favor, déjenme escuchar sus pensamientos.”

“Claro, claro.”

“Sí, por supuesto. Adelante, Katarina Claes.”

“Como se dijo en la agenda... hablaremos acerca de la protagonista, ¡el encanto de Lady María Campbell es demasiado fuerte! ¡Supero nuestra imaginación más salvaje! ¡Parece que ya ha despertado el interés de Jeord y ha encantado al pobre Keith!”

“Ese parece ser el caso, sí. Como se esperaba de la protagonista...”

“Sin embargo... ¿No sería justo decir que Jeord todavía tiene que caer bajo sus encantos?”

“¡No, piénsalo! ¡Ese Jeord, que apenas muestra interés en nada, estaba interesado en el comportamiento de esta chica! ¡Es solo cuestión de tiempo para que él también esté encantado!”

“¿Es realmente el caso? Quizás el Jeord en la configuración original de *Fortune Lover* se sentiría de esa manera. Sin embargo, el Jeord actual, a menudo me da consejos sobre mis campos y cultivos, y también me trae varios tipos de dulces y refrigerios... aunque todavía se aburre con ciertas cosas.”

“Hmm... supongo que podrías tener razón. Sin embargo, ¿no es la primera vez que Jeord está específicamente interesado en cierta persona? ¡Jeord siempre se centra en Katarina! ¿Lo has escuchado decir algo sobre alguien más en nuestra presencia?”

“¡Eso es correcto! María es la primera chica en la que Jeord ha mostrado un interés tan abierto... quizás es solo cuestión de tiempo antes de que él también se enamore de ella...”

“Como era de esperar... las capacidades de María son realmente impresionantes.”

“A este ritmo, incluso Alan y Nicol pronto serán víctimas de sus encantos y artimañas.”

“Me temo que sí...”

“Hmm. ¿De verdad la situación es esa?”

“¿Eh?! ¿A qué te refieres?”

“Si bien es cierto que María es académica y mágicamente experta en el entorno de *Fortune Lover*, y también es increíblemente bella... si esos son los únicos factores, sin embargo, ¡Hay que recordar que Mary y Sophia son bastante capaces!”

“¿?!”

“Tanto los personajes rivales de Alan como de Nicol son igualmente hábiles en lo académico y lo mágico, ¡además de ser chicas extremadamente hermosas! ¡Incluso María no podría obtener fácilmente una ventaja sobre ellas!”

“¡Oh, ya veo! Dadas las fortalezas de Mary y Sophia, ¡no hay forma de que pierdan la carrera tan rápido!”

“¡Sí, esas dos nunca fallarían tan fácilmente! ¡Si alguien fallara en sus esfuerzos amorosos, sería Katarina Claes, que es mala tanto en sus estudios como en su magia!”

“Eso es correcto. La única que perdería en el amor es Katarina... y eso sería algo bueno.”

“Ese, de hecho, es el caso.”

“... Esperen. Esperen, esperen. ¡ESO NO ES BUENO! ¡Si Katarina pierde, eso no sirve para nada! ¡¿No se dirigirá directamente hacia un final catastrófico?!”

“Oh no, eso es verdad, ¡¿no?! ¡No sería nada bueno si Katarina pierde!”

“... Es como tú dices... pero tampoco es que podamos dejarnos derrotar... Pero todas, cálmense por un momento. ¿Una chica que carece de habilidades académicas y mágicas, además de tener la cara de una villana... alguna vez será capaz de vencer a una bella dama noble que sea bien letrada y con grandes inclinaciones mágicas?”

“...”

“...”

“... ¡Plantemos cultivos y cuidemos algunos campos! ¡Podríamos establecer una granja! ¡Al igual que lo recomendado en: ‘Consideraciones y recomendaciones agrícolas’! ¡Nos dijeron que la agricultura se trata de acumular experiencia! ¡Incluso si estamos exiliadas, eso

contribuiría a nuestra vida como humildes agricultores! ¡Como pensé, no podemos detener nuestro trabajo de campo solo porque estamos inscritas en la academia!”

“¡Eso es correcto! Y si Jeord alguna vez nos ataca con su espada desenvainada, alegando que estamos en el camino de su amor... ¡Entonces todo lo que tenemos que hacer es practicar arrojar las serpientes de juguete a las cuales les tiene miedo! ¡Tenemos que seguir con la práctica de lanzar serpientes!”

“¡Además, deberíamos obtener permiso de nuestros profesores para continuar nuestro entrenamiento y práctica de esgrima! ¡Incluso si asustamos a Jeord con una serpiente de juguete, todo terminará si no podemos esquivar sus golpes!”

“¡Exactamente! ¡También eso!”

“Bueno, entonces... mañana, preguntaremos si la academia nos permitiría establecer un pequeño huerto en el terreno, practicaremos arrojar serpientes de juguete y continuaremos nuestro entrenamiento de esgrima. ¿Eso cubre todo?”

“Sí.”

Con eso, otra reunión estratégica de evasión de finales malos había llegado a su fin. Sin embargo, no llegamos a ninguna solución nueva o sorprendente...

“En cualquier caso... supongo que podría preguntarles a los profesores si puedo tener permiso para labrar un pequeño huerto en los terrenos de la academia a primera hora de la mañana...” Y con esos pensamientos en mente, lentamente me dormí, en una cama mucho más pequeña que la que estaba acostumbrada.

Unos días después, me encontré en un rincón relativamente aislado de los terrenos de la academia, con una azada en mi mano. Sosteniéndola sobre mis manos de una manera familiar, labré la tierra con movimientos bien practicados.

“Mi Lady... ¿Es realmente un campo de flores?” Preguntó Anne, con sospecha en su tono de voz y en su rostro.

“¡Sí, por supuesto! ¡Un campo de bonitas flores! ¿No estoy plantando esto porque tanto tú como Keith dijeron que definitivamente no se permitían cultivos en estos campos?”

Era exactamente como dije. Aunque estaba llena de entusiasmo por un nuevo campo de cultivos en la academia, Keith y Anne estaban muy en contra. “Que una dama noble plante

cultivos y labre la tierra es, bueno... Hacerlo en su propia mansión es una cosa. ¿Pero hacer lo mismo en los terrenos de la academia? ¡Definitivamente no!” Dijeron, a lo que respondí... “Bueno, ¿qué tal un campo de flores?” Y solo para que quede constancia, eso fue lo que escribí en mi solicitud al personal administrativo de la academia.

Curiosamente y al parecer, la jardinería fue vista como un pasatiempo apropiado para los nobles y similares, y pronto obtuve la aprobación para seguir adelante con mi pequeño proyecto agrícola. Por eso estaba aquí trabajando en este campo. Anne, sin embargo, no parecía muy convencida.

“Pero... mi Lady. Realmente no siento que esas plántulas que acabas de plantar allí sean flores de ningún tipo...”

“No seas tonta, Anne. ¿A qué te refieres? ¡Son flores! ¡Míralas! Aquí tenemos flores de pepino, y allá tenemos flores de berenjena...”

“... Mi Lady. En otras palabras, estás confirmando lo que he visto. Estas son plántulas para cultivos, ¿no es así?”

“Hmm. Sí, supongo que al final terminarán como cultivos y verduras, ¡pero antes de eso, sus flores florecerán, como cualquier otra flor!” Dije, hinchando mi pecho con orgullo.

Anne solo podía mirarme, suspirando profundamente en respuesta. “Pensar que lo has aceptado tan rápido, mi Lady...”

“Pero ya he plantado y transportado las plántulas, ¿ves? Está bien, ¿no?” Pregunté, mirando a Anne. Una vez más, Anne suspiró, aparentemente más profundamente que antes.

“... Entiendo. Sin embargo... haría bien en tener cuidado. Los otros estudiantes y la academia no pueden descubrir el hecho de que este campo está lleno de cultivos...”

“¡Gracias, Anne!” *¡Sí! ¡Lo hice y obtuve la aprobación de Anne!* Ahora, todo lo que tenía que hacer era convencer a Keith, y entonces no habría más quejas sobre mi campo.

“... En otra nota, mi Lady... esa azada y esa ropa que lleva puesta... No puedo evitar sentir que los he visto en alguna parte...”

“¿Ah, esto? Pero por supuesto que lo has visto, Anne. ¡Esta la misma azada de siempre y la ropa que suelo usar en la mansión!”

Cuando escuchó esas palabras una expresión extraña apareció en la cara de Anne.

“... Es como pensaba... Sin embargo, si la memoria me sirve, específicamente había dejado esa azada y esa ropa en la mansión Claes...”

“¡Seguro que lo hiciste! Y después de pasar por todos los problemas de esconderlos entre mis cosas... ¡Llegaste y los quitaste, Anne! ¡No me dejaste otra opción, así que envié un mensaje a la mansión directamente al abuelo Tom! ¡Fue él quien me envió estos artículos!”

“... Abuelo Tom, esa fue una traición inesperada...” Pronto Anne se quedó en silencio después de murmurar algo que no pude escuchar. Volviendo a levantar la azada sobre mi cabeza, continué mi trabajo.

En comparación con los campos en casa, este era mucho más pequeño y considerablemente menos ordenado. Como todos los días tenía clases, no podía tomar mucho tiempo para trabajar en estos campos, así que cuando lo hacía tenía que hacer un gran esfuerzo y empeño.

Si bien Keith se quejó y suspiró bastante, también logré convencerlo. Sin embargo, no pasó mucho tiempo para que mis amigos descubrieran la existencia de este pequeño campo.

Al verme con mi ropa de jardinería y mi azada, Alan comenzó a reírse tanto que se dobló, abrazando su estómago. “Wow, ¿sigues haciendo eso? ¿Aquí? ¿En serio?” Jeord, que estaba de pie junto a él, parecía tener su mirada fija en el suelo mientras sus hombros temblaban. Mary, Sophia y Nicol se sorprendieron inicialmente, pero rápidamente me ofrecieron su ayuda si la llegaba necesitar.

Quedaba un año en este escenario de juego otome, y hoy, también, estaba trabajando duro en el campo, todo por el bien de superar los muchos finales catastróficos que me esperaban.

A medida que pasaban las semanas, lentamente me acostumbré a la vida en la Academia de Magia. Las clases no fueron demasiado difíciles en comparación con lo que había aprendido de mis tutores personales. Desafortunadamente, esto significaba que mi hábito de dormir en clase solo empeoró.

También se trajeron tutores especializados para enseñar en nuestras sesiones prácticas. Todos se especializaron en ciertos campos de la magia, y sus lecciones siempre fueron interesantes. Mi aptitud mágica, sin embargo, se mantuvo relativamente sin cambios; como siempre, solo pude usar mi hechizo: “Elevador de Tierra”.

Mientras que los otros estudiantes apenas me hablaron debido a mi alto prestigio en la sociedad noble, todos fueron educados y agradables. Las únicas estudiantes que parecían

estar en desacuerdo conmigo eran damas nobles que no podían aceptar que estaba comprometida con Jeord. A menudo susurraban amenazas veladas y alguna palabra maliciosa cuando pasaba por su lado, y me miraban durante las clases.

Entre ellas estaba una dama noble en particular que específicamente me disgustaba bastante. Más tarde me dijeron que ella era originalmente la que se esperaba que se comprometiera con Jeord antes de mi llegada. Esta chica en particular siempre tenía algo que decirme cuando pasaba a su lado, como: “No eres apta para estar al lado del Príncipe Jeord”. Aun así, las quejas y las miradas de algunas damas nobles eran inofensivas para mí.

Mis días en la academia continuaron de esta manera, hasta que llegó el momento de una serie de pruebas de evaluación, diseñadas para evaluar las capacidades académicas y mágicas de cada estudiante. Esto también era algo que había visto en el escenario original del juego. Todo lo que tenía que hacer para las pruebas académicas y de historia era repetir lo que mis tutores me habían enseñado. En cuanto a la prueba de evaluación de magia, los estudiantes debían lanzar su hechizo más grande y poderoso, bajo la supervisión de profesores de magia.

Las pruebas llegaron a un final sin incidentes, y tal como se esperaba, Keith, Jeord, Alan, Mary y Sophia se clasificaron en la parte superior. La clasificación de las pruebas fue monopolizada por mi hermano adoptivo y amigos. *Sí, sí. Como se esperaba de mi hermano y mis maravillosos amigos. Los más impresionantes de todos.*

También había otra persona en la parte superior de la clasificación: María, la protagonista de *Fortune Lover*. Al ser de nacimiento común, no había forma de que María tuviera tutores privados de ningún tipo. De hecho, creo que antes de todo esto ella estaba estudiando en una escuela pública cerca de su casa. Aun así, se desempeñó mucho mejor que la mayoría de los otros estudiantes que eran de noble cuna. Como se esperaba de la protagonista.

En cuanto a mi clasificación, fue... decididamente promedio. Estaba justo en el medio de la clase. *¡Hurra por ser normal!* Me animé internamente, felicitándome por mis logros. *Ahora que lo pienso, los resultados de esta prueba fueron exactamente como lo fueron en Fortune Lover. Primero fue Jeord, segundo fue María. Alan, quien estaba en tercer lugar, originalmente no podía aceptar el hecho de que María había obtenido mejores puntajes que él. Alan ahora, sin embargo...*

“No es una competencia, ¿verdad? Algunas personas son buenas en algunas cosas y otras no. Compatibilidad, ¿verdad? No me dejó atrapar por esas cosas” Dijo, de manera casual. Parecería que Alan no tenía ningún sentimiento de hostilidad hacia María.

Finalmente, la discusión se alejó de las conversaciones sobre María.

“Ayer, un profesor se me acercó en la práctica de violín y me preguntó si consideraría actuar en los terrenos de la academia. ¿Entonces, qué piensas?”

“Hmm. Creo que podría ser una buena idea. Después de todo, hay muchos que se han perdido tus recitales desde que entraste a la academia, Príncipe Alan.”

“... ¿Qué hay de ti? ¿También los quieres escuchar?”

“¿Eh? Ah. Sí. Por supuesto. Me encantaría, Príncipe Alan.”

“Ya veo. Bien. Supongo que haré una o dos presentaciones en los terrenos de la academia...” Y con eso, Alan dio media vuelta y se fue, con una expresión feliz en su rostro. Esto estaba muy lejos de cómo iría en el juego, donde se molestó por los resultados de la prueba.

Estos desarrollos se estaban volviendo más comunes, mientras que algunos aspectos del guion original del juego se mantuvieron, también hubo muchos cambios. Uno de esos cambios fue la selección del consejo estudiantil de la academia. El consejo estudiantil era, como su nombre lo indicaba, “una organización que produce cambios positivos y enriquecimiento a la academia a través de un autogobierno efectivo por parte de los estudiantes”. Muy largo, ¿no? Aparentemente era una sociedad ambiciosa que se creó al mismo tiempo que la academia misma.

En realidad, sin embargo, las actividades del consejo eran algo predecibles; ayudando a los maestros a hacer su trabajo, resolviendo disputas y problemas entre los estudiantes... No importa cómo lo mirara, el consejo estudiantil existía para atender una variedad de trabajos extraños.

Sin embargo, este consejo estudiantil era bastante diferente de los que tuve en la escuela a la que asistí en mi vida anterior, no hubo votos ni campañas, ni nada de eso. En cambio, los mejores estudiantes de la prueba de evaluación fueron seleccionados a la fuerza para formar parte del consejo, y eso fue todo.

No pude evitar sentir que obligar a los estudiantes a participar en el consejo era algo desagradable... Sin embargo, la mayoría de los estudiantes no lo vieron así. Aparentemente

fue un honor ser seleccionado para el consejo, ya que solo los mejores formaban sus filas. Como tal, casi todos en la parte superior de la lista aceptaron felizmente su asignación.

Aquellos que fueron seleccionados para formar parte del consejo a menudo eran admirados por la población estudiantil. Como tal, Keith y mis amigos, después de haber obtenido un puntaje extremadamente bueno en esta prueba de evaluación, fueron seleccionados para el consejo, junto con María, la protagonista.

Hasta ahora, estos desarrollos estaban en línea con el guion del juego. Sin embargo, hubo una diferencia... a saber, la insistencia de mi hermano adoptivo y mis amigos de que yo también debería ser incluida en el consejo. “Por favor, también incluyan a Katarina”, dijeron. El profesor parecía bastante nervioso ante esto. Supongo que a mis amigos les preocupaba que quedara sola y excluida de sus actividades si ellos fueran asignados al consejo.

En otra nota, Anne no estaba conmigo mientras estaba tomando clases y cosas por el estilo, ya que su trabajo es ayudarme con mi vida en los dormitorios. Aun así, a menudo murmuraba preocupada cuando yo trabajaba en los campos después de las clases. “¿Qué haría mi Lady si se la dejara sola?”

Si bien estaba feliz de que mis amigos y quienes me rodeaban se preocuparan profundamente por mi bienestar, yo era el tipo de persona a la que no le importaba estar sola. Por supuesto, también disfrutaba mucho pasar tiempo con mis amigos.

Aunque traté de explicar este punto a los que me rodeaban, antes de darme cuenta, descubrí que de alguna manera había obtenido los derechos para ingresar en el salón del consejo estudiantil, un lugar normalmente prohibido para aquellos que no estaban oficialmente en el consejo. De hecho, fui fuertemente invitada a visitarlos en su salón. Casi sentí que no tenía otra opción.

Aparentemente, mi hermano adoptivo y mis amigos habían hecho algo sobre las reglas en cuestión... pero a pesar de mis preguntas ninguno de ellos me dijo exactamente qué había sucedido, por lo que la verdad del asunto aún permanecía en la oscuridad.

Y así, por una razón u otra, pronto me encontré visitando el salón del consejo estudiantil con más frecuencia de lo que esperaba...

“Por favor, tome un poco, Lady Katarina.” Dijo el estudiante ante mí, sonriendo mientras me ofrecía una taza de té.

“A-Ah. Muchas gracias.”

Este individuo no era otro que el mejor estudiante de nuestro segundo año escolar, el presidente del consejo estudiantil. Con un mechón de cabello rojo y ojos gris ceniza, tenía un aura acogedora y agradable sobre él, un joven que no pudo evitar atraer a otros a su lado.

El vicepresidente no era otro que Nicol Ascart, el Conde seductor. En papel, los miembros del consejo estudiantil fueron seleccionados por sus capacidades académicas y mágicas. Sin embargo, al mirar a las personas en esta sala, no pude evitar pensar que su aspecto también se tuvo en cuenta.

Además, aunque había siete miembros del consejo estudiantil recientemente nombrados entre los de primer año, solo había dos miembros del segundo año, Nicol y el propio presidente. Según el presidente, originalmente también había siete miembros en su cohorte. Desafortunadamente, todo tipo de incidentes comenzaron a ocurrir en el consejo, con Nicol en el epicentro. Finalmente, todos los demás miembros renunciaron a sus cargos.

El propio presidente parecía tener cierta resistencia al increíble encanto de Nicol, probablemente porque él mismo era muy guapo. Como era de esperar del Conde seductor... sus encantos eran realmente temibles.

Como tal, la entrada de nuevos estudiantes de primer año en el consejo, que vio sus miembros reducidos, fue una gran noticia para el presidente, especialmente porque todos los nuevos miembros venían equipados con resistencia a Nicol.

Y así, yo, Katarina Claes, fui recibida en las cámaras del consejo estudiantil en mis visitas, a pesar de que no tenía nada que ver con el consejo en sí, y solo era amiga de sus nuevos miembros. Nadie aquí parecía disgustado con mi repentina aparición, incluso me sirvieron té recién hecho.

Debido a su cálida bienvenida, pronto comencé a aumentar la frecuencia de mis visitas, y en poco tiempo, era casi como si fuera parte del propio consejo. Quizás sería más exacto decir que mis amables y cariñosos amigos me habían metido en todo el asunto.

Como resultado de mi ingreso al círculo social del consejo, también obtuve oportunidades para interactuar con otros miembros, a saber...

“Por favor, siéntase libre de probar algunos de estos, Lady Claes, si son de su agrado.”

Mi corazón no pudo evitar saltarse un latido al ver a la hermosa chica que estaba frente a mí, ofreciéndome una bandeja de bocadillos mientras tomaba el té que el presidente me había preparado.

“G-Gracias, Lady Campbell.”

María Campbell sonrió muy levemente ante mi tartamudeada expresión de gratitud.

Sí, me había encontrado con la protagonista misma. En mis muchas visitas al salón del consejo, terminé teniendo bastantes interacciones con María aquí y allá. Ahora estábamos más que familiarizadas la una con la otra, y ella me daría la bienvenida, toda sonrisas, junto con una bandeja de bocadillos en sus manos.

Así fue como comencé a conocer a María, a quien hasta este momento solo había considerado como la protagonista del juego. Y mientras pasaba tiempo con ella, comencé a verla por lo que realmente era. María Campbell era... simplemente, un alma amable y gentil. Era muy capaz y muy empática, en mi opinión, ya era una dama noble increíble.

Independientemente de sus capacidades, sin embargo, ella nunca fue arrogante. En cambio, ella era humilde y amable, una chica verdaderamente encantadora y maravillosa.

*¿Por qué la Katarina Claes original desarrollaría un fuerte sentimiento de animosidad hacia esta gentil chica? No podía entenderlo. Si tuviera que adivinar, probablemente se debió al encanto de María que atrapaba todos sus potenciales intereses románticos y amigos.*

Cuando esos pensamientos pasaron por mi mente, coloqué un pastel en mi boca. *¡¿Guh?! Impresionante, lo más impresionante que he probado. Este aperitivo es un bocado delicioso.*

“Estos pasteles son... bastante deliciosos.” Dije, volviéndome hacia María mientras lo hacía.

“¡Sí, lo son! Estos bocadillos fueron regalados al consejo por los estudiantes de la academia.”

*Ah, entonces de ahí es de donde son.* Debido al hecho de que el consejo estudiantil era en gran parte admirado por el cuerpo estudiantil, de forma regular recibirían una cantidad de obsequios para sus miembros. Y dado que había un buen número de estudiantes que provenían de familias nobles de alto rango, los obsequios eran, en consecuencia, caros y de alta calidad.

*Ah, hablando de bocadillos y galletas...* “¿Le interesaría hornear algunos bocadillos y traerlos aquí para compartir con nosotros, Lady Campbell?”

En el escenario original de *Fortune Lover*, el pasatiempo de María era hornear. De hecho, a menudo sus refrigerios caseros se compartían con los otros miembros del consejo. Aunque sabían bastante diferente de los bocadillos de clase alta que a menudo se enviaban por las puertas de la cámara del consejo, la naturaleza casera de sus pasteles se apoderaría tanto del estómago como del corazón de cualquier posible interés amoroso.

Las ilustraciones del juego de los bocadillos caseros de María eran increíblemente realistas. Casi podía saborearlos, y con mi apetito excitado, en mi vida anterior me había encontrado en una tienda de conveniencia, comprando bocadillos que se parecían a los del juego.

Ahora que estaba al otro lado de la pantalla, todavía podía imaginar la vista de los bocadillos recién horneados de María... ¡Pero ahora! ¡Ahora podría comerlos todos en persona! O al menos, eso fue lo que pensé mientras esperaba ansiosamente su respuesta...

“... ¿Eh?” En cambio, María Campbell se puso de pie, totalmente paralizada.

*¿Acaso ella lo entendió como una especie de amenaza?! Algo así como...* “¡Hornéame bocadillos! En pánico, actué rápidamente para resolver el malentendido. “Ah, no, um. Sabes, no tienes que hacerlos si no quieres, no estaba...”

“... Um. Lady Claes. ¿Cómo es que sabes que se hornear...?”

*Ah, ¿es por eso que está confundida?* Fue como dijo María. Nunca le anunció a nadie que le gustaba hornear. Incluso el jugador solo descubriría este hecho después de que María tome prestado un pequeño rincón de la cocina de la cafetería para hornearse algunos bocadillos.

El tema de los refrigerios fue algo ubicuo en todas las rutas potenciales, fue un tema que surgió después de que la protagonista estaba adecuadamente familiarizada con el interés amoroso en cuestión, quien luego decía: “Bueno, tal vez podrías hacer algo para mí”, o algo por el estilo.

Sin embargo, a juzgar por la reacción de María, parecía que aún no le había contado a nadie sobre su pasatiempo. *Hmm. ¿Qué debería decir? No puedo decir: “Oh, te vi hornear galletas en un juego que jugué”.*

“Umm... Uh. E-Eso fue... porque me enteré por los chefs de la cafetería, así que...”

“... Ya veo.”

No es exactamente la mejor o más coherente excusa, pero María parecía convencida. Podría relajarme... al menos por ahora.

“... Es como usted dice, Lady Claes... aunque tomé prestado un pequeño espacio en las cocinas para uso personal, solo hice una pequeña cantidad... Además, los bocadillos que preparo no son dignos de los paladares de los miembros del consejo, así que...” Dijo María, mirando los bocadillos elaborados profesionalmente que todavía estaban en su bandeja. Ella parecía preocupada.

María tenía un punto. Dado que los bocadillos hechos por profesionales de pastelerías famosas estaban alineados en la mesa ante nosotros, sería desalentador para un aficionado mostrar su propio trabajo junto a ellos.

Además, cocinar y hornear eran actividades poco comunes entre las damas nobles del reino. La mayoría de las veces, los cocineros y otro personal de cocina contratado eran responsables de la preparación de las comidas.

Quizás valió la pena señalar que yo, Katarina Claes, la hija mayor del Duque Claes, tampoco podía preparar bocadillos de ningún tipo. Después de todo, yo era una dama noble de tradiciones y educación bien establecidas.

Para empezar, las cocinas estaban prohibidas para mí incluso en la mansión Claes. Cuando mis recuerdos volvieron a mí, en varias ocasiones entré a escondidas en la cocina, comiendo un ingrediente aquí, lamiendo algunas especias misteriosas allí. Incluso intenté cocinar algunos de los hongos misteriosos que había encontrado en los jardines... Pero finalmente, el jefe de cocina decidió que no prepararía nada. “¡Las cocinas son un lugar peligroso, mi Lady, con cuchillos, fuego y muchos otros riesgos para su salud! No hay forma de que pueda esperar y verla lastimada.” Dijo, y eso fue todo.

*Las señoritas protegidas realmente lo tienen difícil, eh...* En cualquier caso, las damas nobles no hicieron sus propios bocadillos, pasteles o refrigerios. Y así, todo lo dotado para el consejo fue hecho por manos de profesionales, que eran todos artesanos en su oficio. Con todo esto en mente, no fue difícil ver por qué María se sentiría intimidada, dado que era una aficionada a la hora de hornear bocadillos.

“Si bien soy aficionada a los refrigerios artesanales, ¡también me encantan los refrigerios y pasteles caseros!”

“¿Eh...? ¿Ya ha probado bocadillos caseros, Lady Claes?” Preguntó María, con la sorpresa escrita en su rostro.

“Sí, por supuesto. La anterior jefa de limpieza en mi mansión estaba bastante interesada en hornear bocadillos. A menudo me daba algo para picar.”

Si bien los refrigerios artesanales fueron indudablemente tan deliciosos como parecían, los refrigerios simples pero sabrosos que hizo la criada principal también fueron maravillosos. De hecho, me encontré suspirando por ellos ahora que ya no estaba en la mansión. Realmente lloré su pérdida.

“Y como puede ver, Lady Campbell... ¡ahora que estoy aquí en la academia me encuentro añorando esos bocadillos caseros! Me encantaría que pudieras darme un poquito cuando hornees otro lote... Por supuesto, pagaría todos tus ingredientes y también los gastos de mano de obra.”

*Oh por favor María. Simplemente tienes que darme algunos de esos bocadillos increíblemente deliciosos... Pensé mientras hacía todo lo posible por sonreír de forma sincera con mi cara de villana. ¿Pero se convencería María? ¿Empatizaría con mi lucha desesperada?*

“¡No, no! ¡No hare nada de eso, Lady Claes! No habrá gastos incurridos, ¡e incluso los ingredientes son proporcionados gratuitamente por las cocinas de la academia! Es simplemente un pasatiempo mío, y no tengo forma de saber si se adaptaría a tus gustos... Pero definitivamente puedo traerte algo en el futuro cercano...” Dijo María, algo nerviosa.

“¿De verdad? ¡Muchas gracias!” Tuve éxito en mi estratagema, ¡y ahora esperaba algunos de los refrigerios caseros de María!

Al día siguiente, me encontré con la necesidad de cambiarme a ropa para el trabajo de campo. Después de que terminaron las clases del día, caminé sola de regreso hacia el dormitorio.

En este momento Keith y el resto estaban en el salón del consejo, ocupados con el trabajo del consejo estudiantil. Hoy me llegó un paquete especial, el abono especialmente sintetizado que el Abuelo Tom hizo para mí. Entonces, en mi afán de fertilizar los campos lo antes posible, había dejado las cámaras del consejo temprano.

Esta era la razón por la que caminaba paso a paso hacia los dormitorios, a pesar de que un familiar retumbar de protesta surgió de mi estómago. Por supuesto, esto fue mi culpa; me había olvidado de hacer algunas tareas para las clases de esta mañana, así que tomé prestadas las notas de Keith, copiándolas desesperadamente durante el desayuno. Naturalmente, apenas comí mientras garabateaba y escuchaba el ligero regaño de Keith.

*Supongo que podría hacer que Anne me prepare algo antes de ir al huerto.* Cuando ese pensamiento revoloteó por mi mente, mi sentido del olfato me devolvió a la realidad. Podría decir con confianza que mi nariz rivalizaba con la de un perro, y en este momento, un delicioso aroma flotaba en el aire.

Antes de darme cuenta, estaba tropezando hacia la dirección general de este dulce olor, y pronto me encontré en una zona boscosa ligeramente fuera del camino principal. Inesperadamente, allí encontré a María, rodeada de lo que parecían ser algunos estudiantes de la academia.

Por el aspecto de sus vestidos vibrantes y bien elaborados, supuse que todas eran damas nobles de alta posición social. María estaba abrazando una canasta contra su pecho, con un pañuelo encima, ocultando su contenido. El aroma que me había llamado provenía de esa canasta.

*Entonces esto significa... ¡No, no puede ser! ¿Podrían ser los bocadillos caseros que pedí ayer? ¡Pensar que ella los hizo al día siguiente! ¡Qué chica tan amable y generosa!*

Superada con gratitud y emoción, lentamente comencé a acercarme al grupo... y fue entonces cuando sucedió. Un fuerte sonido de bofetada resonó por el bosque.

Una de las nobles damas que rodeaban a María levantó la mano y la dejó caer bruscamente sobre la cesta de María. La canasta navegó por una corta distancia, antes de caer al suelo. Ahora acostado de lado, varios objetos parecidos a un panecillo salieron de la canasta caída, los refrigerios caseros de María.

“¿Y qué si tienes magia de luz? No seas engreída. ¡¿Quién crees que eres?! ¡Miren esto! ¡Hecho por una plebeya, por alguien pobre! ¡No te atrevas a darle esto al consejo estudiantil! ¡Eso sería demasiado desagradable para soportar!” Dijo quien golpeó la canasta, antes de comenzar a...

*Espera. ¿Está a punto de pisotear los bocadillos que hizo María? ¡ELLA PIENSA HACERLO!*

*¡¿Qué estás haciendo?! ¡Esos son MIS BOCADILLOS!!*

“¡DETENGAN ESTO DE INMEDIATO!” Grité, colocándome bruscamente entre María y los otros estudiantes.

“L-Lady Katarina... Claes...” Dijo la estudiante que estaba a punto de pisar los bocadillos, tartamudeando un poco. Pude ver a todas sus pupilas dilatarse de miedo ante mi repentina aparición.

“Ustedes... ¡¿QUÉ CREEN QUE ESTÁN HACIENDO?!”

*¡Estos son los bocadillos que María horneo con esfuerzo! ¡Para mí! ¡Son mis bocadillos!*  
Miré furiosamente a las nobles damas delante de mí.

“... ¡E-Eek!” Casi de inmediato, el color desapareció de sus caras. Después de todo, tenía la cara de una villana, no era solo para mostrar. Conmigo mirándolas furiosa, probablemente el efecto se multiplicó varias veces en intensidad.

*Pecadores que han intentado arruinar mis bocadillos... ¡Estarán eternamente condenados!*  
Abrí mis ojos amenazadoramente, enviando mi mirada más hostil a los estudiantes.

Todas las damas nobles sintieron mi furia desenfrenada. “L-Lo sentimos mucho... perdónanos...” Dijeron, inclinando la cabeza con rostros pálidos, antes de irse, no, se fueron corriendo de la manera más elegante posible para una dama noble.

*... Hmph. Veo que mi destreza como villana está funcionando tan bien como siempre. Aun así...* me volví hacia los bocadillos que habían caído al suelo. Para ser más precisa, los bocadillos se habían extendido sobre la hierba, gracias al césped presente, aún no se habían extendido sobre la tierra.

Arrodillándome, recogí la canasta caída, antes de volver a colocar los bocadillos. Pero mientras lo hacía, el olor de los productos horneados de María, aún tan delicioso como siempre, asaltó mi estómago vacío. Incapaz de soportarlo por más tiempo, extendí la mano hacia los bocadillos en la canasta... y de inmediato metí algunos de ellos en mi boca.

“... Delicioso.” De hecho, estaba delicioso. Por lo que, si tuviera que ponerlo en palabras, los bocadillos horneados de María se ubicaban entre los mejores bocadillos, pasteles y galletas que había consumido hasta ahora.

*De hecho, ¡estos son demasiado sabrosos! ¿Qué es esta textura esponjosa y suave? Y, sin embargo, no son demasiado dulces, ¡pero definitivamente son gratificantes! El equilibrio de la dulzura es perfecto, son insoportablemente deliciosos.*

El delicioso sabor de los bocadillos de María me abrumo, y pronto me encontré perdida en su sabrosa bondad. Antes de darme cuenta, de alguna manera había vaciado toda la cesta... no quedaba un solo bocado.

Con una expresión de satisfacción, suspiré, solo para notar que María me miraba con una mezcla de sorpresa e incredulidad en su rostro.

*¡¿O-Oh no?! Otra vez mis malos hábitos se me han adelantado... ¿Cómo pude haberme comido todos los bocadillos de María?*

*Ahora que lo pienso, había bastantes en su cesta. Seguramente eran para ser compartidos con el resto del consejo...*

*En realidad... me los comí todos pensando que estaban hechos para mí, pero... ¿Y si estos bocadillos fueran para otra persona? ¡Esto es malo... muy malo!*

“Um... Ah. Lo siento... es un mal hábito mío, adelantarme y comer todo de esa manera...” Me disculpé en pánico, inclinando la cabeza en dirección a María.

María, sin embargo, respondió de una manera un tanto pasmada, como si acabara de ver algo realmente aterrador. “Ah, no... no me importa, Lady Claes. Es solo que... los bocadillos habían caído al suelo...”

*Oh. Eso es lo que le preocupa a María. Me sentí increíblemente agradecida, no podía imaginar cómo habría resultado si los bocadillos fueran para otra persona.*

“Solo cayeron sobre la hierba, Lady Campbell. En su mayoría estaban libres de suciedad. Realmente no hay problema.” Después de todo, los recogí inmediatamente y me los comí todos... y para estas cosas esta la regla de los cinco segundos. Así que emití mi declaración con total confianza.

“... E-Es es así...” Respondió María, su sonrisa obviamente algo tensa. Aun así...

“Realmente eres increíble, Lady Campbell. ¡Fueron tan deliciosos!” Creo que la estuve subestimando, el sabor de los refrigerios caseros de María había excedido mis expectativas con creces. Eran realmente encantadores.

*Cómo se derriten en la boca... el delicado equilibrio de dulzura... Su habilidad probablemente podría igualar la de los pasteleros profesionales.*

En respuesta a mi apasionada alabanza...

“... Muchas gracias...” Dijo María, sonriendo tímidamente mientras se levantaba, con las mejillas sonrojadas. Justo cuando estaba a punto de perderme en el adorable rostro de María, vi a Jeord, que se nos acercaba desde los edificios de la escuela.

Al parecer, Jeord había decidido buscar a María, preocupado por cómo no había aparecido a pesar de que hoy había una reunión en el consejo. Al verme arrodillada con una cesta vacía y una María con la cara roja, inmediatamente me miró con sospecha y sorpresa.

María, sin embargo, se apresuró a ofrecer una explicación: “Ah, Príncipe Jeord... Me encontré casualmente con Lady Katarina, que amablemente habló conmigo por un tiempo...”

*Gracias, María, por no decir algo como: “Oh... Príncipe Jeord. Lady Claes se comió todos los bocadillos que había preparado para el consejo estudiantil...”*

Si Jeord y Keith se enteraran de esto, seguramente me reprenderían, probablemente con algo como: “Pensar que incluso comerías bocadillos para otros... ¿No tienes vergüenza como dama noble que eres?”

Y así, Jeord, después de haber localizado a María con seguridad, la llevó al salón del consejo estudiantil. Por supuesto, él trató de hacerme ir con ellos. Pero a la luz de mi inminente trabajo de campo y el fertilizante especial del abuelo Tom, decliné cortésmente.

Con el estómago bien lleno, volví a los dormitorios, me puse la ropa de jardinería y comencé a caminar en dirección a los campos.

*Aun así... no puedo creer que María sea intimidada de esa manera...* Este fue el único pensamiento frecuente que cruzó por mi mente cuando repetidamente enterré mi azada en el suelo.

María Campbell era una plebeya, bendecida con la rara habilidad de usar magia de luz. Le fue bien en la escuela, y tenía una cara amable y personalidad afable. Además de todo eso,

ella también era miembro del consejo estudiantil, una organización adorada por los estudiantes de esta academia.

En todo caso, María debería ser la envidia de la academia. Tal vez por eso esas nobles damas se molestaron con ella, la intimidaron por sus celos y orgullo. Esa tenía que ser la razón por la cual los estudiantes arrinconaron a María.

La antagonista de *Fortune Lover* no era otra que la propia Katarina, ella era la que molestaba a la protagonista regularmente. Pero esta antagonista designada con antelación ahora estaba ausente en la imagen general.

Independientemente de que hubiera nobles orgullosos en esta academia, algunos de ellos ocupaban filas en la corte. Como resultado, incluso si no hubiera un antagonista similar a Katarina para llevar a estos nobles a intimidar a la protagonista, con el tiempo aparecerían muchos más, solo con diferentes nombres y caras.

No importaba cómo lo pensara, esas estudiantes parecían ser horribles en todos los sentidos. ¿Cómo podrían hacerle esas cosas a los bocadillos que María trabajó tan duro para preparar? Si hubiera llegado unos segundos después, habría sido un desastre indescriptible... ¡Los bocadillos no se habrían podido comer!

*¡Ugh! ¡Qué gente tan horrible! ¡Son como la Katarina de Fortune Lover! Con su tonto orgulloso y sus narices en el aire, intimidando a otros... ¿Hmm? Katarina de... ¿Fortune Lover?*

*Hmm. Ahora que lo pienso... había una escena como esta en el juego. Sí, una donde Katarina intimida a María, al igual que el incidente que presencié hoy... ¿exactamente qué sucedía durante esa escena?*

Veamos... María horneó bocadillos para todos en el consejo, y se dirigía hacia allí cuando fue acorralada por un grupo de chicas burlonas... que arrojaron sus creaciones al suelo, antes de pisotearlas salvajemente.

Quien viene en su ayuda no es otro que Jeord, un potencial interés amoroso de la protagonista. Jeord ahuyentaría elegantemente a todas las nobles malas. Luego recogería uno de los bocadillos en el suelo y se lo comería. “Debo decir que son de lo más delicioso”, declaraba, sonriéndole suavemente a María.

De hecho, recordé haberme emocionado al ver la sonrisa de Jeord en la pantalla. No era su sonrisa falsa estereotípica, sino una sonrisa verdaderamente gentil.

*Ya veo... ¿Entonces los eventos de hoy fueron esa escena particular del juego? Apenas había notado las similitudes, probablemente debido al hecho de que el cabecilla de los matones no era Katarina Claes. Cuanto más lo pensaba, más sentido tenía, por eso Jeord había aparecido inmediatamente después de que los matones se hubieran escapado.*

Después de todo, ese encuentro fue uno de los eventos de la ruta de Jeord. *Ah, cierto. Ya veo. Así que fue uno de los eventos de Jeord... ¿Hmm? Ya va, espera un momento. ¿Eso significa que le arrebaté uno de los eventos a Jeord?*

*Espera. En circunstancias normales, se suponía que Jeord era quien había salvado a María... pero en lugar de eso, yo intervine. Las nobles que molestaban a María fueron ahuyentadas, no por el Príncipe Jeord, sino por mí, la Katarina Claes con cara de villana... Y terminé comiendo todos los bocadillos antes de que Jeord llegara, por lo que nunca le mostró esa sonrisa amable a María.*

*Oh... oh no Lo siento mucho, Jeord... ¿Cómo pude haberle arrebatado un evento romántico a uno de mis amigos más importantes...? ¡A este ritmo, el romance de María y Jeord no progresará! Yo, Katarina Claes, me disculpo profundamente.*

*Hmm... En realidad, ¿no es eso algo bueno? Después de todo, si María y Jeord se llevan demasiado bien, Katarina será tratada como un obstáculo en el camino de su verdadero amor, y eventualmente se encontrará con un final catastrófico...*

*Hmm. Entonces, ¿no lo he hecho bien? ¡Oh, sí, lo hice! ¡Buen trabajo, Katarina Claes! ¡Pensar que casualmente evite un evento que me generaría un final catastrófico! Eso fue un gran trabajo de mi parte.*

*¡Perfecto! ¡Volveré a mis tareas con renovado vigor! Llena de determinación, comencé a esparcir el fertilizante especial que me había enviado el Abuelo Tom, asegurándome de que cubriera una buena parte del campo.*

Desafortunadamente... estaba demasiado emocionada y esparcí demasiado fertilizante. Fue solo con la ayuda de Anne que logré recuperar el exceso. Terminé trabajando hasta altas horas de la noche y casi hasta el amanecer mientras escuchaba las reprimendas de Anne.

Habían pasado algunas semanas desde el incidente donde accidentalmente reemplacé a Jeord en uno de sus eventos. Desde entonces, me lleve mucho mejor con María, que comenzó a hornear bocadillos para mí de forma regular.

“Por favor, sírvase, Lady Claes.” Decía María, sonriendo mientras me ofrecía una bandeja con esos bocadillos irresistiblemente deliciosos. Como resultado, a menudo encontraba mis pies gravitando hacia las cámaras del consejo.

Si los otros estudiantes supieran de esto, seguramente se sentirían llenos de celos y me lanzarían maldiciones a mis espaldas. Después de todo, realmente estaba viviendo una vida lujosa, con los deliciosos bocadillos de María y el increíble té del presidente del consejo estudiantil.

Si bien los bocadillos de María eran de una clase propia, el té del presidente también era formidable, uno difícilmente pensaría que era hijo de un noble, dada la habilidad que tenía en el oficio. Por alguna razón, a menudo su té tenía un sabor suave.

En otra nota, aparentemente el presidente y Nicol eran parientes lejanos de algún tipo, y los dos se habían reunido varias veces durante su infancia. En otras palabras, por eso el presidente estaba armado con resistencia a Nicol.

Parecería que el propio presidente, a pesar de su aspecto de cachorro y su personalidad adorable, en realidad era una persona bastante exitosa. Nicol, siendo hijo del Canciller Ascart, era capaz por derecho propio, pero el presidente fue más allá incluso de eso. Fue el mejor de su año tanto en capacidad académica como mágica, un hombre joven de parámetros temibles, sin importar cómo lo mirara.

Verlo preparando té con una leve sonrisa en su rostro tenía un lindo encanto, a pesar de que era un año mayor que yo. Si puedo decirlo, esa fue una observación sorprendente.

Y no pude evitar notar que él también parecía increíblemente rápido en sus tareas y responsabilidades. El presidente procesó documentos y formularios en su escritorio a un ritmo aparentemente imposible, todo con su sonrisa tranquila y gentil en su rostro. La disonancia entre su ética de trabajo y su presencia calmante fue realmente dura.

Dado que el presidente era un individuo capaz y amable, era natural que fuera popular entre la población estudiantil, como Keith y el resto de mis amigos. Aparentemente también tenía

un club de fans. Si se creyeran los rumores, el número de estudiantes en ese club rivalizaba con el de Nicol.

Con todo eso en mente, no pude evitar preguntarme si los estudiantes que el año pasado fueron elegidos para el consejo realmente fueron hechizados por Nicol.

En la configuración original de *Fortune Lover*, el presidente solo jugó un papel menor y apenas tuvo tiempo en la pantalla. Ahora mismo, sin embargo, tendría sentido si fuera un posible interés amoroso de algún tipo.

Pensar que el mismo presidente estaba sirviéndome té y volviendo a llenar mi taza tan pronto como preguntaba... si los otros estudiantes se enteraban de esto, realmente sería el tema de sus maldiciones. De repente me sentí muy agradecida por el hecho de que el salón del consejo estaba prohibido para todos, excepto para los miembros del consejo.

Me llevé bien con otros miembros del consejo estudiantil aparte de mis amigos. Sin embargo, no tuve mucho contacto con ellos una vez que estuve fuera del salón del consejo. El presidente es un año más y, por lo tanto, tomó clases diferentes. Pero María estaba en el mismo año que yo y, naturalmente, tomó las mismas materias que yo.

Si bien supuse que nos llevaríamos bien incluso fuera del consejo, no pude evitar notar que una vez que salíamos de las cámaras del consejo María se distanciaba.

Supongo que se debió a la posición social de Keith, mis amigos y yo, estábamos en la cima de la sociedad noble. María a un lado, la mayoría de los otros estudiantes también me evitaban. A menos que fueran de considerable nobleza, pocos me hablarían de manera cordial.

De hecho, incluso María misma enfrentó un problema similar en el entorno original de *Fortune Lover*, sus potenciales intereses amorosos apenas interactuaban con ella fuera de los límites del salón del consejo estudiantil.

A medida que el jugador progresaba y ganaba puntos con el interés amoroso relevante, se encariñarían con María y eventualmente pasarían tiempo con ella incluso fuera de las actividades del consejo.

En este momento, sin embargo, parecía que María no tenía mucho en cuanto a posibles intereses amorosos. Aunque todos eran amigables con ella, nadie parecía estar particularmente enamorado.

De hecho, me había convertido en una esclava de la dulzura perfectamente equilibrada de los bocadillos de María. Si hubiera alguien enamorado de María, no sería otra que yo.

Con las cosas como estaban, nadie más en el consejo parecía interesado en acercarse mucho a María. De hecho, probablemente María pasó la mayor parte de su tiempo fuera del consejo sola, y fue durante estos tiempos que en el escenario del juego fue intimidada por Katarina... y en ahora mismo, otros nobles eran los que cumplían ese rol.

Sentí que debería hacer algo al respecto de estos incidentes. Con eso en mente, me encontré acercándome a Keith, mi sabio hermano adoptivo. Keith tuvo una idea simple pero efectiva, que María simplemente debería quedarse con nosotros fuera del horario del consejo.

Después de todo, éramos chicos en el pináculo de la sociedad noble de este reino. Keith razonó que, si María se quedaba cerca de nosotros, incluso los nobles mejor calificados de la academia no serían capaces de ponerle las manos encima.

Cuando me encontré en pánico, habiendo olvidado hacer algunas tareas para una clase u otra, fue María quien me prestó sus notas fácilmente comprensibles, y también María quien pacientemente me explicó todas las teorías y conceptos.

Cuando dije: “¡Oh, por favor, haz más!” Fue María quien se esforzó por hornear sus deliciosos bocadillos, y también María quien me los sirvió en una bandeja, sonriendo todo el tiempo.

Antes de darme cuenta, me había encariñado mucho con María Campbell, la protagonista que originalmente era la archienemiga de la antagonista Katarina Claes. Por eso no podía seguir ignorando las cosas que le estaba pasando a ella. No podía simplemente apartar los ojos y fingir que no estaba sufriendo.

*¡Perfecto! ¡Ya no tengo que esperar a que un interés amoroso se aferre a María, dado lo lento que han sido todo este tiempo!*

*¡Haré todo lo posible para acortar la distancia entre María y yo, para que podamos ser amigas y divertirnos incluso fuera de los muros de la cámara del consejo!*

Sucedió unos días después de haber tomado una decisión y fortalecer mi resolución. Me encontré buscando a María durante un descanso para almorzar, pensando que este era el día en que la invitaría a almorzar conmigo.

Mis amigos y yo cenábamos a menudo en la cafetería durante el almuerzo, pero personalmente nunca había visto a María durante estos almuerzos. Había leído en el manual de *Fortune Lover* que María se sintió intimidada por la gran cantidad de nobles en la cafetería, y como resultado regresó a su dormitorio durante el recreo, preparando sus comidas allí y luego comiéndolas en otro lugar.

Con esa información en la mano, busqué en el terreno un lugar donde probablemente se pudiera comer, y pronto me encontré con María, sentada en un banco solitario al margen del patio de la academia.

María, sin embargo, estaba lejos de estar sola. Una vez más estaba rodeada por las mismas damas nobles que la habían acosado hace varias semanas. Mientras todavía había cierta distancia entre nosotras, podía escuchar a las nobles con cierta claridad, sus voces transportadas por el viento.

“¡Sucia plebeya! ¡Solo porque puedes usar magia de luz te seleccionaron para el consejo! ¡No te creas especial!”

“Recibes un trato especial por esa tonta magia tuya, ¿no? ¡No tuvieron más remedio que ponerte en el consejo! ¡Simplemente asqueroso!”

“¡Eso es correcto! ¡Probablemente recibiste un trato preferencial en las pruebas de evaluación! ¡Tiene que ser eso!”

Las damas nobles que rodeaban a María la acribillaron con abuso verbal. En medio de todo eso, una de ellas levantó la mano en alto y, desde su palma, apareció un resplandor rojo parpadeante.

*Eso es... ¡Magia de fuego! Ella va a lastimar a María con eso... ¡No hay duda! Mis pies saltaron a la acción. Tuve que cerrar la distancia entre María y la estudiante con las manos encendidas.*

*¡María está en peligro real! ¡Pero... todavía estoy muy lejos! Hay demasiada distancia entre nosotras... si hemos llegado a esto...*

“¡VAMOS! ¡ELEVADOR DE TIERRA!” Grité a toda velocidad. A mis órdenes, una pared de tierra de unos diez centímetros de altura se levantó entre María y la noble dama con fuego en su mano que se había acercado implacablemente a su objetivo.

Y, por supuesto, ella tropezó espectacularmente, aterrizando de manera muy poco elegante sobre su trasero.

*¡¡PERFECTO!!* Pensé, visualizándome de pie, en una pose flexible que recordaba a las modelos de gimnasia. *¡Mira, el poder de mi Elevador de Tierra, perfeccionado a través de largos años de práctica y entrenamiento!*

Con su líder ahora hurgando en el suelo, el grupo de matones ahora parecía confundido y alarmado. Sin dejar pasar esta oportunidad, corrí hacia María y me coloqué entre ella y los matones.

Dirigiéndome a las nobles, las miré con cara de villana. “¡¡USTEDES!! ¡¿Qué creen que están haciendo?! Decir que ella recibe un trato preferencial debido a que puede usar magia de luz... ¡Estás haciendo acusaciones sin fundamento! Escuchen, ¡esta academia se rigie por la MERITOCRACIA! ¡Aquí no hay trato preferencial!”



Después de todo, si realmente hubiera un trato preferencial en la academia, la hija del Duque Claes no tendría apenas calificaciones promedio.

“También te equivocas en una cosa... ¡María es muy trabajadora! ¡La razón por la que obtuvo buenos resultados es porque trabajó duro! ¡Porque ella lo dio todo!”

Y eso fue exactamente correcto. Si bien pensé que María era un genio invencible cuando jugué a *Fortune Lover*, en realidad, María era muy trabajadora y sincera.

Cuando olvidé hacer mis tareas o tomar notas, María me mostró su libro de texto y me enseñó lo que necesitaba saber. Por el detalle de sus anotaciones, era evidente que María trabajaba duro a diario. María no era un genio, simplemente trabajó duro e hizo su mejor esfuerzo.

“También... ¿Los integrantes del consejo estudiantil y yo? ¡No la apoyamos porque ella sea capaz de usar magia de luz! Lo hacemos porque ella se esfuerza más que nadie y da todo de sí... ¡Y es por eso que estamos con ella! ¡Porque nos GUSTA!” Declaré, sin dejar de mirar a los matones con mi mirada de villana. Permití que una sonrisa malvada se deslizara por la esquina de mis labios. “Ustedes... si se atreven a seguir con esto... me encargaré de que tengan un... final catastrófico.”

Sí, final catastrófico, al igual que los que la Katarina Claes original tendría. Y con eso, las damas nobles, tal vez habiendo experimentado un verdadero miedo al ver mi mirada mortalmente fulminante de villana, salieron disparadas al unísono, una vez más corriendo de la manera más elegante posible.

*Hmph. Qué montón de cobardes. ¡La carne de cañón no puede esperar resistir la fuerza de la naturaleza que es la antagonista y villana extraordinaria, Katarina Claes! ¡BUA JA JA JA JA JA!* Me encontré riéndome mentalmente de la manera más villana posible.

Y así, terminé usando las características de villana de Katarina Claes, de las cuales tenía prejuicios extremos. Después de ahuyentar a las nobles mal intencionadas, volví a mirar a María, solo para encontrar...

*¡¿Qué...?! ¡María está llorando! ¿Eso que cae por su rostro son gotas de lágrimas?*

“¡¿M-María?!” En pánico, me acerqué a María, colocando una mano sobre su espalda temblorosa. *Ella debe haber tenido miedo... estar rodeada de esa manera, haber sido amenazada con magia. Ella debe... haber estado asustada.*

Lentamente froté la espalda de María, intentando calmarla. Por un tiempo, nos quedamos así, con mi mano moviéndose en un movimiento ahora bien practicado. El silencio fue roto por María, quien hablo tartamudeando un poco.

“Ah... Um... Lady Claes, mi nombre...”

*¿Hmm? ¿Nombre? ¿De qué está hablando ella? Pensé un poco en el asunto antes de que una respuesta me viniera a la mente. Ah, ahora que lo pienso, terminé llamándola “María”, como me refiero a ella en mis pensamientos. Hasta ahora siempre la había llamado “Lady Campbell”...*

“Ah, sí... sobre eso. Pido disculpas, de repente me referí a ti como si fuéramos las mejores amigas...”

María sacudió la cabeza, como para descartar mis preocupaciones de pánico. “No... no me molesta en absoluto. De hecho, no hay necesidad de llamarme ‘Lady’. Por favor, refiérase a mí como ‘María’...” Dijo con seriedad.

Abrumada por lo adorable que era, me encontré respondiéndole sin pensarlo dos veces. “Gracias, María.” Por alguna razón, repentinamente sentí que ahora éramos más cercanas que nunca.

La sonrisa de María pareció iluminar su rostro sonrojado. “Ah... Um. S-Si... perdonas mi descaro...” Ella parecía estar actuando de una forma un poco extraña. De hecho, ahora me estaba mirando fijamente. “Um... ¿Podría por favor llamarte ‘Lady Katarina’, como todos los demás en el consejo estudiantil...?” Preguntó ella, sus palabras tenían tanto peso como una confesión de amor.

Una vez más, sentí que mi corazón daba un vuelco involuntario. “¡Por supuesto! No dudes en llamarme como quieras, María. Después de todo, ¿no somos amigas?” Dije con mi mejor sonrisa.

Si bien hace unos momentos las lágrimas de María se habían secado casi por completo, ahora volvían a correr por su rostro. Nuevamente, me encontré desesperadamente tratando de consolarla.

Después de bastante tiempo, María finalmente se calmó, y como si fuera una señal, Keith apareció detrás de algunos árboles. Aparentemente me había estado buscando por mi ausencia de la cafetería.

Los tres terminamos yendo juntos a la cafetería, con lo cual me comí mi almuerzo lo más rápido que pude en compañía de mis amigos. María incluso compartió un poco de su almuerzo casero conmigo, y fue realmente delicioso, al igual que sus bocadillos.

Desde ese día María y yo fuimos mucho más cercanas, y ahora estábamos pasando tiempo juntas, incluso fuera del salón del consejo.

*Pero... ¡Pensar que aparecería alguien así! Amenazar a otra persona con magia de fuego, increíble...* Ese pensamiento singular invadió mi mente cuando me acosté en la cama de mi dormitorio al final del día, enviando un escalofrío involuntario por mi columna vertebral.

Si no hubiera detenido a esa estudiante allí y en ese momento, y ella hubiera dirigido sus llamas hacia María... estoy segura de que no habría salido de esa ilesa.

Amenazar a otra persona con magia como esa es un crimen. Si seguía así, definitivamente sería exiliada del país o algo peor, al igual que Katarina Claes en *Fortune Lover*.

*... Ahora que lo pienso, la propia Katarina hizo cosas similares durante mi partida del juego.* Por alguna razón, algo sobre esos pensamientos me hizo arrastrarme fuera de la cama. Alcancé algunos papeles que no había leído en bastante tiempo.

Dichos documentos eran la colección de documentos que había escrito al darme cuenta de que este era el mundo de *Fortune Lover*. Contenía recuerdos de mi vida pasada, así como información sobre el juego. Sí, en mis manos no había otra cosa que el “Archivo de recuerdos sobre el juego que jugué en mi vida pasada...”

Estaba buscando algo muy específico, información sobre un evento determinado...

Una tarde, Katarina y su grupito, como siempre, rodean a María. Después de acribillar a María con una corriente aparentemente interminable de abuso verbal, una chica cobarde del grupito de Katarina convoca una bola de fuego en su palma, haciendo un gesto para lastimarla con ella.

Justo cuando las llamas están a punto de golpearla, María siente que todo su cuerpo se eleva hacia arriba y se encuentra abrazada por un golem de tierra. El golem es varias veces más grande que la persona promedio, y parece estar protegiéndola.

Este tipo particular de magia es la de Keith Claes, quien resultó estar cerca. El golem de tierra de Keith lleva a María a un lugar seguro, y finalmente regresa a donde está esperando a poca distancia.

Hay una razón por la cual el propio Keith no intervino: el líder de los matones era su hermana adoptiva, Katarina Claes. Así que no quería mostrar su rostro, debido a que un encuentro con ella sería “problemático”.

Al ser bajada a un lugar seguro, María estalla en lágrimas, aterrorizada y traumatizada por el encuentro anterior. Keith, a su vez, consolaría suavemente a María mientras la abrazaba con un abrazo un tanto incómodo.

Dado que generalmente era un playboy, ver a Keith abrazar a María de una manera tan vacilante fue... lindo. Muy lindo. Al menos, desde la perspectiva del jugador...

*Hmm. Entonces... ¿Lo hice de nuevo? ¡Volví a robar el evento de otra persona! Y para empeorar las cosas, ¡era uno de Keith!*

*¡¿Qué he hecho?! Incluso juré que no interferiría con sus asuntos en el amor y el cortejo, ¡pero yo, Katarina Claes, accidentalmente le robé uno de sus eventos! Oh, mi querido hermano... lo siento mucho.*

*Con esto... el romance de María y Keith puede que nunca se desarrolle. Ah, lo siento mucho, Keith... pero. Hmm. En realidad... ¿No es esto algo realmente bueno? Después de todo, si Keith se enamora de María, Katarina se convertiría en un obstáculo y, por lo tanto, se encontraría con un final catastrófico...*

*Hmm. ¡En realidad, bien hecho, Katarina! ¡Eres genial, Katarina!*

*Casualmente esquivé otro final catastrófico, ¡como con Jeord! Ah, esto es maravilloso. ¡Pensar que soy un individuo tan capaz!*

Y así seguí duchándome de alabanzas, y finalmente me quedé dormida en el mejor de los estados de ánimo.

La conclusión importante de este evento fue que me acerqué mucho más a la protagonista, María Campbell. Esta fue una gran ventaja, aunque solo fuera porque ahora pude comprobar la situación de los intereses amorosos de María.

Pero por supuesto que podría. Después de todo, ahora María y yo éramos amigas cercanas. Y así, preguntas como: “Entonces... ¿Tienes a alguien que te guste? ¿Quién es?” Difícilmente estaría fuera de lugar en una reunión de chicas.

¡Con esto, determinar el objetivo del afecto de María sería demasiado fácil...! O eso pensé.

Desafortunadamente, mi gran plan no funcionó tan bien como había planeado. Cuando casualmente le pregunté a María: “Hey, María... ¿Tienes a alguien que te gusté?”

“Yo... realmente te admiro y... te respeto, Lady Katarina...” Dijo María, sus mejillas enrojecidas en un tono rojo intenso.

*Bueno... eso es muy amable de tu parte decir eso, María, pero eso no es exactamente lo que quise decir...*

Además de eso, la respuesta de María inmediatamente generó declaraciones similares de mis amigas de la infancia, Mary y Sophia.

“¡Yo también, yo también! Admiro a Lady Katarina más que a nadie... ¡Más que a nadie!”

“No pueden tenerla toda para ustedes... ¡Lady María, Lady Mary! ¡Y-Yo también... yo también te admiro, Lady Katarina...!”

Cada una intervino así. *Ah, realmente tengo amigas tan adorables e increíbles. Pero mis queridas amigas... querían hablar de amor romántico... no de amistad...*

Después de eso, nuestro pequeño grupo dejó de hablar por completo sobre los intereses amorosos, y la conversación se desvió a una especie de concurso de alabanza a Katarina.

Si bien me sentí honrada de que me hablaran de esa manera, al final no pude descubrir nada sobre el interés amoroso de María... y lentamente el tiempo pasó de largo. Pero, por desgracia... pocas cosas salen según lo planeado en la vida.

Cuando me acerqué a María, me di cuenta de que había otra capa en su encanto. Por ejemplo... los deliciosos bocadillos que María horneó casi parecían hecho a medida para mis gustos. Y ella también tomaría notas de clase muy fáciles de entender, gentilmente anotadas para mí. Y luego estaba cómo ella a veces sonreía tímidamente cuando nuestros ojos se encontraban, con esa sonrisa amable y tenue de ella.

Si yo fuera un hombre, ya habría estaría irremediablemente enamorada. Solo había tomado accidentalmente algunos eventos para mí y, sin embargo, ya me sentía impotente ante el abrumador encanto y amabilidad de María. Era fácil entender por qué todos los intereses amorosos en *Fortune Lover* se enamoraron tan fácilmente de ella.

A la luz de mi profunda amistad con ella, no pude evitar sentir una inminente sensación de peligro, provocada por los encantos imposiblemente poderosos de María...

“Entonces... ¿Cómo se sintió eso? ¿Eso fue natural?” Pregunté, solo para que Anne levantara una de sus cejas.

“... Disculpe, mi Lady. Pero, ¿exactamente a qué... a qué se refiere?”

“¿De qué hablas, Anne? ¿No lo ves? ¡Estoy practicando cómo lanzar mi serpiente de juguete de la manera más natural posible!”

*Ah, a veces puedes ser tan tonta, Anne. Ya lo expliqué varias veces antes de comenzar...*

“... Sí, es como dice, mi Lady. De hecho, me informaste sobre esta... práctica tuya varias veces. Sin embargo... sigo sin entender para qué sirve esta práctica...”

“¡Pero ya te lo conté todo, Anne! ¡En caso de que sea necesario, necesito poder asustar momentáneamente a mi oponente... y crear una apertura para mí!”

“... Mi Lady. Yo... lo siento, pero no entiendo lo de ‘en caso de que sea necesario’ del que está hablando...”

“¡Oh, ya sabes, cuando todo se reduce a eso! Ahora mismo, voy a tirarlo de nuevo, por favor dime cuán natural se ve...” Regresé la serpiente de juguete a mi bolsillo, antes de una vez más practicar el movimiento de mi lanzamiento.

“Para empezar... no creo que tirar una serpiente de juguete de su bolsillo sea un comportamiento natural de cualquier orden...” Anne parecía estar murmurando algo en voz baja, sin embargo, sus palabras no me llegaron, ya que yo estaba absorta en perfeccionar mi lanzamiento de serpientes de juguete.

Y así seguí practicando y perfeccionando mi lanzamiento serpientes de juguete, todo con el fin de evitar un final catastrófico a manos de aquellos que habían caído en los encantos irresistibles de María.

Mientras tanto, también logré ampliar un poco los campos, ¡en el horizonte veía un campo con más cultivos!

★★★★★★★★

María Campbell... ese es mi nombre.

Sin embargo, pocas personas me llaman por ese nombre. Todo el mundo me llama así: “La chica especial, usuaria de magia de luz.”

Nací y crecí en un pequeño pueblo a poca distancia de la capital del reino... y solo tenía cinco años cuando se manifestó mi magia de la luz.

Un amigo que había estado jugando conmigo tropezó y cayó, lastimándose la pierna en el proceso. La herida abierta en su piel parecía realmente dolorosa. *Si tan solo pudiera ayudar a sanarlo*, pensé. Así que toqué la herida muy ligeramente.

Y con eso, una luz brillante y deslumbrante surgió de mi mano. Ante mis ojos la herida que estaba tocando comenzó a cerrarse. La magia de luz es la magia de curar enfermedades y heridas. Sin embargo, en ese momento sabía poco de esas cosas.

Si hubiera nacido en una familia noble, habría tenido algunas oportunidades de estudiar magia. Pero nací en una familia común. En ese momento, aún no había comenzado a asistir a la escuela, por lo que no había manera de que pudiera haber sabido algo sobre magia.

El amigo que había curado con mi magia estaba en mi misma situación. Todo lo que hice fue acercar mi mano, luego hubo una luz brillante... después la herida desapareció.

Parecía asustado y sorprendido. Mi amigo gritó, antes de alejarme y huir. En mi confusión, todo lo que pude hacer fue sentarme. Al final mi madre fue a buscarme.

Pasó bastante tiempo antes de contarle a mi madre la verdad del incidente. Tan pronto como lo hice, sin embargo, me arrastraron a la oficina pública de la ciudad, donde me sometieron a exámenes. Los resultados fueron claros, pronto fui designado como: “Una potencial usuaria de magia de luz”.

Antes de que se manifestaran mis habilidades mágicas, era una niña común, igual que cualquier otra. Mi familia no era especialmente rica. Mi padre era valiente y confiable, mientras que mi madre era gentil y amaba hornear bocadillos como pasatiempo. Viví feliz con mis padres.

Si alguna vez hubiera algo especial en mí, sería la belleza de mi gentil y amable madre; se decía que era la mujer más bella del pueblo. La mayoría de las veces seguí a mi madre, y mi padre y todos mis conciudadanos me querían mucho.

Sin embargo... todo cambió cuando se manifestó mí: “Magia de Luz”. La mayoría de los portadores de magia en el reino eran de ascendencia noble. Los casos en que los plebeyos tenían capacidades mágicas eran extremadamente raros.

Aunque estos casos pueden ser raros, todavía eran posibles, aunque la mayoría de esos niños nacieron de una pareja donde al menos uno de sus padres era de origen noble. Como resultado, cuando llegaron se supo de mis capacidades mágicas... mi madre fue sospechosa de ser infiel. Quizás fue porque salí demasiado a mi madre y casi no tenía ninguno de los rasgos de mi padre.

La belleza de mi madre apenas ayudó... y pronto comenzaron a surgir los rumores de que en alguna parte había tenido una aventura con un noble. Mi madre no hizo tal cosa, pero en pueblos pequeños como el nuestro los rumores se extendieron rápidamente. Como resultado nuestros lazos familiares sufrieron enormemente.

Finalmente, mi padre, que siempre volvía a casa inmediatamente después del trabajo para hablar con mi madre y conmigo, dejó de volver a casa. Mi gentil y amable madre, que siempre había sonreído, ahora tenía una mirada inexpresiva en su rostro, sus ojos permanentemente abatidos. Aunque a ella le había encantado hornear bocadillos, galletas y pasteles, eso ya no ocurría.

Todo por mi magia...

Sin embargo, los cambios no terminaron allí... La gente del pueblo, que antes eran amables conmigo, ahora mantenían cierta distancia de mí. Los amigos con los que me llevaba tan bien ya no querían jugar conmigo.

La gente sospechaba que era la hija ilegítima de un noble, o una niña extraña y anormal con capacidades mágicas. Ahora era una presencia que la gente de este pequeño pueblo no podía aceptar fácilmente...

Todos me miraron con asombro. Nunca se acercaron a mí, me tenían miedo y se esforzaron mucho para evitarme, todo por mi magia de luz.

Aun así... no podía simplemente rendirme, ni siquiera cuando me enfrentaba a todas estas cosas que estaban fuera de mi control. Quería que mi padre volviera a casa. Quería que mi madre volviera a sonreír... Poder volver a jugar con mis amigos.

Y entonces trabajé duro... Ayudé con las tareas tanto como pude. Nunca dije nada egoísta ni exigí nada para mí, y me desesperadamente me esforcé en mis estudios.

Después de todo... si en verdad lo intentaba, si era buena y hacía las cosas bien, creía que algún día, todo volvería a ser lo que solía ser, que recuperaría mi vida feliz.

Antes de darme cuenta, todos comenzaron a mirarme con una especie de asombro silencioso, pero distante. “María Campbell es una niña especial”. Decían. Empecé a ir a una escuela cercana y allí obtuve altas calificaciones en mis estudios. Los profesores me elogiaron.

Sin embargo... nada había cambiado. Mi padre no volvió a casa y la mirada de mi madre permaneció abatida. Aunque los otros niños no me ignoraron ni me acosaron, nadie quería jugar conmigo.

No importa cuánto lo intente, no importa cuántas personas me llamaron “especial”... nada cambió.

Finalmente, los que estaban a mí alrededor comenzaron a susurrar... “Debido a que es la hija ilegítima de un noble, la dejaron hacer trampas...” O “Simplemente los está engañando a todos con su magia...”

*¿Qué tengo que hacer... para llevarme bien con todos?* Ese era el pensamiento que siempre estaba en mi mente.

Un día, una compañera de clase mía trajo algunos bocadillos y golosinas caseras a la clase. Todos mis compañeros de clase se los comieron felices, parecían divertirse. *Si hiciera bocadillos para todos como lo hizo esa chica, ¿me llevaría mejor con todos?*

Antes de que se manifestara mi magia, a menudo hacía bocadillos con mi madre. Los bocadillos que había horneado con ella eran muy, muy deliciosos. Ese día, después de regresar a casa, comencé a recordar los pasos que mi madre me había enseñado y, por primera vez en mi vida, comencé a hornear bocadillos y golosinas.

Con bastante esfuerzo, finalmente completé lo que me propuse. Aunque no sabían tan bien como los que había hecho con mi madre en aquel entonces, todavía tenían un sabor muy nostálgico. Llenaban mi corazón de calidez.

Y así seguí practicando, una y otra vez, hasta que finalmente tuve confianza en cómo sabían. Luego lleve mis bocadillos a la escuela...

Y al igual como mi compañera de clase lo había hecho antes, puse mis bocadillos en la mesa del comedor donde todos mis compañeros de clase estaban sentados. Sin embargo... ninguno de mis compañeros de clase comió un solo bocadillo. Ni una sola mano se extendió hacia ellos.

Al final de nuestro almuerzo, todos volvieron a sus asientos. Empaqué los bocadillos sin comer y los puse en mi bolso. Cuando terminó la clase, todos mis compañeros se fueron a casa, dejándome sola en el aula.

Saqué un bocadillo de mi bolso y me lo puse en la boca. Aunque por lo general estaba animada cuando comía golosinas como esta, ahora estaba llorando. No entendía por qué las lágrimas no paraban, ya que gota tras gota caían de mis mejillas.

Seguí llorando mientras comía, merienda tras merienda, golosina tras golosina. Finalmente, los terminé todos, y una vez que llegué a casa, inmediatamente me metí en la cama.

“¿No vas a cenar?” Preguntó mi madre con voz monótona desde más allá de la puerta de mi habitación. Era como si cuidarme fuera solo una especie de obligación.

“Hoy no tengo hambre.” Dije.

La respuesta de mi madre fue tan monótona como siempre. “Ya veo.” Dijo, y se alejó.

Los maestros de mi escuela, mis compañeros de clase, la gente de la ciudad y ahora mi familia... todos me llaman “especial”. Pero ese “especial” significaba que era “anormal”. No importaba cuánto lo intentara, no importaba lo que hiciera, siempre me mantendrían a distancia y me mirarían con miedo.

*¡Ya no quiero que me llamen así... ya no quiero que me llamen: “niña especial que usa magia de luz”!*

*¡No soy una hija ilegítima de un noble! ¡Nunca he manipulado a nadie con mi magia...!  
¡Todo lo que he hecho es trabajar duro para que todos me acepten, me aprueben! Yo... solo hice lo mejor que pude...*

Nadie me miraría. Incluso mi madre desvió la mirada. *Alguien... por favor. Cualquiera estaría bien... por favor, solo... ¡mírenme! ¡Miren a María Campbell!*

La ley del país establecía que todos aquellos que tenían capacidad mágica tenían que asistir a la Academia de Magia una vez que fueran mayores de edad... una vez que tuvieran quince años.

*La Academia de Magia... seguramente todos los estudiantes tendrán magia de algún tipo. Tal vez pueda allí ser una chica normal. Si me inscribo en la academia... tal vez pueda hacer amigos.*

Esos fueron los pensamientos que llenaron mi mente mientras me acurrucaba en mi cama, en mi habitación oscura y solitaria. Lento pero seguro, la esperanza surgió de las profundidades de mi corazón.

*Si me inscribo en la Academia de Magia...*

Y así, con la esperanza que nutrí todo este tiempo en mi corazón, fui a la academia... solo para que todo se rompiera incluso antes de lo que esperaba.

Los estudiantes de la academia eran todos hijos de la nobleza, hijos e hijas de gente noble. La existencia misma de un plebeyo como yo era una anomalía. Para empeorar las cosas, la naturaleza inusual de la magia de luz era conocida incluso entre la gente común, por lo que sabía que era una rareza incluso entre aquellos que manejaban magia.

Como resultado, solo seguí sobresaliendo. Cada vez más factores me hicieron anormal y extraña, y pronto me di cuenta de que no haría amigos. De hecho, pronto fui intimidada por poder usar magia de luz “a pesar de ser una plebeya”, aparentemente, fue visto como un gesto de arrogancia.

Poco cambió en la academia. Las cosas eran como estaban cuando vivía en mi ciudad natal, era difícil pasar el día. Sin embargo... pensé que, si hacía lo mejor que podía, si hacía lo correcto y era una buena persona... seguramente las cosas cambiarían. Así que seguí trabajando duro.

Unas semanas después de comenzar en la academia, se realizó una prueba de aptitud académica y mágica para estudiantes. Supongo que hubo algo de valor en todo el arduo trabajo que hice, ya que obtuve buenas calificaciones en esas pruebas. Como resultado, terminé formando parte del consejo estudiantil.

Los otros miembros del consejo tenían una alta posición social. Estas eran personas con las que nunca hablaría si hubiera vivido toda mi vida en esa ciudad. Los estudiantes de segundo año también eran personas socialmente importantes. Rodeada de tales individuos, no pude evitar ser reservada. Pero no me llevó mucho tiempo darme cuenta de que estas personas apenas pensaban en la posición social. Todos fueron amables y amigables, nunca se pusieron aires.

En particular, había una persona característicamente amable, Lady Katarina Claes, la hija mayor del Duque Claes. Por alguna razón, ella era muy querida por la mayoría de los otros

miembros del consejo, y se hizo una excepción para permitirle ingresar al salón del consejo a pesar de que no era un miembro formal. Ella trataba a todos de la misma manera, ya fuesen nobles o plebeyos. Lady Katarina Claes siempre fue gentil y cálida.

El salón del consejo estudiantil pronto se convirtió en el único lugar en la academia donde podía descansar mi corazón y mi alma.

“¿Le interesaría hornear algunos bocadillos y traerlos aquí para compartir con nosotros, Lady Campbell?”

Un día después de las clases, Lady Katarina hizo esa pregunta. Todo fue tan repentino que me encontré congelada en el lugar.

“... Um. Lady Claes. ¿Cómo es que sabe sobre mi horneado...?”

Sin embargo, era cierto que había seguido horneando desde ese incidente. La receta de mi madre me recordó el pasado. Siempre me sentí un poco mejor después de comer esos bocadillos y golosinas horneadas. Aunque me había enfrentado a dificultades y desdichas desde que me inscribí en la academia, seguí horneando, tomando prestada un pequeño espacio de las cocinas para hacerlo.

Sin embargo, había hecho todo esto en secreto... y nunca había hablado con nadie en el consejo estudiantil al respecto. Entonces, ¿por qué Lady Katarina sabía de esto? No pude evitar mirarla meditando.

“Umm... Uh. E-Eso fue... porque me enteré por los chefs de la escuela, así que...” Lady Katarina respondió.

Si bien era cierto que les había pedido a los chefs que lo mantuvieran en secreto, era posible que los rumores de mis actividades se hubieran filtrado de una forma u otra...

“... Es como usted dice, Lady Claes... aunque tomé prestado un pequeño espacio en las cocinas para uso personal, solo hice una pequeña cantidad... Además, los bocadillos que preparo no son dignos de los paladares de los que están en el consejo, así que...”

Miré los refrigerios delicadamente elaborados sobre la mesa de la cámara del consejo. Nunca había visto bocadillos tan caros en toda mi vida. El consejo los comió de forma regular, apenas podía presentarles mis bocadillos caseros de aspecto barato. Me retracte sin antes intentar.

“Si bien soy aficionada a los refrigerios hechos por chefs, ¡también me encantan los refrigerios y pasteles caseros!” Continuó Lady Katarina.

“¿Eh...? ¿Antes ha probado bocadillos caseros, Lady Claes?” Me sorprendió. Después de todo, la nobleza de este reino apenas trabajó en las cocinas. Como resultado, incluso los bocadillos que comieron fueron elaborados por artesanos y chefs profesionales. Asumí que los nobles nunca comerían nada hecho en casa por aficionados.

“Sí, por supuesto. La anterior jefa de limpieza en mi mansión estaba bastante interesada en hornear bocadillos, ya ves. A menudo me daba algo para picar. Y como puede ver, Lady Campbell... ¡ahora que estoy aquí en la academia me encuentro añorando esos bocadillos caseros! Me encantaría que pudieras darme un poquito cuando hornees otro lote... Por supuesto, pagaría todos tus ingredientes y también los gastos de mano de obra.” Dijo Lady Katarina, sonriendo encantadoramente mientras lo hacía.

“¡No, no! ¡No hare nada de eso, Lady Claes! No habrá gastos incurridos, ¡e incluso los ingredientes son proporcionados gratuitamente por las cocinas de la academia! Es simplemente un pasatiempo mío, y no tengo forma de saber si se adaptaría a tus gustos... Pero definitivamente puedo traerte algo en el futuro cercano...”

Aunque sabía que mis bocadillos apenas merecían ser comidos por una noble como Lady Katarina, me encontré de acuerdo, ya que su sonrisa me había involucrado en todo el asunto. Y luego, a alguien como yo...

“¿Eso es así? ¡Muchas gracias!” Dijo Lady Katarina, una vez más dándome esa encantadora sonrisa.

Quizás Lady Katarina estaba siendo considerada conmigo. Era una plebeya, y siempre estaba sola... horneando bocadillos en un pequeño espacio de las cocinas. Tal vez ella había escuchado los rumores de que había comido todos esos bocadillos sola y me había pedido probar algunos por simpatía hacia mi situación.

Sin embargo... Lady Katarina era una persona muy gentil y amable. Incluso si se trataba de simpatía, lástima o simplemente formalidades sociales... Era la primera vez que... alguien había pedido probar los bocadillos que preparé.

Me encontré de buen humor. Inmediatamente después de regresar a los dormitorios, preparé mis herramientas y esa misma noche fui a las cocinas para hornear los bocadillos que Lady Katarina me había pedido.

Desde aquella vez en que lloré y comí sola, esta era la primera vez que horneaba bocadillos y golosinas para alguien más.

Al día siguiente, me dirigí a la cafetería del dormitorio antes de ir al salón del consejo estudiantil. Calenté muy ligeramente los bocadillos que había dejado en las cocinas, para que Lady Katarina pudiera disfrutar mejor los bocadillos que había horneado.

Y así, con mi canasta llena de golosinas calientes, me dirigí hacia las cámaras del consejo... y fue entonces cuando sucedió.

En mi camino a los edificios escolares desde los dormitorios, varias estudiantes me detuvieron. Por el aspecto de sus vestidos caros y de colores vibrantes, me di cuenta de que entre la nobleza general eran damas nobles de alto rango.

“Tenemos... algunos asuntos que discutir.” Con eso, el grupo me escoltó a la fuerza a un área boscosa cercana. Una vez que nos alejamos del camino, las damas nobles comenzaron a gritarme, arrojándome abusos verbales de todo tipo. “¡Sucia plebeya!” Dijeron.

Desde que comencé en la academia esto había sucedido muchas veces. Mantuve mis ojos bajos, mirando al suelo, esperando que eventualmente las damas nobles se calmaran y se fueran. Sin embargo...

“¿Y qué es esto?”, Dijo una de las damas nobles, señalando la canasta que sostenía en mi pecho.

“... Ah... esto... estos son solo algunos bocadillos que hice, como un regalo para el consejo estudiantil...” Me encontré respondiendo sinceramente por sorpresa al ser interrogada abruptamente. Sin embargo, pronto lamenté mi torpeza al hacerlo...

Al escuchar mi respuesta, las expresiones de las damas nobles cambiaron colectivamente. Mientras antes sus rostros estaban enrojecidos por la ira, ahora parecían aún más... molestos. Estaban furiosas.

*Ahora lo he hecho...* Mis palabras descuidadas habían agitado aún más a las damas nobles. Y luego, con un fuerte crujido, la canasta que sostenía fue brutalmente golpeada de mis manos,

cayendo bruscamente al suelo. Los bocadillos recién calentados salieron de la canasta caída y luego se detuvieron en el suelo cubierto de hierba.

“¿Y qué si tienes magia de luz? No seas engreída. ¡¿Quién crees que eres?! ¡Miren esto! ¡Hecho por una plebeya, hecho por alguien pobre! ¡No te atrevas a darle esto al consejo estudiantil! ¡Eso sería demasiado desagradable para soportar!” Gritó la noble dama, antes de levantar el pie en preparación para aplastar los bocadillos caídos.

Nunca antes había sentido tanta ira dirigida hacia mí. Nada de lo que había sentido en mi vida podía compararse con esto. Solo podía quedarme allí, estupefacta, mientras miraba lo que estaba a punto de desarrollarse ante mí. Fue entonces cuando sucedió.

“¡DETENGAN ESTO DE INMEDIATO!” Una voz repentina, resonando en el aire. Era confiada, digna. Una cabeza llena de hermoso cabello castaño. Ojos azules, mirando al frente, su apariencia era tan digna como su voz.

¿Por qué, de todos los lugares, estaría ella aquí? ¿No estaba siempre en el salón del consejo después de las lecciones...? Esta persona se colocó entre mí y las damas nobles, como para protegerme de su ira.

“L-Lady Katarina... Claes...” La dama noble que estaba a punto de pisar mis bocadillos murmuró, como en estado de shock. Aunque estaba sorprendida por este giro de los acontecimientos, parecía que las nobles que me rodeaban estaban aún más desconcertadas. Sus ojos estaban muy abiertos.

“Ustedes... ¡¿QUÉ CREEN QUE ESTÁN HACIENDO?!”

Ante las duras palabras de Lady Katarina todo el color de sus rostros desapareció. Pero, por supuesto, se sentirían así... Lady Katarina Claes era la hija mayor del Duque Claes, y también la prometida del tercer príncipe heredero del reino, el Príncipe Jeord. El consejo estudiantil, que era admirado por toda la población estudiantil, adoraba a Lady Katarina. De hecho, su naturaleza brillante y agradable fue admirada en secreto por muchos individuos anónimos en la academia misma.

Si uno molestara a Lady Katarina Claes, no solo les resultaría difícil vivir en la academia, sino que también se verían en apuros para permanecer en el reino.

Y antes de darme cuenta, todas esas damas nobles que antes estaban tan enojadas ahora eran imposiblemente mansas y calladas...

“L-Lo sentimos mucho... perdónanos...” Diciendo eso, se inclinaron ante Lady Katarina, y luego, como si entre ellos hubiera surgido una feroz competencia, huyeron tan rápido como pudieron

A la luz de este repentino desarrollo todo lo que pude hacer fue mirar en silencio... hasta que me di cuenta de que tenía que dirigirme rápidamente al salón del consejo. Iba a llevar mis bocadillos horneados y golosinas al consejo... y fue entonces cuando lo recordé. Mis bocadillos ya no estaban en mis brazos. En cambio... los bocadillos que había horneado ahora estaban esparcidos por el suelo.

*Ah... no puedo llevar estos bocadillos a las cámaras del consejo.* Sentí un viejo recuerdo inundar mi mente... del momento en que nadie comía ninguno de los bocadillos que había horneado, de cómo los dejaban en la mesa de la cafetería... a pesar de que había trabajado tan duro para hacerlos. Ni siquiera alguien les daría una mirada.

Todavía arraigada en el lugar, solo pude ver a Lady Katarina arrodillarse, levantando lentamente y devolviendo los bocadillos caídos a la cesta. Al ver esto entré en pánico. ¿Cómo podría dejar que Lady Katarina recoja objetos caídos del suelo? Cuando estaba a punto de plantear una objeción, Lady Katarina abrió mucho la boca, y luego rápidamente puso un bocadillo en su boca. Y luego...

“... Delicioso.” Dijo, sonriendo suavemente.

Aperitivos que habían caído al suelo... Pensé que tendría que comerlos todos yo sola, como lo hice en aquel entonces, pero allí estaba ella. Lady Katarina estaba comiendo los bocadillos que había horneado... diciendo que estaban deliciosos y sonriendo mientras lo hacía.

La vista era demasiado para mí. Solo podía mirar a Lady Katarina con los ojos muy abiertos. En poco tiempo, ella había comido todos los bocadillos que yo había horneado. Encontré su mirada, sus ojos azul celeste miraban profundamente los míos.

“Um... Ah. Lo siento... es un mal hábito mío, adelantarme y comer todo de esta manera...” Entonces se inclinó, bajando la cabeza. Pero... ni siquiera podía comenzar a entender por qué se disculpaba por comer mis bocadillos horneados.

“Ah, no... no me importa, Lady Claes. Es solo que... los bocadillos habían caído al suelo...”

Lady Katarina, sin embargo, tenía una mirada confiada sobre ella mientras respondía. “Solo cayeron sobre la hierba, Lady Campbell. En su mayoría estaban libres de suciedad. No hay problema, de verdad.”

Ya no sabía cómo responder a lo que acababa de escuchar. Todo lo que pude hacer fue reunir una sonrisa extraña. “... E-Eso es así...”

Luego Lady Katarina pasó a alabar fervientemente los bocadillos que había preparado. Nunca antes me habían elogiado así. Me sentí tan feliz, pero a la vez tan avergonzada, que pude sentir mi cara calentarse.

Fue entonces cuando el Príncipe Jeord llegó desde la dirección del salón del consejo estudiantil. Aparentemente había venido a buscarme, debido a que llegué tarde a la reunión que se suponía que debíamos tener.

El Príncipe Jeord, sin embargo, miró a Lady Katarina con recelo, estaba abrazando la canasta de refrigerios cerca de su pecho, todavía arrodillada en el suelo, y mi rostro era de un tono rojo intenso. Se me ocurrió la mejor explicación que pude: “Ah, Príncipe Jeord... Por casualidad me encontré con Lady Katarina, que amablemente habló conmigo por un tiempo...”

No quería contarle al príncipe sobre la intimidación. Sería impropio que el consejo se preocupara por mí. Como si entendiera cómo me sentía, el Príncipe Jeord se volvió hacia Lady Katarina, y pronto estábamos todos hablando juntos.

De camino a las cámaras del consejo, aún podía sentir mis mejillas sonrojadas. El Príncipe Jeord se volvió hacia mí con una sonrisa indescifrable en su rostro. “Debería ser más cuidadosa, Lady Campbell. Ella es muy encantadora.” No entendía muy bien lo que quería decir.

Desde ese día, diariamente hice meriendas para el consejo.

Lady Katarina, por su parte, parecía muy feliz con este desarrollo.

No tardé mucho en darme cuenta de que la intimidación y los chismes parecieron disminuir después del incidente en el que Lady Katarina me protegió, y, por lo tanto, bajé la guardia. Fue entonces cuando sucedió... en el receso del almuerzo de cierto día.

La cafetería en la academia era una estructura grandiosa y respetable, y era regularmente patrocinada por nobles de todo tipo. Con la academia misma teniendo muchos estudiantes de noble cuna, no hace falta decir que muchos de ellos decidieron comer allí...

Al igual que la forma en que estábamos segregados en diferentes dormitorios por estatus social, los asientos en la cafetería también se dividieron de esa manera.

Siendo una plebeya, sin embargo, no parecía haber un lugar para mí. Después de todo, solo había un área para comer en la academia... y estaba principalmente llena de estudiantes nobles de alto nivel social.

Estaba lejos de poder usar la cafetería, siendo muy consciente de mi propio estatus como una simple plebeya. Por eso solía preparar loncheras en mi dormitorio y luego comía sola en algún lugar del patio central de la academia.

Ese día fue como cualquier otro, me senté en un pequeño banco en el patio, como siempre, y estaba a punto de abrir mi lonchera. Y luego sucedió. Antes de darme cuenta, nuevamente estaba rodeada de damas nobles con las que no recordaba haberme topado.

“¡Sucia plebeya! ¡Solo porque puedes usar algo de magia de luz, te seleccionaron para el consejo! ¡No te creas especial!”

“Recibes un trato especial por esa tonta magia tuya, ¿no? ¡No tuvieron más remedio que ponerte en el consejo! ¡Simplemente asqueroso!”

“¡Eso es correcto! ¡Probablemente recibiste un trato preferencial en las pruebas de evaluación! ¡Tiene que ser eso!”

Las nobles damas que me rodeaban me acribillaron con abuso verbal. Me quedé callada, como siempre lo hice, esperando que su furia disminuyese. Sus palabras fueron las mismas que escuché desde que me inscribí en la academia... no, estas fueron las mismas palabras que escuché desde el principio de todo.

*“Porque usas magia de luz.”* Esas fueron las palabras que me habían acosado desde que se manifestó mi magia. No importa lo mucho que trabajé, o lo mucho que lo intenté... todo sería porque “uso magia de luz”, y eso fue todo lo que alguien diría.

*Si solo pudiese... si tan solo pudiera dale esta magia a cualquier otra persona. Lo haría en un abrir y cerrar de ojos... No necesito esto... ¡No necesito esto en absoluto!*

*¡Yo solo...! ¡Yo solo!* Sucedió cuando estaba perdida en mis pensamientos y era inundada en un torrente interminable de abuso verbal. Una de las damas nobles levantó la mano y en su palma había una bola de fuego que ardía de color rojo brillante.

Hasta ahora, me habían abofeteado en la cara innumerables veces, me pisaron el pie más de lo que podía recordar, y regularmente me acosaban de todo tipo de formas. Pero... con magia... era la primera vez. Observé la bola de fuego al rojo vivo. No me parecía real, todo lo que podía hacer era mirarla, como si fuera un objeto de otro mundo.

Justo cuando la acosadora dio un paso adelante, las llamas en su mano se elevaron... Creí escuchar una voz clara sonar. Entonces, sin previo aviso, la dama noble que todo este tiempo se había estado acercando a mí amenazadoramente cayó de espaldas, justo delante de mis ojos. Antes de que pudiera reaccionar, una silueta familiar y digna entró en mi campo de visión.

“¡¡USTEDES!! ¡¿Qué creen que están haciendo?! Decir que ella recibe un trato preferencial debido a que puede usar magia de luz... ¡Estás haciendo acusaciones sin fundamento! Escuchen, ¡esta academia se rigiere por la MERITOCRACIA! ¡Aquí no hay trato preferencial!”

Quien una vez más me protegió de los matones fue... Lady Katarina Claes.

Sí. Fue justo como dijo Lady Katarina. Siempre he trabajado duro. Nunca hice trampa en mis pruebas. Todo lo que hice fue trabajar duro... Hice lo mejor que pude. Y, sin embargo, nadie notó mis esfuerzos... o eso pensé. A pesar de todo, esta persona... se dio cuenta. Lady Katarina Claes se dio cuenta. Abrí mucho los ojos y miré directamente a la espalda de Lady Katarina.

Mientras seguía mirando, estupefacta, ella continuó: “También... ¿Los integrantes del consejo estudiantil y yo? ¡No la apoyamos porque ella sea capaz de usar magia de luz! Lo hacemos porque ella se esfuerza más que nadie y da todo de sí... ¡Y es por eso que estamos con ella! ¡Porque nos GUSTA!”

Ante sus palabras, sentí mis ojos calentarse. En poco tiempo, las lágrimas corrían por mis mejillas. Desde el día en que se manifestó mi magia, todos habían dicho que era especial, pero me habían tratado como una anormalidad. No importa cuánto trabaje o cuánto lo intente, mis esfuerzos simplemente eran ignorados. Todo porque tenía este “poder especial”,

o tal vez porque hice trampa. Todos me veían como: “la niña especial que usaba magia de luz”. Nadie nunca me vería como María Campbell, un ser humano, solo una chica.

Aun así... Lady Katarina... se dio cuenta. Ella notó mis esfuerzos. Y a ella no le caía bien porque era una chica especial con magia de luz... sino porque era María Campbell. Y con eso, sentí una ola de emociones surgir dentro de mí y extenderse. Era como si una presa se hubiera abierto en lo profundo de mi corazón, las lágrimas simplemente no dejaban de fluir.

Lady Katarina se acercó a mí mientras yo seguía llorando, antes de poner una mano en mi espalda. El suave calor de su mano hizo que la pregunta en mi corazón dejara mis labios antes de que me diera cuenta.

“Ah... Um... Lady Claes, mi nombre...” Lady Katarina siempre se refirió a mí como: ‘Lady Campbell’. Pero justo ahora, mientras reprendía a los matones, me había llamado por mi nombre... ‘María’.

“Ah, sí... sobre eso. Pido disculpas, de repente me referí a ti como si fuéramos las mejores amigas...” Dijo Lady Katarina, luciendo bastante nerviosa.

Sacudí la cabeza vigorosamente de lado a lado. “No... no me importa en absoluto. De hecho, no hay necesidad de llamarme ‘Lady’. Por favor, refiérase a mí como ‘María’...”

Lady Katarina simplemente sonrió gentilmente a mi pedido. “Gracias, María.”

Al escuchar su voz distinguida gritar mi nombre, reuní todo el coraje en mi ser.

“Ah... Um. S-Si... perdonas mi descaro... Um... ¿Podría por favor llamarte ‘Lady Katarina’, como todos los demás en el consejo estudiantil...?” Dije, haciendo de forma desesperada la pregunta que tenía en mi corazón.

Lady Katarina pareció momentáneamente aturdida y luego... “¡Por supuesto! No dudes en llamarme como quieras, María. Después de todo, ¿no somos amigas?” Dijo ella, con la misma sonrisa amable en su rostro.

Pensar que ella, una noble, llamaría a una plebeya como yo, una amiga... Justo cuando finalmente me había calmado me encontré renovando mi llanto.

*Alguien... por favor. Cualquiera está bien... por favor, solo... ¡Mírenme! Miren a María Campbell... Eso era lo que siempre había deseado. Si trabajo más duro... si voy a la Academia de Magia, entonces...*

Con todas y cada una de las esperanzas que había acunado en mi corazón cruelmente destrozadas, pensé que mi deseo nunca se haría realidad, y sin embargo...

Las lágrimas continuaron bajando por mis mejillas mientras la cálida mano de Lady Katarina se movía suavemente por mi espalda. Me alegré. Mi anhelo finalmente se había cumplido... Y por un tiempo, nos sentamos así. Eventualmente me tranquilicé y el Maestro Keith vino a buscar a Lady Katarina. Los tres nos dirigimos a la cafetería...

Me encontré sonrojada cuando Lady Katarina me tendió la mano. Al ver esto, el Maestro Keith suspiró, como si estuviera exasperado. "... ¡¿Otra vez?! ¿A cuántas personas debes encantar...?"

Me pregunto qué quiso decir el Maestro Keith.

Desde entonces, me hice más cercana a Lady Katarina y sus amigos, incluso fuera de nuestras actividades en el consejo estudiantil. Tomamos clases juntos, y después de nuestras lecciones, todos nos dirigimos directamente al salón del consejo estudiantil.

Cuando saqué los bocadillos que tenía la intención de regalar al consejo, Lady Katarina estaba encantada. También me alegré, aunque tuve que apartar los ojos de Lady Katarina, sintiéndome un poco avergonzada por mi rostro sonriente.

Noté que mientras miraba a mí alrededor, los otros miembros del consejo estudiantil también estaban sonriendo amablemente a Lady Katarina. El Príncipe Jeord tenía, por supuesto, su habitual sonrisa y el generalmente estoico Maestro Nicol tenía una leve sonrisa en sus labios.

Seguí mirando alrededor de la habitación... *¿Hmm? Algo se siente... fuera de lugar.* Una vez más moví mis ojos hacia esa persona. Como era de esperar, tenía su habitual sonrisa amable y cálida.

... *¿Solo estaba viendo cosas? Por un momento, pensé que tenía una expresión más fría en su rostro...* Se había ido tan pronto como volví mi mirada hacia él, como si todo este tiempo tuviera la misma expresión amable sobre él.

Por eso había asumido que era solo una especie de error de mi parte. Después de todo... ¿Cómo podría una persona tan amable y gentil tener una mirada tan fría como esa... y estar mirando a Lady Katarina? Era casi imposible.

"¡María... estos bocadillos son... deliciosos!" Dijo Lady Katarina, con una amplia sonrisa en su rostro, mientras que estaba perdida en mis pensamientos sobre lo que acababa de ver.

Una vez más sentí una oleada de felicidad invadirme, y muy pronto, esos pensamientos desaparecieron tan rápido como aparecieron. *¡Debería poner aún más esfuerzo en mi preparación de bocadillos, para poder seguir viendo esa sonrisa!*

Habían pasado diez años desde que se manifestó mi magia de luz. Con la esperanza de que algún día se cumpliera mi deseo, durante todo este tiempo me esforcé mucho. Y ahora, después de tanto... finalmente lo había hecho.

### Capítulo 3: ¡Las Vacaciones de Verano ya Están Aquí!

Llegó el primer verano desde que me inscribí en la academia. Si bien las vacaciones de verano aquí no fueron tan largas como lo eran en mi vida anterior, lo que importaba era que en primer lugar la Academia de Magia realmente tenía vacaciones de verano.

Durante el descanso, la mayoría de los estudiantes regresarían a casa. Yo, Katarina Claes, no fui la excepción a esto. Regresé a casa en la mansión Claes, donde nuevamente fui libre para refinar mis estrategias para evitar finales catastróficos. En primer lugar, me uní al jardinero jefe, el Abuelo Tom, para mejorar el realismo de mis serpientes de juguete de proyectil. Esto sería importante si alguna vez Jeord me atacara con su espada.

También leí muchos libros sobre metodología y teoría agrícola, una vez más trabajando en los campos con una pasión renovada, en caso de que alguna vez me exiliaran del reino y tuviera que ganarme la vida como agricultor. Sin embargo...

“No importa cómo lo piense... ah. En verdad necesito ver lo real...” Murmuré, sin saberlo, llamando la atención de mi hermano adoptivo, Keith, que todo este tiempo había estado a mi lado.

“... ¿Esta vez qué estás haciendo, Nee-san...?”

“¡Los campos, Keith! ¡Quiero ver un verdadero campo agrícola!”

“... ¿Campos? ¿Qué quieres decir con lo real? ¡Pero justo aquí hay un campo!” Dijo Keith, señalando mis muchos campos pequeños que lentamente habían comenzado a invadir los jardines de la mansión Claes, con la sorpresa escrita en toda su cara.

Tenía que explicarle a Keith sobre los campos. “¡Me refiero a campos *reales*, Keith! ¡No estos creados por aficionados en algún tipo de jardín! ¡Quiero ver grandes campos a escala industrial, administrados y propiedad de familias de agricultores!”

“... ¿Por qué?”

“¡Pero por supuesto, Keith! ¡Si ocurrieran ciertos eventos, esto aseguraría que sería capaz de vivir como un granjero capaz!” Dije, hinchando mi pecho con orgullo. Keith, sin embargo, simplemente sostuvo su cabeza en sus manos.

“... Ya no sé dónde o qué comenzar a comentar...”

Continué ensalzando las virtudes de echar un vistazo a los: “Campos reales e industriales de familias de agricultores” a un Keith aparentemente agotado. Muy pronto, cedió y estuvo de acuerdo.

Unos días después de que Keith accediera, me acompañó mientras salíamos a escondidas de la mansión, con la intención de ir a ver campos agrícolas reales... mientras estábamos disfrazados.

La razón por la que estábamos disfrazados era algo simple, si la hija de un duque acabase por aparecer en medio de algunos campos, los granjeros que lo trabajaban se sorprenderían. Mi madre, a su vez, seguramente estaría enojada por los acontecimientos. ¡Un disfraz ayudaría a evitar que esto suceda!

Y entonces me vestí como la hija de una familia de comerciantes. Ahora que nadie sabía que era noble, pude hacer un recorrido educativo por los campos sin causar un alboroto.

“Como era de esperar... ¡Los campos de una verdadera familia de agricultores son realmente grandiosos! La escala, la estructura, los sistemas... ¡Todo es muy diferente!” Dije, mirando fuera del carruaje que habíamos tomado prestado de una familia de comerciantes.

El paisaje fuera del carruaje era bastante agradable. Por un tiempo, solo grandes campos pasaron mientras el carruaje se movía. Pero entonces el paisaje comenzó a cambiar, y pronto pudimos ver edificios en la distancia.

“¡Ah! ¿Qué es eso, Keith?”

“Oh... esa es una ciudad pequeña, Nee-san.” Dijo Keith, mirando por la misma ventana que yo.

“¡Woah, hay una ciudad en un lugar como este!”. Estaba demasiado emocionada en el camino de mi gira educativa y, como resultado, no había notado la ciudad en absoluto.

“En efecto. Si la memoria no me falla, esta es la ciudad natal de la señorita María Campbell.”

“¿?!”

*¡¿Qué?! ¡Pensar que este lugar era la ciudad natal de María! Ahora que lo pienso, de hecho, nació en un pequeño pueblo a cierta distancia de la capital, o eso había oído... pero aquí, ¿de todos los lugares? Me sorprendió la coincidencia.*

*Ya veo... así que esta es la ciudad natal de María... Hmm... ahora que lo pienso...*

“Entonces... ¿Se encontrará María en este pueblo? Ella dijo que para las vacaciones de verano volvería a su ciudad natal...”

“Hmm... De hecho, Nee-san. Recuerdo que ella dijo algo como eso... ¡No puede ser! No querrás decir...”

“¡Vamos a visitarla, Keith!”

“... Lo sabía...”

Aunque Keith afirmó que: “Seremos una molestia, realmente deberíamos abstenernos, Nee-san...” Insistí en que: “¡Lo visitaríamos solo por un tiempo!” Finalmente, logré convencerlo, así que Keith y yo nos dirigimos a la ciudad natal de María.

La ciudad estaba a poca distancia de la capital. De hecho, resultó ser pequeña, tal como había escuchado de María. Aunque habíamos venido hasta aquí con mucha prisa, me di cuenta de que no sé muy bien dónde vivía María. Sin inmutarme, pregunté a algunos de los habitantes del pueblo por los que pasamos, y pronto nos señalaron la dirección a su casa. Supuse que este pueblo era como los asentamientos rurales en los que había vivido en mi vida anterior, donde todos conocían las caras y los nombres de los demás.

Una vez que tuvimos la información relevante en la mano, avance hasta la casa de María con Keith.

“Sí, y... ¿Quién podría ser...?” La mujer que apareció en la entrada de la casa era verdaderamente hermosa y se parecía mucho a María. Supuse que debían estar relacionadas.

“Ah. Soy Katarina Claes, una amiga de María. ¿Estaría María disponible?” Aunque había saludado a la mujer con una sonrisa alegre y un tono optimista, parecía terriblemente sorprendida, lo suficiente como para que se notara en su rostro.

“... María está... momentáneamente fuera. Creo que volverá pronto... Si quisiera, ¿preferiría esperar adentro?” Con eso, la mujer nos invitó a Keith y a mí a su casa. Aunque los

Campbell vivían en una casa normal, en la que vivían la mayoría de los ciudadanos comunes, era notablemente limpia y ordenada.

La mujer se presentó de forma simplista: “Soy la madre de María.” Dijo.

*A-ha. Tal como pensaba están relacionadas por la sangre.*

Aun así... cuanto más la miraba, más sentía que era mucho más bonita que mi madre, aunque también tenía un sentimiento efímero sobre ella. Por lo menos, la madre de María no parecía ser capaz de darle a su hija una cara de villana aterradora, incluso si de alguna manera hubo un error en el proceso.

La madre de María nos invitó a sentarnos en una mesa, presumiblemente, la mesa del comedor de los Campbell, y luego nos presentó té y bocadillos.

“¿Son estos los refrigerios caseros de María?” Pregunté, mirando los refrigerios que nos había dado.

La madre de María, sin embargo, parecía aún más sorprendida por esto. “... No, los compré en una panadería de la ciudad. Si puedo preguntar... ¿Sigue horneando bocadillos?”

“¡Sí! ¡María es muy buena en lo que hace, siempre le pregunto si puede hacerlos para mí!”

“... ¿Has estado comiendo los bocadillos que... hace mi hija?”

“¡Si todo el tiempo! ¡Siempre son tan deliciosos!”

Por alguna razón, ante mis palabras la madre de María volvió su mirada hacia el suelo, antes de murmurar una respuesta con una voz algo débil. “Ya veo...”

Poco después se abrió la puerta, y entró María, con bolsas de comestibles en sus brazos. Mientras se sorprendió al vernos a los dos sentados en su mesa de comedor, su sorpresa no duró mucho.

“Pensé que no podría verte en estas vacaciones de verano, Lady Katarina... pero estoy muy contenta de que pudiésemos vernos.” Dijo, aparentemente complacida al vernos a Keith y a mí.

Después de eso, pasamos hora tras hora hablando de una cosa u otra con María. Antes de darme cuenta, el sol había comenzado a ponerse y rápidamente salimos de la casa de los Campbell.

La mayor parte del día habíamos estado disfrazados, el carruaje de caballos en el que habíamos llegado no nos pertenecía, nos lo había prestado una familia de comerciantes que conocíamos. Aun así, no podríamos dejar que un carruaje se detuviera frente a la casa de un plebeyo durante tanto tiempo, ya que llamaría mucho la atención. Como resultado, hicimos que el cochero esperara en el carruaje en una plaza a cierta distancia.

“Realmente debería acompañarte hasta donde está su carruaje, Lady Katarina...” Dijo María.

Pero la convencí de que no tenía que pasar por el problema. “Está bien, María.” Después de todo, pronto sería hora de cenar, Keith y yo aparte, seguramente María estaría ocupada con los preparativos.

“Lady Katarina, Maestro Keith... Muchas gracias por venir hasta aquí.”

“¡No, en absoluto! De hecho, debería disculparme por aparecer tan de repente en tu puerta, María...”

“Así es, Nee-san. Me disculpo porque ella apenas piensa en estas cosas. Me aseguraré de que en nuestra próxima visita se envíe la notificación con anticipación.”

Después de ese breve intercambio, nos dimos vuelta y salimos, y fue entonces cuando la madre de María, que permaneció en silencio con la cabeza inclinada durante casi todo el tiempo, se nos acercó. Y entonces...

“... Si me lo permite... por favor. Humildemente dejo a mi hija bajo tu cuidado...” Dijo la madre de María, inclinándonos profundamente. La vista de la hermosa madre de María, a quien María se parecía tanto, inclinándose ante nosotros con una expresión tan seria, fue suficiente para ponerme un poco nerviosa.

“¡Por supuesto! Espero que nos llevemos bien de aquí en adelante.” Respondí, inclinándome en consecuencia.

Y con eso, retomamos nuestro camino, dirigiéndonos a paso acelerado hacia el carruaje de caballos.



Nací en un pequeño pueblo, a poca distancia de la capital. Se decía que era la chica más hermosa de la ciudad, y todos los habitantes de la ciudad eran amables conmigo.

Cuando cumplí la mayoría de edad, estaba comprometida con el hombre más valiente, confiable y popular de la ciudad. Después de casarnos, tomé el apellido Campbell. Recibimos las bendiciones de toda la gente del pueblo, y tuve una boda maravillosa. Unos años más tarde, nació mi hija, se parecía mucho a mí.

Llamé a mi amada hija: “María”. Tenía un esposo maravilloso y una hija dulce y esplendida. Mis días estuvieron llenos de felicidad y alegría.

Esa felicidad, sin embargo, se hizo añicos el día que la magia se manifestó en mi hija.

La “aptitud mágica” era algo raro entre la gente de este reino. Sin embargo, la mayoría de los que pueden usar magia eran nobles. Pocos plebeyos manifestaban aptitud mágica.

Debido a la rareza de un plebeyo con poderes mágicos, corrieron rumores de que María era una niña nacida de una aventura con un noble. Eso, por supuesto, solo eran rumores. Nunca había traicionado a mi esposo, y María fue sin duda nuestra hija. Sin embargo, mi supuesta infidelidad se extendió como la pólvora por toda la ciudad.

Al principio mi esposo me tranquilizó. “No te preocupes. No sospecho de nada.” Decía. Sin embargo, con el tiempo los rumores se inflaron, y tal vez fue demasiado para él. Antes de darme cuenta, mi esposo dejó de volver a casa.

Incluso la gente del pueblo, con quien nos habíamos llevado tan bien todo este tiempo, comenzaron a distanciarse de mí. En poco tiempo, tuve miedo de sus miradas, y comencé a mirar hacia el suelo.

*Antes fuimos tan bendecidos y felices... ¿Por qué todo llegó a esto? Si tan solo mi hija no tuviera ninguna aptitud mágica... Si tan solo nunca hubiera tenido una hija así... Me sorprendí con esos pensamientos. Me sorprendió darme cuenta de que había empezado a resentirme con mi hija.*

María no había hecho nada malo. Aunque entendí eso lógicamente, no pude controlar cómo me sentía. Como resultado, hice todo lo posible para evitar la mirada de mi hija.

Aunque no hice casi nada por mi hija, María se destacó a pesar de sus circunstancias. Pudo llevar a cabo sus tareas domésticas y diligencias perfectamente, y también obtuvo altas calificaciones en la escuela local a la que asistió.

Aunque todos elogiaron a mi hija por ser especial, había palabras ocultas en sus palabras. Querían decir que María era “especial” porque era la hija de un noble, o que había hecho trampa en sus pruebas con la ayuda de la magia.

También hubo muchos que se ofrecieron a adoptar a María. *Si acepto una de esas ofertas... tal vez todo saldría bien.* A menudo tenía tales pensamientos, pero al final, me encontré incapaz de aceptar esas ofertas.

Era una madre terrible, que seguía apartando mis ojos de María. Sin embargo, mi hija simplemente seguía sonriendo, como si su vida dependiera de ello. Aunque ella sabía que yo era una madre tonta, María no quería soltarme la mano.

Para ser honesta, hace mucho que me di cuenta. Aunque María fue elogiada como un genio, o como una niña especial, me di cuenta... Lo sabía. Sabía más que nadie que María trabajaba duro, que hacía su mejor esfuerzo...

Al ver eso, sentí que mi resentimiento hacia María se evaporaba lentamente. Sin embargo, seguí apartando la mirada de mi hija, porque temía lo que vería si la miraba una vez más.

Tal vez, sólo tal vez. Mi hija ya no me perdonaría. Quizás ya no podía pasar por alto mis transgresiones. Tal vez sus ojos estarían llenos de disgusto, asco... o incluso desprecio y desdén.

Nuestros ojos continuaron evitándose, y finalmente mi hija llegó a la mayoría de edad, tenía quince años y se fue a la Academia de Magia. Sin María la casa se volvió silenciosa e increíblemente sola.

Hace unos días, María había regresado a casa, aparentemente debido a las vacaciones de verano. Ahora tenía una expresión mucho más brillante y alegre en su rostro, especialmente en comparación con cómo era cuando se había ido.

¿Exactamente qué le pasó a mi hija en estos pocos meses? Unos días después me encontraría cara a cara con la respuesta.

“Sí, y... ¿Quién podría ser...?”

Fue poco después del mediodía cuando escuché los golpes. Al abrir la puerta, encontré una joven y un joven, ambos de la misma edad que María. Aunque estaban vestidos con ropa que los hijos de familias mercantes solían llevar, había algo diferente en ellos. Poseían un aura regia.

“Ah. Soy Katarina Claes, una amiga de María. ¿María estaría disponible?” Dijo la chica de cabello castaño, mientras el joven junto a ella se inclinaba cortésmente.

*¿Amigos de María...? Me sorprendieron estas palabras. Después de todo, María había sido tratada como una anormalidad y rareza desde que su magia se había manifestado... por lo que yo sabía, María tenía muy pocos amigos.*

“... María está... momentáneamente fuera. Creo que volverá pronto... Si quisieras, ¿preferirías esperar dentro?” Por la forma en que se puso de pie y el aire digno que la rodeaba, supuse que esta chica y su compañero difícilmente querrían entrar en una casa como esta. A los amigos de María, sin embargo, no parecía importarles.

Nuestra casa era pequeña y estrecha, ni siquiera teníamos un salón de invitados. No tuve más remedio que sentarlos en la mesa familiar.

La chica y su compañero, sin embargo, no mostraron el menor indicio de consternación ante esto.

Rápidamente me moví para preparar el mejor té que teníamos, además de preparar los mejores bocadillos que las panaderías de esta ciudad tenían para ofrecer. Y entonces...

“¿Estos son los bocadillos caseros de María?” Preguntó de repente la chica.

“... No, los compré en una panadería de la ciudad. Si puedo preguntar... ¿Sigue horneando bocadillos?”

“¡Sí! ¡María es muy buena en lo que hace, siempre le pregunto si puede hacerlos para mí!”

“... ¿Has estado comiendo los bocadillos que... hace mi hija?”

“¡Si todo el tiempo! ¡Siempre son tan deliciosos!” Dijo la chica con una sonrisa.

Hace unos años, María llevo a la escuela los bocadillos que tanto practicaba hacer. Esa noche, sin embargo, regresó con los ojos enrojecidos. Desde entonces, nunca la había visto llevar sus bocadillos caseros a nadie, ni a ninguna parte.

Mi hija, que siempre se obligaba a sonreír en mi presencia, a menudo lloraba sola, haciendo todo lo posible para no hacer ningún ruido. Fui un fracaso de madre, que nunca hizo nada por ella. *Sin embargo, a pesar de todo esto, finalmente has encontrado amigos... que comerán los bocadillos en los que tanto amor depositas.*

Después de un tiempo, María regresó de sus recados. Al ver a los dos sentados a la mesa, ella inmediatamente esbozó una sonrisa brillante. Era una sonrisa que no había visto en años, una de verdadera felicidad.

En estos pocos meses, mi hija había hecho tan buenos amigos y ahora podía volver a sonreír con sinceridad. Si mi hija cambio... Yo también tenía que cambiar. No podía simplemente quedarme así para siempre. Si todo lo que hiciera fuera mirar al suelo y seguir apartando los ojos de María... tal vez algún día me dejaría atrás. Tenía que cambiar.

Cuando el sol comenzó a ponerse, la chica y su compañero se giraron para irse. Fue entonces cuando los perseguí tan rápido como pude.

“... Si me lo permite... por favor. Humildemente dejo a mi hija bajo tu cuidado...” Me incliné profundamente.

La chica, sin embargo, simplemente sonrió amablemente. “¡Pero por supuesto! Espero que nos llevemos bien de aquí en adelante.” Dijo, inclinándose en reciprocidad.

Al verlos caminar en la distancia, finalmente me di vuelta, solo para que mi mirada se encontrara con la de mi hija. ¿Cuántos años habían pasado desde que me encontré con la mirada de María? Sus ojos brillaban con lágrimas. Y pronto descubrí que mi visión también se distorsionaba.

No había un toque de disgusto, asco, desdén... o incluso desprecio en sus ojos. En cambio, reflejado en sus ojos, para mi sorpresa había... felicidad. Si bien de la noche a la mañana no podríamos volver a cómo éramos... quizás, con el tiempo, ambas podríamos recuperar nuestros días perdidos...

Me acerqué a María donde estaba parada mientras las lágrimas continuaban brotando de mis ojos, antes de sostener su cuerpo tembloroso en un fuerte abrazo. María, que antes era una niña pequeña, ya se había vuelto tan alta como yo.



Después de encontrarnos de forma inesperada con María y su hermosa madre, a quien María se parecía demasiado, me puse de buen humor hasta que el carruaje que nos habían prestado llegó a la mansión Claes. Tarareaba una melodía mientras saltaba directamente a través de las puertas de la mansión.

“Nee-san, si pasas por las puertas principales con esa ropa todavía puesta...” Keith parecía estar murmurando algo, pero no podía escucharlo por encima de mis tarareos y saltos.

Y luego, tan pronto como doblé una esquina en los pasillos de la mansión... me encontré con mi madre con cara de villana, a quien lamentablemente me parecía. Con sus ojos inclinados hacia arriba, en forma de almendra, estaba parada en el pasillo, como una especie de centinela indomable.

“... A-Ahh... Madre...”

“Bienvenido a casa, Katarina.” Dijo la madre, sonriendo. Pero sus ojos no estaban sonriendo en lo más mínimo. Casi de inmediato, una atmósfera incómoda llenó el aire. “¿Por qué llevas esas ropas, no es ese un atuendo bastante extraño?”

“Ah... Um. Esto es...” Entré en pánico, solo dándome cuenta ahora que todavía tenía puesta mi ropa de comerciante.

“Bueno, mis preguntas sobre la ropa pueden esperar. Más tarde podemos tener una buena discusión al respecto... Pero Katarina, hoy, mientras asistía a una fiesta de té en una asociación de mujeres que suelo frecuentar... escuché unos rumores bastante extraños. Por supuesto, rumores sobre la Academia de Magia. ¿Sabría algo sobre eso...?”

“... ¿Rumores extraños...?”

“Pero por supuesto, Katarina. Rumores muy extraños, si lo digo yo misma. De cierto individuo que ha hecho un campo de cultivos en un rincón aislado de la venerable Academia de Magia...”

“...”

“¿Además, parece que esta persona es una estudiante de la academia! Sin embargo, me sigo preguntando. ¿Existirá tal individuo, Katarina? ¿Una estudiante, hija de una familia noble... trabajando en un campo?”

“...”

“¿No es lo más divertido que has escuchado, Katarina? Pero, por supuesto, no importa cómo lo viera, si hablamos de una hija noble que trabajaría en un campo en la Academia de Magia, quiero decir, solo un cierto individuo viene a la mente. Quizás deberíamos tener una... charla en mi habitación, Katarina.”

Con eso, fui arrastrada por la fuerza a la habitación de mi madre, antes de que me regañaran severamente durante tres horas. A partir de entonces, se me prohibió salir al aire libre durante las vacaciones de verano, ya no se me permitía comer bocadillos, y tampoco trabajar en el campo.

Sin embargo, inmediatamente después recibí ayuda de Keith, él logró convencer a madre de que estaba cultivando un campo de flores en la academia. Con eso, retiró de mala gana los castigos que me había dado.

Pero aun así... qué comienzo tan memorable para el verano.

Habían pasado unos días desde mi visita a María. Me estaba relajando y no hacía nada en particular en la mansión Claes, en mi opinión las cosas eran bastante satisfactorias, cuando de repente Jeord me invitó a una caminata.

“Hace bastante calor, Katarina, ¿no? Quizás deberíamos sumergirnos en las frías aguas de un lago cercano.”

Fue como él dijo. Con el calor del verano en su apogeo, ir a nadar a un lago sonaba maravilloso. Dio la casualidad de que Keith estaba fuera para una reunión social de jóvenes nobles, y yo tenía bastante tiempo libre. Así que acepté la propuesta de Jeord y comencé a prepararme para partir.

Bajo la recomendación de Jeord, terminé en el mismo carruaje de caballos que él, y pronto nos dirigimos al lago. Por alguna razón, parecía que Jeord se había acercado extrañamente a mí mientras estábamos en el carruaje. Quizás solo fui yo pensando demasiado en las cosas. Pero justo cuando había llegado a esta conclusión, de repente el carruaje se detuvo.

*¿Eh? ¿Qué es esto? ¿Un mal funcionamiento de algún tipo?* Pensé, sorprendida, solo para que la puerta del carruaje se abriera de golpe. Allí, jadeando y sin aliento, no estaba otro que mi hermano adoptivo, Keith.

“Haa... Haa... Nee-san, ¿estás bien?” Dijo Keith, sin aliento entre respiraciones. *¿Que se supone que significa eso?*

“¿De qué estás hablando, Keith? Estoy bien. No hay nada malo, solo iba con el Príncipe Jeord al lago para nadar.”

“... Pero... precisamente ahí es donde está el peligro...”

“¿Hmm? Más importante aún, Keith. ¿No estabas en esa reunión de jóvenes nobles? ¿Qué haces aquí?”

Sí, Keith se había ido temprano en la mañana. ¿Por qué aparecería de forma repentina a mitad de camino en el camino hacia el lago? Tras una inspección más cercana, reconocí la silueta de un vehículo familiar, el carruaje de los Claes estaba a poca distancia detrás de él. No le había preguntado a Keith exactamente dónde se realizó esta reunión, ¿tal vez fue en algún lugar cerca de aquí? Le hice la pregunta a Keith.

“Bueno, no del todo, Nee-san... de hecho, se llevó a cabo en un lugar completamente diferente. Me topé con el Príncipe Alan antes de que comenzara la reunión. Escuché de él que el Príncipe Jeord había elegido saltarse esta reunión, y que él también estaba cerca. Eso me dejó con una persistente sensación de temor... y por instinto corrí de regreso a la mansión. Como era de esperar, el Príncipe Jeord había dejado los terrenos contigo, Nee-san... Todo lo que pude hacer fue perseguirte en pánico.”

*¡Oh, ya veo! En otras palabras... Hmm. Supongo que Keith realmente quería salir y divertirse con Jeord y conmigo. ¡Debió sentirse solo, luego de haber sido dejado a su suerte! Y aquí estaba pensando que había madurado bastante... Supongo que mi hermano todavía tenía un lado infantil. Fu, fu, fu.*

“Entiendo, Keith. Estabas molesto por haber sido excluido de esta actividad, ¿sí? Pues bien, vamos juntos.”

“... Ugh, realmente no entiendes, ¿verdad Nee-san? En cualquier caso... yo también iré, Príncipe Jeord.”

“... Pensar que había elegido este momento con anterioridad, e incluso la traje hasta aquí... Realmente estoy sorprendido de tu dedicación, Keith. Pero es bastante inútil lo que has hecho, tonto...”

Después de esto, hubo una breve discusión sobre si debería cambiar al carruaje de los Claes que Keith había tomado. Al final, por alguna razón inexplicable, los tres nos encontramos sentados en el carruaje de Jeord.

Jeord y Keith se sentaron uno al lado del otro, una vez más hablando con entusiasmo, ambos con amplias sonrisas en sus rostros. Yo, por otro lado, una vez más me quedé fuera de la conversación, y en su lugar decidí entretenerme mirando el paisaje.

Cuando finalmente llegamos al lago, me impresionó la belleza y grandeza de todo. Antes de darme cuenta, estaba corriendo de un lado a otro, disfrutando de la vista. Pero como era de esperar, pronto toda esa carrera me cansó, y eventualmente regresé al carruaje para quedarme dormida en la cómoda tapicería.

“En verdad, ella está siempre tan indefensa, ¿no es así? Dime Keith. ¿Exactamente cómo la crió la familia Claes?”

“Que yo sepa, ella fue criada como cualquier dama noble...”

Mientras entraba y salía de mis sueños, casi me pareció escuchar a Jeord y Keith suspirar en voz alta mientras estaban exasperados.

Unos días después de nuestro agradable y divertido viaje, me encontré asistiendo a una de las actuaciones del Príncipe Alan con Mary.

Durante su actuación de hoy Alan iba a tocar el piano. Las multitudes que atrajeron sus conciertos fueron realmente notables. En particular las damas nobles mayores que asistieron, fueron impresionantes por derecho propio. Aunque escucharon en silencio durante la presentación, el gran volumen de sus vítores después de que terminó una pieza recordaba los conciertos de ídolos a los que había asistido en mi vida anterior.

En medio de los atronadores aplausos, la actuación terminó, y pronto, Mary se unió a Alan, dando vueltas mientras aceptaban ramos de la audiencia.

“¡Príncipe Alan, fue una actuación maravillosa, como siempre!”

“Sí. Gracias.” La brusca respuesta de Alan fue en marcado contraste con la forma en que estuvo durante sus actuaciones. Cada vez que actuaba, siempre había un aura más madura sobre él, a veces casi parecía que estaba brillando en el centro de atención. ¡Qué lástima que la actuación haya terminado!

“Ahora que lo pienso... esa última canción en su actuación de hoy, es la primera vez que la escucho. Los aplausos y vítores fueron algo completamente diferente... ¿Exactamente qué era esa canción, Príncipe Alan?”

Los aplausos después de esa pieza habían sido significativamente más fuertes que el resto. De hecho, al recordarlo, algunos de los espectadores sonaban como si estuvieran literalmente llorando... y esa noble señora sentada detrás de mí tenía las mejillas sonrojadas, diciendo suavemente “E-Esa canción es...” cuando comenzó a inquietarse y susurrar excitada.

“Es la primera vez que elijo tocar esa canción. Se llama... ‘Para ti, mi amada’.”

“Ah, ya veo. Es una canción de amor. Teniendo en cuenta que el repertorio de Alan generalmente no presentaba canciones como esta, era evidente por qué la audiencia estaba tan eufórica. Aun así...”

“Ya veo... ‘Para ti, mi amada’, ¿Príncipe Alan? Entonces, ¿estaba pensando en alguien que le gusta mientras interpretaba la pieza?”

Tal vez fue su prometida Mary, o tal vez incluso la protagonista María. Tal vez incluso el infantil Alan se había convertido en un adulto. Fue con esos pensamientos en mente que hice la pregunta, incluso lancé una leve sonrisa por si acaso.

“¿Eh? ¿Alguien que me gusta? ¿Q-Qué se supone que significa eso...?”

“¿Hmm? ¿Pero no es ese tipo de canción, Príncipe Alan? Me refiero al tipo de canción que tocas mientras piensas en la persona que amas.”

“T-Tal vez ese sea el caso... pero no es que tenga a alguien que me guste...”

*Oooh. ¡Esta reacción significa que Alan tenía a alguien en mente mientras tocaba!* Tal vez fue Mary, o incluso María, en cualquier caso, que Alan recorriese el sendero a la edad adulta fue algo bueno.

“Yo... no realmente...” Un intenso sonrojo había aparecido en las facciones de Alan, parecía estar murmurando algo para sí mismo.

“Príncipe Alan, las damas te están esperando. Tal vez sería mejor si las saludamos a toda prisa.” Dijo Mary, haciendo que Alan se dirigiese a la multitud, todo el tiempo mostrando algunas miradas en mi dirección. Su expresión parecía un poco forzada, y no pude evitar sentirme un poco preocupada por él.

En el escenario original de *Fortune Lover*, Mary había amado mucho a Alan. Sin embargo, no podía sentir ni una pizca de interés en Mary, no parecía que ella amara mucho a Alan. O tal vez simplemente no estaba interesada en ver a las damas en la audiencia preocuparse por él. De cualquier manera...

“... ¿Um, Mary?” Supuse que debería decirle algo en esta situación.

“... Oh, eso fue muy peligroso. Estaba a punto de darse cuenta... Y pensar que he hecho tantos preparativos a lo largo de los años para que no se diera cuenta... Esto requiere medidas

adicionales de ofuscación... Simplemente en este momento no puedo tener más enemigos a la vista...” Mary se puso de pie, murmurando para sí misma, una seria expresión en su rostro mientras lo hacía.

*¡Como era de esperar, a Mary le gusta Alan más de lo que deja ver! Y a pesar de la forma casual en que suele tratar a Alan... ¿Quizás hay otro lado de su amor? ¿O tal vez así es como lo muestra?* Con esos pensamientos en mente, recé en silencio para que la persona en la que Alan había pensado mientras tocaba esa canción de amor fuera Mary y no María.

El día después de la presentación, me encontré en un viaje de compras con Sophia. Aunque mis vacaciones de verano no eran tan largas como las que tuve en mi vida anterior, las encontré increíblemente gratificantes. De hecho, casi me había olvidado de la tarea que nos entregaron durante el verano. Esos pensamientos habían navegado hacía mucho tiempo directo hacia el horizonte de sucesos.

El plan para hoy era simple, íbamos a visitar varias librerías en la ciudad. Generalmente las novelas románticas comenzaron a ser populares en ciudades como esta, por lo que si lo intentamos incluso podríamos encontrar algunos diamantes en bruto.

Sophia, en un esfuerzo por ser menos visible, se trenzó el cabello y se lo metió en un sombrero. Como siempre Nicol estaba con nosotros como escolta, algo normal, considerando lo mucho que amaba a su hermana.

Sin embargo, entre el cabello de Sophia y la deslumbrante apariencia de Nicol, los hermanos destacaron, ya sea que les gustase o no. De hecho, ya podía sentir las miradas apasionadas de hombres y mujeres a nuestro alrededor... realmente impresionantes.

Yo, sin embargo, había vivido mi vida diaria rodeada de personas hermosas. Pronto me olvidé de las miradas apasionadas de la gente del pueblo y, en cambio, me preocupé por observar las vistas y los sonidos de la ciudad, recorriendo aquí y allá.

Aunque originalmente teníamos la intención de mirar solo en las librerías, terminamos visitando lindas tiendas generales, e incluso nos detuvimos en pastelerías y tiendas de golosinas, dándose a conocer por sus deliciosos puestos en exhibición.

Sophia, sin embargo, no estaba acostumbrada a la ciudad, y terminó siendo arrastrada por aquí y allá. Antes de darme cuenta, era hora de que Sophia regresara a casa y que yo volviera a la mansión Claes.

“¡Haa! ¡Hoy fue muy divertido!” Dije, armada con bolsas de bocadillos y varias baratijas en ambas manos, prueba de mis conquistas.

Sophia estuvo totalmente de acuerdo. “Sí... Es la primera vez que me divierto... tanto, mientras caminaba por la ciudad...” Dijo, con un tono carmesí saludable en sus rasgos.

Dado que había arrastrado a Sophia por toda la ciudad, estaba casi lista para pensar que ya no querría ir a estos viajes conmigo, diciendo algo como: “Yo... ya no quiero salir contigo.” Y así, la declaración de Sophia trajo una muy necesaria sensación de alivio a mi corazón.

Muy pronto, ya era hora de que regresáramos al carruaje.

“¡Ah! Lady Katarina... Me divertí tanto que me había olvidado... ¡Hay algo importante que tenía que hacer hoy!”

“¿Eh? ¿Por qué el revuelo tan repentino, Sophia?”

Sophia parecía haber sido superada por una repentina comprensión.

“Ah, yo, um... me olvidé de comprar la única cosa que... realmente quería. Me apresurare e... iré a buscarlo.”

*Ah, se ha olvidado de comprar algo, ya veo.* “En ese caso, ¡yo también iré!”

“N-No. Algunos de mis sirvientes vendrán conmigo... ¡Estaré bien! Por favor espere aquí con mi hermano, Lady Katarina... Um. ¡Hazlo lo mejor que puedas, Onii-sama!” Con una sonrisa extrañamente sugestiva, Sophia dio media vuelta antes de salir corriendo en dirección a las tiendas.

Después de eso, me encontré sola con Nicol. “Ah, y se fue...” Murmuré.

“Parece que sí.”

Y eso, como siempre, terminó mi conversación con Nicol. Pero sería un poco incómodo que nos quedáramos callados para siempre, así que yo, Katarina Claes, decidí meter pensar en un tema de conversación adecuado. Sin embargo, antes de que pudiera hablar, Nicol rompió el silencio, algo realmente raro.

“Muchas gracias por lo de hoy. Es la primera vez que veo a Sophia tan feliz en un viaje a la ciudad.”

“Oh, no fue nada. ¡También me divertí bastante!” Para ser precisa, sentí que yo era la que más se divertía en este viaje, tanto que debería decirle a Nicol que me encantaría volver a hacer un viaje como este con ellos dos...

“Katarina Claes.” Por alguna razón, ahora Nicol me miraba directamente con ardientes llamas de pasión en sus ojos negro azabache. Sentí que mi corazón daba un vuelco, era como si todo mi ser estuviera atrapado en sus iris oscuros.

“Mi hermana y yo... somos realmente afortunados de haberte conocido.”

“¿Ah? Um, ¿Maestro Nicol?” Tartamudeé, sintiéndome lentamente absorbida por su mirada. ¡Para empeorar las cosas, ahora Nicol estaba hablando de una manera tan melosa...! Paralizada como estaba, solo podía ver como Nicol extendía una mano hacia mi mejilla.

“Sé que una eternidad es demasiado pedir. Entonces... solo por este momento. Por favor, déjame estar a tu lado.”

Las palabras casi susurradas de Nicol golpearon los circuitos de mi mente con una fuerza abrumadora. Podía sentir como mi raciocinio disminuía. Ya no podía entender sus palabras, solo podía sentir mi cabeza girando por la fuerza de los encantamientos diabólicos del Conde seductor.

En algún momento durante mi cortocircuito mental, Sophia regresó. Así que abordamos el carruaje y emprendimos nuestro viaje de regreso a casa... Pero los poderes diabólicos del Conde seductor me habían derrotado, y no pude encontrar un solo tema de conversación que pudiera tener con Nicol en el camino de vuelta.

Con esto, una vez más el temible poder del Conde estuvo presente en mi mente. Por lo que Nicol me había dicho durante mi fiesta de cumpleaños el año pasado, deduje que el interés amoroso de Nicol era una mujer casada, o tal vez un hombre. Dados sus poderes terroríficos, sentí que no había nadie vivo que pudiera resistir sus avances...

Todo lo que pude hacer fue rezar para que Nicol no se extravíe mientras camina por su camino de amor prohibido.

Durante las vacaciones de verano, me encontré en una fiesta de baile organizada por una casa noble, y fue allí donde me topé con el presidente del consejo estudiantil. El presidente era muy popular en la academia, tal vez sea evidente que también fuese popular en la fiesta de baile.

En particular, a menudo se le acercaban damas nobles de su edad. Aparentemente, el presidente aún no había anunciado formalmente un compromiso de boda. Una cosa rara, dado que era el hijo mayor de un marqués, y que tenía diecisiete años.

Ah, pero por supuesto, la familia Claes también tenía a alguien así, mi hermano adoptivo, que aún no había emitido una declaración formal de compromiso.

El presidente, al igual que Keith, desviaría inmediatamente cualquier conversación sobre posible pareja y compromiso... *Supongo que algunas personas tienen ese lujo.*

O tal vez los miembros de su club de fans eran similares a los fanáticos del Conde seductor, quienes, a través de la vigilancia y la interferencia, presionaron inmensamente a cualquiera que se atreviera a acercarse a Nicol. Por supuesto, eventualmente todos tendrían que rendirse...

Curiosa, saludé al presidente, decidiendo averiguar exactamente por qué rechazó a todas esas nobles damas. “¿Quizás no le interesen mucho las propuestas y compromisos matrimoniales, presidente?”

Al escuchar mi pregunta, una expresión algo preocupada apareció en su adorable rostro. “Ah, no es así... Ya ves, todo el mundo es tan maravilloso. Es muy difícil decidir.”

*¡Oh! Entonces, el caso del presidente fue menos como el de Nicol, y más como el de Keith... al no poder decidir, simplemente sigue rechazando a todas sus pretendientes. Si ese es el caso...*

“¿Quizás hay alguien que ya tiene en mente...?”

Parecía que Keith, al menos, ya tenía a alguien en mente. Ahora que lo pienso, desde hace bastante tiempo tuve esa sensación. Aunque originalmente había asumido que su interés amoroso era María, me di cuenta de que eso no podía ser correcto, ya que él parecía tener a alguien incluso antes de conocerla. ¿Era alguien más...? Pero, aun así, ahora estaba obsesionado con María, o al menos eso me parecía. Hmm. Realmente no lo entendí.

¿Estaba el presidente rechazando a todas sus potenciales esposas porque ya tenía a alguien en mente? Curiosa, volví a preguntarle.

“¿Si tengo a alguien... en mente?” Por un instante, el presidente asumió una expresión algo dura. En ese momento, parecía muy diferente de su ser habitual. Comencé a entrar en pánico, tal vez lo había molestado con mis preguntas aparentemente groseras.

“Ah, um, yo...”

“A nadie.”

“... ¿Eh...?”

“Es como dije. No tengo a nadie en mente.” Dijo el presidente, cuando su mirada aguda, tan aguda como sus palabras, se encontró con la mía. Sentí un escalofrío involuntario bajar por mi columna vertebral.

“U-Um... ¿Presidente...?”

El presidente se había vuelto notablemente diferente de su ser habitual y tranquilo. Al ver esto me encontré incapaz de relajarme.

“Sí. El baile comenzara pronto, Lady Katarina. Su compañero, el Príncipe Jeord, ya la está esperando en ese rincón de allí.” Dijo el presidente, una vez más con su sonrisa habitual y aire tranquilo.

*¿Qué? ¿Me imagine todo eso?* Aunque todavía me quedaban algunas preguntas en mente, terminé perdido en una apasionada conversación sobre novelas románticas con Sophia y María, y olvidé por completo esa extraña conversación que acabamos de tener.

Mis cortas pero satisfactorias vacaciones de verano finalmente terminaron. Pero...

“¡Keith, por favor! ¡Todavía no he terminado esto... ni esto... tampoco eso!”

“... Nee-san. ¿Exactamente qué has estado haciendo durante las vacaciones...? ¡No has hecho tu tarea o asignaciones! ¿Cuántas veces te lo recordé, Nee-san? ¿Cuántas veces has dicho: ‘Prometo que lo hare’? Y al final ni siquiera has tocado tus apuntes... igual tengo que preguntarte. ¿Qué vas a hacer? Ya estamos programados para regresar mañana a la academia...”

“¡P-Peró! ¡He hecho un poco...! ¡Solo un poco!”

“Y por un poco... ¿Quieres decir estas palabras escritas en este libro?”

“... Lo siento, Keith...”

“En cualquier caso... supongo que tengo que asumir la responsabilidad de tomar tus palabras al pie de la letra, Nee-san...”

*¿Y ahora qué valor tendrán mis palabras...? Ugh... ¡¿Cómo pudiste, hermano...?!*

“¡No tenemos otra opción! ¡Tendremos que asegurarnos de que tus deberes estén hechos antes de regresar a la academia! Ayudaré, Nee-san.”

“... Está bien...”

Por eso terminé quedándome despierta toda la noche a solo dos días de regresar a la academia, haciendo todo lo posible para completar las tareas que me dieron. Sentí que mi cabeza daba vueltas, mis pensamientos tropezaban entre sí por una severa falta de sueño.

Ahora que lo pienso, sin embargo, así también fue como terminé mis tareas de verano en mi vida anterior. Ah... qué nostálgico.

## Capítulo 4: Pasos que Anuncian la Proximidad de la Catástrofe

“Entonces, ¿cómo vas? Me refiero a *Fortune Lover*. ¿Has jugado mucho?” Preguntó mi amiga otaku, Acchan, con una leve sonrisa durante el almuerzo.

“He hecho las rutas del príncipe arrogante y el playboy, pero no puedo lidiar con ese terrible príncipe sádico... ¡El personaje rival, esa villana noble, interfiere demasiado!”

La sonrisa de Acchan pareció ampliarse cuando suspiré, quejándome de mi falta de progreso. “Jeje. ¡Ya he completado todas las rutas!”

“¡¿Eh?! ¡¿Todas?! ¡¿Ya?”

“¡Sí! Completar las rutas de los cuatro posibles intereses amorosos era un hecho, ¡pero también logre completar la ruta del personaje oculto! ¡Todo está hecho!” Dijo Acchan, con una sonrisa aparentemente invencible en su rostro. Una vez más, me encontré mirando a mi amiga otaku con un nuevo respeto.

“Ah... como se esperaba de ti, Acchan... ¡Eres tan rápida! Espera... ¿Había un personaje oculto?”

“Sí. Si completas las rutas de los cuatro personajes principales, luego de eso se abrirá la ruta del personaje oculto. Entonces... ¿Quieres saber quién es? ¿Te digo?”

“¡E-Espera! No me digas... ¡No me hagas spoilers!” Dije, cubriéndome los oídos.

Acchan sonrió con picardía, inclinándose lentamente mientras lo hacía. “El personaje oculto es...”

“¡Nooo! Lalala! ¡¡No estoy escuchando!!”

“Mi Lady, ya es de mañana. Por favor despierte.”

“N-No... no quiero... ¡No quiero escucharlo...!”

“Mi Lady. Por favor, deja de holgazanear. Si no se despierta pronto, no llegara a sus clases matutinas.”

“... ¿Hnn...?”

Mi criada personal, Anne, fue lo primero que vi cuando abrí los ojos. Para ser precisa, era Anne parada con las manos en las caderas, en una pose imponente.

“Ah... Anne. Buenos días.”

“Sí. También muy buenos días para usted, mi Lady. Si realmente está despierta, haga los preparativos adecuados.”

Mientras miraba a Anne, que se abría paso en mi habitación y preparaba mis cosas, comencé a recordar algo sobre el sueño que acababa de tener. Los engranajes en mi mente apenas habían comenzado a moverse.

“Siento que... acabo de tener un sueño... realmente importante...”

“... ¿Un sueño, mi Lady?” Respondió Anne, habiendo notado que murmuraba para mí misma.

“Sí... estaba teniendo... un sueño. Por alguna razón, siento que fue un sueño realmente importante... Pero, por supuesto, generalmente olvidamos los sueños inmediatamente después de despertar...”

“... ¿Eso es así? La escuché mientras dormía, mi Lady... pero para mí realmente no parecían palabras de mucha importancia.”

“¿Hmm? ¿Es así?” *Entonces, tal vez fue solo... ¿Mi imaginación?* Eso no fue bueno. No podía recordar qué tipo de sueño era. Aunque si Anne dijo que no era importante, entonces probablemente no lo era.

*¿Me estaba imaginando que era importante? ¿Estoy pensando demasiado en las cosas...?* Al no tener más remedio que sacar esa conclusión, comencé mis preparativos para las clases matutinas en la academia.

Antes de darme cuenta, había pasado medio año desde que comencé en la Academia de Magia. Las estaciones también comenzaron a cambiar, los colores del otoño pronto dieron paso a los vientos helados del invierno.

Ahora era firme amiga de María, la protagonista de *Fortune Lover*. Y también me había acercado a algunos de mis compañeros de clase fuera del consejo estudiantil. En general, estaba muy acostumbrada a la vida en la academia.

Por supuesto, me encontré luchando con mi constante somnolencia, y mi magia aún no había florecido. En otras palabras, todo iba bien. No importa cuántas pruebas y exámenes emitió la academia, todo lo que tenía que hacer era mirar las notas de mi amiga, estudiar lo que podía y luego aprobaría con calificaciones promedio.

Nicol y el presidente, en particular, fueron bastante buenos para darme tutoría sobre varios temas, y estaba muy en deuda con los dos. Había hecho muchos amigos realmente maravillosos.

Los campos iban bien, y lentamente había perfeccionado mis movimientos de lanzar serpientes de juguete. Desde mi punto de vista, estaba completamente preparada para cualquier tipo de final catastrófico venidero.

Sin embargo, había una cosa que aún no podía determinar, una información muy importante, exactamente quién era el interés amoroso de María. Fue lo mismo para todos los otros posibles intereses amorosos. No tenía idea de quién les gustaba, lo cual era preocupante, teniendo en cuenta que la información en cuestión podría influir mucho en los eventos futuro.

No importa cuánto le pregunte a María quién le gustaba, ella siempre descarrilaba la conversación respondiendo: “Realmente te respeto, Lady Katarina.”

María no tenía idea de que era increíblemente popular. “¡Los muchachos del Consejo Estudiantil están aturdidos por tu encanto, María!” Le diría.

“Eso es casi imposible, Lady Katarina. Después de todo, ya hay alguien más por quien todos quedaron encantados.” Dijo María, con una expresión notablemente sorprendida.

*¿Cómo podría ser posible? ¿Los carismáticos intereses amorosos de Fortune Lover dejaron atrás a la encantadora María y, en cambio, están mirando a alguien más...? No puedo imaginar que eso sucediera.*

Si bien pensé que, como de costumbre, María estaba haciendo su mejor esfuerzo, supuse que esto no era otra cosa que sus rasgos como protagonistas haciendo acto de presencia. Notablemente, su increíble capacidad para ser “densa” y tener “malentendidos” creativos.

Incluso Keith, que me había ayudado cuando investigué a María hace un tiempo, murmuró: “En serio... ¿Cuán densa puedes ser?” A juzgar por sus palabras, supuse que incluso Keith

pensó que la densidad de María estaba en otro nivel. Incluso los posibles personajes de interés amoroso tendrían dificultades para mantenerse al día con esta... densidad.

Y así, seguí viviendo mi vida pacífica en la academia, con todo yendo bien, aparte de esa pregunta sobre quiénes eran las personas que les gustaba a mis amistades. Tal vez por eso se sintió tan, tan repentino.

Finalmente... los engranajes se pusieron en movimiento. El juego estaba en marcha.

En el almuerzo de un día particularmente frío, me dirigí hacia la cafetería con algunos de mis compañeros de clase.

Por lo general, mis amigos, hermano o miembros del consejo estudiantil estarían conmigo. Hoy, sin embargo, todos parecían algo ocupados y me dijeron que se unirían a mí más tarde.

En retrospectiva, allí era donde había comenzado, donde todo fue... diferente. Todos mis amigos en el consejo terminaron estando ocupados exactamente al mismo tiempo, y ninguno de ellos no pudieron ir a la hora del almuerzo, necesitando algo de tiempo para terminar el trabajo extra. Aunque esto sucedió algunas veces, nunca había visto una ocasión en la que todos estuvieran ausentes a la vez.

En ese momento apenas cuestioné este giro de los acontecimientos. Mi mente estaba llena de pensamientos sobre que habrían cocinado en la cafetería. Fue entonces cuando sucedió, de repente, sin que me diera cuenta, mientras paseaba sin hacer nada en la cafetería.

“Katarina Claes. Tenemos algunas cosas importantes de las que hablar.” De pie frente a mí mientras daba mi primer paso en la cafetería, había una noble dama de considerable posición social.

Para ser precisa, ella había sido ampliamente considerada como la prometida de Jeord, al menos, hasta que entré en escena. Si bien a menudo me susurraba insultos en voz baja y pasaba mucho tiempo mirándome, nunca la había visto hablarme por adelantado y en persona.

Sin embargo, con sus ojos igualmente inclinados hacia arriba y sus labios delgados, ella compartió conmigo rasgos de villana, y en un momento, incluso pensé en ella como una especie de camarada con cara de villana...

La estudiante de rostro mezquino entrecerró los ojos, como para acentuar sus cualidades antagónicas. También se negó a moverse de donde estaba parada. Incapaz de procesar la

situación, solo pude permanecer arraigada en el lugar, mirando directamente a la noble dama en cuestión.

Fue entonces cuando me di cuenta de la docena de otros estudiantes detrás de ella, y al igual que su cabecilla, esas chicas también me estaban mirando. Como era de esperar, los estudiantes detrás de ella eran los mismos que a menudo chismean a mis espaldas.

Esto me parecía una escena algo... familiar.

“Katarina Claes. ¡Hoy expondremos sus numerosas fechorías, aquí y ahora!” Dijo la noble dama delante de mí, su voz resonando en las paredes de la cafetería.

En circunstancias normales, la cafetería sería una colmena de actividad, algo natural, dado que la mitad de la población de la academia generalmente se reunía aquí a estas horas. Ahora, sin embargo, la habitación estaba en silencio, y de repente pude sentir las miradas de todos sus clientes enfocándose en mí.

Como complacida por este desarrollo, los labios de la chica se curvaron ligeramente hacia arriba. Todo lo que pude hacer fue permanecer de pie y mirar, demasiado aturdida para siquiera decir una palabra, de repente me empujaron al centro de todo.

*¿Mis numerosas fechorías...? ¿Pero de qué está hablando? ¿Yo lanzando serpientes de juguete? Pero no es como si las hubiera arrojado a otras personas. No siento que haya hecho nada para causar problemas...*

*¿O es porque he labrado un campo en los terrenos de la academia? ¿Fue por realizar actividades agrícolas en un lugar tan prestigioso como este...? ¿Es algo así?*

Sin embargo, la noble dama que tenía ante mí apenas se preocupaba por cómo estaba perdida en mis pensamientos, simplemente continuaba su declaración.

“¡Tú, la hija mayor de un duque y la prometida del Príncipe Jeord, has sido observada abusando de tu poder y posición social en múltiples ocasiones, utilizando estos privilegios para oprimir a aquellos que no tienen más remedio que doblegarse a tu voluntad! ¡No solo eso, también has estado intimidando a María Campbell, usuaria de magia de luz, y miembro favorito del consejo estudiantil! ¡Una y otra vez, has sometido a María a intimidaciones y tratos horribles!”

“¡¿?!”

Su fraseo me recordó una escena en particular, y fue entonces cuando recordé... que todo esto ya lo había visto.

Este fue el único evento que había presenciado innumerables veces al jugar a *Fortune Lover*, el enjuiciamiento público de Katarina Claes. Aquí, los muchos pecados y fechorías que Katarina había desempeñado como villana quedaba al descubierto, y ella enfrentaría el juicio público del cuerpo estudiantil.

Pensar que había estado alerta todo el tiempo, evitando con seriedad finales catastróficos de todo tipo... y aquí estaba, justo en medio de esta terrible situación.

Miré sin comprender a la noble dama que estaba frente a mí, todavía aturdida. Todos me miraban con caras llenas de tensión.

Pero entonces... algo sobre todo esto estaba... fuera de lugar. Si bien este evento fue inequívocamente “El Juicio Público de Katarina Claes”, los que la habían confrontado con estos pecados no eran otros que los miembros del consejo estudiantil, en otras palabras, todos los posibles personajes de interés amoroso en *Fortune Lover*.

En el caso de Jeord, estaría parado frente a María, como para protegerla. En el caso de Keith, él estaría haciendo eso en su lugar, pero, de cualquier manera, ahora no vi ninguna señal de ellos.

Estaba confundida. ¿Por qué estaban estas damas nobles de pie donde debería haber estado el consejo estudiantil, y por qué me acusaron de estas supuestas fechorías?

“¡Que se haga la tonta no le salvará! ¡Aquí mismo tengo pruebas de sus fechorías, en mis manos! ¡Incluso tenemos testigos!”

Diciendo eso, la chica levantó un fajo de papeles hacia mi cara, antes de inclinar un poco la cabeza, señalando a uno de sus subordinados, que todavía me estaba mirando.

En el papel se escribieron innumerables casos de intimidación y comportamiento hiriente dirigido hacia María. Yo, por supuesto, no tenía memoria de ninguno de estos eventos, pero estaba hecho para que fuese la culpable y la autora de los actos en esos documentos. Además, el supuesto testigo afirmo verme lastimar a María en múltiples ocasiones.

Como las acusaciones me fueron lanzadas muy rápidamente, yo, así como todos los estudiantes en la cafetería, solo podía escuchar en un silencio aturdido. Pronto, una incómoda manta de silencio cubrió la cafetería.

Los estudiantes de la academia parecían contener la respiración de forma colectiva, como si esperaran algún tipo de reacción. Fue entonces cuando llegaron, María y mis amigos de la infancia, los miembros del consejo estudiantil. Habiendo entrado por una entrada directamente opuesta a la mía, aparecieron detrás del grupo de mujeres nobles que me acusaban, y pronto se nos acercaron.

“¿Qué, exactamente, está ocurriendo aquí?” Dijo Jeord, en medio de la atmósfera dolorosamente inmóvil y tensa. Nos miró a las damas nobles y a mí con una mirada inquisitiva.

En respuesta, la noble dama que alguna vez fue la candidata más prometedora para el puesto de prometida de Jeord volvió a comenzar a explicar mis diversas supuestas fechorías, tal como lo había hecho antes.

Los miembros del consejo estudiantil ante mí, mis amigos de la infancia, mi hermano adoptivo e incluso las expresiones de María comenzaron a torcerse lentamente. *Ah, esto fue exactamente lo que sucedió durante el juicio público de Katarina Claes... Sin embargo, en circunstancias normales, solo Jeord o Keith estarían aquí...*

La expresión actual de María era como en *Fortune Lover*, mientras estaba parada detrás de Jeord o Keith.

En el escenario original de *Fortune Lover*, María reuniría su coraje y, con ojos inquebrantables, saldría de detrás de Jeord o Keith, enfrentando a la villana, Katarina, cuyos actos malvados finalmente habían sido expuestos. Y luego diría...

*“¡Esa es la verdad, y nada más que la verdad! ¡Lady Katarina Claes siempre me ha acosado y lastimado!”*

Los estudiantes en la cafetería, a su vez, estarían asombrados por la actitud digna de María, su fuerza silenciosa y su actitud valiente.

Mientras recordaba el escenario de *Fortune Lover*, la noble dama finalmente había terminado de recitar su larga lista de acusaciones. Y luego, al igual que sucedió en el juego, María salió de las sombras y emergió al frente de la multitud.

Habiendo despertado los recuerdos de mi vida pasada, no era como la Katarina Claes original. A diferencia de ella, no había hecho nada malo. Aun así... las cosas realmente estaban progresando como lo hicieron en el juego. A este ritmo, pronto me vería cara a cara

con un final catastrófico. Sería exiliada del reino donde vivía... o sería asesinada por actual interés amoroso de María.

*¿Tengo una serpiente de juguete en mi bolsillo...? Si me exilian del reino, ¿podría al menos llevar conmigo mi azada favorita...?*

Los ojos de María estaban llenos de un aura de voluntad inquebrantable, tal como los recordaba. Y luego, lentamente, ella habló.

“¡Esas son mentiras! ¡Esas acusaciones no son más que mentiras y calumnias! ¡Nunca he estado sujeta a ninguna de esas cosas por Lady Katarina Claes!” Su voz digna resonó por toda la cafetería silenciosa.

Y luego, María volvió su mirada hacia las nobles damas, como para protegerme del daño. “Para realizar falsas acusaciones como esas... ¡¿Cómo te ATREVES a insultar a alguien que aprecio tanto?!” Era una voz que no había escuchado antes, una voz acertada y decidida.

Aunque las damas nobles inicialmente se paralizaron ante la reacción sin precedentes de María, pronto reanudaron su asalto. “¡¿De qué estás hablando, María Campbell?! ¡Estamos haciendo esto por ti! ¡Estamos exponiendo los errores de Katarina Claes por consideración a tu persona!”

“¡Eso es correcto! ¡Estas no son mentiras ni calumnias! ¡Hemos escrito un testimonio, tenemos evidencia e incluso un testigo! ¡Tú eres la que está siendo engañado por esa mujer malvada!”

“¡Exactamente! Ser engañada por una mujer tan detestable... ¡Qué lamentable, qué triste! María Campbell... NOSOTRAS somos tus aliadas.” Siguieron las nobles damas, cada una más audaz que la anterior.

“Pero desgraciadamente... ¿Reclamas que evidencia circunstancial como esta, sea tomada como evidencia real? Eso es de lo más divertido, ¿no es así?” Dijo Jeord, sosteniendo el fajo de papeles en una mano.

Aunque Jeord había sugerido que la situación era divertida, no había un solo rastro de sonrisa en su rostro. En cambio, su expresión era estoica, casi escalofriante. Si el normalmente estoico Nicol fue el que entregase esa línea, habría sido una cosa. Pero estábamos hablando de Jeord... el Jeord que siempre tenía una sonrisa en su rostro.

La expresión en blanco de Jeord, así como el aura de presión que se estaba expandiendo lentamente, estaba provocando que las ruidosas damas nobles se callaran por completo. Hasta hace un tiempo, habían estado parloteando ansiosamente. Ahora, sin embargo, fruncieron los labios, observando con aparente temor.

“En cualquier caso... sería casi imposible para mi Nee-san pura y simple llevar a cabo actos de intimidación tan específicos y detallados. Si puedo decirlo... Normalmente paso mi tiempo al lado de mi Nee-san. Sin embargo, no recuerdo haber visto este testigo tuyo... ni una sola vez. ¿Realmente fuiste testigo de cómo mi Nee-san, Katarina Claes, llevo a cabo estos actos específicos...?” Dijo Keith, levantando la vista del papel que contenía las acusaciones detalladas.

En su rostro había una sonrisa fría, una que nunca antes le había visto. Una sola mirada de Keith fue suficiente para causar que el supuesto testigo se retirase con un chirrido involuntario mientras daba unos pasos hacia atrás.



“¡Honestamente! ¡Lady Katarina nunca haría tal cosa! Es como dice el Maestro Keith, ¡Lady Katarina es realmente simple y pura! ¡Es casi incapaz de planes tan intrincados y complicados!” Declaró Mary, con una expresión tensa salpicando sus rasgos.

Inmediatamente después, Alan también habló, en su manera brusca habitual. “¡Es como ella dice! ¡No hay forma de que esta idiota pueda planear algo tan difícil como eso! Ella es estúpida, ¿ves? ¡Todo lo que ella puede hacer es enfrentarte de manera sincera!”

A continuación, Sophia intervino. “¡Exacto...! Lady Katarina nunca haría algo así... ¿Planeando a espaldas de alguien? ¡Ella no es tan capaz! ¡Lady Katarina simplemente no tiene la capacidad de actuar de esa manera!”

“Bien dicho.” Agregó Nicol.

Aunque todos parecían estar protegiéndome de estas acusaciones extravagantes... por alguna razón, no pude evitar sentir que estaban subestimando severamente mis capacidades...

Y luego, tan pronto como mis amigos entregaron sus declaraciones, las voces familiares de algunos compañeros comenzaron a sonar a través de la cafetería.

“¡Sí! ¡Lady Katarina nunca haría nada por el estilo!”

“¿Lady Katarina intimidada a otro estudiante? ¡Inconcebible!”

Las voces se alzaron, una tras otra. Pronto se hicieron más fuertes, inundando desde todos los rincones de la habitación. Y entonces...

“Es como todos dicen. ¡Lady Katarina no es el tipo de persona que intimida o lastima a otro! Si bien las acusaciones y los detalles escritos en este documento, sobre mí siendo intimidada, son ciertos... ¡De ninguna manera fue Lady Katarina, ella no fue la perpetradora! De hecho, ¡Lady Katarina misma me protegió de estos matones, una y otra vez! Además... recuerdo claramente los rostros de aquellos que realmente me intimidaron e intentaron causarme daño. Si realmente hay una necesidad, tal vez debería nombrarlos, uno por uno, aquí y ahora...”

Era como si ella fuera otra persona. La usualmente gentil, tranquila y calmante María... ahora desviaba con valentía las acusaciones dirigidas a mí, alejándolas una por una. Por el rabillo del ojo, pude ver a algunas personas sentadas en la cafetería palideciendo lentamente.

Tras una inspección más cercana, algunas de las damas nobles que me acusaban reaccionaron de manera similar, bajando la cabeza. Ahora las chicas estaban obviamente en

desventaja. Al no poder continuar con sus acusaciones, sus voces se volvieron cada vez más suaves, un fuerte contraste con su tono inicial. Pronto, salieron de la cafetería.

Inmediatamente, María vino a mi lado para tranquilizarme, ya que había estado en silencio durante todo el juicio. “Lady Katarina, ¿estás bien?” Preguntó, mirándome directamente a los ojos con una pronunciada expresión de preocupación.

Asentí profundamente. “Sí... bastante. Um... Gracias a todos ustedes.” Les dije a mis amigos, así como a mis otros compañeros de clase que habían hablado por mí.

“No... De hecho, me disculpo, Katarina. Por no estar a tu lado cuando esto comenzó.” Dijo Jeord, colocando una mano sobre mi hombro.

“Lo siento, llegamos tarde, Nee-san.” Agregó Keith, haciendo lo mismo.

Antes de darme cuenta, la tensión en mis hombros se desvaneció lenta pero seguramente. Y con eso vino un retumbar profundo y familiar. Parecería que mi estómago, aún sin almorzar, estaba en su límite.

“Nunca pensé que esas chicas se atreverían a hacerle algo así a Katarina.”

“Estoy de acuerdo, Príncipe Jeord. Si bien es cierto que ven a Nee-san como una especie de enemigo... No pensé que llegarían tan lejos.”

“Sí. Incluso si ella fuera de la forma en que afirmaban... sigue siendo la hija mayor de un duque. Insultarla sería... ponerse en peligro. Aunque fuese solo su posición. No parecían del tipo que llegara tan lejos.”

“Además, está el asunto de esa evidencia... no importa cómo se haga girar, apenas creo que su pequeño grupo sea capaz de eso. Especialmente esto... el nivel de complejidad es casi demasiado alto.”

“Es como dice Lady Mary... No creo que esos estudiantes sean... capaces de crear pruebas falsas tan bien elaboradas...”

“... También es extraño que todos fuéramos convocados al mismo tiempo para realizar diversas tareas.”

Si bien finalmente pude disfrutar de mi merecido almuerzo, todos mis amigos parecían tener un tema difícil de conversación. Yo, sin embargo, estaba simplemente feliz de haber sobrevivido al “Juicio de Katarina Claes” y, a su vez, evité un final catastrófico.

Dado que la historia de *Fortune Lover* termina oficialmente durante la ceremonia de graduación en la próxima primavera, todavía no podía bajar la guardia... Pero, aun así, había salido de esa terrible situación gracias a la ayuda de todos. Eso fue algo realmente bueno.

Estaba atrapada en mis propios pensamientos y no me di cuenta de que María estaba sola y en silencio, como si estuviera pensando en una cosa u otra. Con el descanso del almuerzo finalmente terminado, todos estaban a punto de regresar a las clases de la tarde... cuando María habló de repente.

“Hay un lugar... al que me gustaría ir. Por favor, sigan adelante sin mí.”

“¿Debo ir contigo, María?” Aunque parecía que los matones ya no molestarían a María, todavía le pregunté, preocupada por su bienestar.

“No... no es nada importante. Estaré bien por mi cuenta. Por favor, no hace falta que me acompañe.” Dijo María, rechazando mi oferta con firmeza.

*¿Quizás le duele el estómago? ¿Necesita usar el baño? Tal vez durante el almuerzo no comió lo suficiente...*

“Hmm. De acuerdo. Sin embargo, no tenemos mucho tiempo antes de que comiencen las clases de la tarde, así que asegúrate de volver rápidamente.”

“Por supuesto, Lady Katarina.” Respondió María con su sonrisa habitual, antes de ir en la dirección opuesta a las aulas.

Después de esto, lamentaría profundamente no haber ido con María.

Aunque le había pedido que regresara rápidamente, no había señales de ella en el aula. Suponiendo que no estaba bien, pensé en revisar la enfermería, pero allí tampoco había señales de ella.

Después de esto, todos buscamos a María... pero no importo cuánto lo intentamos, no pudimos encontrarla en ningún lado. Era como si María Campbell se hubiera desvanecido en el aire después de que nos separamos al final del almuerzo.

Ahora era el segundo día desde la repentina desaparición de María. Aunque mis amigos y yo la buscamos desesperadamente en la academia, no pudimos encontrar ningún rastro del paradero de María, ni siquiera una pista.

Todo lo que pude hacer fue entrar en pánico, mi mente era un desastre histérico. *¿Por qué no fui con ella...?* En los próximos días llegaría a lamentar aún más mi decisión.

“Aquí. Bebe esto y caliéntate. Te ves terrible, Lady Katarina.” Dijo el presidente del consejo estudiantil mientras me entregaba una taza de té recién hecho.

“... Muchas gracias.” Le dije, aceptando gentilmente la taza. Tenía el mismo sabor suave, y pronto, su calor se extendió por mi cuerpo.

Como siempre, estaba en el salón del consejo. Observé la silla en la que María se sentaba. Normalmente, el presidente me ofrecía té, y María me ofrecía un bocadillo casero, ambos con rostros sonrientes. Sin embargo... ahora esas sonrisas estaban visiblemente ausentes.

“Lady Campbell tiene una buena cabeza sobre sus hombros y es usuaria de la poderosa magia de luz. Estoy seguro de que estará bien.” Dijo el presidente, tratando de calmarme mientras mi mirada seguía fija en la silla vacía, la silla de María.

El presidente nos ayudó a buscarla e incluso intentó animarme con su voz tan amable. Incluso ahora, me estaba mostrando tanta consideración.

Apenas pensé que era la única que sufría... Pude ver que mis amigos sentían lo mismo. Después de todo, el presidente también era cercano a María. No había forma de que no se sintiera lastimado con este desarrollo.

Aun así, se había encargado de animarme, de ser considerado. *Revolcarme en el arrepentimiento y estar deprimida no hará nada por mí. Debería dejar de lado esos sentimientos y hacer lo que pueda.*

*Definitivamente te encontraré. Por favor... mantente sana. Espérame... María.*

Era la noche del tercer día que María había desaparecido. Después de terminar mi cena en el dormitorio, me dirigía a mi habitación para prepararme para mañana. Fue entonces cuando Jeord me invitó a su habitación con una expresión grave en su rostro.

Apenas había lugar para las llamadas sociales, pero más que eso, la expresión severa de Jeord me infundió una sensación de temor.

“¿Qué pasa, a esta hora...? No me digas... ¿Ha habido noticias de María...?” Pregunté, mi voz temblaba mientras lo hacía.

Jeord simplemente negó con la cabeza. “No exactamente. Todavía no hemos localizado a María. Sin embargo... hemos descubierto algo que podría estar relacionado con su desaparición. Pensé en informarte apresuradamente.”

“¿Algo... relacionado? ¿A su desaparición?”

“Primero... mira esto.” Jeord me presentó un fajo de papeles, documentos, tal vez. Eran los mismos documentos que habían enumerado todos mis supuestos pecados y fechorías, los que me fueron arrojados hace pocos días.

“Esto es... lo de ese día...”

“Así es, son los documentos que esas nobles tenían cuando te confrontaron. Algo sobre estos documentos me llamó la atención, y los he estado investigando junto con el asunto de la desaparición de María...”

Jeord había estado al tanto de esas damas nobles que habían intentado incriminarme en el juicio público de Katarina Claes, específicamente cómo abrigaban un intenso disgusto hacia mí. Sin embargo, esas nobles no tenían la posición social ni el poder para causarme daño de manera tangible. Como tal, Jeord había optado principalmente por dejarlas en paz.

A pesar de la evaluación anterior de Jeord, la desaparición de María me había hecho daño. Sin embargo, había un problema, según Jeord, esas damas nobles no deberían haber tenido los recursos o la capacidad para crear los documentos acusatorios que habían usado en mi contra.

Jeord, poco dispuesto a pasar por alto esta evidente contradicción, aparentemente había estado investigando el asunto, así como buscando a María. Y entonces...

“Un hecho de lo más peculiar, ¿no es así? La conclusión es obvia, esas nobles no fueron los que crearon estos documentos.”

“... ¿Entonces qué significa eso?”

“Fueron otros, Katarina. Alguien distinto a esas nobles fue responsable de estos documentos. Pero la trama se complica; cuando se les preguntó, las nobles afirman no tener memoria de cómo encontraron estos documentos.”

“Pero, ¿cómo podrían no recordarlo? Eso no tiene sentido...”

“Por supuesto, fue de lo más increíble. Incluso pensé que estaban mintiendo, e hicieron una cantidad adecuada de investigación... pero parece que todas estaban diciendo la verdad.”

“...”

*¿Esas nobles no sabían de dónde provenían las supuestas pruebas? ¿Lo recibieron de otra parte? Imposible. Después de todo, ¡presentaron los documentos con tanta confianza!*

*Para empezar, presentar acusaciones como esa clase de evidencia es absurdo... ¿Todas esas nobles de forma colectiva perdieron sus recuerdos del incidente...?*

Aún con esa misma expresión severa, Jeord continuó, a pesar de mi silencio aturdido. “Por desgracia, Katarina, esto va aún más profundo... Por alguna razón, todos los involucrados parecen no tener absolutamente ningún recuerdo de los eventos que ocurrieron... durante todo ese día.”

“... ¡¿Eh?!”

“Es indudable que esas chicas albergan mala voluntad hacia ti... eso es un hecho claro. Sin embargo, es impensable que sean tan audaces como para hacer acusaciones públicas contra ti.”

Jeord tenía razón, a esas damas nobles no les caía bien. De hecho, a menudo me maldecían por lo bajo si pasaba junto a ellas sin estar acompañada. Aun así, apenas parecían tener las agallas o el coraje para intentar dañarme de alguna manera.

Después de todo, yo, Katarina Claes, era la hija mayor de un duque y la prometida del tercer príncipe heredero del reino. Tenía bastante poder e influencia política, por lo que los intentos poco entusiastas de causarme daño serían contraproducentes... y con consecuencias notables.

Si bien las damas nobles involucradas tenían una posición social considerablemente alta en comparación con los nobles promedio, apenas podía ver a ninguna de ellas teniendo el descaro de pelear con la propia Katarina Claes, mucho menos en público.

Aun así... esos eventos sucedieron. Por alguna razón, esas damas nobles fueron superadas por un impulso irresistible de llevar a cabo un “gran contraataque contra la terrible opresora, Katarina Claes”... y esos sentimientos se extendieron no por una, sino por todas ellas al mismo tiempo.

Sin embargo, una vez que se retiraron de la cafetería, aparentemente esas emociones se desvanecieron rápidamente, y todas las damas nobles en cuestión se quedaron agarrando sus cabezas, preguntándose por qué habían hecho tal cosa. Cuando Jeord comenzó a investigar el asunto, los nobles involucrados se disculparon visiblemente por sus acciones.

“Pero... si lo que dices es cierto, Príncipe Jeord, entonces eso es realmente sospechoso. De hecho... casi parece que esas nobles estaban siendo controladas por otra persona... en contra de su voluntad.”

La expresión de Jeord se oscureció de inmediato ante mis palabras. “Si tuviera que decirlo, Katarina... no sería una suposición, sino una realidad definida. Los nobles estaban siendo controlados por alguien.”

“¿Eh...?!”

“En ese momento el comportamiento general de esas chicas era realmente extraño...”

“P-Pero... ¿Ser controladas? ¿Por alguien más? Eso es...”

*Controlar algo así como un golem de tierra es una cosa, pero ¿humanos reales y vivos...?*

*De todos modos, en este mundo nunca he oído hablar de algo que se parezca al hipnotismo. ¿Es posible controlar las mentes de tantas personas a la vez...? Estaba realmente confundida.*

Jeord continuó su explicación, luciendo cada vez más severo con cada momento que pasaba. “Controlar la mente de otro, sí... de hecho es posible, pero solo con el poder de la magia oscura.”

“... ¿Qué? ¿Cómo...? ¿Magia oscura? ¿Hay algo así?”

Por lo que entendí, los elementos mágicos en este mundo eran Agua, Fuego, Tierra, Viento y Luz. Aquellos nacidos con capacidad mágica tendrían sus poderes manifestados a cierta edad. Esto era lo que me habían enseñado la academia, e incluso los tutores que me educaron en mi infancia. Era una realidad que todos entendieron.

Solo había cinco tipos de magia, Agua, Fuego, Tierra, Viento, Luz. No nos informaron de la existencia de ningún otro tipo de magia, ni siquiera después de inscribirnos en esta prestigiosa academia.

“Sí, Katarina. La sexta magia... la magia oscura. Por decirlo de un modo, un usuario de magia oscura. Aquellos que manejan magia tejida de tales energías mágicas, las artes oscuras, son capaces de controlar los corazones de los demás.”

“... Pero yo no... ¿Mágica oscura? ¿Artes oscuras? Nunca he oído hablar de algo así...”

“Por supuesto. La magia oscura es una cosa muy peligrosa. Está prohibida y, con bastante frecuencia, se oculta. Solo ciertos individuos en este reino saben de su concepto y existencia.”

“¿Peligrosa...?”

“La capacidad de controlar y dominar los corazones de los demás. Los que caen presas de esta dominación no tienen absolutamente ningún recuerdo de ello. Es una magia temible, ¿no crees?”

Tener tu propia mente controlada sin previo aviso... y no tener memoria de lo que podrías haber hecho durante ese tiempo. Era como dijo Jeord, una perspectiva realmente aterradora.

“Como tal, es justo concluir que las damas nobles involucradas en este incidente en particular estaban siendo controladas por alguien que usa magia oscura. En otras palabras, Katarina... este incidente puede muy bien ser el resultado de que seas el objetivo de un usuario de magia oscura.”

“... ¿Yo, el objetivo de alguien? ¿Un usuario de magia... oscura...? ¿Por qué?”

Si bien a la mayoría de las damas nobles simplemente no les caía bien por el hecho de que yo era la prometida de Jeord... ¿Había algo más por lo que me gane la ira de este supuesto atacante?

“No sé de las razones, Katarina. Ni siquiera tenemos sospechosos en fila. Sin embargo... te haría bien ser cautelosa. De ahora en adelante ten cuidado y evita moverte en solitario, si quisieras...”

“... Entiendo...”

*Pensé que el incidente de las damas nobles acosándome ya había sido resuelto por los esfuerzos y la colaboración de todos. Pensar que había todo un telón de fondo así de ominoso para todo esto... Pero... espera...*

*¿Por qué un usuario de magia oscura me está haciendo su objetivo? Si su objetivo era yo, ¿entonces por qué...?*

“¿Entonces por qué María desapareció...?” Si el usuario de magia oscura realmente quería atacarme, María debería haberse quedado fuera de todo este asunto.

“Ah, bueno... Suponiendo que el objetivo de este individuo misterioso eras tú, Katarina, María debería haberse quedado fuera de todo esto. Sin embargo... María Campbell es una usuaria de magia de luz.”

“Sí, esta eso... pero ¿qué relación tiene eso con esto?”

“Se dice que los que nacen con magia de luz son capaces de... detectar la magia oscura cuando se usa. Después de todo son opuestos. Incluso se dice que solo aquellos con magia de luz son capaces de percibir e identificar las artes oscuras cuando se usan.”

“¿Qué?! Entonces, María estaba...”

“Probablemente se dio cuenta de algo durante el incidente... e hizo contacto con este usuario de magia oscura. Supongo en este momento que fue secuestrada por este individuo.”

Magia oscura... artes oscuras. Magia que era capaz de dominar la mente de otro. ¿María se dio cuenta de eso? Más importante aún, ¿a dónde la habían llevado? A causa de toda la información que me habían presentado sentí que la cabeza me daba vueltas. No podía entender nada de eso.

La existencia misma de la magia oscura me era desconocida. Una magia prohibida que muy frecuentemente se oculta... *¿Eh? Pero entonces... ¿Qué pasa con las personas nacidas con magia oscura?*

“... Pero... Príncipe Jeord, si la magia oscura es realmente peligrosa y a menudo se oculta... ¿Qué pasa con las personas que nacen con ella? ¿Esconden sus poderes cuando se manifiestan? Y de todos modos... si la magia oscura es tan secreta, ¿no sería difícil vigilar a los llamados usuarios de magia oscura, si sus poderes despiertan?” Dije, inmediatamente cuestionando a Jeord.

“Ya ves, a diferencia de otros tipos de magia, la magia oscura no es algo que uno simplemente tiene al nacer. La magia oscura, y por extensión, las artes oscuras, son... un nuevo tipo de poder mágico, obtenido más adelante en la vida de un individuo mágicamente capaz.”

“¿Obtenido más adelante...? ¿Un nuevo tipo de poder mágico...?”

*¿No es la capacidad mágica y la aptitud algo que se determina al nacer? Un poder que se puede obtener más adelante en la vida... ¿Qué significa eso?*

Como si sintiera mi creciente sensación de confusión, Jeord continuó su explicación, bajando la voz mientras lo hacía. “Para obtener magia oscura, se requiere cierto ritual.”

“¿Un... ritual?”

“Sí... un ritual. Se dice que... si se ofrece algo como ofrenda en ese ritual, el que lo realiza se convertirá en un usuario de magia oscura.”

“¿Una ofrenda?”

Jeord asintió profundamente ante mi pregunta, antes de fruncir los labios y finalmente inhalar profundamente. “Ya ves... según lo que sabemos sobre la magia oscura y sus rituales, podemos decir que uno se convierte en un usuario de magia oscura... cuando se ofrece una vida humana como sacrificio. Como tal... cualquiera que pueda usar magia oscura la habría obtenido a través de un intercambio. Obtuvo magia... por la vida de otro.”

Era un mundo de oscuridad. Uno totalmente negro. Me paré en un mundo donde no podía distinguir el fondo.

A mis pies estaban los cuerpos caídos de todos mis queridos amigos. Jeord, Keith, Mary, Alan, Sophia, Nicol y María. No había indicio de vida en sus rostros.

“¡Todos... despierten! ¡Por favor, despierten!” Grité, como si mi vida dependiera de ello. Sacudí a todos y cada uno de ellos desesperadamente. Ninguno de mis amigos se movió.

“... ¿Por qué...? ¿Cómo... sucedió esto?” Me arrodillé entre los cuerpos inmóviles de mis amigos. Podía sentir mi cuerpo temblando, las lágrimas brotando de mis ojos.

*¿Cómo se llegó a esto...? ¿Cómo pude perder a todos los que me importaban de tal manera...? Si este era el final que nos abrazaría... yo solo debería haberme dirigido hacia la catástrofe. Hacia esos finales que esperaban por mí.*

“¿Por qué...? ¿Por qué...?”

Mis lágrimas solo continuaron fluyendo, silenciosamente, en este mundo negro.

Lo que me saludó cuando abrí los ojos fue el techo familiar al que estaba acostumbrada. Para ser precisa, era el techo de mi dormitorio, en el que había estado viviendo durante los últimos seis meses.

El cuarto estaba oscuro. No pude ver ningún indicio de luz fuera de mi ventana. Era justo suponer que el sol aún no había salido.

“¿Un sueño? ¿Todo eso?” Mi voz temblaba, débil. Todavía podía sentirme temblar.

Estaba cubierta de sudor frío. Puse algunos dedos en mi mejilla y descubrí que mis dedos estaban mojados. Aparentemente estaba llorando mientras yacía en la cama, soñando.

*Qué sueño tan terrible...* Me abracé tan fuerte como pude con ambos brazos.

Uno tenía que intercambiar la vida de otro para usar magia oscura. Magia obtenida mediante la vida de otro. Quizás fue porque supe de algo tan aterrador que tuve un sueño tan horrible.

Sin embargo... tal futuro era imposible. No había forma de que pudiera suceder. En el escenario original de *Fortune Lover*, la única persona en riesgo de perder la vida era la antagonista y principal villana, Katarina Claes. Y eso solo era cierto en las rutas de Alan, Keith y Jeord.

Para ser justos, aún me faltó completar la ruta de Nicol... pero, de nuevo, el personaje rival en ese escenario era Sophia. Nicol, que apreciaba tanto a su hermana pequeña, no podía hacerle nada malo. Entonces... no había forma de que algo así pudiera pasar.

La única en peligro en este mundo salido de un juego no era otra que yo, Katarina Claes. Sólo yo. Durante los últimos siete años, había hecho varios preparativos, todo por el bien de superar adecuadamente estos peligros y pruebas.

“Nada malo ocurrirá.” Me dije. Pero a pesar de todos mis esfuerzos... ese sueño, y las visiones que había visto... apenas se desvanecieron de mi mente.

Al final, no pude volver a dormir.

Al día siguiente, comencé a sentirme mal antes del mediodía. Quizás fue porque anoche casi no pude dormir, después de presenciar una visión tan horrible en mis sueños. Keith y Jeord me acompañaron a la enfermería, donde espero descansar un poco.

Tal vez fue porque no había dormido lo suficiente, o porque me tranquilicé al ver sus caras, pero me quedé dormida casi inmediatamente después de haberme acurrucado en la cálida cama.

Cuando desperté, había pasado bastante tiempo. Era casi la hora del almuerzo, y Jeord y Keith habían regresado hacía mucho tiempo a clases. Ahora, gracias a la breve siesta que tuve, tenía la cabeza despejada. Después de agradecerle a la enfermera, volví al salón de clases.

Aunque el día anterior Jeord me había advertido que no fuera sola a ninguna parte, era solo una corta distancia desde la enfermería hasta el aula, así que pensé que todo estaría bien.

Cruzar el patio desde la enfermería me llevaría rápidamente de vuelta al aula, y esa fue la ruta que tomé. La cálida luz del sol brillaba sobre mí cuando entré en el patio. Mis ojos no tardaron mucho en ver un banco pequeño, el mismo en el que no hace mucho tiempo María tenía la intención de almorzar.

*Quizás un poco más de tiempo estaría bien. ¿Qué daño podría hacer?* Me acerqué al banco, antes de lentamente sentarme sobre él. Antes de conocer a María, ella siempre comía sus almuerzos aquí, en completa soledad.

*María es linda y gentil... Pensé que podría estar con ella para siempre como buenas amigas. ¿Dónde estará ahora...?*

Si lo que Jeord dijo ayer era cierto, entonces María estaba en peligro de verdad... Después de todo, era posible que un usuario de magia oscura la hubiera secuestrado, alguien que sacrificó la vida de otro para obtener magia oscura...

“¿Lady Katarina? ¿Qué haces aquí?”

Me di vuelta ante la repentina voz que llamó mi nombre. De pie no era otro que el presidente, con su sonrisa habitual y adorable.

“Ah... me sentía un poco enferma, así que descansé un poco en la enfermería. Estaba pensando en volver al aula inmediatamente después, pero...”

“¿Ya te encuentras bien? Sin embargo, todavía no hemos encontrado a Lady María. Es peligroso sentarse en este lugar sin compañía. ¿Quizás podría llevarte de regreso al aula?”

“M-Muchas gracias...”

Con eso, el presidente extendió su mano. Pero fue entonces cuando un pensamiento revoloteó en mi mente. *¿Qué está haciendo él aquí?* Ahora mismo había clases, y yo era la única estudiante que estaba en la enfermería.

*Entonces sí... ¿Qué está haciendo el presidente aquí? Debería preguntarle.* La pregunta flotó hasta la superficie de mi mente. Estiré el cuello y miré al presidente. Su cabeza llena de cabello rojo, ahora iluminado por los rayos del sol, casi parecía brillar.

Eso fue todo. Fue esta misma vista. De repente... un recuerdo resurgió de las profundidades de mi mente.

“La ruta del personaje oculto fue bastante inesperada, ¿sabes...? ¡E inesperadamente difícil!” Dijo Acchan, una vez más con su sonrisa de satisfacción. Ella continuó, a pesar de saber que odiaba los spoilers de los escenarios del juego.

“Es una persona bastante peligrosa, ¿sabes? ¡Con magia oscura! Si tienes éxito en su ruta, él pasa días felices con la protagonista... pero si fallas... la protagonista, sus amigos y todos los miembros del consejo estudiantil... mueren. ¡Todos serán asesinados por este personaje oculto! Un final totalmente terrible y catastrófico, ¿no? Ah, también, tiene la cabeza llena de cabello rojo y posee ojos grises...”

Sí... fue exactamente como había escuchado de Acchan. La existencia de un personaje oculto y los finales que esperaban... En otras palabras, el sueño de ayer no era imposible en absoluto. Un horrible final en el que la protagonista y todos en el consejo estudiantil perdieron la vida... de hecho existió.

Sentí gotas de sudor frío bajando por mi espalda. *¿Cómo podría haber olvidado algo tan importante...? Hay que ver, en verdad soy una tonta...*

Cabello rojo y ojos grises, como la persona parada frente a mí sonriendo suavemente. El presidente del consejo estudiantil, Sirius Dieke. Como era de esperar, era otra persona con especificaciones imposiblemente altas. Y, por supuesto, también era popular.

Este hombre ante mí no era otro que el personaje oculto de *Fortune Lover*, y el usuario de magia oscura.

No podía creer que mi gentil y confiable senpai hiciera cosas tan horribles... que terminaría con la vida de María, la de los integrantes del consejo estudiantil y la de todos los que me importaban...

Sin embargo, si creyera en las palabras de Jeord, había una alta probabilidad de que los incidentes de los últimos días fueran causados por alguien con magia oscura. Y si mis recuerdos de mi vida pasada eran realmente precisos... entonces el presidente, Sirius Dieke, probablemente era el mismo usuario de magia oscura que estaba detrás de todo esto. Usando magia conseguida mediante la vida de otro. Las artes oscuras.

“Lady Katarina... ¿Pasa algo malo?” Preguntó Sirius, tal vez notando que permanecía paralizada y sentada, a pesar de que ahora sostenía mi mano extendida. Tenía su expresión habitual y gentil en su rostro. ¿En verdad podría ser él?

“Bueno... Presidente, ¿eres un... usuario de magia oscura? Además... ¿Qué has hecho con María...?”

“... ¿Qué es todo eso...? ¿Usuario de magia oscura?”

Antes de darme cuenta había pronunciado las palabras. Sirius, sin embargo, solo parecía un poco preocupado. Tenía una expresión que sugería que no sabía nada. Nada en lo absoluto.

Así es... la existencia misma de la magia oscura era desconocida por las masas. Incluso yo no sabía nada al respecto, no hasta que tuve esa conversación con Jeord. Incluso si hubiese magia oscura en la configuración original de Fortune Lover, la realidad actual puede ser algo diferente.

Después de todo, incluso mis amigos cercanos tenían personalidades notablemente diferentes a las que solían tener en el juego, por lo que incluso el propio presidente podría ser diferente. El usuario de magia oscura podría haber sido otra persona.

“Oh, por supuesto... no lo sabría, presidente. ¿Cómo podría nuestro gentil presidente del consejo estudiantil usar magia oscura, o hacerle algo terrible a María...?” Una vez más, las palabras salieron de mis labios antes de darme cuenta. No había forma de que una persona tan gentil pudiera sacrificar la vida de otra para obtener magia oscura. Era imposible.

Con esos pensamientos en mente, volví a dirigir mis ojos a Sirius. La mirada de Sirius, sin embargo... era diferente. Me miró con una frialdad en sus ojos, una que nunca había visto.

“¿Presidente...?”

“Gentil, eh... Siempre dices eso de mí, ¿no...?”

“... Por supuesto... Es porque eres una persona amable, presidente...”

Encontré mi voz temblando bajo su fría mirada. Al escuchar mi respuesta, sin embargo... la expresión del presidente... se torció.

“Eso es solo un acto. Es más fácil sobrevivir si pretendo ser gentil y tranquilo, ¿lo entiendes? Todos ustedes, siendo los tontos que fueron, terminaron completamente engañados por esta pequeña farsa.”

“¿?!”

Ante mi expresión de desconcierto y sorpresa la esquina de los labios de Sirius se curvó. Pronto, una sonrisa apareció, retorcida y burlona. Esto estaba lejos de la habitual sonrisa encantadora que tenía en su rostro.

“En otra nota... para que lo sepas. El que se llevó a María Campbell fui yo. Todo porque se dio cuenta de algo que era mejor no saber. Y también, Katarina Claes... Te odio. ¡Eres una hipócrita! ¡Una falsa altruista que busca salvar a los solitarios y marginados! ¡Cuanto más te miro, más me irrita!”

En un instante, su tono se volvió frío y doloroso. Las palabras que salieron de sus labios gotearon hostilidad. Sirius apretó su agarre en mi mano, aún sostenida en la suya. Estaba empezando a doler.

“¿Sabes que...? ¡Deberías simplemente desaparecer!”

*¿Los solitarios y marginados...? ¿Salvándolos? ¿Una hipócrita...?* No entendí de qué estaba hablando. Sin embargo, por la flagrante hostilidad en su tono, me di cuenta de que Sirius no me apreciaba en lo más mínimo.

Pero... como pensaba. Sirius fue quien le hizo algo a María. Entonces... ¿Sirius reclamaría la vida de María, de todos en el consejo estudiantil, de todos los que me importaban... tal como fue en el juego?

Miré los iris grises de Sirius. Ya no tenía su expresión habitual y tranquila. Sus ojos estaban fríos, congelándome hasta los huesos. Él mismo admitió que había secuestrado a María... y que su disposición amable no era más que una fachada. Sus palabras goteaban hostilidad y odio. Aun así... ¿Por qué?

“... ¿Estás... bien?” Pregunté, levantando mi otra mano libre, lentamente hacia su cara.

Con sus ojos fríos y palabras de odio, Sirius se paró frente a mí. En contraste con sus palabras, sin embargo... solo podía ver dolor en su rostro. Incluso ahora, parecía que podía comenzar a llorar en cualquier momento. Su rostro estaba pálido, como si fuera a colapsar en cualquier momento. Mis dedos rozaron su mejilla, su piel estaba helada.



“... ¡H-Hipócrita! ¡Es suficiente! ¡No me compadezcas, no te involucres conmigo! ¡Mantente alejada! ¡No me mires con esa sonrisa tuya...! Solo... ¡Solo sal de mi vista!” Gritó Sirius, golpeando bruscamente mi mano levantada.

Mientras lo hacía, pude sentir un manto de oscuridad cayendo lentamente sobre mí. De alguna manera, mi conciencia pareció desvanecerse...

“Duerme. Así. Hasta que tu vida termine...” Sirius dijo con desprecio.

A través de mi sentido de conciencia que se desvanece, lo último que vi fue... la cara de Sirius y las lágrimas que fluían libremente de sus ojos.



“El té que preparas tiene un sabor tan suave.” Dijo mi madre, con una sonrisa tranquila en su rostro mientras me daba unas palmaditas en la cabeza.

Fueron días tranquilos y felices. Sin embargo, esa felicidad desapareció repentinamente... todo me fue arrebatado, y de una manera tan horrible.

Fue entonces cuando juré. Juré que me vengaría de aquellos que me habían arrebatado mi felicidad. Que tomaría todo lo que tenían, su posición social... sus vidas... todo.

Soy el único hijo del Marqués Dieke, Sirius Dieke. Ese es el nombre que tengo ahora.

Como tenía aptitud mágica, en mi decimoquinto cumpleaños me inscribí en la Academia de Magia. Mis altas habilidades mágicas y académicas pronto salieron a la luz, y fui elegido para formar parte del prestigioso consejo estudiantil. Al hacerlo, traje honor a la familia Dieke.

Escuché por primera vez el nombre de ese individuo al cruzar caminos con mi viejo amigo de la infancia, Nicol Ascart, en la Academia de Magia. La última vez que vi a Nicol, apenas había cumplido diez años. Ahora, cinco años después, me había vuelto a encontrar con él.

Sin embargo, Nicol había cambiado en esos cinco años. Antes, era un joven con ojos que reflejaban una sensación perpetua de soledad. Ahora, sin embargo, había un brillo en su mirada, ni un poco de soledad se reflejaba en esos ojos negro azabache.

Fue una pena, sinceramente, dado que había sentido una sensación de camaradería con este joven de ojos solitarios. No me llevó mucho tiempo descubrir el nombre de la persona que había causado que Nicol cambiara de esta manera particular.

“Katarina Claes”. La hija mayor de la familia Claes y prometida del Príncipe Jeord, tercer príncipe heredero del reino. El una vez silencioso y estoico Nicol a menudo hablaba de esta chica. Cuanto más hablaba de ella, más su expresión habitual e inmutable... vacilaba.

Si tuviera que adivinar... la que había quitado la soledad en los ojos de Nicol... no era otra que esa chica.

En la primavera del año siguiente, fui elegido como presidente del consejo estudiantil... y fue entonces cuando apareció ante mí.

Por todo lo que había escuchado sobre Nicol, había asumido que ella era una especie de santa insoportablemente hermosa. Al conocer a Katarina Claes, sin embargo, me di cuenta de que era una chica normal, que apenas parecía especial, y que no me dejó una gran impresión.

Aunque poseía rasgos algo atractivos, otra chica elegida para ser miembro del consejo, María Campbell, era mucho más atractiva en ese sentido. Además, ella no era particularmente inteligente, ni estaba dotada de una fuerte aptitud mágica.

Si tuviera que decirlo con franqueza, todo lo que Katarina Claes parecía ser era la prometida del Príncipe Jeord y la hija mayor de Duque Claes. Parecía que no tenía nada más allá de su puesto.

Sin embargo, esta chica relativamente normal y poco impresionante era respetada y muy querida por sus compañeros, además de que todos ellos eran individuos hábiles y capaces, recién elegidos para formar parte del consejo.

Esa fue también la razón por la cual habían lanzado una amenaza contra los profesores: “Si a Katarina no se le permite la entrada gratuita al salón del consejo estudiantil, todos rescindiremos nuestras nominaciones para el consejo”, dijeron.

¿Qué era exactamente tan especial, tan deseable en esta chica tan simple? Por misterioso que haya sido, no le di mucho pensamiento, nada de esto importaría mientras ella nunca interfiriera en mi venganza.

En aras de ejecutar mi venganza, tuve que mantener mi actuación como el capaz y tranquilo presidente del consejo estudiantil. Por supuesto, hasta cierto punto tendría que llevarme bien con los nuevos miembros del consejo. Con ese fin, tuve que ser amable y agradable con esta Katarina que todos amaban tanto, de todos modos, solo sería hasta cierto punto.

Ese fue el pensamiento que tenía en mi mente mientras ese día preparaba un poco de té para Katarina Claes, lo que no era más que un gesto hueco.

“El té que preparas tiene un sabor tan suave, presidente.” Dijo Katarina Claes con una sonrisa pacífica mientras llevaba la taza a sus labios.

Ante sus palabras sentí una ola de inquietud sobre mi ser... y sonreí. Tanto es así que la máscara que había usado durante años... casi parecía lista para romperse en ese mismo momento.

Hasta ahora, los otros miembros del consejo estudiantil solo decían las bromas habituales sobre el té que preparé. Que era “delicioso”, o algo por el estilo. Sin embargo, solo hubo una persona en toda mi vida... que dijo que el té que preparé tenía un “sabor suave”.

Para empeorar las cosas, la forma en que sonreía era muy parecida a como solía sonreír esa persona. Sentí algo en lo profundo en mi pecho agitarse. Con mi resolución inquebrantable antes sacudida, me encontré sin saber cómo tratar adecuadamente con Katarina.

Aun así, el engaño que había mantenido constantemente a lo largo de los años me permitió interactuar con ella de manera algo normal. Sin embargo, desde este incidente, todas mis interacciones con Katarina Claes solo sirvieron para difundir aún más ondas de choque en mi ser, amortiguando mi resolución.

El día que me quitaron todo, había jurado vengarme. Me pondría esta máscara tranquila y gentil mía, perseguiría logros académicos y seguiría engañando a todos los que me rodeaban... siempre usando la magia oscura que había obtenido. Tejería plan tras plan, preparándome para lo inevitable.

Reuní fondos, crímenes fabricados y pruebas. Pronto llegaría el día en que podría vengarme de aquellos que me habían arrebatado mi felicidad hace tantos años. Sin embargo... me encontré incapaz de continuar con mis tareas. No después de conocer a... Katarina Claes.

Por mi venganza, era capaz de hacer cualquier cosa, incluso si eso significaba ensuciarme las manos. Hasta ahora, no había sentido ni una pizca de arrepentimiento o vacilación. Mi resolución nunca se había sacudido. Y sin embargo... y sin embargo.

Cuando miré esos ojos azules, los ojos de Katarina y esa sonrisa en su rostro, pude sentir mi corazón, mis emociones... retorciéndose y girando como un vórtice.

Había una chica apellidada Campbell en el consejo estudiantil. María Campbell. Ella era una plebeya y, sin embargo, una usuaria de magia de luz. Una chica especial.

María era competente tanto en lo académico como en la magia. Tenía una buena cabeza sobre sus hombros y un rostro encantador que capturaba fácilmente los corazones de todos los que la miraban. Una chica verdaderamente bendecida.

Aun así, a menudo tenía cierta mirada de soledad en sus ojos. Esa mirada era exactamente la que solía tener Nicol. También sentí una sensación de camaradería hacia esta chica.

Sin embargo, ella cambió. En algún lugar a lo largo de la línea, el aura de soledad a su alrededor se desvaneció, y pronto la vi con Katarina incluso fuera de las cámaras del consejo, como si fueran las mejores amigas.

Desde entonces, los ojos de María parecían perseguir a Katarina. Si sus ojos se encontraban, ella sonreiría muy débilmente, como si la hubiera superado la alegría.

Rodeada por las sonrisas y risas de muchos... ese era el entorno de Katarina Claes. Ella fue quien trajo este brillo a los ojos de Nicol y María. Estaban felices de estar a su lado. Mirándola, finalmente comencé a entender por qué Nicol parecía verla como una especie de santa.

Sin embargo, cada vez que la miraba mi corazón se llenó de un torbellino de emociones... tanto que la máscara que había desarrollado, este engaño que había mantenido durante todos estos años... a veces parecía lista para desmoronarse y desvanecerse.

*“¿Por qué te molestas con alguien así? ¡Continúa con los preparativos para tu venganza!”*  
Dijo otra voz dentro de mí, cuando sentí mi corazón devastado por la visión de Katarina.

Ahora que había llegado a esto... parecía que ya no podía ignorar la existencia de Katarina Claes.

Fue pura coincidencia que presencie el acoso de María Campbell. Aunque sabía que ella era el blanco de acoso menor por parte de los estudiantes que estaban celosos de ella, esta era la primera vez que lo veía en persona.

Como presidente del consejo estudiantil, no había forma de que Sirius Dieke no interviniera. Y entonces hice lo que tenía que hacer, dando una severa advertencia a las nobles que la acosaban.

“¿Estás bien?” Le pregunté.

“Muchas gracias. Estoy bien.” Dijo María, como si la experiencia no la hubiera molestado en lo más mínimo.

Aun así, no pude evitar sentirme desconcertado y exasperado por la pura tontería de estos nobles jóvenes. María Campbell era una plebeya, y como tal tenía una posición social relativamente baja en la academia. Aun así, ella era una usuaria de magia de luz. En todo caso, ella debería ser una presencia valiosa, una de las pocas y raras personas bendecidas con magia de luz en este reino.

De hecho, el Ministerio Mágico hacía mucho tiempo que observaba a María, más precisamente desde que se inscribió en la academia. Bendecida con magia de luz y altas capacidades mágicas, María Campbell estaba segura de obtener una posición alta en el ministerio al graduarse.

Para intimidar y hostigar a alguien como María, que sería aceptada en una asociación que poseía las riendas del poder para el reino solo en segundo lugar al propio rey... era evidente que algún día pagarían por sus crímenes. Y, sin embargo, no se dieron cuenta de esto... qué tontos eran.

Fue entonces cuando la idea me llamó la atención. ¿Por qué no inculpar a Katarina Claes? Hacerla responsable por todo el acoso e intimidación que María Campbell había experimentado.

Si tuviera éxito en este esfuerzo... incluso Katarina Claes, la hija mayor del Duque Claes, no podría salir ilesa. Si todo saliese según lo planeado, Katarina podría incluso desaparecer de la academia... y también de mi vista.

Si pudiera hacer eso... mi corazón ya no vacilaría. Mi resolución nunca más sería sacudida. Con eso en mente, el resto del plan era simple. Todo lo que tenía que hacer era investigar a qué tipo de acoso estaba sujeta María, y luego hacer que Katarina hiciera exactamente lo mismo.

Para ese fin, tenía que controlar a Katarina con mi magia oscura, y luego hacer que intimidara a María de esa manera específica. Mi plan, sin embargo, no se concretó.

Se decía que la magia oscura podía dominar los corazones y las mentes de los demás. Sin embargo, los medios por los cuales uno alcanzaría tales poderes, así como la naturaleza

peligrosa de la magia oscura en sí misma, significaban que su propia existencia estaba oculta al público en general.

A pesar de todo esto, la magia oscura no era omnipotente, ni mucho menos. Uno no podía controlar los corazones de los demás como quisiera. Borrar ciertos recuerdos, o arrebatarse la conciencia por un período de tiempo determinado... eso era posible. La magia oscura, sin embargo, no era capaz de crear algo que no estaba ya allí.

Por ejemplo, la magia oscura no podía hacer que alguien odiara lo que amaba... ni podía hacer que de repente adoraran lo que detestaban. Lo que podía hacer era que las semillas de los celos, la envidia o incluso el odio crecieran lentamente, y esto eventualmente incitaría al individuo a actuar. Sin embargo, si la persona en cuestión no tenía ningún celo, envidia u odio en su corazón, no se podía hacer nada.

Y, por supuesto... Katarina no tenía el más mínimo sentimiento de envidia hacia María. Asumí que amplificar su envidia era suficiente. Tarde o temprano, ella pasaría a intimidar a María. Sin embargo... no pude amplificar algo que no estaba allí. Al final, no pude incitar a Katarina a intimidar a María.

Como resultado, tuve que cambiar mis planes... Al final, todo lo que pude hacer fue amplificar la envidia y el odio de esas chicas nobles que tenían mala voluntad hacia Katarina, proporcionarles pruebas circunstanciales fabricadas y luego hacerlas culpar públicamente a Katarina por todo el acoso, e incluso eso requirió bastante esfuerzo para lograrlo.

Se hicieron esfuerzos para alejar a los amigos de Katarina, sus caballeros confiables, el día del incidente. Si bien ella parecía arrinconada inicialmente, sus caballeros acudieron a su rescate antes de lo que había previsto, y mi plan terminó en un fracaso. La evidencia falsa que había elaborado fue inmediatamente rechazada por los caballeros que la amaban tanto. Incluso María Campbell, que había sido intimidada y hostigada, la defendió, alegando que: "Lady Katarina nunca haría tal cosa".

Hablando honestamente, mi incapacidad para dominar la mente de Katarina significaba que este plan tenía pocas posibilidades de éxito... pero para que fracasara en esta medida...

Sin embargo, borré los recuerdos de esas chicas y modifiqué los recuerdos de todos los que estuvieron involucrados en el juicio público donde los miembros del consejo estudiantil

acudieron durante la pausa del almuerzo. Como resultado, no había forma de que alguien pudiera rastrear este incidente hasta mí.

No había sufrido ninguna reacción violenta por este fracaso. El plan tuvo una baja tasa de éxito, supongo que no se podría hacer nada al respecto. Fue entonces cuando la otra voz en mí habló.

*“No había forma de que, tan sabio como eres, no hubieras anticipado esto. Sabías desde el principio que este plan no funcionaría. ¿Hablaste en serio sobre deshacerte de esa molesta mujer?”*

*¿Estaba hablando en serio? ¿Lo estaba? Por supuesto... tenía que eliminarla, sacarla de mi vista.*

Sí, era eso. Esa mujer hizo que mi determinación vacilara. Tenía que eliminarla... y por eso había pensado en este plan.

Sin embargo, no pude evitar sentir una profunda sensación de... contradicción. Aunque mi plan había fallado, de alguna manera me sentí... ¿Aliviado?

Miré a Katarina desde la distancia. Allí estaba ella, rodeada de sus amigos, sonriendo alegremente. Con una compleja mezcla de desilusión y alivio en mi corazón, volví a las cámaras del consejo.

Con esto, las cortinas deberían haberse corrido en este evento. Al regresar a las cámaras del consejo, me puse a organizar algunos documentos... y fue entonces cuando apareció.

María Campbell. La que había protegido tan magníficamente a Katarina hace unos momentos, la misma que había frustrado mis planes... y la única usuaria de magia de luz en la Academia de Magia.

El descanso para el almuerzo ya había terminado. ¿Por qué estaría ella aquí en este momento...? Mi pregunta, sin embargo, pronto fue respondida. Con el rostro pálido, María comenzó a hablar.

*“Me di cuenta hace algún tiempo, Presidente... que ocasionalmente mirabas a Lady Katarina. Supuse que solo estaba imaginando cosas... pero luego estaba pensando en lo que acababa de suceder. Yo... no quería pensar que estuvo involucrado en este incidente, presidente. Y entonces pensé que podría ir a ver cómo estaba... Bueno, entonces... ¿Exactamente qué eran esas cosas?”*

“¿De qué está hablando, Lady Campbell...? ¿Qué quieres decir con ‘incidente’...? ¿Le pasó algo a Lady Katarina?” Respondí, con una falsa expresión de preocupación en mi rostro.

Pensar que había soltado mi máscara y había mirado abiertamente a Katarina varias veces... qué error tan colosal. Aun así, María no tenía ninguna evidencia para respaldar sus palabras. Todo lo que tenía que hacer era borrar ese recuerdo.

“¿No lo sabe...? Pero... eso es imposible. Debe estar conectado de alguna manera... después de todo, es la misma. ¡Esa aura negra a su alrededor... se ve exactamente como esa presencia negra que se desplazaba sobre las damas nobles que acosaban a Lady Katarina!”

“¿¿?” Aunque me trataba de controlarme mis ojos se abrieron a más no poder. Una presencia negra, un aura... ¿Se refería a la presencia de la magia oscura?

Hasta ahora, nadie había señalado esto, aunque había estado usando mi magia todo este tiempo. Di por sentado que nadie a mí alrededor era capaz de percibir la magia oscura. Ta vez...

*Ah. Porque ella es una usuaria de magia de luz.* Era una suposición razonable. No me había encontrado con un solo usuario de magia de luz, no desde la primera vez que obtuve mi magia oscura.

La oscuridad y la luz son opuestos. María Campbell y su magia de luz... ¿Fue por eso que pudo percibirlo? ¿Las artes oscuras sin forma?

María, con su expresión severa, parecía haber visto a través de mí. Ahora que había llegado a esto... continuar la farsa sería difícil. En ese caso...

“Ja. Jaja. Como se esperaba de una usuaria de magia de luz. Eso es correcto. Fui la mente maestra detrás de todo este incidente. Todo para poder eliminar a esa mujer irritante...”

“¿¿?” María, congelada en el lugar con los ojos muy abiertos, apenas podía reaccionar mientras caminaba hacia ella, muy lentamente. Después de todo, la magia oscura no podría activarse sin contacto. Puse una sola mano sobre el hombro de María.

“... Pero ya ves... esto no es algo que necesites saber.” Simplemente borraría esto y muchos otros recuerdos de la mente de María. En unos segundos, María se olvidaría de esta conversación... o eso pensé.

“Bueno, entonces, Lady María. Si no regresas pronto a las aulas, las lecciones comenzarán sin ti.”

“... ¿De qué está hablando, presidente...? No hemos terminado nuestra conversación.” Dijo María, con sospecha y sorpresa escritas en todas sus facciones.

... *¿Será posible?!* Dejé que mi magia oscura se volviese a deslizar sobre María. Sin embargo...

“¿Qué has estado tratando de hacer...?” Dijo María, con la misma expresión. Parece que ella no se vio afectada por las artes oscuras.

*Los usuarios de magia de luz deben ser inmune a las artes oscuras... ¿No podré borrar sus recuerdos...! En ese caso... no puedo permitir que se vaya.*

“Presidente... ¿Por qué usted... a Lady Katarina...?”

Si la magia no funciona, una táctica física lo haría. Pronto, María quedó inconsciente. Había descubierto algo que era mejor no saber. Al no poder borrar sus recuerdos, no podía permitirle que volviera con Katarina y el resto.

Y entonces... llevé a la inconsciente María a una habitación escondida en los terrenos de la academia. Había planeado tan bien... hasta ahora. Este fue mi mayor fracaso.

Todo esto... todo esto. Fue porque me involucré con Katarina Claes.

*“Esa mujer es un obstáculo. Elimínala. Ahora. ¡Rápido!”* Exigió la voz dentro de mí.

La desaparición de María pronto fue conocida por Katarina y sus amigos. En poco tiempo, comenzaron a buscarla con seriedad.

La existencia de una cámara oculta en la academia solo era conocida por unos pocos en la familia Dieke. Seguramente, no descubrirían fácilmente dónde estaba escondida María. Aun así, no podía encerrar a María para siempre.

Desde entonces, intenté muchas veces alterar o borrar los recuerdos de María con las artes oscuras. María, sin embargo, no mostró signos de sucumbir. Ahora estaba perdido.

Fue entonces cuando la voz dentro de mí volvió a hablar. *“Bueno... también podrías matarla. ¿Qué mejor manera de silenciarla de una vez por todas?”*

Me tomé un tiempo durante un período de autoaprendizaje para ver cómo estaba María al cuarto día de su reclusión. Asumiendo que las artes oscuras aún podrían trabajar en ella si su espíritu se palidecía, continué observándola, y sin embargo... a pesar de estar encerrada en una habitación oscura durante un período prolongado de tiempo, María todavía parecía obstinadamente firme.

Irritado por la situación sin mejoras, volví a las aulas... y fue entonces cuando vi una figura. Una figura familiar, sentada en un banco en el patio. No era otro que la culpable, la responsable de meterme en este lío... Katarina Claes.

“¿Lady Katarina? ¿Qué haces aquí?”

Katarina se dio la vuelta, sorprendida por una voz repentina que la llamo desde atrás. “Ah... me sentía un poco enferma, así que descansé un poco en la enfermería. Estaba pensando en regresar al aula inmediatamente después, pero...” De hecho, ella se veía bastante pálida.

“¿Ya te encuentras bien? Sin embargo, todavía no hemos encontrado a Lady María. Es peligroso sentarse en este lugar sin compañía. ¿Quizás podría llevarte de regreso al aula?”

Como Sirius Dieke, presidente del consejo estudiantil, no tuve más remedio que decirle esas palabras. Extendí mi mano hacia la Katarina sentada.

“M-Muchas gracias...”

Cuando Katarina colocó su mano en la mía con una sonrisa, pude sentir mi corazón vacilar, ahora más fuerte que nunca. No pude evitar sentirme incómodo en este patio abierto y cálido, tan cariñosamente acariciado por los rayos del sol. Quería volver rápidamente a las aulas. Sin embargo, por alguna razón... ahora Katarina estaba congelada e inmóvil, su mano aún en la mía.

“Lady Katarina... ¿Pasa algo malo?”

Sus ojos azules miraron los míos. Y entonces...

“Bueno... Presidente, ¿eres un... usuario de magia oscura? Además... ¿Qué has hecho con María...?”

Aunque fue una gran sorpresa escuchar esas palabras de forma tan repentina, pude recuperarme rápidamente, en gran parte debido al continuo engaño que había mantenido a lo largo de los años.

“... ¿Qué es todo eso...? ¿Usuario de magia oscura?” Fingí no saber nada acerca de la magia oscura, asumiendo una expresión de confusión y fingida preocupación.

Katarina bajó la cabeza ligeramente, como si estuviera perdida en sus pensamientos. *¿Por qué diría algo así, y tan de la nada...? ¿Ha sabido de la existencia de la magia oscura desde el principio, o uno de sus capaces caballeros me detecto? Aun así, no puedo estar seguro de que ese sea el caso...*

Al igual que María, Katarina parecía algo insegura de sí misma. Todo lo que tenía que hacer era escaparme de esto con el humo y los espejos adecuados... o al menos, eso era lo que pretendía hacer.

“Oh, por supuesto... no lo sabría, presidente. ¿Cómo podría nuestro gentil presidente del consejo estudiantil usar magia oscura, o hacerle algo terrible a María...?” Katarina murmuró, más para sí misma que para cualquier otra persona.

Al escuchar esas palabras, pude sentirlo: una sensación de crujido... en lo más profundo de mí. Antes de que me diera cuenta, la tranquila y compuesta máscara de Sirius Dieke, cuidadosamente mantenida a lo largo de todos estos años, había sido arrancada de mi cara sin piedad.

“¿Presidente...?” Dijo Katarina, mirándome, sacudida.

“Gentil, eh... Siempre dices eso de mí, ¿no...?”

“... Por supuesto... Es porque eres una persona amable, presidente...”

*Aún las mismas palabras, incluso después de que me quitara la máscara, Katarina... Qué mujer tan tonta eres.*

“Eso es solo un acto. Es más fácil sobrevivir si pretendo ser gentil y tranquilo, ¿lo entiendes? Todos ustedes, siendo los tontos que fueron, terminaron completamente engañados por esta pequeña farsa.”

“¿?!”

Permití que mi labio se curvara hacia arriba, como para ridiculizar a Katarina con los ojos abiertos y una sonrisa amenazadora. “En otra nota... para que lo sepas. El que se llevó a María Campbell fui yo. Todo porque se dio cuenta de algo que era mejor no saber. Y

también, Katarina Claes... Te odio. ¡Eres una hipócrita! ¡Una falsa altruista que busca salvar a los solitarios y marginados! ¡Cuanto más te miro, más me irrita!”

Era como si una presa hubiera estallado dentro de mí. Las palabras continuaron saliendo, cada una más rápida que la anterior. “¿Sabes que...? ¡Deberías desaparecer!” Lancé mis palabras hostiles y odiosas a la chica que estaba frente a mí.

Con esto, incluso Katarina debería estar lo suficientemente aterrorizada... tal vez incluso lanzaría algunos insultos hirientes en mi dirección, o tal vez incluso me miraría con ojos odiosos. Eso fue lo que... esperaba.

“... ¿Estás... bien?” La respuesta de Katarina fue una pregunta. En sus ojos había... preocupación. No sabía por qué, pero ella parecía preocupada por mí.

*¿Por qué...? ¿Por qué me vuelves a mirar con esos ojos...? ¿No escuchaste lo que acabo de decir? Recuerdo claramente haber afirmado que fui yo quien secuestró a María.*

Y luego Katarina levantó lentamente su mano libre, extendiendo la mano hacia mi cara, acariciando suavemente mi mejilla. Como si ella estuviera... empatizando conmigo.

*¿Por qué, por qué, por qué...? ¿Por qué no me temes, por qué no me odias...? ¡No me mires con esos ojos!*

Inmediatamente aparté su cálida mano. “... ¡H-Hipócrita! ¡Es suficiente! ¡No me compadezcas, no te involucres conmigo! ¡Mantente alejada! ¡No me mires con esa sonrisa tuya...! Solo... ¡Solo sal de mi vista!”

Si miraba esos ojos azules por más tiempo... Si ella se acercaba a mí otra vez... Si me sonreía solo una vez más... Sentía que ya no podía seguir siendo quien había sido todo este tiempo.

*“Por mi venganza, hare cualquier cosa”,* juré una vez. Ahora, más que nunca, podía sentir mi resolución temblando peligrosamente.

*“Elimina a esta mujer...”* Dijo la voz dentro de mí. Obedeciendo, permití que la magia oscura fluyera hacia la mano extendida de Katarina.

“Duerme. Así. Hasta que tu vida termine...”

Katarina cayó lentamente, ante mis ojos, colapsando en el suelo. Habiendo sido llevada a la tierra de los sueños, ya no tenía libre albedrío. Probablemente dormiría y continuaría durmiendo... hasta que su vida terminara.

Ahora, por fin... esa molesta monstruosidad de una mujer se había ido. Ahora podría seguir viviendo mi vida para vengarme... tal como lo había hecho antes. Mi resolución ya no vacilaría.

O eso pensé... *¿Entonces por qué? ¿Por qué este vórtice de emoción en mi corazón no se ha calmado en lo más mínimo?* De hecho, la sola visión de Katarina durmiendo... solo sirvió para intensificar este sentimiento.

Un extraño fluido parecido al agua comenzó a caer de mis ojos. *¿Qué, exactamente... es esto?*



Estaba sentada en una habitación oscura y tenebrosa, en una silla al lado de una cama. Llena de inquietud, me puse de pie, extendiendo la mano hacia la almohada de la cama. *¿Cuántas veces había hecho esto?*

Solo pude suspirar con cierto grado de alivio al afirmar su temperatura y su respiración constante. Una chica dormía tranquilamente en una cama, en cierta habitación de los dormitorios de los estudiantes.

Para mí, Anne Shelley, la chica en la cama era la persona más importante para mí. Sí... ella no era otra que Lady Katarina Claes.

Aunque todavía respiraba, su cuerpo no se movía ni un centímetro. Mi Lady simplemente continuó su sueño profundo. *¿Qué pasaría si el calor comenzara a desvanecerse de su cuerpo...?* Tales pensamientos cruzarían mi mente más o menos cada diez minutos, llenándome de una profunda inquietud. Una vez más, me levantaba, averiguando su temperatura y su respiración.

Habían pasado dos días desde que Lady Katarina había caído en tal estado. Todo este tiempo había estado junto a su cama. Me encontré incapaz de dormir... ni tenía mucho apetito por nada.

Aunque una y otra vez mis colegas se habían ofrecido a tomar mi lugar para que pudiera descansar... simplemente no podía permitir que lo hicieran. No se sentía como algo que pudiera hacer. Si algo le pasara a Lady Katarina en mi ausencia... no. No podía alejarme de ella.

Sostuve la mano de Lady Katarina en la mía, mirando su rostro sereno. La chica bulliciosa y ruidosa, que a menudo se quitaba las mantas y las almohadas mientras dormía... ahora dormía inmóvil. Simplemente no podía sacudir la sensación de que esto era inquietantemente anormal.

*¿Cómo... cómo llegó a esto...?*

Hace dos días, encontraron a Lady Katarina derrumbada en el patio cerca de los edificios de la escuela, cuando el sol estaba casi listo para ponerse. Luego la llevaron de regreso a su habitación en el dormitorio.

Según el Príncipe Jeord, mi Lady no se encontraba bien esa mañana y había sido escoltada a la enfermería para descansar. Más tarde, volvería a visitar el lugar, solo para que le dijeran que Lady Katarina ya había regresado a las aulas.

Pensando que la había pasado de largo, el Príncipe Jeord regresó a las aulas, pero mi Lady no se veía por ninguna parte. En pánico, la buscó por todas partes, antes de finalmente localizarla, estaba derrumbada en un rincón del patio.

No importa cuántas veces la llamó por su nombre, Lady Katarina nunca respondió. El Príncipe Jeord la llevó inmediatamente a la enfermería y convocó a algunos médicos para que la atendieran. “Ella está simplemente dormida”, le dijeron al príncipe.

Después, el príncipe continuó llamándola por su nombre, pero Lady Katarina simplemente siguió durmiendo, por lo que fue llevada a sus habitaciones personales. Una vez más, se convocó a un médico, solo para que se le dijera al príncipe que: “Ella está durmiendo”.

Incapaz de soportar el estado de estupor antinatural de Lady Katarina, el Príncipe Jeord ejerció sus derechos reales como el tercer príncipe heredero en llamar a uno de los médicos más aclamados del reino. Armado con un magnífico bigote, el médico visiblemente mayor era responsable de la salud y el bienestar de la familia real, era uno de los mejores del reino, si no todas las tierras. Esperaba que este médico pudiera hacer algo. Sinceramente esperaba que eso fuera así, y sin embargo...

“Es de lo más insondable, sinceramente. Ella, por lo que sé y por todos los exámenes que he hecho no parece estar físicamente mal. Tal vez pueda despertar de inmediato... tal vez nunca vuelva a abrir los ojos.”

“¿Entonces... qué le pasara a Katarina si continuara durmiendo así...?” Preguntó el Príncipe Jeord con una expresión grave. Sin embargo, el médico solo pudo dar una respuesta de disculpa.

“... Si la joven continúa durmiendo, Príncipe... no podrá beber ni comer. Si esta circunstancia se prolonga... me temo que perderá la vida.”

“¡¿QUÉ?! ¡Imposible! ¡¿Cómo podría algo así...?!”

Incluso el generalmente tranquilo y sereno Maestro Keith perdió momentáneamente sus respuestas calmadas, y le hablo de forma implacablemente exigente al médico anciano.

*¡PUM!* Mis ojos instintivamente siguieron el sonido del impacto. El Príncipe Jeord, que solo tenía una sonrisa en su rostro... El Príncipe Jeord, que nunca levantó la voz... tenía el puño contra la pared.

Lady Mary también se había puesto completamente pálida, casi podía oírla temblar. Parecía lista para desmayarse en cualquier momento.

La expresión del príncipe Alan era extraña para mí. Sus rasgos eran increíblemente rígidos, como si todo su ser estuviera dedicado a mantener una expresión estoica.

Lady Sophia simplemente estaba parada, mientras lágrimas tras lágrimas caían de sus ojos, estos se abrieron en estado de shock. Ni un solo gemido escapó de sus labios.

Y el Maestro Nicol... sus puños estaban tan apretados que casi parecía que su piel comenzaría a cambiar de color al minuto siguiente.

Desde donde estaba sentada, solo podía vigilar a todos los amigos de mi Lady en su habitación... Yo también colapsaría de inmediato si mi determinación flaqueara. Lady Katarina puede muy bien perder la vida. Podía sentirme empalada por la idea, hundiéndome lentamente en la desesperación ante la idea de tal posibilidad.

Después de esto, muchos otros médicos fueron citados a su lado. Sin embargo, ninguno de los médicos entendió la razón del sueño de mi Lady. Ninguno de los médicos pudo despertar a Lady Katarina. De vez en cuando, aparecía un usuario de magia de luz, uno de los pocos individuos bendecidos con tal atributo mágico en el reino. Aun así... el resultado se mantuvo sin cambios.

Un día, y luego otro... y, sin embargo, no había señales de que Lady Katarina estuviera más cerca de despertarse. Ella fue la que me dio el propósito... la que permitió que una herramienta como yo, una vez más, se convirtiera en humana. La persona más importante para mí en el mundo.

*Ya he decidido que viviría mi vida a tu lado... así que por favor, Lady Katarina... te lo ruego. Por favor... por favor no nos dejes.* Pensé, mientras sostenía fuertemente la mano de mi Lady en la mía.

★★★★★★★★

*“No, en absoluto. Por favor, no se preocupe por esto, Su Alteza. ¡Es una herida pequeña, que se puede ocultar fácilmente con mi flequillo! No hay ningún problema.”*

Había pasado mucho tiempo desde ese día. Siete años desde que la chica que tenía delante había sonreído y dicho esas palabras. Mi querida... Katarina Claes.

Mi existencia fue casi olvidada en el castillo, y todo lo que tuve fueron días de aburrimiento. Sí... Katarina Claes. La misteriosa chica que apareció de repente ante mí. Con sus extrañas palabras y sus divertidas acciones, lentamente me sentí atraído a ella. Cuanto más tiempo pasaba con Katarina, más me daba cuenta de que el mundo que tenía delante, ese mundo gris y monótono, ahora estaba lleno de colores vibrantes.

Todo lo que conocía era aburrido. Tedioso. No sabía nada de felicidad... ni la noción de diversión. De disfrute. No sabía nada de esas cosas y, sin embargo, Katarina me lo enseñó todo. Incluso celos, tristeza... emociones que seguramente no habría sentido si no la hubiera conocido.

Han pasado siete años desde nuestra fatídica reunión. Ya no podía soportar la idea de volver a ese mundo gris y monótono... un mundo sin Katarina.

Al principio, no era más que un arreglo calculado, un compromiso político. Sin embargo... antes de darme cuenta, había llegado a amar a Katarina Claes más que a nadie en el mundo.

Por desgracia, ella nació con un encanto natural, y muchos acudían a ella en masa... pero hacía mucho que había tomado una decisión. Ahora que ella estaba en mis manos, nunca la dejaría ir.

Y sin embargo... y sin embargo. ¿Cómo pudo pasar esto...? No sabía nada... nada, de Katarina expuesta al peligro. No pude protegerla. Todo lo que podía sentir eran fuertes punzadas de arrepentimiento y culpa. Me culpé por mis fallas.

Quizás las artes oscuras fueron las responsables del estado catatónico de Katarina. Tal era mi suposición, e incluso había convocado a un usuario de magia de luz... pero todo fue en vano. No supimos nada.

*“Quizás alguien con una aptitud mágica aún más fuerte, y que también fuese bendecido con magia de luz... pudiese tener algunas respuestas”*, o eso me dijeron. Pero, por supuesto, la única persona con tales cualificaciones era María Campbell. Persona que seguía desaparecida... La situación era muy grave.

Solo podía maldecir mi propia impotencia mientras golpeaba mi puño directamente contra la pared.



*“Keith, somos hermano y hermana, ya sabes. ¡Deberías llamarme Nee-san!*

Eso fue lo que me dijo, con esa sonrisa en su rostro. No podía creer que ya habían pasado siete años.

Aun así, lo recuerdo todo como si fuera ayer. De cómo fui abusado verbalmente, se decía que era un monstruo... de cómo abrazaría mis rodillas contra mi pecho en una habitación oscura, viviendo mi vida solitaria. Y, sin embargo, se volvió hacia mí con una sonrisa, tranquilizándome con una cálida mano en la espalda.

*“¡Me quedaré contigo para siempre!”* Dijo ella. El rayo de luz en mi mundo de oscuridad... mi hermana adoptiva, Katarina Claes. Su calidez, su sonrisa amable... como si el amor que sentía por mí fuera más de lo que una hermana mayor tendría por su hermano. La persona más preciada y más importante para mí en el mundo.

Siempre había estado con ella... siempre. Y se suponía que íbamos a estar juntos, de aquí en adelante. No tenía intenciones de entregarla... ni siquiera a su prometido, el Príncipe Jeord.

Había jurado protegerla... con estas mismas manos. Con ese fin, había puesto todo mi ser en el dominio de la espada, perfeccionando mi magia, e incluso la etiqueta apropiada que uno mostraría como un noble. Todo por proteger a Katarina con mis propias manos.

*¿Cómo pudo pasar esto? ¿Por qué no estaba con ella...? Había jurado protegerla y aun así... Apenas podía contener el arrepentimiento en mi corazón.*

Después de convertirme en el hijo adoptivo de la familia Claes a la edad de ocho años, cada vez que las cosas se ponían difíciles, Katarina siempre estaba allí, con esa amable sonrisa suya...

Ahora todo lo que deseaba era volver a ver esa sonrisa. No dejaría que ocurriese... no *podía* perder a Katarina...

Levanté una mano hacia mi hombro, tratando de calmar los temblores que asaltaron mi cuerpo.



*¡Tienes un pulgar verde, Mary! Tal vez incluso las manos verdes, ¡ja! ¡Sí! ¡Pulgar verde, mano, ya sabes! ¡Eres una persona especial y maravillosa!*

Incluso ahora, recuerdo claramente... el día en que ella tomó mis manos, tan fuertemente en las suyas. Era una cobarde, alguien débil. Siempre con los ojos bajos, siempre huyendo. Me odiaba a mí mismo.

Pero entonces, Katarina Claes me dijo... que era una existencia especial y maravillosa. Estaba muy, muy feliz.

Mis hermanas mayores afirmaron que estaba “sucio”. Odiaban mis ojos y mi cabello, ambos del color de siena quemada. Katarina, sin embargo, dijo que le gustaban. Ella dijo que eran bonitos.

Puse todo de mi parte en convertirme en la dama noble ideal, una que podía estar orgullosamente al lado de Katarina. Honestamente... hubo tantas veces que las cosas salieron mal, cuando surgieron obstrucciones a mi objetivo... Pero porque Katarina estaba conmigo, porque sabía que me quería, porque ella dijo que yo era importante para ella... pude superar todos estos desafíos.

*La única razón por la que soy quien soy es todo porque me han permitido estar al lado de Katarina. Incluso ahora, y en el futuro, ansiaba apoyarla para siempre. Katarina fue importante para mí. Tan importante que me hizo querer alejarla de su prometido.*

Y sin embargo... cuando la miré como estaba ahora, fue como si toda la vida la hubiera abandonado. La visión de Katarina, durmiendo tan tranquilamente, inundó mi mente. Podía sentir que mi visión se oscurecía... pero aguanté. Me aferré como si mi vida dependiera de ello.

*No había forma de que perdiera el conocimiento de ese modo... ¡No! ¡No lo toleraré!  
¡Porque soy la amiga más querida de Katarina Claes, Mary Hunt! ¡Para NADA soy como esas damas nobles de voluntad débil que uno encontraría tan casualmente en este reino!*

*¡Tengo que hacer todo lo que pueda por Katarina...!*

Enderecé mi postura, levantando la cabeza.



*“Lo mismo va para ti, Príncipe Alan, creo que también tienes habilidades de las que puedes estar orgulloso. Es solo una cuestión de... fortalezas y debilidades individuales.”*

Siempre me habían comparado con mi hermano gemelo. Casi me había rendido, y luego ella me dijo eso. Con esos ojos azules suyos, se volvió hacia mí y me miró directamente... y ni una sola vez dejó de lado los combates que tuvimos. Katarina Claes, la chica que trepaba árboles de esa manera tan tonta... como una especie de mono.

No era capaz de escuchar las voces a mí alrededor y estaba atrapado en mis propios delirios. Ella fue quien me devolvió a la realidad. Fue solo después de conocer a Katarina que finalmente pude soltar toda esa tensión inútil en mis hombros.

Siempre mirando al frente, en sus palabras nunca hubo mentiras. Me sentí cómoda y tranquila al lado de Katarina. Entonces... pensé que seguiría a su lado, como siempre.

Pero entonces... esto sucede. La idea de perder a Katarina me hizo sentir una especie de miedo que no sabía que era capaz de sentir. Y fue en aquel momento cuando me di cuenta de lo importante que era Katarina para mí. Y me percate que quería estar con ella para siempre.

Pero fui estúpido. Era denso. Solo me di cuenta de mis propios sentimientos cuando estábamos a punto de perder a Katarina por completo. Ella era la prometida de mi hermano... no había forma de que mi deseo se hiciera realidad. Pero... aun así quería estar a su lado, tanto como se me permitiese. No había forma de que pudiera soportar perderla en este momento.

Algo, cualquier cosa. Tenía que ayudar a Katarina.

★★★★★★★★

*“Realmente eres bendecido, Maestro Nicol, por tener padres tan increíbles y una linda hermana menor.”*

El día que me dijo esas palabras. Esas palabras, esa sonrisa. Nunca podría olvidarlo.

Las personas simplemente habían decidido que era desafortunado, y por ende sentían lástima por mí... a causa de mi familia. “Pero *soy* afortunado”. No importa cuántas veces haya repetido esto, nadie lo entendería. Y sentí que así era siempre, que simplemente debía rendirme.

Katarina Claes, sin embargo... entendió. Mi corazón, que una vez estuvo cubierto por la frustración, ahora estaba lleno de calor. Desde ese día en adelante, Katarina fue una persona muy especial para mí.

Nunca fui muy bueno interactuando con otros. A menudo, apartaba mi mirada de la de los demás. Pero Katarina siempre me miraba con sus ojos azules. Ella siempre me miró con una sonrisa tan brillante como el sol. Fue muy relajante estar con ella.

Katarina Claes, prometida de mi amigo de la infancia Jeord, el tercer príncipe heredero del reino. No tuve que pensar mucho en eso para saber que no siempre podríamos estar juntos. Eso lo entendí muy bien. Sin embargo... deseaba pasar el mayor tiempo posible con ella, al menos dentro de los límites permitidos.

“¡Eres muy capaz! Seguramente se convertirá en un candidato favorito para tener éxito en el cargo de Canciller.” Eso fue lo que dijeron todos a mí alrededor. Sin embargo... ¿Qué podría hacer en esta situación? Me odiaba por estar indefenso. Ni siquiera podía proteger a una persona, la persona más importante para mí.

*Demasiado para el elogiado candidato a Canciller...* Volví a apretar mis puños. Podía sentir mis uñas clavándose, y la sensación de sangre goteando lentamente de mi palma.

★★★★★★★★

*“Creo que tu sedoso cabello blanco es hermoso. Que tus brillantes ojos de color rojo rubí son bellos. Que... tú... eres hermosa.”*

Yo era diferente. Yo... me veía diferente. La gente tenía chismes sobre mi... decían que estaba maldita o que era asquerosa.

Pero entonces... esta chica dijo que yo era 'hermosa'. Luego extendió la mano y preguntó... "¿Te gustaría ser mi amiga?"

Al principio, pensé que solo estaba jugando... mostrándome un sueño que era conveniente en ese momento. Pero... eso no fue un sueño... Por primera vez en mi vida hice un amigo. Se volvió hacia mí, sonriendo suavemente...

Desde el momento en que conocí a la chica conocida como Katarina Claes, mi mundo cambió por completo. Sentí que me expulsaban de la habitación oscura en la que me había confinado... y que ahora estaba bajo el calor de los rayos del sol. Finalmente, obtuve la felicidad que solo había soñado, algo que solo existía en mis fantasías y pensamientos, mientras estaba amurallada en esa habitación oscura. Había querido que estos días continuaran para siempre.

Ese era mi deseo sincero... entonces, ¿por qué sucedió esto...? Durante esos dos días, las lágrimas empezaron a fluir de mis ojos en el mismo momento en que perdí la concentración. Lloré y lloré... hasta que sentí que había usado toda el agua que podría contener en mi cuerpo. Aun así... las lágrimas simplemente seguían fluyendo.

Habían pasado dos días desde que Katarina colapsó repentinamente. Innumerables veces visité sus habitaciones. Muchas veces la llamé... pero no pude ver ni el más mínimo indicio de reacción. Me dolía en el corazón ver a Katarina dormir sin hacer ruido.

En verdad, yo solo... quería quedarme junto a la cama de Katarina. Sin embargo... mi hermano no estuvo de acuerdo, arrastrándome de regreso a mi habitación. "Eso simplemente no funcionaría, Sophia." Dijo.

Ahora que estábamos físicamente separadas... incluso ahora, podía sentirlo... una profunda sensación de inquietud... la idea de perder a Katarina. Durante los últimos dos días, había sido visitada por una variedad de médicos... pero ninguno de ellos pudo despertar a Katarina de su sueño, a pesar de sus muchos métodos e intentos.

Si seguía durmiendo así, Katarina podría perder su vida... Cuando escuché esas palabras, simplemente... no parecían reales. Las palabras fueron repentinas, perforaron mi realidad.

No importa el tipo de médico que la visitó, ninguno de ellos tenía una respuesta concreta. Ahora, habían pasado dos días... y esas palabras lentamente comenzaron a sentirse cada vez más reales.

Si esto continuara, realmente perdería a Katarina... ¡Nunca sería capaz de volverla a ver sonreír! *¡No... no puedo aceptar eso! ¡No quiero perderla!* El pensamiento surgió fuertemente en mi mente. Fue entonces cuando lo escuché.

*“¡Eso es correcto! ¡No puedo aceptarlo! ¡No quiero perderla, no otra vez!”* De repente... una voz invisible me habla. Era una voz que no recordaba, y sin embargo... se sentía muy, muy nostálgica.

Sorprendida, me di vuelta, mirando a un lado y a otro a mí alrededor. Les había pedido a los criados que se retiraran, así que no había nadie más que yo, estaba sola en mi dormitorio.

*“Después de todo este tiempo, nos hemos vuelto a ver... ¡No quiero perderla! ¡Esta vez, con toda seguridad, tengo que ayudarla! Entonces... ¡No te sientes y llores en un lugar como este! ¡Llévame a su lado! ¡Rápido!”* Era casi como si la extraña voz viniera de lo más profundo de mí...

Guiada por la misteriosa voz, me puse de pie y caminé lentamente en dirección a la habitación de Katarina.

“¿Lady Sophia?! ¿Qué estás haciendo aquí a estas horas?” Preguntó la doncella personal de Katarina, involuntariamente alzando su voz al verme.

Pero por supuesto... ella diría eso. Ya era tan tarde en la noche, y había visitado las habitaciones de Katarina sin siquiera pedir permiso. En circunstancias normales, esto era algo que nunca, nunca se haría... era una acción que iba en contra del sentido común de la sociedad.

Aun así... por alguna razón, sentí que simplemente tenía que hacerlo... Como la misteriosa voz dentro de mí me lo ordenó.

“... Lady Katarina...” Me acerqué a la cama, juntando sus manos entre las mías. Mientras lo hacía, vi a mi hermano acercarse por el rabillo del ojo. Supongo que la noticia de mi error social ya le había llegado...

“Sophia... cálmate.” Puso sus manos sobre mis hombros, tratando de guiarme de regreso a mi habitación... Sin embargo, me negué.

Tal vez la noticia de mi terquedad se extendió rápidamente... pero antes de darme cuenta, el Príncipe Jeord, el Príncipe Alan, el Maestro Keith y Mary estaban presentes. De todos modos, seguí agarrando la mano de Katarina. Me negué a dejarla ir. No me iba a mover de este lugar.

Puse su mano contra mi frente, cerré los ojos... y deseé. Ore, con todo mi corazón. “Por favor... te lo ruego. Por favor, ayuda a Lady Katarina.”

Mientras lo hacía, sentí que podía ver la cara de una chica en la oscuridad... Tenía el cabello negro y ojos oscuros. No había forma de que pudiera haberla conocido. Y sin embargo... algo en ella era muy, muy nostálgico.

*“Está bien, ¡déjame a mí! ¡Definitivamente la traeré de vuelta! ¡Todo lo que tienes que hacer es seguir llamándola desde donde estás!”* Dijo la chica, su mirada llena de fuerza y decisión. Y luego, tan repentinamente como apareció... se fue.



Habían pasado dos días desde que puse a Katarina Claes a dormir con las artes oscuras. Por más que sus caballeros intentaran varios métodos para despertarla... sus deseos no se hicieron realidad.

Después de todo, la magia oscura solo podía ser disipada por el responsable de lanzarla. Si Katarina continuaba durmiendo como lo hacía... seguramente moriría.

Eso, precisamente, era lo que siempre había deseado. ¿Entonces por qué? Por alguna razón, mi corazón se negó a calmarse. Cuando pensé en cómo Katarina se iría, así como así, sentí que mi pecho se apretaba. Fue difícil respirar.

*...No. No quiero perderla... Tengo que disipar las artes oscuras que usé en ella.*

*“¡Deja de decir tonterías!”* Dijo la voz dentro de mí, la ira evidente en su voz. *“¡Esa mujer no es más que un obstáculo en el camino a tu venganza! Los que se atreven a interponerse en tu venganza deben ser eliminados... ¡No puede ser de otra forma!”*

Cuanto más dudaba, más se alteraba la voz dentro de mí.

*¡Has VIVIDO tu propia vida por venganza! ¡Para destruir por completo a los que le quitaron la vida a tu madre, a los que te usaron como herramienta! ¡No los ibas a enviar a*

*las profundidades del infierno? ¿No era esa tu razón de vivir? ¿Has olvidado las últimas palabras de tu madre?*

Sí... las últimas palabras de la madre que tanto amaba. Lo último que salió de sus labios. Esa es mi razón de vivir. “... *Por favor, véngame...*”

No tenía otra razón para vivir. Todo lo que necesitaba era mi venganza.



“¿Cuánto tiempo vas a dormir, hija estúpida?”

Justo cuando esa voz atronadora me sacudió de mi sueño, sentí que también me quitaban la manta.

“... ¿E-Eh? ¿Qué?” Entrecerré los ojos, no acostumbrada a la luz y sorprendida por este repentino desarrollo.

La persona que me había quitado la manta ahora me estaba mirando. “¿No me digas que...?! ¡¿Cuántas veces te llamé e intenté despertarte?! ¡Volverás a llegar tarde a la escuela!”

“... ¿Eh...? ¿M-Madre...?”

“¿‘Madre’...? ¿Qué te pasa? ¿Estás mal? ¿Perdiste la cabeza por estar dormida por tanto tiempo?”

“... ¿Eh? ¿Qué? Ah... B-Buenos días, madre.” Miré a mi madre, que ahora estaba parada sobre mí con una pose muy intimidante. Con sus ojos inclinados hacia abajo y algo brillantes, me recordó un zorro que uno encontraría en los campos.

“¿No se supones que eres una estudiante de secundaria? ¿No puedes arreglarte el cabello y el uniforme?” Dijo ella, haciéndome sentar. Me vi en el espejo. Mi cara era muy parecida a la de mi madre, parecida a un zorro, pero de aspecto algo normal.

*¿Por qué siento... que algo está mal? ¿En verdad esta es mi cara? Hmm... tal vez, creo que sí, pero mi cara era más...*

“¿¿Qué estás haciendo, porque sigues holgazaneando?! ¡En verdad llegarás tarde si no te apuras!” La voz chillona de madre me hizo mirar hacia el reloj. Era como ella dijo, el tiempo casi se acababa.

Rápidamente salté de mi cama e hice lo necesario para prepararme para la escuela. Me quité la pijama, me puse el uniforme de la escuela, me empapé la cara con agua y luego me preparé.

“Por lo menos, haz algo con ese cabello tuyo.” Dijo mi madre. Pero, de nuevo, mi cabello era terco, y no importaba cómo lo arreglara, había un mechón que simplemente no hacía caso. Decidí rendirme.

Sin embargo, ahora mi cabello era diferente... era largo y fluido. Todas las mañanas, Anne me ayudaba a prepararme para el día, ordenando y cepillando mi... *¿Eh? ¿Mi cabello? ¿Y eso que significa? ¿Qué hizo Anne...? ¿Quién era Anne?*

*Hmm... otra vez, la sensación de que algo está muy mal. Que extraño. Algo parece... mal. ¿Estoy olvidando algo muy importante?*

*¡Ah! ¿Esa es la hora? ¡Realmente será malo si no me apuro!* En el momento en que quité los ojos de él minuterero del reloj este parecía moverse anormalmente rápido.

¡No tenía tiempo para sentarme y pensar tranquilamente en las cosas! Me apresuré a la sala lo más rápido que pude, y allí, mi hermano mayor, que actualmente estaba matriculado en la universidad, estaba desayunando elegantemente.

Mi otro hermano mayor, que era asalariado, ya se había ido a trabajar, al igual que mi padre. “Oh, buenos días. ¿Cuándo será el día en que podrás despertarte sin que te quiten la manta?”

Mi madre estaba parada junto a mi hermano, quien parecía algo divertido por todo esto. Rápidamente empujó una caja de almuerzo en mi dirección.

“¡Gracias!” Se escuchó un retumbar bajo de mi estómago en el momento en que tomé la lonchera en mis manos. Aunque mi sensación de hambre se amplificó aún más al ver la deliciosa comida puesta en la mesa frente a mí, apenas tuve tiempo para sentarme y comer.

Escaneé la mesa del comedor en busca de algo que pudiera comer mientras viajase... solo para no conseguir nada. Sin muchas opciones, rebusqué en el refrigerador, buscando algo que me quedara cómodamente en la boca mientras fuese en mi bicicleta. De hecho, había algo, así que rápidamente me lo metí en la boca.

“¡Amf esfoi jendo! ¡Afios!” Con un alegre adiós, me volví hacia la entrada de mi casa, volviéndome para mirar a mi madre antes de irme. Por alguna razón, mi hermano se reía incontrolablemente detrás de ella.

“Espera... qué es eso en tu...” Creo que mi madre estaba diciendo algo, pero ahora no era el momento para eso. Sin prestar atención a sus palabras, salí corriendo de la casa, saltando a mi querida bicicleta con un movimiento rápido.

A medida que aumentaba la velocidad de mi pedaleo, podía escuchar la voz de mi madre llamando detrás de mí. “¡POR LO MENOS! ¡Hazlo con pan! ¡PAN! ¿Por qué hay un pepino en tu boca?”

Cuando comencé a pedalear, mordí el pepino, que aparentemente era el artículo de reemplazo de esta mañana para el desayuno. Si tuviera que adivinar, este era un pepino de la granja de mi abuela. Si bien era fresco y tenía un sabor distintivo propio, era bastante soso sin ningún condimento. Lamenté no ponerle un poco de pasta de miso al pepino en mi apuro por llegar a la escuela.

Con trozos de pepino en la mejilla, resistí los terribles aullidos y ladridos del perro que vivía cerca de mi casa y de alguna manera pude pedalear hasta la escuela, justo cuando sonaron las campanas para la primera lección.

Rápidamente, me dirigí al aula, y al acercarme pude celebrar. Parecería que nuestra maestra aún no había llegado.

“¡Lo hice! ¡No sé cómo, pero lo logre!” Murmuré, entrando en el aula en silencio por la puerta de atrás.

“Desafortunadamente... no lo lograste.” Dijo mi maestra, mirándome desde su lugar en el podio.

Y así, por el terrible crimen de llegar tarde por unos minutos, mi maestra me llamó y me dio un gran regaño durante el almuerzo.

Mi regaño finalmente terminó a la mitad del almuerzo. Desinflada, me dirigí al aula de Acchan. Desde la escuela media ella había sido una gran amiga para mí, una gran amiga otaku. Ahora que estábamos en nuestro segundo año de secundaria, nos habían asignado a diferentes clases, pero me aseguré de visitar su salón de clase durante los almuerzos. Fue entonces cuando tuvimos nuestra conversación otaku durante el almuerzo. Esto era parte de mi vida diaria.

Acchan, que ya sabía en ese momento que llegaba tarde, dijo de inmediato... “Déjame adivinar. Llegaste tarde, te atraparon y te volvieron a dar un regaño. ¿Cuándo llegarás a la escuela a tiempo?”

Aparentemente, Acchan ya sabía de mis desafortunadas circunstancias. Sin embargo, ella entregó su evaluación con una expresión exasperada.

“Anoche me desvelé un poco... y luego no pude levantarme esta mañana...”

Su exasperación pareció intensificarse cuando escuchó esas palabras. “¿Otra vez te trasnochaste jugando? Realmente deberías ser más consciente del tiempo...”

“... Ugh... es que me emocione y pase de largo, supongo...”

Al convertirme en estudiante de secundaria, me presentaron los juegos otome y rápidamente me enganché con el primero. Siempre fui así al recibir un nuevo juego, y fue demasiado fácil para mí olvidar el momento cuando me sumergía en el juego.

“Hay que ver... ¡Trasnochaste por un juego! ¿Al menos progresaste en *Fortune Lover*?”

*Fortune Lover* era un juego otome que había comprado recientemente, y el mismo juego que me mantuvo despierta esa noche.

“Sí... estaba pensando que debería probar el camino del príncipe arrogante. ¡La ruta de Alan!”

Alan era un potencial interés amoroso en el escenario de *Fortune Lover*. De hecho, era un príncipe arrogante.

*Hmm... supongo que a veces es un poco arrogante. ¿Pero Alan no suele ser gentil y amable la mayor parte del tiempo...? De hecho, no parece que sea tan arrogante como el juego lo hizo parecer.*

*¿Eh...? ¿Cómo el juego lo hizo... parecer? ¿En qué estoy pensando?* Era casi como si lo hubiera conocido en la vida real, como si no fuese... un personaje en un juego...

“¿Qué pasa?” Preguntó Acchan, mirándome con preocupación en su rostro.

“Ah... ¡No es nada! Nada en absoluto. ¡Bien! ¡Tengo que comer mi almuerzo rápidamente!” Gracias al terrible regaño de mi maestra, había perdido la mitad del tiempo para almorzar.

Tenía que terminar mi comida rápidamente... después de todo, mi estómago estaba casi vacío; solo desayune un pepino sin sazonar.

Mi almuerzo fue hecho por mi madre. Después de terminar nuestros almuerzos, Acchan y yo hablamos con entusiasmo sobre nuestros pasatiempos y juegos otaku. Nos divertimos bastante.

Me despertaba todas las mañanas, llevaba conmigo el almuerzo que mi madre me hacía y felizmente hablaba con mis amigos. Tal era mi vida cotidiana. Era una vida normal e inmutable... pero por alguna razón, también se sentía algo nostálgico... como un recuerdo muy preciado.

*¿No sería genial si pudiera seguir viviendo estos días sin preocupaciones?* Por alguna razón, este pensamiento flotó en mi mente.

Unos días después de eso, había hecho un buen progreso en *Fortune Lover*. De hecho, ahora estaba en el medio de la ruta de cierto príncipe sádico y terrible.

Sin embargo... ¿Qué era este sentimiento? Algo sobre todo esto estaba... mal. Este sentimiento parecía intensificarse cuanto más jugaba *Fortune Lover*.

Fue un sentimiento muy misterioso... como si hubiera olvidado algo que era muy, muy importante para mí. Sin embargo... no importaba cuánto lo pensara, no podía entender qué era lo que estaba mal.

Esos días sin preocupaciones continuaron... hasta cierto descanso para el almuerzo. Como siempre estaba almorzando con Acchan.

“¿Cómo va tu partida de *Fortune Lover*?”

“¿Todavía en la ruta de ese terrible y sádico príncipe...?”

Por alguna razón, Acchan pareció un poco preocupada al escuchar mi respuesta. Por alguna razón, parecía que... ella era diferente. Al menos, en comparación con la mayoría de los otros días. Si bien no podía decir exactamente qué había cambiado... ella parecía un poco más... adulta. ¿Tal vez?

“¿Cómo ha ido la escuela? ¿Te has divertido?”

“... ¿Eh? Hmm... sí, supongo.”

Otra pregunta misteriosa de los labios de Acchan. Cuanto más respondía, más sentía que algo sobre ella era diferente. Era algo sobre su cara. Una cara que conocía desde la escuela media, alguien que había estado conmigo desde entonces... o eso creía...

“¡¿Eh?!” Grité a pesar de mí misma. Por una fracción de segundo, Acchan se veía diferente, la vi como una hermosa joven, con el cabello completamente blanco y los ojos rojo rubí.

*¿Qué estoy pensando? No hay forma de que Acchan sea así. Me froté los ojos, antes de volver a mirar a mi amiga cercana. Ahí estaba, Acchan era la de siempre. ¿Qué acabo de ver? ¿Estaba imaginando cosas?*

Una amplia sonrisa apareció en el rostro de Acchan mientras continuaba mirándola, con la boca abierta y ligeramente congelada. “Me estoy divirtiendo un montón. Después de todo, puedo verte y volver a vivir estos días. Pero... este ya no es tu mundo, ¿verdad?”

“¿?” *¿Este ya no es mi mundo? ¿De qué está hablando?*

“Ahora perteneces a otro mundo, ¿no? Otro mundo... uno donde mucha gente te está esperando.”

“... ¿Acchan? ¿Qué? ¿Qué quieres decir?”

La respuesta de Acchan a mi confusión fue una sonrisa tranquila y gentil. “Escucha. ¿Puedes escucharlos? Te están llamando.”

“¿Eh...?”

Como si fuera una señal, descubrí que de repente podía escuchar una serie de voces.

“¡Katarina... despierta! No puedo imaginar una vida sin ti.”

“Despierta, por favor... ¡Nee-san! ¿No prometiste que estaríamos juntos para siempre?”

“¡Lady Katarina! ¡Despierta, por favor despierta! Si no estás aquí... ¿Cómo podría seguir trabajando duro, como lo he hecho hasta ahora?”

“¡Despierta! ¡¿Cuánto tiempo vas a seguir durmiendo, idiota?!”

“Katarina... abre los ojos. Por favor.”

“Te lo ruego, Lady Katarina... por favor. ¡Por favor, abre los ojos...!”

Esas voces... qué voces tan nostálgicas. Voces que he escuchado antes. Era como si un velo de niebla hubiera caído sobre mi mente. No podía recordar, pero se sentía... mal. Y ahora, finalmente... esa niebla se estaba levantando.

Voces nostálgicas... Mi hermano adoptivo y mis amigos. Todas las personas que son importantes para mí... ¿Cómo podría olvidarme de algo así?

Con eso, la niebla en mi mente se despejó por completo. Recuerdos frescos y vívidos volvieron a mi mente. Antes de darme cuenta... lo recordaba todo.

Fue exactamente como dijo Acchan. Mi ruidosa y traviesa, pero gentil familia. Mi amiga cercana y compañera otaku. Los juegos otome que amaba... Cierto. Este era realmente un mundo tranquilo y pacífico. Y sin embargo... este ya no era un mundo en el que pertenecía.

Después de todo, hacía mucho tiempo que había entrado en un mundo nuevo... otro mundo. Mi nueva familia, mis queridos amigos. También formé lazos con muchas personas importantes en ese mundo. Y ahora... esas personas importantes, todos me estaban esperando.

*Tengo que volver al mundo al que pertenezco. El mundo donde mis amigos y familiares importantes... me están esperando.* El pensamiento resonó con fuerza en mi mente.

Con eso, un sonido repentino y misterioso resonó en el aire, era el sonido de algo rompiéndose, crujiendo.

Sorprendida, me di vuelta, examinando mi entorno. Parecería que mis compañeros de clase se habían desvanecido sin que me diera cuenta, dejándome en un aula vacía. Las únicas que quedamos fuimos Acchan y yo.

El piso comenzó a desmoronarse ante mis propios ojos. Pronto estaríamos cayendo directamente en lo que parecía ser un brillante charco de luz.

*Ah... este es el lugar. Si continúo cayendo... Definitivamente podré volver al mundo al que ahora pertenezco.*

“¡Ah! ¡Espera! ¡Tengo que decirte algo! ¡Acchan! ¡Tengo que salvar a María al regresar a mi mundo! ¡Seguramente sabes dónde está detenida, Acchan! ¡Por favor dime!” Acchan, después de todo, había completado el juego mucho antes que yo. Ella, con seguridad, lo sabría.

“Bien. María todavía está dentro del campus... en una habitación escondida en los terrenos. La ubicación exacta es...” Con eso, Acchan me informó concisamente sobre el paradero de María.

El piso continuó desmoronándose, las piezas cayeron a la luz. No había tiempo. Debería haberlo descubierto todo más rápido. Recordado más rápido. Tenía tantas preguntas que hacer.

“Ah... una cosa más. ¿Por qué el presidente...?”

*¿Por qué había tanto dolor en su expresión? ¿Por qué estaba llorando?*

Sin embargo...

Finalmente, mi punto de apoyo se derrumbó y comencé a ser absorbida por la luz. Acchan me miró con sus ojos gentiles, una expresión muy serena.

“Estoy segura de que lo resolverás. Salva al presidente... tal como nos has salvado a nosotros. Su nombre real es...”

“¿¿Eh?! ¿Salvar? ¿Qué quieres decir? ¿Qué nombre real?”

Incapaz de entender las palabras de Acchan, hice una pregunta tras otra. Durante ese tiempo, podía sentir mi cuerpo medio sumergido, hundiéndose constantemente en la luz.

Ya no podía ver la cara de Acchan. De alguna manera, sabía... que esto sería un adiós. Mi amiga cercana, que siempre había estado conmigo desde la escuela media. Fue todo gracias a ella que incluso logré convertirme en una estudiante de secundaria. Acchan siempre me estaba cuidando, siempre me ayudó.

Pero entonces... en ese repentino accidente, me fui. Ni siquiera pude decir adiós. Esta era mi última oportunidad.

“A... ¡Acchan! Ha pasado mucho tiempo... ¡Pero me alegro de haberte visto de nuevo! ¡Adiós, Acchan! ¡Gracias por todo lo que has hecho por mí!”

Dirigiéndome a Acchan, a quien ya no podía ver, le grité a todo pulmón. ¿Mi voz la habrá alcanzado...?

“También me alegro de haberte vuelto a ver. Esta vez... me quedaré a tu lado, como Sophia. Adiós y gracias, mi muy querida amiga...”

Las últimas palabras de Acchan, sin embargo, no llegaron a mis oídos.

Lo primero que vi al abrir los ojos fue el rostro de Sophia, con grandes gotas de lágrimas cayendo de sus ojos. Detrás de ella estaban Jeord, Keith, Mary, Alan, Nicol y Anne. Las personas que eran queridas para mí.

*Ah... finalmente he regresado a mi propio mundo.*

Sophia me abrazó con fuerza mientras despertaba lentamente, antes de comenzar a sollozar en voz alta. Incluso Mary, que solía ser tan tranquila y serena, también me estaba abrazando, las lágrimas corrían por su rostro.

Todos los demás me miraban con alivio. Comprendí muy bien cuán preocupados estaban todos. Mi mundo estaba justo aquí, donde vivían todos los que eran importantes para mí. Por eso tenía que protegerlo... este mundo y todos los que me importaban.

*Un final tan catastrófico como ese... ¡Me niego a dejar que suceda!*

Lo primero que hice al despertar fue estirar, lenta y constantemente. Después de todo, había estado profundamente dormido durante los últimos dos días. Mi cuerpo se sentía flojo y pesado.

Aunque inmediatamente me puse a buscar a Sirius Dieke, el presidente del consejo estudiantil, no se lo encontraba en ninguna parte. Tal vez había oído hablar de mí despertar y había escapado a algún lugar... al menos, eso fue lo que todos los demás dijeron. Yo, sin embargo, no pensé que esto fuera cierto.

En todo caso, todavía debería estar en los terrenos de la academia. Específicamente, en el lugar donde María estaba actualmente cautiva. Cuando me preguntaron por qué pensaba que este era el caso, me encontré incapaz de responder. Aun así, creía en ello, el hecho de que Sirius estaba actualmente con María, y que María estaba a salvo. Por eso me dirigí a esa habitación oculta... Tenía que salvar a María.

“Él es un criminal que hizo un atentado contra tu vida, Katarina. Es un individuo peligroso. Deberías dejarnos esto a nosotros y a las autoridades, y descansar en tu habitación.”

Eso me dijeron. Sin embargo... quería salvar a María con mis propias manos. Después de todo, yo era la razón por la que había sido capturada. Y también... quería volver a hablar con Sirius.

La expresión de Sirius justo antes de desmayarme, esa escena quedó grabada firmemente en mi mente. Una expresión de dolor, de sufrimiento. Había estado llorando sin hacer ruido. Aunque me había mostrado tanta hostilidad... esa expresión era casi de preocupación, y quizás de tristeza.

Y luego estaba lo último que dijo Acchan... el asunto de su verdadero nombre. Sirius Dieke. Seguramente tenía algunas circunstancias apremiantes consigo. Para entender eso, tenía que volver a encontrarme con él. Tenía que hacer esto.

Aunque inicialmente no estaban dispuestos a dejarme exponerme a ningún peligro, finalmente todos aceptaron, con la condición de que me acompañarían.

Y entonces mi hermano adoptivo, mis amigos y yo partimos juntos. Nuestro destino era donde estaba recluida María... y donde estaba Sirius.

Nos encontramos en un bosque algo oscuro, a cierta distancia de los edificios principales de la academia. Nuestro objetivo era una instalación de almacenamiento. De alguna manera, estaba más cerca de los laboratorios del Ministerio Mágico que de los dormitorios de los estudiantes, y como tal, por lo general, no veía mucho tráfico.

Después de abrir la puerta extrañamente pesada, entramos con cautela. Era un espacio casi tan grande como el salón de invitados de la mansión Claes. Varios trozos y piezas, su propósito desconocido, se dispersaron por toda la habitación. Evitando las pequeñas pilas de basura y desorden, me adentré cada vez más en los recovecos de la habitación.

Finalmente me detuve, parada frente a un gran estante. Ahora estábamos en el punto más alejado de la entrada del edificio. Era un estante pesado e imponente, no uno que una sola persona pudiera mover casualmente. Sin embargo, rápidamente ubiqué una superficie elevada, muy parecida a un botón, colocada sutilmente de lado. Era tal como lo había descrito Acchan.

Sin dudarle, le di un fuerte empujón al botón. Casi de inmediato, el estante se deslizó hacia un lado, sus movimientos apenas produjeron algún sonido. Con el estante ahora fuera del camino, nos encontramos cara a cara con lo que parecía ser una puerta sólida y negra.

“¡En verdad había tal cosa!” Todos los demás que estaban conmigo exclamaron sorprendidos.

Les había dicho antes que todo este asunto de la cámara oculta era una premonición que había visto en un sueño. Si bien todos mis amigos me miraron con cierto grado de duda al principio, finalmente me creyeron y me siguieron a este edificio. Sin embargo, parecería que todavía tenían sus reservas.

Extendí la mano y la coloqué en el pomo de la puerta. Supuse que simplemente no se abriría, pero por suerte me equivoqué. Con un simple giro, la puerta se abrió, revelando una pequeña habitación del tamaño de mi alojamiento en los dormitorios de estudiantes.

Sin dudar, entré en la habitación. La habitación estaba iluminada solo por una pequeña y pequeña ventana en el techo, era un espacio oscuro y húmedo. Después de permitir que mis ojos se ajustaran, miré a mí alrededor. No me tomo mucho tiempo para descubrir la silueta de una chica sentada sola en un rincón.

Inmediatamente me acerqué. “¡¡María!!”

“... ¿Lady Katarina...?”

Fue una vista dolorosa. María tenía un grillete alrededor de un pie, conectado a la pared por una delgada cadena. Afortunadamente, ella no parecía estar herida. Si bien no parecía exactamente que gozara de la mejor salud, sus ojos miraron directamente a los míos y su voz era firme.

“... María. Lo siento, llegue tarde...” La abracé fuerte. Después de todo, me tomó bastante tiempo ayudar a María.

“... Yo soy quien debería disculparse... Les he causado muchos problemas a todos...”

Tal vez fue porque estaba aliviada, o tal vez porque solo estaba poniendo una cara valiente. Sentí la fuerza y la tensión desaparecer del cuerpo de María.

“No. ¿No hiciste lo que hiciste por mí?”

María asintió con la cabeza, aunque con una expresión ligeramente preocupada. Era como sospechaba; ella ya había notado algo el día del accidente e intentó ayudarme exponiendo la verdad.

“Gracias, María.”

Un ligero tono carmesí se deslizó por las mejillas de María mientras débilmente sonreía en respuesta. Solté un suspiro de alivio. Si bien fue realmente una bendición que María hubiera sido descubierta ilesa... Todavía me quedaba un objetivo más por cumplir.

“Dime... María. Él... Sirius Dieke todavía está aquí, ¿no?”

“... Sí, Lady Katarina. Él está... justo más allá de esa puerta negra.” Dijo María, su expresión se oscureció ligeramente mientras señalaba la puerta. Estaba bien escondida, por decir lo menos. De un vistazo, no era diferente a una simple pared.

“... ¿Ya sabes lo que el presidente te ha hecho, Lady Katarina?”

“Hmm... supongo que podría decir que sí. Pero en realidad... todavía hay muchas cosas que no sé.”

Si bien había descubierto esta habitación oculta gracias al consejo de Acchan, todavía había muchas preguntas sin responder. ¿Por qué el presidente haría esto? ¿Cómo recibió sus poderes de magia oscura? ¿Era realmente capaz de causar un final tan trágico y terrible, como lo hizo en el juego? Tantas preguntas... tan pocas respuestas. Aun así...

“... Todavía no puedo pensar en él como una mala persona. Por eso... siento que al menos debería hablar con él, solo una vez más.”

“¿No tienes sentido del peligro? ¿No estás siendo demasiado amable?” Mis amigos a mi alrededor protestaron, pero aun así... en este momento esos son mis sentimientos honestos.

“Es así... supongo que no me ha hecho nada malo, aparte de colocar este grillete alrededor de mi pierna... También me trajo mis comidas. Quizá, tal vez. No sea una mala persona... Pero posee algunos poderes misteriosos, Lady Katarina...”

Era justo como Jeord había dicho. María, que es una usuaria de magia de luz, pudo detectar la presencia y el uso de las artes oscuras.

“... ¿Supongo que sabes sobre sus poderes, María?”

“¿También puede sentirlos, Lady Katarina?”

“He... oído hablar de eso, sí. Pero a diferencia de ti, no puedo sentirlo. Después de todo, solo aquellos que usan magia de luz son capaces de tal cosa. ¿No es así, María?”

María asintió en respuesta. “Sí... Durante el incidente en la cafetería, hubo una especie de niebla negra o presencia que rodeaba a esas chicas, y también al presidente. De hecho... en los últimos días el aura negra alrededor del presidente solo se ha vuelto más grande y más fuerte...”

*¿Eh?! ¿Por qué? ¿Volvió a utilizar su magia oscura en alguna víctima involuntaria?  
¿Cuándo? ¿Para qué?*

A pesar de mi confusión María continuó pacientemente su explicación. “Pero... esa niebla es diferente de lo que vi antes, Lady Katarina.”

“... ¿Diferente?”

“Sí... La niebla que vi antes era externa. Casi... se aferró a él, como una película sobre su ser. La niebla de ahora, sin embargo, parece estar saliendo del propio presidente. Si tuviera que describirlo... casi parecería que la niebla está controlando al presidente mismo.”

*¿Qué significa eso? ¿Perdió el control de su magia oscura, haciendo que se volviera loco?*  
Incapaz de entender las circunstancias incliné mi cabeza de un lado a otro. María misma parecía igual de confundida, luego de explicarlo parecía más preocupada.

Sin embargo... habíamos llegado tan lejos. No iba a rendirme y huir, alegando que era “demasiado peligroso” o algo por el estilo. Mis amigos y mi hermano adoptivo parecían tener sentimientos similares, aunque obviamente no estaban dispuestos a dejarme ir. Aun así, ninguno de ellos planteó una objeción. Si bien tenían sus dudas, probablemente ya sabían que estaba empeñada en hacer lo que vine a hacer, simplemente no se darían por vencidos incluso si les dijeran que lo hicieran.

“... Iré contigo, Lady Katarina.” Dijo María, mirándome fijamente.

“Pero... has estado encerrada en este lugar durante todo este tiempo, María... realmente deberías descansar.” Incluso si María no hubiera sido lastimada, había estado encerrada en esta pequeña habitación lúgubre durante un período prolongado de tiempo. En todo caso, quería que María fuera examinada por un médico y que saliera de esta habitación lo más rápido posible.

“No... ¡Yo también voy! ¿No soy la única que puede percibir los misteriosos poderes del presidente, Lady Katarina? ¡Entonces debería quedar claro que yo también debería ir!”  
María tenía razón. Entre nosotros, solo ella pudo percibir la magia oscura.

“Incluso si dices que no puedo... ¡Aún iré! ¡De alguna manera lo hare!” Dijo María, su coraje reflejado en sus ojos. Me di cuenta de que ella ya había tomado una decisión. La liberamos, y pronto nos encontramos frente a la puerta, listos para entrar.

Esta puerta, muy parecida a la anterior, se abrió sin mucha dificultad. Sin embargo, en lugar de una habitación nos recibió una escalera, que se extendía bajo tierra. Era un pasadizo estrecho y sin luz. Solo una persona podía pasar a la vez. Todos hicimos nuestro descenso, con Jeord proporcionando algo de iluminación a través de su magia de fuego.

En poco tiempo, descubrimos otra puerta. Jeord, que lideraba el grupo, colocó su mano sobre la oscura y pesada puerta y empujó. La puerta se abrió, una vez más, sin apenas hacer ruido.

Por alguna razón, esta habitación me hizo sentir... enferma. Aunque era casi del mismo tamaño que la cámara en la que María había estado encerrada, no había una sola ventana, no podía entrar la luz del sol. Por la poca iluminación que tenía la habitación, podíamos distinguir algunas letras oscuras y siniestras, alineadas en las paredes en un garabato aparentemente interminable.

Casi parecía que el aire en esta habitación se había cristalizado, se había quedado quieto... y la persona en medio de todo esto no era otro que Sirius. Al mirar su rostro, iluminado débilmente por la lámpara que sostenía, me di cuenta de que estaba mucho más desgastado, más que la última vez que lo había visto.

Volviéndose hacia nosotros, la expresión de Sirius fue de agotamiento. Tenía el aspecto de alguien que se había rendido... al menos hasta que volvió su mirada hacia mí.

“... ¿Por qué estás aquí?” Su expresión cambió inmediatamente a una de sorpresa.

*¿Eh? Pensé que él ya sabía que me había despertado, y que por eso se escondió aquí... ¿Tal vez ese no era el caso?*

“... Porque el hechizo para dormir que me habías lanzado se disipó.” Como Sirius no parecía saberlo, pensé que era mejor que le informara.

“¡Eso no! ¡Sé que fue disipado! ¿Por qué... por qué estás aquí? ¿Después de lo que te hice? ¿Por qué aparecerías ante mí?” Sirius exclamó, su expresión oscureciéndose.

“Ah, eso. Correcto.” Mis amigos dijeron lo mismo, todos ellos, al enterarse de que quería ir a donde estaba Sirius. Ahora lo estaban escuchando de la persona misma.

*Supongo que tiene razón. Sirius me dijo cosas bastante malas, y también usó su magia oscura para ponerme a dormir.*

Si hubiera seguido durmiendo, incapaz de despertar, seguramente habría muerto... o al menos, eso fue lo que todos me dijeron. En cualquier caso, logré despertarme, por lo que el único daño real hecho aquí fue que mis huesos se sentían un poco rígidos después de haber dormido durante dos días seguidos. En todo caso, probablemente necesitaba dormir, me sentí mucho mejor después de dormir. Y entonces decidí responderle a Sirius con sinceridad.

“Bueno... Realmente no creo que me hayas hecho algo particularmente terrible...”

“...Tú. ¡¿Incluso... sabes siquiera lo que te hice?!”

*Ah, esa mirada. Sirius cree que soy una tonta, sin duda. Que desafortunado.*

“No, lo sé. Usaste tu magia oscura para lanzarme un hechizo para dormir, ¿verdad?”

“¡Exactamente! ¡Y con ese hechizo para dormir extinguiría tu vida!”

“Hmm... Eso es una mentira, ¿no?”

“¿Una... mentira...?” La expresión de Sirius pareció oscurecerse aún más. Pero no le presté atención, continuando con mi pequeño discurso.

“Después de todo... si realmente quisieras matarme, lo habrías hecho allí, y no me hubieses puesto a dormir. ¿No era más rápido de esa manera?”

No había otras personas presentes en el jardín. Hasta donde yo sabía, éramos los únicos allí. Hubiera sido extremadamente fácil para Sirius matarme si realmente hubiera querido, no tenía sentido pasar por la molestia de ponerme a dormir.

Si bien no era exactamente muy inteligente o de rápida comprensión, incluso yo podía entender esto. Del mismo modo, Sirius era un individuo capaz y hábil. No podía creer que él no lo notara. Así fue como llegué a la conclusión de que la persona parada frente a mí nunca había tenido la intención de matarme.

“...” Sirius simplemente me miró sin comprender, como si sus palabras hubieran sido arrebatadas.

“Quería volverme a reunirme contigo, presidente. Para poder hablar.”

“... ¿Hablar?”

“Sí. Porque... en ese entonces parecías dolido. Porque estabas... llorando.”

Hablando honestamente, sin embargo, no podía recordar lo que había dicho en ese momento. Para ser justos, me pusieron en un sueño mágicamente inducido durante dos días, por lo que difícilmente podría ser culpada por este lapso de memoria. Sin embargo, recordé una cosa, la cara de Sirius, surcada de lágrimas, cuando me caí del banco en el que estaba sentada.

*¿Por qué? ¿Por qué tenía una expresión tan dolorida...? Era algo que no podía dejar de preguntarme.*

“Entonces... quería volver a verte, para ver si podíamos tener una conversación adecuada...”

La cara de Sirius se torció en respuesta. “... Eres hipócrita... ¿Y? ¿Y qué? ¿Me vas a salvar como salvaste a estos otros tontos? ¿Santa Katarina Claes?” Sus labios se torcieron con desagrado, como el resto de su rostro, mientras escupía sus palabras.

*¿Hipócrita? ¿Salvar? ¿Santa? No sé de qué está hablando.*

*Hmm... vamos a pensar en ello, Acchan dijo algo sobre esto, ¿verdad? Que debería “salvar al presidente”...*

Sin embargo...

“¡Eso es imposible!” Declaré con resolución, manteniendo mi mirada fija en Sirius. “¡Después de todo, no soy la protagonista! ¡No soy más que un personaje rival, una villana! ¡De ninguna manera soy capaz de salvar a nadie!”

Tal vez no podría haber predicho tal respuesta. La mandíbula de Sirius colgaba flácida del resto de su rostro, y por un tiempo, se quedó fijo con esa expresión. Podía escuchar algunos susurros entre mis amigos. “¿Personaje rival? ¿Una villana?” También parecían confundidos.

Antes de poder detenerme, ya había soltado esas palabras, aunque parecía que nadie entendía lo que dije. Quizás todos están pensando en lo extraña que soy. *“Ah, qué cosas peculiares dice esa chica...”*

Aun así, esas palabras eran la verdad, y nada más que la verdad. En el mundo del juego otome de *Fortune Lover*, yo no era la protagonista, sino el personaje rival, la villana. Ese fue mi papel. Apenas podía estar a la altura de las otras rivales. No puedo siquiera plantear compararme con Mary o Sophia, con su belleza, alta capacidad mágica e inteligencia.

No era tan hermosa, mi magia, en el mejor de los casos, era mediocre, y no era inteligente en absoluto. *Sí, soy el personaje rival más decepcionante. Yo soy Katarina Claes. ¿Cómo podría esperarse que alguien como yo cure el trauma y el dolor de otros, como la protagonista? ¿Sanar y calmar el corazón roto de alguien? ¡No había forma de que pudiera hacer eso!*

Aun así, había una cosa, no, lo único que podía hacer...

“No puedo salvarte de tu dolor... o hacer que desaparezca. Pero... puedo quedarme a tu lado.”

Después de todo, no era más que una villana. No tenía en mí la capacidad de salvar milagrosamente a otras personas. Aun así... podría estar allí para ellos.

“Podría quedarme contigo. Cuando estás triste, cuando las cosas sean difíciles... puedo escucharte. Puedo quedarme hasta que vuelvas a estar feliz, o tal vez hasta que vuelvas a estar bien.”

Recordando de forma repentina las memorias de mi vida pasada... dándome cuenta de que era una villana... trabajando muy duro todos los días para lograr mis objetivos. Hubo momentos difíciles y también momentos felices. Y luego estaban todos los demás... mis amigos. Mis queridos amigos que todo este tiempo se quedaron a mi lado. Mis amigos, que me escucharon, que me acompañaron hasta que pude volver a animarme. Así fue como logré llegar hasta aquí.

Yo no estaba sola. De pie junto a mí estaban mis amigos y camaradas de confianza. Incluso si no pudiera esperar salvar a Sirius de su sufrimiento, o incluso aliviarlo... seguramente mis amigos podrían ofrecerle su ayuda.

Lentamente me acerqué, dando un paso hacia Sirius. “Entonces... no tienes que llorar solo.”

Era casi como si una presa se hubiera roto dentro de Sirius. Su expresión de dolor, su cara llorando. ¿Exactamente qué fue lo que lo lastimó tanto? ¿Por qué estaba sufriendo tanto? No entendí nada. En este momento, no sabía nada. Sin embargo... había estado llorando. Silenciosamente, tan silenciosamente como pudo, solo, en esta habitación oscura. Solo estaba aumentando su dolor.

Y luego... cuando llegó a su límite, tal vez todos terminaríamos como esa pesadilla que tuve. Ese terrible y horrible final. ¡Para evitar eso... para evitar que ocurra tal tragedia...!

“Ven. Ven conmigo... Raphael.” Levanté una mano, extendiéndola lentamente hacia el llanto de Sirius. Lo llamé por su nombre, su nombre real, tal como Acchan me había dicho.

Al escuchar esas palabras, Sirius... no. Los ojos de Raphael se abrieron de par en par. Me miró directamente. Honestamente, no entendí lo que significaba todo este asunto del verdadero nombre. Aun así... de alguna manera, sentí que ese era el nombre más apropiado para él.

Lentamente Raphael levantó su mano. Temblando, la extendió lentamente... Su piel estaba helada. Levanté otra mano y la cerré sobre la suya. “Vas a estar bien.” Hice mi mejor esfuerzo para sonreír, para poder animarlo un poco. Me concentré, haciendo todo lo posible para no parecer una villana sonriente y mezquina que tenía algo bajo la manga.

“... La niebla negra... se está desvaneciendo...” María, que estaba de pie a cierta distancia detrás de mí, murmuró. Realmente no sabía a qué se refería. Sin embargo... noté algo mientras miraba los ojos de Raphael, ahora eran de un color familiar y suave.



“¿Qué estás haciendo en un lugar como este?” Una voz suave, por encima de mi cabeza.

Me habían acosado los otros niños que vivían cerca y me había escondido en un rincón de mi casa. Mirando hacia arriba en la dirección de la voz, vi a mi madre, a quien amaba mucho, mirándome con cara de preocupación.

“... No es nada. Estoy bien.” No quería preocupar a mi madre. Solté mis palabras mientras a toda prisa me secaba las lágrimas.

“Si lloras en un lugar como este, esos sentimientos dolorosos no desaparecerán. Cuando duele, mamá estará a tu lado. Me sentaré a tu lado y te escucharé, así que no llores solo.” Dijo mi madre, abrazándome con fuerza.

Cuando fui consciente de mi entorno, ya estaba viviendo con mi madre. Por lo demás, estábamos solos. Mi madre continuó trabajando mientras me criaba. Aunque fue duro para ella, la sonrisa nunca desapareció de su rostro.

No vivíamos cómodamente, ni teníamos muchas cosas, pero mi madre siempre decía lo mismo: “¡Estoy realmente bendecida de tener un hijo maravilloso como tú!” Decía ella, mientras me abrazaba con fuerza. Mi madre me quería mucho.

Esos fueron días pacíficos y felices. No sabía nada de mi padre, ni su nombre, ni si estaba vivo o muerto. Debido a esto, a menudo los otros niños que vivían cerca me molestaban y acosaban. Sería una mentira si dijera que no me pregunté que era de él o que no me importó. Pero incluso cuando era niño, noté que mi madre nunca hablaba de mi padre. Después de todo, los niños apenas pensaban mucho en estos asuntos.

Sin embargo... eventualmente me arrepentiría de esto. Si al menos hubiera sabido algo sobre quién era mi padre... entonces tal vez habría podido cambiar lo que sucedió.

Finalmente... la vida pacífica que compartí con mi madre terminó abruptamente. Sucedió en la primavera de mi noveno cumpleaños, en la noche, cuando mi madre y yo caminábamos juntos a casa.

Sin previo aviso, algunos hombres corpulentos que nunca antes había visto nos tendieron una emboscada, antes de presionar un paño en mi cara. La tela tenía un olor dulce... y eso fue lo último que recordé.

Mientras recuperaba la conciencia me encontré en una habitación oscura.

La habitación no parecía tener acceso a la luz natural y estaba iluminada por una lámpara. A la luz de esa lámpara, podía ver letras siniestras escritas en todas sus paredes. Fue muy inquietante.

Allí había unas diez personas. Estaba acostado boca arriba en el medio de la habitación, y esas personas estaban de pie, rodeándome.

El hombre corpulento que me contuvo antes de desmayarme también estuvo presente. Si tuviera que adivinar, estas fueron las personas que nos trajeron aquí.

Mis extremidades estaban atadas. Traté de moverme, pero fue en vano. También había una mordaza de tela en mi boca, me encontré incapaz de hablar o hacer mucho ruido.

Ante mí había un hombre vestido completamente de negro y... una mujer. La mujer llevaba un vestido rojo vibrante, y alrededor de su cuello había varias joyas grandes. Una mujer vestida de rojo... no parecía coincidir muy bien con su entorno.

“El niño está despierto. Rápido. Tráelo aquí.” Dijo la mujer de rojo, y uno de los hombres se adelantó. En sus brazos estaba lo que parecía ser un niño de mi edad. El niño fue colocado a mi lado, encima de una hermosa pieza de tela. Parecía que estaba durmiendo en paz.

Tras una inspección más cercana, el chico era delgado... muy delgado. También estaba algo pálido y parecía tener problemas para respirar. Parecía muy enfermo de verdad. Sin embargo... mirando más allá de sus aflicciones, noté que se parecía mucho a mí. Ojos rojos, cabello gris... incluso su cara.

¿Quién era este niño...?

Mientras continuaba inspeccionando a este niño, la mujer de rojo comenzó a hablar. “Con esto, los preparativos están completos. Bien. Empecemos. Presenten el sacrificio.”

*¿Preparativos? ¿Qué quieren decir? ¿Va a pasar algo en esta habitación oscura? ¿Qué era este “sacrificio”? Sentí que ya había escuchado la palabra, en un libro que mi madre una vez me leyó... ¿Qué era lo que significaba?*

Todavía confundido acerca de la situación, seguí reflexionando sobre el significado de la palabra. Otro hombre dio un paso adelante, quedando enfrente del hombre corpulento que había colocado al niño sobre la tela. Este hombre también parecía estar trayendo a alguien.

Esa persona era... nada menos que mi amada madre. La estaba arrastrando a la habitación. Su hermoso rostro estaba magullado y maltratado. La empujaron bruscamente y la obligaron a caminar, como si hubiera sufrido lesiones en las piernas.

“¡Madre!” Grité, luchando desesperadamente contra mi mordaza de tela. En realidad, solo un ligero sonido amortiguado escapó. Traté de levantarme, traté de acercarme a mi madre. Sin embargo, uno de los hombres que estaba cerca de mí me empujó bruscamente, sujetándome contra el frío y duro suelo.

“¡Basta!” Gritó mi madre, tratando de caminar hacia mí. Ella también fue sometida por uno de los hombres.

Dándonos una mirada escalofriante, la mujer de rojo volvió a hablar. “Por favor. No seas tan rudo con el cuerpo de ese niño. Después de todo, su cuerpo pertenece a mi precioso Sirius.”

*¿Ese niño? ¿Ella se refiere a mí? ¿Qué quiere decir con que mi cuerpo pertenece a ese... Sirius? ¿Quién es Sirius? No pude entender lo que estaba pasando.*

“Madame Marquesa, por favor... si me odia, haga conmigo lo que quiera... pero por favor, perdone al niño...” Con vivida desesperación mi madre herida le suplicó a la mujer de rojo. Mi madre se refirió a esta mujer de rojo como: “Madame Marquesa”.

*¿Ella conoce a esta mujer? ¿Por qué esta mujer odiaría a mi madre?* Mi madre fue muy amable conmigo. También fue muy amable con todos los que vivían a nuestro alrededor. Todos amaban a mi gentil y amable madre. No se me ocurre ninguna razón por la que alguien la pudiese odiar.

Sin embargo, la mujer de rojo miró a mi madre con frialdad. “Qué mujer tan descarada eres. Primero, me quitas a mi esposo, luego tienes un hijo... ¿Y aun así pides más?”

“... No fui más que una fantasía pasajera del Marqués, y estuve con él solo por un corto periodo de tiempo. Como dije antes... no tengo intenciones de volverme acercar al Marqués. Todo lo que quiero hacer es vivir tranquilamente con mi hijo...”

Un golpe seco resonó en la habitación oscura. Mi madre, que estaba suplicando a la mujer de rojo, había recibido una bofetada en la cara.

“¡MADRE!” Traté de gritar, pero todavía estaba amordazado, incapaz de hablar.

“... Ambos engendrados por el Marqués Dieke. Ambos niños se parecen a él... y, aun así. ¿Por qué somos tan diferentes? Belleza.... salud. Un niño sano... ¿Por qué estás tan bendecido? Y, sin embargo, no tengo nada. No soy hermosa. Estoy enferma. Mi marido no me quiere. Cuando finalmente di a luz a mi hijo, nació con una enfermedad incurable. No le queda mucho tiempo de vida...” Dijo la mujer de rojo, agarrando a mi madre.

“... Pensar... que ustedes dos, madre e hijo, podrían vivir felices para siempre... ¡No lo permitiré! ¡NUNCA lo permitiré! ¡Empiecen...!”

Ante sus palabras, uno de los hombres de negro se acercó a mi madre, de pie delante de ella. Con una voz casi sin emociones, comenzó a hablar. Eran las palabras más misteriosas que jamás había escuchado; eran extranjeras, muy parecidas al idioma de una tierra lejana. Sin embargo, también eran palabras extrañamente... nostálgicas.

Mientras el hombre seguía hablando podía sentir como mi piel se crispaba. Me sentí enfermo. Era como si el aire mismo se estancara y se quedara quieto.

Y entonces... las palabras del hombre se detuvieron. En ese momento, toda la habitación estaba envuelta por una gruesa capa de oscuridad. En la oscuridad completamente negra, no podía ver. Todo lo que escuché fueron los gritos de mi madre.

Tan pronto como la luz comenzó a entrar en mi visión, busque a mi madre. No tardé mucho en encontrarla. A unos dos, tal vez a tres pasos de distancia, estaba mi madre, tendida en el suelo, aturdida. Intenté desesperadamente acercarme a ella, luchando contra mis ataduras.

Al finalmente lograr acercarme a ella, noté que la cara de mi madre estaba pálida. Ella ya no respiraba. Aunque antes estaba herida, no estaba aturdida de esta manera. *¿Por qué? ¿Qué paso?*

“¡Madre! ¡Madre!” Grité sin sentido a causa de mi mordaza. Me vi reflejado en los ojos de mi madre. Ella me miró fijamente.

“... Por favor...”

Con una voz demasiado débil para ser escuchada, con una voz que parecía que se desvanecería en cualquier momento... mi madre tomó su último aliento. Y entonces todo quedó en silencio.

“¿Bien? ¿Fue un éxito?”

“Sí. Como se indica en los textos... parece que se han alcanzado los poderes adecuados.” Respondió el hombre de negro.

“¿Eso es así? Entonces hazlo, rápido. Usa ese poder para transferir la conciencia de Sirius al cuerpo de ese niño.”

Aunque podía escuchar su conversación, no pensaba en nada. No podía aceptar lo que había pasado aquí. Hace unos momentos, estaba hablando con mi madre sobre qué cenar, y estábamos caminando juntos a casa. Antes de darme cuenta, me habían llevado a este lugar oscuro... y aquí, mi amada madre... dejó de respirar.

“Sí. Comenzaremos.” El hombre de negro puso una mano sobre el cuerpo del niño que dormía a mi lado, y luego otra sobre mi cabeza. En ese momento, una rápida serie de imágenes llenó mi mente. Eran imágenes extrañas, también, poseían sonido. Lugares desconocidos, personas desconocidas... se sentía como la vida de otra persona.

Mientras las imágenes continuaban inundando mi mente, me asaltó un abrasador dolor de cabeza. Y luego... cuando las imágenes finalmente se ralentizaron y se estabilizaron, descubrí que de repente lo sabía todo. Por qué me habían traído aquí... y por qué mi madre había dejado de respirar en esta habitación oscura. Las imágenes que entraron en mi mente me dijeron todo lo que necesitaba saber. Los planes de esa mujer de rojo...

La mujer vestida de rojo era la esposa del Marqués Dieke un noble. Ella era la madre del niño acostado a mi lado. Se llamaba Sirius. Sin embargo, el marqués no amaba a su esposa. Era un mujeriego y continuó durmiendo con otras mujeres incluso después de casarse. Después de casarse, el marqués apenas y le prestó atención a su esposa. Después de asegurarse de que su heredero, Sirius, nació, se fue rápidamente, sin ver la necesidad de quedarse al lado de su esposa.

Quizás esa fue la razón por la cual la mujer se volvió intensamente dependiente de su único hijo, Sirius. Todos los días, ella le hablaba de sus desgracias a este niño. Ella se volvió emocionalmente dependiente de él.

Sin embargo... el niño, el único lugar donde podía descansar su corazón... pronto se vio afectado por una enfermedad incurable. Ella usó todo su dinero, todo su poder, y contrató a muchos médicos. Y en su insistencia, incluso se aventuró en lo oculto. Pero sin importar lo que hizo, la salud de su hijo no mejoró, con cada día que pasaba su enfermedad se agravaba.

La mujer no podía aceptar que podría perder a su único hijo. Un día, se dio cuenta de un cierto tipo de magia, la magia oscura. Magia que es capaz de dominar los corazones y las mentes de los demás. Magia que podría reemplazar los recuerdos de los demás. Al enterarse de eso... una idea vino a la mente de la mujer.

Si ella trasplantase los recuerdos de su hijo en un cuerpo sano, seguramente se salvaría. Era un plan sin sentido. Siendo realistas, un plan tan imprudente no tendría esperanzas de éxito.

Sin embargo... no había otras formas de salvar a su hijo. La mujer, incapaz de soportar la idea de perder a su hijo, decidió arriesgarse con este plan imprudente. Y así, la mujer comenzó a buscar una forma de obtener magia oscura, y un recipiente adecuado para los recuerdos de su hijo.

El recipiente... el nuevo cuerpo para su hijo, tenía que estar sano. También tenía que ser de una edad y apariencia similar a la de su hijo. Después de todo, un cuerpo que se veía completamente diferente no podía pretender ser el heredero de la familia Dieke. Fue entonces cuando la mujer encontró lo que estaba buscando. Un niño de aproximadamente la misma edad que su hijo, con una apariencia similar. Era casi como si el niño hubiera nacido para servir como un recipiente para Sirius...

Ese niño no era otro que el hijo ilegítimo del Marqués Dieke y una de las criadas a su servicio a la que había puesto sus manos. La criada trabajaba en la residencia del marqués y

era muy querida por su empleador. Poco después, un niño nació de la criada, y fue por esa época cuando desapareció de la casa. La criada, al abandonar el servicio del marqués, dio a luz a un niño sano y feliz, un niño que se parecía mucho al marqués. Parecería que ella vivía feliz con su hijo.

Y entonces se decidió que este niño serviría como el recipiente de Sirius.

La mujer descubrió con éxito un medio para obtener magia oscura... un sacrificio, intercambiar una vida por las artes oscuras. En otras palabras... una persona viva tenía que ser sacrificada para convertirse en un usuario de magia. La mujer se decidió. Sacrificaría a la ex criada, que vivía tan feliz con su hijo.

Finalmente, la mujer llevó a cabo su plan. Ella capturó al niño que sería el recipiente y a su madre, que iba a ser el sacrificio. Ella instruyó a uno de sus subordinados con un hechizo para sacrificar a la madre del niño. Al obtener magia oscura, usaría sus poderes para transferir la conciencia de Sirius a la del niño.

Según el plan de la mujer, los recuerdos de Sirius se trasplantarían en el recipiente, dicho recipiente sería yo. Al suceder esto, dejaría de ser yo, y en cambio renacería como Sirius Dieke...

Sin embargo, incluso con todos los recuerdos de Sirius, todo lo que había visto y oído, introducido en mi cabeza... seguía siendo yo. Era cierto que los recuerdos de Sirius estaban frescos en mi mente, pero eso era todo. Solo había recuerdos en mi mente, el joven conocido como Sirius no se veía por ninguna parte. Todo lo que sentí fue una enorme ola de tristeza.

*“Estoy cansado. Por favor, déjame descansar.”* Parecía decir una voz.

Antes de que Sirius fuese consciente de sí mismo, todo lo que escucharía eran las quejas y rencores de su madre. Esto continuó incluso cuando cayó en las garras de una enfermedad incurable. El joven no tuvo más remedio que escuchar, y ahora solo deseaba ser liberado. A pesar de su edad, el joven ya estaba cansado de vivir. Lo que fluyó hacia mí fueron solo recuerdos, la voluntad de Sirius no se encontraba en ninguna parte.

Como tal, nunca me convertí en Sirius, solo obtuve conocimiento de sus recuerdos, sin ninguna emoción. El plan de la mujer había fallado. Sin embargo, si descubriera esto, me haría matar en el acto. Hice una declaración mental a los recuerdos de Sirius.

*No puedo morir aquí. No puedo no morir aquí...* Era un sentimiento fuerte, más fuerte que cualquier cosa que había sentido hasta ahora. *No puedo morir. Todavía no... no antes de cumplir el último deseo de mi madre...*

Antes de darme cuenta, me habían quitado la mordaza de la boca. Reprimí mis emociones tanto como pude, y luego me volví hacia la mujer que más odiaba en el mundo.

“... Madre querida.” Le dije, tal como Sirius Dieke se refería a ella.

Al escuchar esas palabras, una amplia sonrisa apareció en el rostro de la mujer. “¡Ahh, Sirius! ¡Eres tú! ¡La magia oscura tuvo éxito!” Dijo ella, abrazándome fuerte.

Podía sentirme temblando por un sentimiento extremo de asco y odio. Y sin embargo aguanté. No podía morir aquí, todavía no. Tenía que vivir... y cumplir el último deseo de mi madre.

“... Bueno, Madame. Mi trabajo aquí está hecho. ¿Podría por favor regresar con mi familia a nuestra patria...?” Preguntó el hombre de negro, algo temeroso.

“Sí... lo has hecho bien. Gracias a ti, mi Sirius finalmente ha obtenido un cuerpo sano.”

“... Bueno, ¿puedo por favor volver con mi familia?”

“Oh, por supuesto. Te dejaré verlos ahora. Hombres.” La mujer hizo un gesto a los hombres que me habían retenido, todo este tiempo ellos habían estado en la esquina de la habitación.

El hombre de negro parecía tener una mirada de paz sobre él. Los demás hombres se le acercaron y... perforaron al hombre de negro con sus espadas.

“... ¿Por qué...?” Preguntó, la sangre fluía libremente de su cuerpo mientras extendía la mano inquisitivamente.

“Dijiste que querías ir a donde está tu familia, ¿verdad? Bueno, tu familia ya está en el más allá... esperándote.” La mujer sonrió con elegancia.”

“... Solo trabajé para ti... porque me prometiste que... me dejarías volver con mi familia. Después de que... hiciese todo esto... ¡Tú... me mentiste...!”

“¿Realmente tenía elección? Después de todo... es un poder considerado tabú. Pocos, si acaso, han obtenido tales poderes en el pasado. Pero ahora que todo ha llegado a su fin... ¿No

sería más peligroso simplemente dejarte vivir, ahora que eres un usuario de magia oscura...?” La mujer sonrió, como si estuviera ensalzando una verdad del mundo.

El hombre de negro, con el rostro arrugado por el dolor y la furia, miró directamente a la mujer. “... Te maldigo, te maldigo... ¡Nunca te perdonaré...! Le quitaré todo su... poder, su posición social... no importa qué... Veré que caiga en el infierno...” La mano extendida del hombre rozó uno de mis dedos.

“¿Adónde vas con eso? Eres un hombre muerto que se retuerce. Hombres, acaben con él.” A su orden, los hombres empujaron sus espadas profundamente en su víctima... y pronto dejó de respirar.

Al mismo tiempo, Sirius Dieke, el niño que había estado acostado en el frío piso a mi lado, respiró por última vez.

Desde entonces viví mi vida como Sirius Dieke. Juré vengarme de la familia Dieke, la gente que le quitó la vida a mi madre y que me convirtió en una herramienta.

Poco después de haber comenzado a vivir mi vida como Sirius Dieke, me di cuenta de que tenía poderes extraños y misteriosos. Descubrí que podía leer los corazones de los demás y controlar sus acciones. Esto era magia oscura. Hablando honestamente, no sabía por qué este poder se manifestó en mí. Aun así, era algo que podía usar, y agradecí su presencia.

Desde entonces, había vivido solo por venganza. El tiempo pasó... y luego la conocí. La chica que dijo las mismas cosas que mi amada madre. La chica con la misma sonrisa amable en su rostro, al igual que mi madre, Katarina Claes. Desde que me crucé con ella, todo lo que pude sentir fue un tumultuoso vórtice de emociones en mi corazón. Mi determinación de vivir por venganza... comenzó a tambalearse.

Por eso tenía que deshacerme de Katarina de una vez por todas. La adormecí profundamente con las artes oscuras. Dormiría para siempre y finalmente moriría.

Sin embargo, mi hechizo irrompible fue superado. Entendí que este era el caso cuando fui a ver a María en su pequeña habitación escondida, y vi que mi magia oscura se había deshecho. Debería haber estado en pánico por la situación, pero en cambio, sentí una profunda sensación de paz.

El hechizo que le había lanzado a Katarina estaba roto. Con esto, ella se salvaría. *Quizás eso sea lo mejor*, pensé. Con el despertar de Katarina, mis acciones saldrían a la luz. Seguramente sería arrestado.

*“¡No te puedes dejar atrapar aquí! ¡Tienes que escapar, así que puedes seguir planeando tu venganza!”* Dijo la voz dentro de mí, algo enérgica. Sin embargo... si me atraparan aquí, entonces todo terminaría. Quizás eso era algo bueno.

*“¿Has olvidado las últimas palabras de tu madre?”* Dijo la voz. Sentí mi corazón agitarse. *“Por favor, véngame...”* Las últimas palabras de mi madre. Todo este tiempo había vivido con la esperanza de cumplir ese sueño. Pero estaba... cansado. Ya no quería lastimar a nadie.

Una vez que las autoridades se enteraran de esto, seguramente también se descubriría este tipo de lugares, habitaciones ocultas conocidas solo por la familia Dieke. Las habitaciones fueron construidas originalmente para que Madame Dieke pudiera llevar a cabo una investigación oculta con la esperanza de salvar a su hijo. Poco después, la investigación en las habitaciones se trasladó a las artes oscuras. Fue para estos fines que este lugar fue construido, escondido en los bosques, y aun así en los terrenos de la Academia de Magia.

El lugar donde la vida de mi madre había sido quitada. Donde me habían arrebatado mi vida, mi futuro. Que todo termine aquí... tal vez fuese cosa del destino. Por eso seguí esperando en esta habitación oculta. Esperando mi propia destrucción.

No tuve que esperar mucho. Pronto, sentí varias presencias en la habitación en la que había encerrado a María. La habitación más profunda. Con la escalera descendente y una puerta gruesa entre ellos y yo, no podía observar la situación en la otra habitación.

Sin embargo, el simple hecho de que sentí una presencia en esa habitación fue suficiente para que lo entendiera. Por fin, María sería salvada, y yo sería arrestado y detenido.

*“¡Aún puedes escapar! ¡Rápido, usa las artes oscuras en ellos! ¡En todos!”* Gritó la voz dentro de mí. La voz no se detendría. Y, sin embargo, me encontré en silencio esperando el final.

Y así... después del sonido de pasos acercándose por el hueco de la escalera, la puerta de mi habitación se abrió. Había esperado a las autoridades, quizás armadas con una variedad de armas. En cambio, quede paralizado al reconocer a cierto individuo en el grupo que entró en la cámara.

Jeord Stuart y Keith Claes. Miembros del consejo estudiantil... esperaba esto. El príncipe, que hacía mucho que había perdido su corazón por Katarina, seguramente deseaba arrestarme, quien había atentado contra su vida, con sus propias manos. Naturalmente. Asumí lo mismo.

Pero no. Permanecí paralizado, mirando a la persona que tenía delante. *¿Por qué está esta persona aquí?* No lo pude entender. Había dicho palabras tan despreciables, incluso hice un atentado contra su vida. Entonces, ¿por qué... por qué aparecería ante mí?

“... ¿Por qué estás aquí?” Le pregunté, solo para que ella respondiera, casi distraídamente.

“... Porque el hechizo para dormir que me habías lanzado se disipó.” Katarina Claes se paró frente a mí, con la misma actitud de ella. Era casi como si hubiera olvidado lo que había sucedido en el patio. Lo que le había hecho a ella.

“¡Eso no! ¡Sé que fue disipado! ¿Por qué... por qué estás aquí? ¿Después de lo que te hice? ¿Por qué aparecerías ante mí?”

“Ah, eso. Correcto. Bueno... Realmente no creo que me hayas hecho algo particularmente terrible...” Dijo Katarina, como siempre hacía. Como si nada notable hubiera sucedido en absoluto.

Me había propuesto matarla. ¿En qué estaba pensando? ¿En verdad era tan tonta...? ¿O realmente poseía el corazón indulgente y tolerante de una santa? O, tal vez... había una explicación aún más simple.

“...Tú. ¿Incluso... sabes siquiera lo que te hice?!” Pregunté.

“No, lo sé. Usaste tu magia oscura para lanzarme un hechizo para dormir, ¿verdad?” Katarina respondió, como si fuera la cosa más simple y obvia del mundo que decir.

“¡Exactamente! ¡Y con ese hechizo para dormir extinguiría tu vida!” No tuve más remedio que exponerlo claramente, ya que Katarina parecía tener problemas para comprender el alcance de la situación.

“Hmm... Eso es una mentira, ¿no?”

“¿Una mentira...?”

“Después de todo... si realmente quisieras matarme, lo habrías hecho allí, y no me hubieses puesto a dormir. ¿No era más rápido de esa manera?”

“...” Ahí estaba de nuevo. Esa manera evidente y directa de responder a mis preguntas. Me encontré sin palabras.

Fue exactamente como Katarina dijo. Hubiera sido mucho más simple para mí matarla, en lugar de pasar por la molestia de ponerla a dormir. Entonces... ¿Por qué no hice eso? No... no pude. No pude hacerlo. En verdad, yo...

“Quería volverme a reunirte contigo, presidente. Para poder hablar.”

“... ¿Hablar?” *¿Qué es esto?*

“Sí. Porque... en ese entonces parecías dolido. Porque estabas... llorando. Entonces... quería volver a verte, para ver si podíamos tener una conversación adecuada...”

Sus ojos azul turquesa miraron directamente a los míos. Sentí mi pecho apretarse. Apenas podía respirar. La vorágine de emociones devastó mi corazón.

“... Eres hipócrita... ¿Y? ¿Y qué? ¿Me vas a salvar como salvaste a estos otros tontos? ¿Santa Katarina Claes?” Antes de darme cuenta, las palabras salieron de mi boca. Apenas sabía nada de mí. Nada. ¿Qué sabría la hija de un duque, criada feliz y amorosamente?

Incluso si Katarina Claes hubiera dicho algo cómo que ella “me salvaría”, seguramente la ignoraría. No.... La despreciaría por estar llena de sí misma, sólo por su insensatez de noble dama hija de una familia poderosa, criada con amor.

Inesperadamente, sin embargo... Katarina dijo exactamente lo contrario.

“¡Eso es imposible!” Declaró, mirándome fijamente. “¡Después de todo, no soy la protagonista! ¡No soy más que un personaje rival, una villana! ¡De ninguna manera soy capaz de salvar a nadie!”

*¿Protagonista? ¿Rival...?* No pude comprender estas palabras, que fueron pronunciadas con tanta fuerza. Ella declaró que la salvación era “imposible”... No podía esperar entender los procesos de pensamiento de Katarina Claes. Todo lo que pude hacer fue pararme, mirarla con una expresión en blanco. Y entonces...

“No puedo salvarte de tu dolor... o hacer que desaparezca. Pero... puedo quedarme a tu lado.” Dijo Katarina, sonriendo suavemente. “Podría quedarme contigo. Cuando estás triste, cuando las cosas sean difíciles... puedo escucharte. Puedo quedarme hasta que vuelvas a estar feliz, o tal vez hasta que vuelvas a estar bien.”

Palabras... muy parecidas a lo que hace mucho tiempo me había dicho mi madre. Me había escondido en un rincón y lloraba solo, sin querer preocupar a mi madre. Sin embargo, cuando me encontró, me abrazó con fuerza, diciéndome cosas similares. Cuando finalmente recordé eso... sentí que algo dentro de mí se rompía. Era casi como si la niebla en mi mente se hubiera despejado.

En verdad, siempre, siempre sospeché, en un rincón de mi mente. *“Por favor, véngame...”* Esas supuestas últimas palabras de mi madre. Pero, ¿podría mi gentil y amorosa madre, que siempre se preocupó más por mí que ella misma... alguna vez dejarme con esas palabras?

Y ahora lo recordaba. Finalmente recordé que mi madre apenas había dejado palabras tan odiosas. ¿Por qué? ¿Cómo podía recordarlo tan mal?

Las últimas palabras de mi madre... *“... Por favor... vive. Vive... sé feliz. Te amo...”*

Sí. Mi madre nunca había buscado venganza. Hasta el final, hasta su último aliento... había deseado mi felicidad. Por eso pensé que debería seguir viviendo... que tenía que seguir viviendo.

Antes de darme cuenta, Katarina se había acercado bastante a mí. “Entonces... no tienes que llorar sola.” Con una sonrisa amable, extendió la mano.

¿Por qué mi visión se distorsionó de tal manera? Mis mejillas estaban mojadas.

“Ven. Ven conmigo... Raphael.”

Raphael. Mi nombre real. El nombre que me había dado mi madre. Un nombre verdaderamente importante. Lentamente, extendí mi mano hacia la de Katarina. Pero entonces...

*“Hey. ¿Qué crees que estás haciendo? ¡No escuches las palabras de alguien así! ¡De hecho... son descuidados y se han acercado a ti! ¡Toma un rehén y escapa! ¡Todavía puedes escapar!”* La voz en mi gritó, agitada.

Sin embargo, me volví hacia la voz y respondí. *“No quiero hacer nada así. ¡Ya he tenido suficiente de esta venganza!”*

*“... ¿Q-Qué?”* La voz en mí parecía asustada.

Le hice una pregunta. *“Además... ¿quién eres?”*

Había vivido mi vida según lo que decía esta voz que predicaba sin cesar sobre la venganza. Fue esta misma voz la que trajo el recuerdo de las últimas palabras de mi madre. Sin embargo... esas últimas palabras fueron falsas. Mi madre nunca dijo tal cosa.

Fue esta voz la que me atrajo a hacer todo esto. Este “otro yo” que gritó sobre venganza, y que torció las últimas palabras de mi amada madre. Finalmente me di cuenta. Esta cosa no era yo.

Mi creencia de que esta voz era yo había nublado su verdadera forma. No pude verlo por lo que era. Durante mucho tiempo, pensé que esta voz era otra parte de mí. En verdad, él era el hombre de negro. El mismo hombre de negro que se había llevado la vida de mi madre.

*“Entonces... al fin te diste cuenta.”* El hombre de negro sonrió, amargamente, derrotado.

*“...Todo este tiempo. Me has estado controlando... fingiendo ser yo. Lo recordaba. Cómo sus dedos me rozaron justo antes de su muerte. Supongo que fue entonces cuando las artes oscuras se infiltraron en mí y controlaron mi voluntad. Y así fue como torció las últimas palabras de mi madre.*

*“Todo lo que estaba haciendo era cumplir tu deseo. Solo te estaba ayudando.”* Dijo el hombre de negro con odio.

*“...Si. Los odiaba... los odiaba a todos... ¡Pero no viví por venganza! ¡Viví para poder algún día ser feliz!”*

Ese fue el último deseo de mi madre, vivir y encontrar la felicidad. Entonces... este hombre de negro tenía que ser borrado. El supuesto hecho de que las artes oscuras solo pudieran ser disipadas por la persona que lanzó el hechizo... esta chica delante de mí fue una prueba de que no era algo definitivo.

“Vas a estar bien.” Las cálidas manos de Katarina sostuvieron suavemente las mías.

Comencé con el hombre de negro, enfocándome en un pensamiento singular en mi mente.

*“...Esto es el fin. No habrá más venganza. Tu existencia ya no es necesaria.”*

*“Maldita sea... ¿Quién crees que fue el que te guio hasta aquí? Eres débil... traidor...”*

Con esas últimas palabras, el hombre de negro desapareció.

Al levantar la vista, vi la suave sonrisa de Katarina y sentí su cálida mirada.



Sirius Dieke, nombre real Raphael Wolt.

Nos contó todo; sobre cómo era el hijo del Marqués Dieke y una criada a su servicio, sobre cómo se había criado y cómo había estado viviendo como Sirius Dieke... y también sobre cómo se había vuelto usuario de magia oscura. Finalmente, también nos contó cómo había sido controlado durante los últimos siete años por la misma magia oscura.

Aunque todos tenían la intención de presentarlo a las autoridades y señalarlo como el criminal detrás de todo este incidente, sus opiniones cambiaron al escuchar la historia de Raphael. Nunca había pensado perseguir a Raphael por lo que hizo. María también decidió perdonarlo por haberla confinado en esa cámara durante varios días.

Parecería que María había estado mirando los ojos de Raphael en el momento en que se disipó la magia oscura sobre él, y al hacerlo se convenció de la veracidad de sus palabras.

Sin embargo, Raphael decidió que debía entregarse a las autoridades. “Quiero contarles todo esto yo mismo. Sobre mi madre y yo... y el hombre de negro, y el verdadero Sirius. Aunque estaba siendo controlado, todavía tengo el deber de hablar de las cosas que he hecho...” Dijo Raphael, decidiendo informar a las autoridades sobre todo lo que había sucedido.

Los pecados de Madame Dieke, sus hombres y los propios pecados de Raphael fueron, por lo tanto, descubiertos. Un tiempo después de que Raphael se entregara, la noticia de que Madame Dieke y sus hombres fueron arrestados se extendió por los círculos de la sociedad noble. Nunca supimos lo que pasó con Raphael por su participación en la magia prohibida, ni el incidente se hizo público. Probablemente era seguro asumir que, de alguna manera, en este momento, estaba expiando sus pecados.

No hubo detalles en los rumores sobre Raphael y su destino después de que se entregó. Solo podía seguir preocupándome, sin saber qué había sido de él.

Pasaron varios meses. Ahora estábamos a un mes de la ceremonia de graduación. Con la ceremonia de graduación a la vuelta de la esquina, los miembros del consejo estudiantil estaban, en consecuencia, ocupados. Así que decidí concentrarme en mi trabajo agrícola, no queriendo interferir en sus deberes. Me dirigí a mi dormitorio, con la intención de recuperar mis implementos agrícolas.

“Lady Katarina Claes.”

Una voz familiar. Me di la vuelta. De pie, había un joven de cabello castaño algo extraño que vestía un atuendo que recordaba a los funcionarios del Ministerio Mágico. Tenía un aura normal, casi aburrida sobre él, si no me hubiera llamado, probablemente habría pasado junto a él sin haber notado que estaba allí. No se destacó en lo más mínimo.

*¿Hmm? ¿Quién es éste?* El hecho de que me llamara y supiera mi nombre significaba que de alguna manera lo había conocido... y, sin embargo, no podía recordarlo.

Cuando esos pensamientos pasaron por mi mente... miré a los ojos del joven. Fue entonces cuando recordé, esos eran los suaves ojos grises que conocía tan bien.

“... Espera... ¿Podría ser? ¿Raphael?”

Mientras lo hacía, Raphael abrió mucho los ojos. “Me sorprende que pudieras notarlo. Sobre todo, porque mi apariencia ha cambiado mucho.”

*Ah, después de todo es Raphael...* No lo había visto en unos meses, y él se veía completamente diferente, pero esos gentiles ojos grises permanecieron como siempre. Él sonrió, como avergonzado, al escuchar mi explicación. Era una sonrisa que no había visto en mucho tiempo.

“¿Has regresado?” El hecho de que Raphael estuviera parado aquí significaba que podía regresar a la academia... o eso supuse.

“Sí. Gracias a los diversos testimonios que todos brindaron, pude volver a este lugar.”

Todos hicimos lo que pudimos para ayudar a Raphael. Les contamos a las autoridades lo que sabíamos de la historia de Raphael, el testimonio de un testigo ocular de María y el cómo hasta ese momento había sido amable con nosotros. Además, también utilizamos algunas conexiones sociales, haciendo directamente una petición a los niveles más altos de autoridad en el país. Si lo que hicimos ayudaría a Raphael, incluso de la manera más leve... entonces eso fue algo bueno.

No pude evitar sorprenderme de su apariencia actual, tan diferente de cómo era antes. ¿Por qué era necesario cambiar su aspecto hasta este punto? “¿Podría ser que... estas pensando en inscribirte nuevamente en la academia, como un nuevo estudiante...?” Pregunté.

Después del incidente, Raphael dejó la Academia. En la superficie, se había ido “para recuperarse” debido a “problemas de salud”. Sin embargo, los rumores sobre el arresto de Madame Dieke ya se habían extendido a través de las capas entremezcladas de la sociedad

noble, y muchos asumieron que su hijo, Sirius, estaba de alguna manera involucrado en el incidente, al menos, esa fue la imagen que obtuve.

Sería difícil para Raphael inscribirse como Sirius Dieke, especialmente con esa cara, que era ampliamente conocida por el alumnado. Sin embargo... ahora que había alterado tanto su apariencia, tal vez era posible volverse a inscribir en la academia como otra persona. Esos fueron los pensamientos que pasaron por mi mente mientras inspeccionaba la nueva apariencia de Raphael.

“No. Ya no volveré a la academia... Es un poco desafortunado que no pueda graduarme. Sin embargo, obtuve un puesto en el Ministerio Mágico, y de aquí en adelante trabajaré allí. Por supuesto, como Raphael Wolt.”

Como la magia oscura lanzada sobre Raphael se disipó, también desapareció lo que era la fuente de su poder, Raphael ya no podía utilizar las artes oscuras. Aun así, tenía una alta aptitud mágica. Parecería que fue valorado por sus habilidades, y finalmente se le ofreció un puesto dentro del Ministerio.

Sin embargo, había otro ángulo para esto. Teniendo en cuenta que por un tiempo Raphael había estado actuando bajo la influencia mental de la magia prohibida, tenía sentido que la quisieran monitorearlo. En otras palabras, ahora estaba bajo la supervisión y cuidado del Ministerio.

Debido a estas circunstancias, Raphael fue asignado a trabajar en las instalaciones de investigación en los terrenos de la academia. Por eso tuvo que cambiar su aspecto, para que no fuera reconocido por el alumnado, evitando así una conmoción. En cuanto a por qué se parecía completamente a otra persona... aparentemente tenía la ayuda de un artista profesional de disfraces y maquillaje.

*¿Un artista profesional... de disfraces y maquillaje? ¿Qué tipo de profesión es esa? Incluso cambiaron su forma facial... un disfraz bien hecho. Sí, como se esperaba de un profesional. Aparentemente, hasta que la sociedad noble en general se hubiera calmado, Raphael se quedaría con este disfraz.*

“Entonces, ¿supongo que nos volveremos a encontrar en otra ocasión?”

“Sí. Creo que sí... después de todo estamos en los terrenos de la academia.”

“Ja. Entonces... ¿De tener una oportunidad, volverías a prepararme té, de esa manera tan deliciosa que lo haces?”

“Por supuesto. Con mucho gusto.” Sonriendo, de repente Raphael se arrodilló ante mí, extendiendo la mano. Era una reminiscencia de lo que Jeord había hecho cuando me pidió mi mano en matrimonio.

*¿Eh? ¿Qué? ¿De qué se trata todo esto? ¿Qué tengo que hacer?*

“Lady Katarina Claes... permíteme volverme presentar. Mi nombre es Raphael Wolt, y me gustaría vivir a tu lado. ¿Me permitirías el honor de hacerlo...?”

*Hmm... qué palabras tan rígidas y formales. Supongo que Raphael quiere decir que... ¿Quiere ser amigo y llevarse bien conmigo de ahora en adelante? En ese caso.*

“Por supuesto. Espero que a partir de ahora nos llevemos bien, Raphael Wolt.” Dije, sosteniendo su mano extendida en la mía.

“Ah... pero. Bueno... tal vez no deberías llamarme por mi nombre completo. Es un poco desconcertante. Solo dirígete a mí como siempre lo has hecho, ¿sí?” Raphael sonrió, como un poco perdido, al escuchar mis palabras.

## Capítulo 5: ¡El Evento Final está Aquí!

Y luego de tanto... al fin. Había llegado el momento. Ahora era la noche antes de que se graduaran los alumnos de segundo año, la noche antes de la ceremonia de graduación. Sola en las habitaciones de mi dormitorio, apreté los dedos en un puño.

Por fin, finalmente... llegué a este punto. El final de *Fortune Lover*, el último evento... la ceremonia de graduación en la Academia de Magia.

Habría pasado un año desde que la protagonista de origen plebeyo, mezclándose con sus nobles compañeros, se inscribió y estudió en la Academia de Magia. Habría avanzado sus estudios, se habría enamorado de alguien de su edad o un estudiante de último año en el Consejo Estudiantil, y con la graduación de los estudiantes de segundo año, el juego terminaría.

En la ceremonia de graduación, la protagonista y el personaje de interés amoroso finalmente obtendrían una conexión significativa. Estaba, por supuesto, la ruta del harén inverso... en la que ella termina con todas las opciones románticas.

Aunque había superado con seguridad el juicio público de Katarina Claes, aún tenía que ser cautelosa, no podía bajar la guardia hasta que terminara el juego. Honestamente, sin embargo... apenas podía verme siendo perseguida o atacada por ninguna de estas personas. Después de todo, ahora eran mis amigos importantes y cercanos. Pero, aun así. Tenía que mantener la guardia en alto hasta el final.

Estaba armada con nuestro mejor trabajo, la serpiente de juguete que el abuelo Tom y yo habíamos diseñado y perfeccionado, en mi bolsillo. Y si alguna vez fuera exiliada del reino, estaría lista. Ya había preparado mi ropa de jardinería, mi azada favorita, libros sobre agricultura y otras herramientas. La intensidad de mi esgrima también había sido un tema de conversación en los últimos tiempos.

Tenía la serpiente de juguete perfeccionada y definitiva... y la técnica para lanzarla rápidamente. Con la guía de Mary y su pulgar verde, las cosechas que cultivé ya no se marchitaron, sino que prosperaron. Y día tras día, sin falta, trabajé en los campos, perfeccionando mi habilidad con la azada.

*Desde que recordé mis recuerdos de mi vida anterior en ese fatídico día, hace ocho años, he trabajado duro. Ahora, finalmente era hora de poner a prueba mis habilidades.*

*Si vienes por mí... ¡muéstrenme lo que tienen, finales catastróficos! ¡Yo, Katarina Claes, con sus ocho años de duro trabajo, seré su oponente! Alcé mi puño cerrado al aire.*

Y así... dejé que mi espíritu de lucha ardiera salvajemente, solo para ser interrumpida por un golpe en la puerta. Pronto Anne entró en la habitación.

“Mi Lady. Recuerdo que dijo que deseaba preparar personalmente el ramo de flores para el Maestro Nicol... Se lo entregarán mañana, felicitándolo por su graduación. ¿Has hecho los preparativos necesarios?” Dijo Anne, mirándome con recelo mientras lo hacía. Yo, por mi parte, todavía tenía mi puño levantado en el aire.

En esta academia en particular, había una costumbre de dar un regalo de felicitación a un graduado de último año, generalmente uno que ha sido útil y ha ofrecido orientación. No muy diferente de una costumbre en la escuela a la que asistí en mi vida anterior. Tenía la intención de entregarle personalmente a Nicol su regalo. Después de todo, había sido muy útil, en más de un sentido.

Tradicionalmente, a menudo estos regalos de celebración eran ramos de flores. Ocasionalmente, se regalaban ramos de flores con accesorios particularmente valiosos, o en algunos casos artículos comprados con dinero, pero generalmente estos regalos solo se daban si se compartía un vínculo particularmente especial.

Pensé para mí misma que todo lo que tenía que hacer era organizar un simple ramo de flores. Pero luego me di cuenta: Nicol, el Conde seductor, era un individuo bastante popular. De hecho, su club de fans era probablemente el más grande de la academia. Era muy posible que recibiese innumerables ramos de flores.

En cuyo caso... probablemente ya no necesitaba más. Y, de todos modos, recibir un ramo de flores como ese significaba que se tenía que hacer un esfuerzo adicional para preservar las flores... y los ramos de flores no servían para mucho más que ser un elemento decorativo. Y así, había preparado algo... especial.

Con eso en mente, orgullosamente le mostré a Anne lo que había preparado. A primera vista, el artículo en cuestión parecía ser un ramo bellamente envuelto. Pero después de una inspección más cercana, definitivamente era diferente.

“¿Bien? Ingenioso, ¿verdad?”

“...”

*¡Ah, qué gran idea! ¡Realmente soy una genio!*

*¡Con esto, los preparativos para el regalo de felicitación de Nicol están completos! ¡Las contramedidas para los finales catastróficos están en su lugar!*

“... Um. Mi Lady... ¿Exactamente qué...?”

*¡Mañana era el día! ¡La batalla final!*

“... Disculpe... ¿Mi Lady? ¿Estas escuchando?”

Una vez más, levanté mi puño alto, elevándolo triunfante al techo.

Y así, terminé quedándome despierta hasta muy tarde la noche antes de la batalla final.

La ceremonia de graduación fue muy parecida a la ceremonia de admisión que experimenté a principios de año. El representante de los graduados era el mismo Nicol. Originalmente, ese papel pertenecía a Sirius Dieke, pero ahora que ya no era un estudiante en la academia no se podía hacer mucho al respecto.

Independientemente del género, descubrí que muchas personas en la multitud se habían puesto rojas y suspiraban de manera agridulce en el discurso de graduación de Nicol. Todos habían sido completamente encantados por el Conde seductor. Ese sí que era un encanto verdaderamente aterrador.

Mientras tanto, Jeord, era el representante de los estudiantes que aún no se habían graduado de la academia. Parecería que el próximo año se convertiría en presidente del consejo estudiantil. Observé una reacción similar entre muchas de las alumnas cuando el príncipe dio su discurso. Sus rostros estaban rojos y se podía escuchar una cacofonía de suspiros. Como era de esperar del apuesto príncipe de cuento de hadas.

Con eso, los discursos de los estudiantes concluyeron pacíficamente entre los suspiros de la multitud.

Finalmente era la hora. Para mí, esto era, la frontera final. Finalmente, el evento final de *Fortune Lover* estaba en marcha.

Era hora de la fiesta de graduación. Con la ceremonia terminada, muchos estudiantes asistieron a una fiesta buffet en el patio de la academia. En esta fiesta de graduación, la protagonista y su interés amoroso se escabullirían silenciosamente del lugar... y finalmente dejarían en claro sus apasionados pensamientos mutuos, formando una conexión eterna.

Para poder discernir con quién María se escabulliría del lugar decidí observar de cerca sus movimientos. Con ese objetivo en mente, me quedé aún más cerca de ella, más cerca de lo que normalmente lo haría.

Sin embargo, no podía simplemente quedarme cerca de María y no hacer nada más, después de todo, esta era una fiesta de graduación. Como mínimo Tenía que decir algunas palabras de felicitación a los graduandos. Por supuesto, a quien más quería felicitar era a Nicol, y tenía que entregarle su ramo de felicitación.

María y yo nos dirigimos hacia donde estaba parado. Para cuando llegamos allí, Nicol ya tenía una cantidad considerable de ramos de flores. De hecho, también había un pequeño puesto junto a él donde yacían muchos otros ramos.

Había... muchos más de lo que esperaba. La gran cantidad de ramos fue impresionante. Tal como se veía las felicitaciones estaban a la orden del día.

María fue la primera en entregar sus flores. Aunque el ramo que ella había preparado no era caro, era encantador y adorable, un ramo fantástico que recordaba mucho los gustos de María.

Luego, me adelanté y le di a Nicol el ramo especial que había preparado. Echando un vistazo a lo que parecían ser flores, Nicol sonrió, esa rara y maravillosa sonrisa suya. Al mirar más de cerca el ramo, sin embargo, de repente se congeló a medio movimiento.

Al notar el extraño comportamiento de Nicol, Alan, que había estado parado junto a él todo este tiempo, se inclinó para mirarlo más de cerca. “Oi, ¿qué pasa...? ¡Pfft! ¡¿Qué?! ¡¿QUE ES ESTO?! ¡¿HIERBA?!” Exclamó Alan, y pronto su fuerte voz llamó la atención de Jeord y Keith.

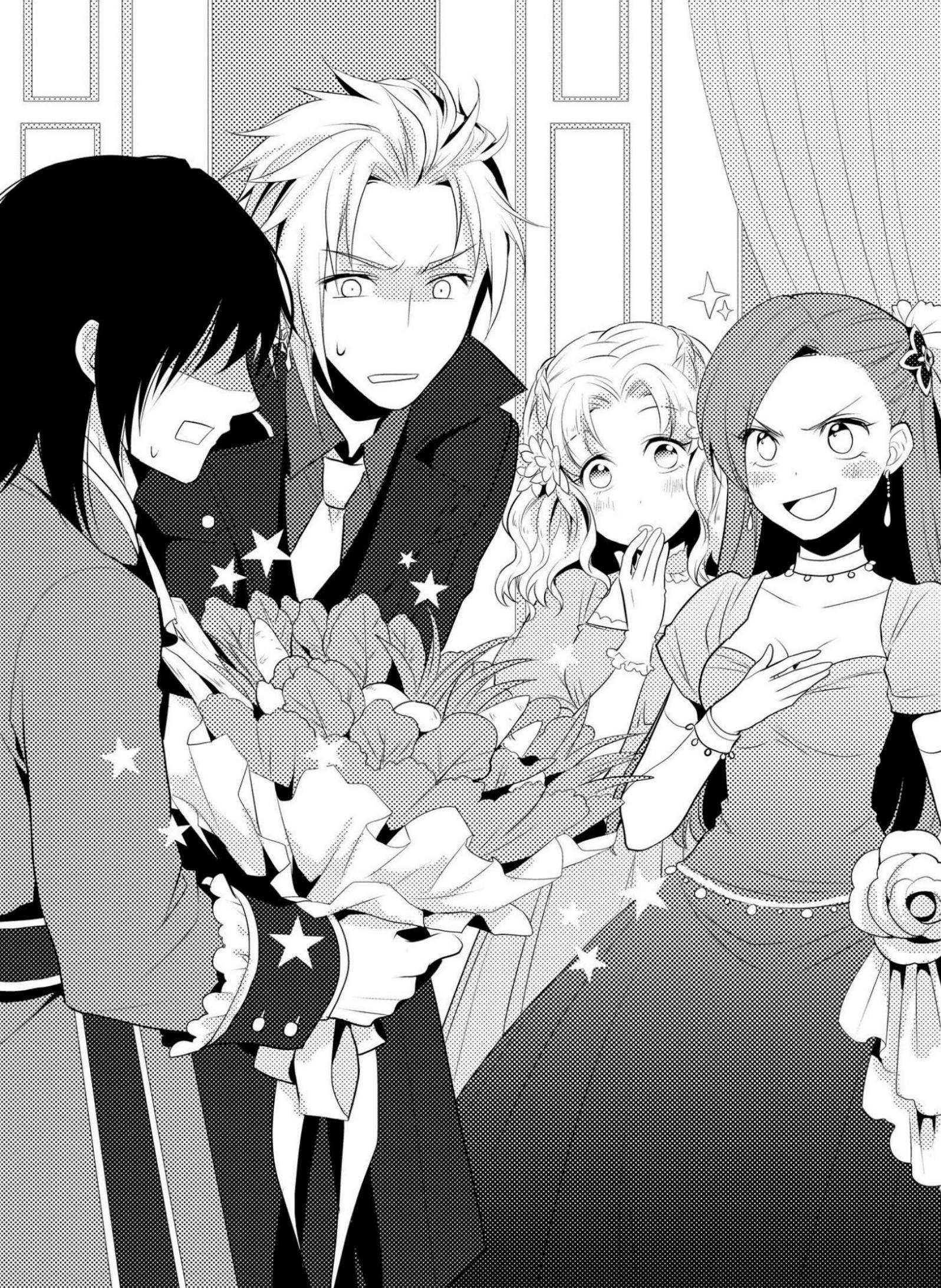
Yo, sin embargo, respondí a Alan de forma breve. “¡Qué grosero! ¿Hierba? ¿Cómo es posible? ¡Son vegetales, vegetales!”

“... ¿Vegetales?” Repitió Alan, aparentemente sorprendido. Se inclinó una vez más, presumiblemente para mirar más de cerca el ramo.

Nicol también comenzó a inspeccionar el ramo que sostenía en sus manos. Jeord y Keith permanecieron a cierta distancia, como para observar el flujo de los acontecimientos.

“Pensé que podrías estar preocupado por todos los ramos que obtendrías, así que envolví algunas verduras de mi campo. ¡Con esto no será solo una decoración que tirarás! ¡También puedes comerlos y con ello llenarás tu estómago!”

*¡No es un ramo de flores, no! ¡A este invento le llamo el ramo de verduras!* En esta época del año, mis campos no tenían muchas hojas verdes que digamos, por lo que el centro del ramo estaba compuesto principalmente de cebollas, cebolletas, ajo y similares. Quizás era un poco parecido a la hierba, pero a diferencia de la hierba, ¡estos cultivos se podían comer y de hecho llenarían el estómago! Verdaderamente un muy buen producto.



*¡Oh, qué gran idea!* Por lo menos, sentí que era una gran idea, y estaba llena de elogios para mí. Sin embargo...

“... No importa cómo lo mire... es hierba, ¿no es así...? ¿Vegetales? ¿En serio...? Pfft...” Por alguna razón, Alan no capto mi hazaña, y actualmente se estaba riendo a carcajadas.

*¿Exactamente qué es tan divertido? Qué grosero de tu parte, Alan.*

Nicol, finalmente habiendo salido de su parálisis, por fin logró responder. “Gracias. Yo... atesoraré. Esta comida.”

María también parecía elogiar mucho el ramo. “Se ve muy delicioso.”

Mientras tanto, Jeord volvía a mirar al suelo, con los hombros temblorosos. Keith, por otro lado, me dio su mirada habitual, una exasperada.

Con esto, antes de que me diera cuenta, la fiesta había pasado a sus fases finales. Honestamente, en este punto estaba un poco asustada y nerviosa, porque María no había mostrado ningún intento de abandonar el lugar.

Lo que era aún más extraño, fue algo que me acaban de decir, había una actuación, una especie de evento sorpresa para conmemorar a los graduandos. *Pero... ¿Un dúo de violín entre Jeord y Alan? ¿Eh? ¿Les importaría a algunos de ustedes dos escabullirse con María? ¿De qué se trata esta actuación tan alegre y repentina?*

Sin embargo, fue sorprendente que llegara el día en que esos dos diesen una actuación en conjunto, y que se llevaran bien. *Hmm. ¿Había incluso una escena como esa en el juego?*

Aún más confuso fue cómo los dos me habían preguntado antes de la ceremonia qué canciones me gustaría escuchar. *No entendía de qué estaban hablando, pero... ¿No es esa una de las canciones que les dije, no fue seleccionada al azar? ¿Por qué a mí, de todas las personas, que no tengo nada que ver con la ceremonia de graduación, se me pide que seleccione las canciones que se están reproduciendo...?*

*Hmm...* Cuanto más lo pensaba, más confundida estaba. Había demasiadas diferencias con el escenario original de *Fortune Lover*. María no fue la excepción, incluso dijo: “Poder pasar todo el día al lado de Lady Katarina... Estoy verdaderamente feliz.”

*Bueno... supongo que es bueno que María esté contenta. Pero... ¡María! ¿No tienes un interés romántico en mente?*

*¡Ho! O tal vez... se ha ido por la ruta del harén inverso, ¡y ya ha establecido conexiones con todos los demás!*

*Nunca complete personalmente la ruta del harén inverso, por lo que no sé nada sobre ese final en particular. Pero si lo que dijo Acchan es cierto, creo que en este final Katarina también encuentra un destino catastrófico...*

*¿Qué ocurrirá? ¿En verdad creaste un harén inverso, María? ¿O vas a elegir a alguien en particular?*

Estaba llena de... pánico, mucho pánico... No pude contenerme. No podía seguir esperando.

“Hey... María. ¿Tienes a alguien que te guste?” En este momento una pregunta directa era el camino a seguir.

Ante mi repentina pregunta, María parecía extremadamente sorprendida, su rostro pronto se puso rojo brillante. “Yo... realmente te admiro, Lady Katarina...” Dijo María, de la manera más inocente posible.

“... Um, María. Si bien estoy muy contenta de que pienses tan bien de mí... no quiero decir eso. Me refiero a... ya sabes. Alguien que te ha llamado la atención, un hombre con el que quieras salir, ¿verdad? Eso es lo que quise decir.” Esta vez me aseguré de ser minuciosamente clara con mi pregunta.

“... Un hombre... que me guste... uno con quien me gustaría salir...” María murmuró las palabras en voz baja, como si pensara profundamente. Estuve junto a ella fielmente, conteniendo la respiración mientras la vigilaba.

*¡Rápido, vamos! ¡Dime María! ¿Cuál de estos posibles intereses amorosos es?*

“... No creo que haya alguien así, Lady Katarina.”

“... ¿Ja...?” La respuesta de María me tomó por sorpresa, y un sonido algo patético surgió de las profundidades de mi garganta. *¿Eh? ¿Qué? ¿Ella acaba de decir eso...que no hay nadie así?*

María, sin embargo y a pesar de mi confusión, continuó de forma concisa y confiadamente. “No hay hombres con los que... me gustaría salir, Lady Katarina. Pero... si hay alguien que me interesa. Ella es alguien a quien admiro profundamente. Alguien con quien quisiera estar

para siempre, usted, Lady Katarina.” Con eso, María agarró mis manos entre las suyas. “Entonces... por favor, Lady Katarina. De aquí en adelante... déjame seguir a su lado...”

*Esas son palabras que he escuchado con anterioridad... hmm. Ah, ya. Esas son las últimas palabras de la protagonista hacia el interés amoroso que logra conquistar. “De aquí en adelante... déjame seguir a su lado...”*

*Pero entonces... ¿Por qué yo? No lo entiendo. ¿Qué está pasando? ¿Estoy entrando en pánico!*

De repente, otra mano se acercó a la nuestra. “Lady María... simplemente no funcionará, no podrás dejarme afuera. A mí también me gustaría quedarme para siempre con Lady Katarina.”

Al decir eso, encontré mis manos en las de Mary y lejos de las de María. Mary estaba sonriendo elegantemente.

“¡Y-Yo también! ¡Yo también, Lady Katarina! ¡Quiero estar contigo... para siempre!” Dijo Sophia, visiblemente emocionada, mientras estaba parada al lado de Mary.

“Bien. Yo también. Tanto como se me permita.” Nicol también intervino, con su expresión generalmente estoica.

Antes de darme cuenta, Alan, que aparentemente había terminado su dueto, también apareció. “¡E-Entonces! Yo también, ¿sí?”

“Ah, todos. ¿Qué están diciendo? Katarina es mi prometida.” Diciendo eso, Jeord retiró mis manos de las de Mary... solo para que en el proceso fueran interceptadas por otro par de manos misteriosas.

“Príncipe Jeord. Creo que con anterioridad hemos discutido esto innumerables veces, pero mi hermana adoptiva apenas está preparada para el papel de Reina. Por favor, cancele el compromiso. Asumiré toda la responsabilidad por las necesidades y deseos de mi hermana adoptiva.” Dijo Keith, ahora sosteniendo mis manos entre las suyas.

Con eso, mi entorno se vio repentinamente envuelto en una cacofonía de voces.

“Ah, Keith. ¿Cuántas veces lo he dicho, hmm? No tengo intenciones de cancelar el compromiso. Katarina se convertirá en mi reina.”

“Pero debo protestar, Príncipe Jeord. Es impensable que tengas a mi importante hermana adoptiva para ti solo. Me ocuparé de que se cancele el compromiso.”

“Es como él dice, Príncipe Jeord. ¿Tener a Lady Katarina solo para ti? ¡Inconcebible! Nos aseguraremos de que se cancele el compromiso. Con ese fin, yo, Mary Hunt, te prestaré mi fuerza, Maestro Keith.”

“Sí... es cierto.” Dijo Sophia. “No quisiera que el Príncipe Jeord... tuviera a Lady Katarina para él solo. Déjame ayudarte, Lady Mary... Oh, tú también deberías ayudar, Hermano Mayor.”

“Si eso es lo que deseas.”

“¿Eh? ¡Entonces yo también ayudaré!” Alan saltó.

“¡Yo también te ayudaré! ¡Por favor, permíteme ayudarte!” María también habló apasionadamente.

“Ah... qué terrible, atacarme así. Desde ahora se los digo... nunca entregaré a Katarina.”

Antes de darme cuenta, mis manos, que hace unos momentos habían estado en las manos de Keith, estaban libres. Pero entonces... aquí estaba de nuevo. Este sentimiento de ser excluida de la conversación. Ya no entendía de qué hablaban mis amigos. Estaba un poco sola, sí, pero su discusión fue animada, y todos parecían estar divirtiéndose.

Parecía que todos se llevaban bien... pero esto no era amor. Si fuese un harén inverso, las cosas se sentirían un poco diferentes. Ahora que lo pienso, la atmósfera cambió un poco en el momento en que Mary y Sophia se unieron a nosotros. Si bien parecía que estaba siendo ligeramente excluida de las festividades... no parecía que estuviera cerca de un final catastrófico.

Todavía confundida por los acontecimientos recientes, me revolví el cerebro, pensando lo más que pude. *Hmm... esto... esta situación. Si tuviera que ponerlo en palabras... ¿Un final donde todos se hicieron amigos? ¿El “final de los amigos”?*

El “final de los amigos”... comúnmente conocido como el final normal. La protagonista no termina formando una conexión romántica duradera con un posible interés amoroso, y el juego termina con todos simplemente siendo buenos amigos. Para un juego sobre romance, obtener un final en el que la protagonista no se enamora de nadie de alguna manera era un mal final.

No sabía por qué María decía esas palabras específicas generalmente reservadas para un interés amoroso... y había muchas diferencias con el final donde todo quedaba en amistad que había visto en mi vida anterior. Aun así... la mirada feliz en todos sus rostros, parecía el “final de los amigos” que experimenté.

Personalmente hablando... pensé que todos los posibles intereses amorosos estarían enamorados de María. Después de todo, María era gentil y amable. Incluso el corazón de un personaje rival como yo, involuntariamente, se saltaría un latido al ver esa cara suya, su mirada avergonzada y tímida, con sus mejillas carmesí.

Y luego estaban Keith y Jeord, que a menudo me alejaban de María cada vez que nos habíamos acercado demasiado. Supuse que ya estaban encantados con ella, y simplemente estaban celosos del tiempo que pasamos juntas...

Por eso pensé que María ya había establecido una conexión con alguien, si no con todos. Y sin embargo... aquí estamos, en el “final de los amigos”.

Con esta resolución en particular los personajes rivales no tuvieron ningún destino catastrófico. Después de todo, el juego concluyó con todos como amigos, nada más. En otras palabras... Yo, Katarina Claes, no tendría que enfrentar un final catastrófico. Podía sentir la tensión desaparecer de mis hombros, era como si toda la fuerza de mi cuerpo se hubiera evaporado.

Ahora completamente relajada, miré a mis amigos, que todavía tenían su alegre y animada conversación. En poco tiempo, nos dijeron que la fiesta había terminado oficialmente, y eso fue todo.

Y así resultó que la fiesta de graduación, así como los eventos de *Fortune Lover*, llegaron a un final sin incidentes.

Fue un final inesperado, uno que no había imaginado en absoluto. Para mí, sin embargo... fue el mejor final que pude pedir.

Con la fiesta de graduación finalmente terminada, nos dirigimos al Salón del Consejo Estudiantil para celebrar una fiesta de despedida para Nicol. Si bien parecía excesivo tener una fiesta después de la anterior, esta pequeña reunión no era más que tomar té y bocadillos de forma casual mientras conversábamos un poco.

También invitamos al anterior presidente del consejo estudiantil, Raphael, a la fiesta de despedida, aunque sigilosamente, para que los estudiantes en el campus no se enteraran. Si bien Raphael estaba algo retraído y reservado al principio, todos lo recibieron calurosamente. Siendo sus kouhais, cada uno le preparo un ramo de flores, que aceptó gentilmente. Sin embargo, se congeló un poco al recibir mi ramo de verduras especialmente diseñado, al igual que Nicol. Sin duda aturdido por la vista de mi maravilloso invento.

El consejo estudiantil estuvo junto por primera vez en lo que pareció mucho tiempo. Me divertí mucho pasando tiempo con todos.

“Por favor, Lady Katarina.” Dijo Raphael con una sonrisa mientras me ofrecía una taza de té.

“Muchas gracias.” Después de aceptar con agradecimiento la taza, con entusiasmo la llevé a mis labios. Si bien ha pasado bastante tiempo desde que tuve la oportunidad de disfrutar uno de los tés de Raphael, su sabor se mantuvo sin cambios, suave como siempre.

Por lo que me dijeron, Raphael había estado practicando la preparación del té durante mucho tiempo, aparentemente siempre preparando una taza para su madre cansada cuando regresaba a casa del trabajo. Mientras me lo contaba tenía una expresión tranquila y pacífica en su rostro.

“Lady Katarina... por favor, si desea, puede probarlos...” Dijo María, ofreciéndome algunos bocadillos.

“¡Whoa! ¡Los bocadillos de hoy son excepcionalmente deliciosos! Nunca antes había visto bocadillos como estos, María. ¿También son caseros?”

Era muy parecido a un bizcocho suave y esponjoso rociado con una generosa ración de jarabe. Solo mirarlo fue suficiente para hacerme comenzar a babear. Nunca antes había visto un bocadillo como este entre las creaciones de María.

“Sí. Un nuevo concepto, Lady Katarina. Mi madre y yo pensamos en eso juntas.”

“¡Oh! ¿Lo pensaste con tu madre?”

“Sí. Le conté felizmente cómo disfrutaste mis bocadillos, Lady Katarina, cuando me preguntó si estarías aburrida de comer el mismo tipo una y otra vez... así que pensamos juntas en una nueva receta.”

“¿De verdad? ¡Ah, pero nunca me cansaré de tus bocadillos caseros, María! ¡Nunca! Pero sí, ¡estoy muy feliz! Muchas gracias por pensar en mí. Agradece a tu madre por mí.”

“Sí. Me aseguraré de hacerlo.” Respondió María, sonriendo alegremente.

Después de probar uno, llegué rápidamente a la conclusión de que la nueva creación de María era aún más deliciosa de lo que parecía. Apenas podía evitar que mis manos se moviesen.

“Katarina... si comes tanto y tan repente, ¿no tendrás otro dolor de estómago?”

“Exactamente, Nee-san. Y en la fiesta de graduación ya has comido bastante... diría yo que más que la mayoría de los demás. Límitate...”

Entonces llegaron las rápidas advertencias de Jeord y Keith, mientras continuaba llenando mi cara de bocadillos. *Ugh... los dos me miran fijamente... Al igual que madre... supongo que estarían igualmente molestos si me duele el estómago por comer en exceso...*

Las advertencias deliberadas de Jeord fueron entregadas con una cara sonriente, mientras que Keith simplemente parecía... preocupado, recordándome continuamente que comiera menos. *Supongo que no tengo otra opción. Guardaré algo para más tarde.* Disminuí la velocidad de mi merienda, solo un poquito.

“Lady Katarina... Recientemente compré una nueva serie de novelas. Resultó ser una historia muy agradable... si lo deseas, la próxima vez podríamos leerla juntas.” Dijo Sophia.

Ella describió la nueva novela romántica que había leído. Era una historia muy relevante para mis gustos, y de inmediato decidí pedírsela prestada a Sophia. *Sí. Sí. Estaré ansiosa por leer esto, oh vaya que sí.* Con eso, la conversación cambió a novelas y similares.

“Katarina. Me temo que no te veré por bastante tiempo. Dejo a mi hermana a tu cuidado.” Dijo Nicol con su habitual expresión estoica.

“Ah, no, no te preocupes por eso. Estoy segura de que todos seguiremos llevándonos bien.” Respondí con mi mejor sonrisa... ¡Y ahí estaba! Una vez más la seductora sonrisa de Nicol revolvió momentáneamente sus rasgos.

*...Si. El encanto seductor de Nicol es realmente temible... incluso para alguien como yo, que lo ha conocido a lo largo de los años y ha creado cierta resistencia.* A pesar de mí misma mis mejillas ya estaban rojas.

Después de que se fuera no podría ver a Nicol con frecuencia, al menos, no para el próximo año. Sería un poco solitario para mí, pero sospechaba que sería mucho peor para Sophia, que amaba mucho a su hermano.

“Hermano Mayor, ¡visítame a menudo! ¡Tenemos que asegurarnos de que no te quedes atrás, dado que quedarás fuera de la competencia por un año!” Suplicó Sophia, aparentemente esperando que Nicol visitara la academia cuando pudiera. Sin embargo, no entendí muy bien lo que significaba la segunda mitad de su declaración. En cualquier caso, Sophia realmente amaba a su hermano mayor.

“Ah, Lady Katarina. ¿Ya has decidido qué cultivos plantar para el año que viene?”

Todavía miraba a Sophia, con el rostro lleno de amor y sonrisas por su querido hermano mayor, cuando Mary hizo esa pregunta. *Hmm... Mary tiene un punto. Pronto será primavera. ¿Qué debería plantar este año... nuevos vegetales de algún tipo, tal vez? Hmm.* Valía la pena meditarlo.

“También me gustaría ayudarte este año, Lady Katarina.” Dijo Mary. Con la ayuda de Mary y su pulgar verde, sentí que tenía las capacidades agrícolas de mil hombres.

“... Campos, eh... eso es bueno y todo, pero. Esa cosa que te pones cuando haces trabajo de campo... ¿No puedes hacer algo al respecto? No importa cómo lo vea, simplemente te hace ver como una vieja mujer plebeya.” Dijo Alan.

Ya no sabía cuántas veces le había respondido a esa queja suya. Honestamente, realmente me gustaban mi ropa de jardinería... con ellas es fácil moverme y eran perfectamente adecuadas para la agricultura. ¡Pero cuando lo expresa así! Supuse que debería hacer algunos cambios.

“... Entiendo. Haré algunas... alteraciones.” Era cierto, la ropa y los pañuelos que había estado usando hasta ahora eran algo sencillos. Y los colores eran tenues y aburridos. Quizás era inevitable que usarlos me hiciera ver como una anciana. *Bueno, supongo que al menos en el futuro podría incluir algunas telas estampadas en mis pañuelos.*

Con el estómago ahora bastante lleno, me alejé de la mesa y me dirigí a un alféizar cercano. Quizás estar de pie ayudaría con mi digestión. Todos se estaban divirtiendo hablando de una cosa u otra, aparentemente contentos. Al presenciar esta escena no pude evitar pensar en los acontecimientos de los últimos ocho años.

Hace ocho años, el día que cumplí ocho años... los recuerdos de mi vida pasada volvieron a mí. Fue entonces cuando supe que este era el mundo de *Fortune Lover*, y que de alguna manera me había reencarnado como un personaje rival, que además era la villana principal que no tenía más que finales catastróficos. Cuando me di cuenta de todo eso... pensé para mí misma: *Qué desgraciada eres, Katarina Claes.*

Sin embargo... al vivir la experiencia, descubrí que las cosas eran totalmente diferentes de cómo eran en el juego. Jeord, a quien no le importaba lo más mínimo Katarina, ahora estaba tan cerca de mí. Keith, quien originalmente pasó la mayor parte de su vida evitando a su hermana mayor adoptiva, ahora siempre estaba conmigo y siempre me estaba cuidando. Incluso aquellos a quienes la Katarina original nunca estuvo destinada a conocer, Mary, Alan, Sophia, Nicol y Raphael... Ahora eran todos mis importantes y queridos amigos.

De hecho, incluso María, la protagonista del juego, quien supuestamente era la archirrival de Katarina y la responsable de muchos de sus finales catastróficos... ahora era una amiga muy importante y cercana.

“Lady Katarina, ¿estás bien...?” Preguntó María, aparentemente preocupada al verme distraídamente frotándome el vientre mientras me paraba junto a la ventana.

“Estoy bien, María. Gracias por preguntar.”

En aquel entonces, a menudo me decía a mí misma... *¡Qué horrible! ¡Para terminar reencarnada como Katarina Claes, la villana! ¡En definitiva no tengo nada de suerte!* Sin embargo, al final, ninguno de esos finales catastróficos llegó a ocurrir. En cambio, ahora me encontré rodeada de muchos amigos que se preocuparon por mí, me cuidaron y, a veces, me ofrecieron su ayuda. En verdad había hecho algunos amigos maravillosos.

Si bien no tenía muchas capacidades mágicas, ni era buena en mis estudios, mis amigos nunca se apartaron de mi lado. Siempre estaban allí, ofreciéndome su apoyo, incluso cuando era doloroso o difícil. Ahora, sentía que podía decirlo con orgullo, y tan fuerte como podía. Al poder cruzar caminos con tanta gente maravillosa... Yo, Katarina Claes, fui realmente bendecida. Brillando a través de la ventana, los cálidos rayos del sol acariciaron mis mejillas... como anunciando la inminente llegada de la primavera. Con esto, una nueva estación barrería las tierras, una nueva estación... más allá de la trama y los escenarios de *Fortune Lover*.

-Fin-

## **Historia Paralela: Ella, Quien es la más Preciada para Mí**

Ha pasado un año desde que nos inscribimos en la Academia de Magia. Ahora somos estudiantes de segundo año y yo, Jeord Stuart, había sido nombrado presidente del consejo estudiantil.

Los sistemas de la academia, muy parecidos a una meritocracia, se aseguraron de que solo los capaces sirvieran en el consejo. El puesto de presidente, por supuesto, también estaba determinado por el rendimiento académico. Como tal, tal vez era natural que alguien como yo fuera elegido para el papel, después de todo, la posición de mejor estudiante pertenecía a nada menos que a mí.

En el pasado, simplemente habría visto todo esto como un inconveniente, y ni siquiera habría tomado las pruebas en serio. Ahora, sin embargo... Bueno. Todavía un inconveniente, sí, pero es un aro que salté obedientemente. Todo por el puesto de presidente del consejo estudiantil.

El propósito de esto era simple, dar a conocer ampliamente la capacidad y habilidad de Jeord Stuart. Con mi posición social establecida, podría asegurar con certeza que lo que deseaba caería en mis manos. En el pasado, veía el ser Rey como una carga, y ni una sola vez soñé con asumir un papel tan problemático. Ahora, sin embargo... si fuera necesario para poder tomar su mano, con mucho gusto obtendría tal posición.

Hubo un punto más, al mostrar mi capacidad, habilidad, influencia social y posición, sería capaz de asegurar que cierta persona permaneciera protegida. Gracias a su encanto natural, tenía muchos aliados. Aparentemente era incapaz de comprender el concepto de peligro. Ella estaba indefensa. Uno cuestionaría si ella realmente era la hija de un noble, lo cual es un poco irritante. Para empeorar las cosas... ella nunca pensó en sospechar en los motivos de los demás.

La posibilidad de que fuera manipulada por un noble de corazón negro, si le quitaba la vista de encima, era demasiado alta. Como tal, era imperativo que solidificara mi posición social. Mi mirada desde el costado serviría como una advertencia adecuada para todos aquellos que se atreverían a pensar en dañarla.

Con esas razones en mente, continuaría desempeñando el papel problemático de presidente del consejo estudiantil, todo en aras de consolidar mi posición social.

Después de que terminaron las lecciones de hoy, me encontré en el Salón del Consejo Estudiantil, donde realicé mis deberes apropiados.

“Mi trabajo para hoy está hecho. Si me disculpan.” Dije, levantándome de mi asiento.

Si este hubiera sido un período ocupado, me habría obligado a ayudar a los demás. Sin embargo, no hubo problemas, dado que no estábamos en una temporada particularmente ocupada.

“¿Ya termino, Príncipe Jeord...?” Preguntó María Campbell, su voz llena de sorpresa. Este año ella también había sido nombrada para un nuevo puesto, el de vicepresidenta.

“Sí. Volveré a mis habitaciones. Disculpa.”

Aunque mi carga de trabajo como presidente era significativamente más pesada que la de los otros miembros, si tuviera que pensarlo no era nada para mí. En circunstancias normales, terminaría mi trabajo al mismo tiempo que los otros miembros del consejo. Hoy, sin embargo, terminé temprano, habiendo terminado diligentemente mis tareas asignadas.

Después de todo, hoy ella estaba ausente del salón del consejo. Si ella no estaba aquí, lógicamente hablando, entonces solo había un lugar donde podía estar. Conmigo terminando mi trabajo temprano y yendo a verla, podría tenerla toda para mí, aunque solo fuera por un corto tiempo.

Como si dedujera mi intención, Keith Claes, otro miembro del consejo estudiantil, me lanzó una mirada intensa. Mary Hunt también miró a su alrededor de una manera sigilosa y visiblemente acelerando los movimientos de su pluma.

Aunque eventualmente los dos, con mucha seguridad, se pondrían al día, estaba claro para mí que todavía había algo de tiempo. Salí del Salón del Consejo Estudiantil, acelerando mi ritmo para poder tener el mayor tiempo posible con ella.

Dejando atrás las cámaras del consejo, caminé más allá de los límites de los edificios académicos del campus, en dirección a un cierto rincón de los terrenos de la academia. Como pensaba, allí estaba ella: Katarina Claes, vestida como una plebeya y felizmente trabajando en los campos. Katarina, mi prometida, había visto conveniente convertir una pequeña esquina de los terrenos del campus en una parcela de cultivo.

La única persona a la que deseaba que cayera en estas manos mías. “Katarina.”

Katarina se dio la vuelta, su voz llena de sorpresa. Al parecer ella no me había notado. “Ah, Príncipe Jeord... ¿Ya terminaste tu trabajo en el consejo?”

“Sí. ¿Hoy estás plantando las plántulas, Katarina?” Pregunté, al darme cuenta de lo que parecían ser hileras de plántulas de hortalizas alineadas de forma ordenada en una esquina del campo.

“Sí. ¡Llegaron ayer, ya ves, así que pensé que debería plantarlas lo antes posible!” Katarina respondió, con una sonrisa feliz en su rostro.

Así era mi prometida; ella parecía ser feliz donde quiera que fuera, sin importar lo que hiciese. El tiempo que pasé con Katarina no hubo un solo momento de aburrimiento. Los días que pasé con ella estuvieron llenos de resplandor.

Sin embargo, me hizo preguntarme. *¿Cuándo fue la primera vez que vi a Katarina como una persona hermosa y radiante...?* Antes de darme cuenta, la joven conocida como Katarina Claes... se había convertido en lo más importante en mi vida.

Me acerqué a Katarina, que todavía explicaba alegremente las complejidades de las plántulas, y luego, puse una mano sobre su suave mejilla.

“¿Hmm...? ¿Príncipe Jeord?” Dijo ella, con curiosidad, mirándome con sus ojos azules. Pensar que podría estar así de eufórico simplemente porque era lo único reflejado en sus ojos...

“Había algo de suciedad en tu mejilla.”

“Ah, ¿es así? Muchas gracias.” Katarina me agradeció en su forma habitual y directa. Que indefensa. Era como si la sospecha misma fuera un concepto desconocido en su mente.

Por lo general, en este punto alguien se interpondría en mi camino. Esos intrusos, sin embargo, hoy estaban ocupados con su trabajo en el consejo. No aparecerían ante nosotros. En ese caso...

Moví mi mano, lentamente, mis dedos trazando un camino desde su mejilla hasta sus suaves labios. Me incliné, mis dedos aún se movían lentamente por los labios de Katarina. Si alguien hiciera tal cosa, en este punto, una dama noble normal tendría su cara enrojecida. Katarina, sin embargo, no tuvo tal reacción, como se esperaba de ella.

Si tuviera que hacer una suposición educada... tal vez pensó que estaba “quitando un poco de suciedad de sus labios”. Habiéndola conocido durante nueve años, había llegado a comprender la esencia de cómo pensaba.

La sensación de sus suaves labios contra mis dedos... Quería un toque más profundo y personal, esos eran los pensamientos que brotaban en mi mente.

“Katarina, tienes algo de suciedad en el párpado. Cierra los ojos, te lo quitaré.”

“Ah, está bien.” Sin sospechar en lo más mínimo en mis palabras, Katarina cerró los ojos. Lentamente, acerqué mi rostro al de ella.

“¡Nee-san! ¡Cuidado!” Justo cuando esas palabras fueron pronunciadas, Katarina fue arrebatada de mis brazos.

*Hmph. Siempre, siempre hacen esto, interrumpiéndome en momentos tan cruciales...* Pensé, mirando al culpable y responsable de alejar a Katarina de mi lado.

Como era de esperar, delante de mí estaba Keith, casi sin aliento, mirándome con su habitual expresión esculpida. Parece que había terminado sus tareas en el salón del consejo. Hubiera sido mejor si hubiera tardado un poco más, ¿no...?

Manteniendo la respiración quieta mientras permanecía de pie, aun mirándome sombríamente, estaba el hermano menor adoptivo de Katarina, Keith Claes. Él también lo había sabido durante nueve años. Keith tenía sentimientos por Katarina mucho más allá del que sentiría por una hermana, y siempre se aseguraba de interponerse en mi camino. También tenía la costumbre de conspirar, de una forma u otra, para cancelar el compromiso entre Katarina y yo.

“Ah. Si no es Keith. ¿Ya terminaste tus tareas en el consejo?” Ocultando mi irritación, me volví hacia Keith, sonriendo de la manera más amigable.

“Pero por supuesto. Gracias a ti, Príncipe Jeord, tuve suficiente motivación para acelerar mi trabajo.” Respondió Keith, su rostro endureciéndose mientras lo hacía. Y luego... “¿Estás bien, Nee-san?” Preguntó, mirando directamente a la cara de Katarina.

“¿Hmm? ¿Si estoy bien? ¿Qué quieres decir?” Dijo Katarina, todavía algo confundida, aparentemente sin entender lo que acababa de suceder.

*Veo que hoy la tendencia de Katarina a ser inmensamente densa está presente con toda su fuerza.* Sin embargo, no estaba completamente satisfecho con la distancia entre Katarina y Keith. Son demasiado cercanos, y con ese pensamiento en mente, la tomé del brazo y la alejé de él.

Aunque Keith no parecía apreciar este desarrollo, no intentó tomar Katarina en sus brazos. La razón de esto era verdaderamente simple. Keith era simplemente lento cuando se trataba de Katarina, o tal vez era lo mismo con todas mujeres. Nunca buscaría llevar una relación al siguiente nivel por su propia cuenta.

A pesar del hecho de que él era atractivo para el sexo opuesto y que a menudo atraía la mirada de muchas mujeres, el individuo conocido como Keith Claes simplemente no estaba acostumbrado a interactuar con mujeres. Sin embargo, a pesar de que no estaba acostumbrado a ellas, Keith todavía trataba a las mujeres de la manera más caballerosa, y eso era realmente maravilloso.

De todos modos, él todavía era un aficionado cuando se trataba de relaciones y amor. Tal vez se debió a sus propias suposiciones sobre cómo simplemente no tuvo suerte cuando se trataba de amar, o tal vez fue porque se había criado junto con la inmensamente densa Katarina.

Aun así, el hecho de que dirigió su afecto hacia Katarina fue un destino muy cruel. Después de todo, Katarina había estado avivando inconscientemente las llamas sin siquiera saberlo. Había perdido la cuenta de las veces que había presenciado la cara de Keith girando un poco con una sombra de rojo, antes de que él se distanciase rápidamente a sí mismo de su hermana adoptiva en estado de pánico.

Hubo momentos en que el propio Keith parecía haberse dado cuenta de lo inútil que era ese enfoque, y también momentos en los que parecía entendía la necesidad de hacer avanzar las cosas con sus propias manos... y, sin embargo, allí estaba, vacilante, su resolución vacilante, sin que yo siquiera levantara un dedo o dijera una sola palabra.

Bueno, sin duda, esa extraña incomodidad suya era algo por lo que podría estar agradecido. Después de todo, Keith y Katarina vivieron juntos en la mansión Claes, y esencialmente estuvieron juntos la mayor parte del día. Si Keith no estuviese extrañamente incómodo con las relaciones románticas de esta manera particular, no habría sido extraño si algo sucediera entre ellos.

Honestamente, si hubiera estado en la posición de Keith, la distancia entre Katarina y yo se habría reducido desde hace mucho tiempo. Como tal, supuse que tenía que agradecerle a Keith por su singular marca de incomodidad.

Sin embargo, incluso si eso fuera algo bueno, era muy preocupante que Keith siguiese apareciendo, interrumpiéndome en momentos cruciales. Si tan solo hubiera tardado un poco más en llegar aquí... los suaves labios de Katarina habrían sido míos.

Mientras miraba sus hermosos labios con esos pensamientos cruzando por mi mente, inmediatamente Keith se colocó entre nosotros, como si sintiera algo. Sobre él tenía una mirada de alarma. Desafortunadamente, era muy sensible a tales desarrollos, irónico, considerando su naturaleza que lo predispone a estar incómodo. Luego se mantendría en guardia cerca de Katarina, en alerta máxima, como para evitar que me acercara. Que irritante.

Pero, de nuevo, ya había robado la caricia de los labios de Katarina...

Sucedió el año anterior, en algún momento cerca del comienzo del invierno, cuando Katarina y el resto del consejo nos encontramos involucrados en un cierto incidente.

Después de que Katarina fue confrontada y falsamente acusada por algunas chicas nobles en la cafetería, María Campbell desapareció. Todos en el Consejo Estudiantil la buscamos desesperadamente. A medida que avanzaba la investigación, llegué a la conclusión de que de alguna manera la magia oscura podría haber estado detrás de este incidente.

La magia oscura, las artes oscuras. La capacidad de manipular y dominar los corazones y los pensamientos de los demás, un poder aterrador y prohibido. Según mis deducciones, el objetivo de estos eventos era muy probablemente Katarina. Con esto en mente, me dirigí rápidamente a su lado, y pronto le pedí que me informara sobre los eventos recientes que habían sucedido.

En circunstancias normales, esta información solo se daría a conocer a varios nobles de alto rango. Uno no simplemente decidió hablar de la magia oscura a otros. Sin embargo, dado el peligro en el que Katarina estaba, tomé la decisión de decir lo que pensaba.

Si bien Katarina simplemente se sorprendió al principio, pronto su rostro palideció. Ella también se dio cuenta de la gravedad de la situación. Cuando escuchó que la magia oscura

solo se podía lograr sacrificando la vida de otro... Katarina comenzó a temblar, muy ligeramente.

Era un mundo demasiado extraño para que la Katarina, gentil y directa, lo comprendiera, o incluso lo imaginara. La abracé fuerte mientras sus hombros seguían temblando.

A la mañana siguiente, Katarina apareció ante mí, más pálida que la noche anterior. Asumí que estaba asustada por lo que había escuchado anoche y que había perdido el sueño por eso. Katarina misma me dijo que había presenciado un sueño realmente aterrador.

Por razones desconocidas para mí, sonrió de la manera más pacífica al ver a sus otros amigos y a mí. Llevamos a la pálida Katarina a la enfermería, con la esperanza de que descansara un poco. Se durmió, como si estuviese verdaderamente tranquila.

Honestamente, había querido estar a su lado todo el tiempo. Sin embargo, el médico de turno me dijo que tendría problemas para conciliar el sueño si lo hacía. Regresé a las aulas después de solicitar que el médico me informara una vez que Katarina se despertara.

Unas horas más tarde, lamentaría haber salido de la cama de Katarina.

Se sintió como si la sangre en mi cuerpo se congelara al encontrarla, colapsada, en el patio de la academia. Corrí hacia ella, entrando en pánico. Luego, una increíble sensación de alivio se apoderó de mí cuando me di cuenta de que todavía respiraba.

Sin embargo, ahora Katarina estaba más pálida que nunca. Por lo que pudimos ver, ella simplemente estaba dormida. Sin embargo, no importo cuánto la llame o la estimule, ella simplemente no abría los ojos.

Ejercí toda mi influencia social y poder para convocar al médico más conocido del país, y le hice examinar a Katarina a fondo. La razón de su sueño, sin embargo, seguía siendo desconocida. La situación no mejoró.

La posibilidad de que ella estuviera en este estado debido a la magia oscura era relativamente alta, y con ese pensamiento en mente, me trajeron uno de los pocos usuarios de magia de luz en el reino, con la esperanza de que diagnosticaran el problema.

Sabía que Katarina estaba en peligro... y, sin embargo, apenas podía hacer nada para ayudarla. No podía perdonar mi propia debilidad. Que patético.

En la mañana del día después de que Katarina había caído en un sueño profundo, visité sus habitaciones. No hubo respuesta, no importa cuántas veces toqué. Al abrir la puerta, descubrí que solo estaba Katarina, todavía dormida en su cama, y su doncella personal junto a ella.

Normalmente, habría otra persona en su habitación, pero parecía que en ese momento no nadie más estaba presente. Parece que la doncella personal de Katarina no se dio cuenta de mi entrada, se sorprendió mucho de verme, dejando caer la taza que había estado sosteniendo. Con un rotundo estallido, la taza se astilló, ahora solo fragmentos de vidrio roto.

“M-Mis sinceras disculpas...” Diciendo eso, la doncella de Katarina se arrodilló, visiblemente en pánico y molesta mientras recogía los pedazos de vidrio rotos. Su cara era blanca como una sábana; no me habría sorprendido si ella se derrumbara en cualquier momento.

Esta doncella en particular era generalmente más competente y experta. Ella era un ejemplo de una doncella, y a menudo hacía que cualquier huésped que visitara Katarina se sintiera como en casa. Ella no era el tipo de doncella que rompería la cristalería o cometiese errores como este. Esto era exactamente por qué su expresión de pánico era dolorosa para mí. Ella también admiraba mucho a Katarina, y Katarina, a su vez, confiaba profundamente en su doncella.

“¿Has estado dándole agua?” Dado que la doncella ni siquiera había notado mi presencia, y el hecho de que ella estaba sosteniendo la taza cuando entré, probablemente significaba que ese era el caso.

“Sí... pensé que... si le daba un poco de agua a mi Lady, podría haber algunos cambios en su condición... pero hasta ahora no he podido hacer que beba muy bien...” Dijo la doncella, una mirada casi paralizante de tristeza en sus ojos. Luego regresó rápidamente a su tarea anterior de recoger los fragmentos rotos.

Después de un rato, la criada completó su tarea. Le ofrecí cuidar a Katarina mientras desechaba los fragmentos. “Por favor deshazte esos fragmentos. Cuidaré de Katarina en tu ausencia.”

Aunque al principio la doncella parecía vacilar, finalmente inclinó la cabeza y, con un murmullo de “con su permiso”, pronto salió de la habitación. Y entonces... Katarina y yo éramos los únicos que quedaban en la habitación. Normalmente, hubiera deseado

enormemente tal situación. Ahora, sin embargo... no importo la cantidad de dulces susurros, Katarina no se despertaba. Ella ni siquiera reaccionó a mi toque.

Aun así, me acerqué a su cama, aunque solo fuera para poder mirarla a la cara.



Era como si Katarina estuviera completamente inmóvil, sin siquiera respirar. Esto me causó una gran inquietud, y rápidamente puse mi mano sobre sus labios. Afortunadamente, ella estaba respirando. También noté que sus labios estaban ligeramente húmedos, probablemente debido a los esfuerzos de su doncella. Había otra taza en la mesita de noche.

*“... Si la joven continúa durmiendo, Príncipe... no podrá ingerir agua ni comida. Si esta circunstancia se prolonga... me temo que perderá la vida.* Las palabras del médico resurgieron en mi mente.

No había forma de que dejara que eso sucediera. Me llevé la taza de repuesto a la boca, vaciando su contenido. Luego, inclinándome, puse mis labios contra los de Katarina, permitiendo que el agua fluyera lentamente hacia su garganta.

Para asegurarme de que no hubiera fugas de líquidos, sellé los labios de Katarina con los míos. Después de un tiempo, noté algunos movimientos débiles en su garganta, y luego un trago audible. *Ella... ¡Ella lo bebió! Qué alivio...* Después de eso, repetí exactamente los mismos movimientos muchas veces, asegurándome de que Katarina estuviera bien hidratada.

En la tarde del segundo día de su sueño, Katarina abrió los ojos, aparentemente habiendo vencido por su propio poder la magia oscura que se le impuso.

En ese momento estaba desesperado, esperando que Katarina viviera. Si bien no recordaba las sensaciones exactas que experimente en ese momento... al menos, podía recordar que sus labios eran notablemente suaves. Ahora que ya había experimentado la sensación, ansiaba volverla a acariciar con mi toque. Sin embargo...

“Nee-san, ¿cuántas veces te he dicho esto? ¡No debes estar sola con el Príncipe Jeord!”

“Pero... Keith. ¡Ya se terminó! Así que está totalmente bien si el Príncipe Jeord decide visitarme.”

“¿Eh...? ¿Qué ha terminado? ¿Qué está totalmente bien...? Me temo que no entiendo, Nee-san...”

Con esto, no parecía que otra oportunidad fuese a ocurrir pronto. *Si hubiera sabido que esto sucedería, hubiera sido más... intenso.* Esos eran los pensamientos en mi mente mientras observaba a Katarina y a Keith, ninguno aparentemente capaz de entender al otro.

“Lady Katarina... ¿Estás a salvo?”

Sin embargo, veo a otro individuo que se interpone en mi camino. Este también estaba sin aliento.

“¡Oh! Si no es Mary. Hmm... parece que hoy todo el mundo ha llegado temprano. Pero... ¿Qué quieres decir con ‘a salvo’...?”

“Ah, sí. Verá, Lady Katarina... hoy hubo algunos... incidentes. Sin embargo, me alegro de que estés a salvo.” Diciéndolo, se volvió hacia mí, sonriendo muy débilmente. Esta mujer no era otra que Lady Mary Hunt, la prometida de mi hermano.

Teóricamente, ella era la prometida de mi hermano gemelo Alan Stuart. Mary, sin embargo, no parecía ver a Alan de esa manera. Ella solo tenía ojos para Katarina, y parecía estar siempre persiguiéndola.

Aunque a simple vista era una chica bastante hermosa, su personalidad interna era muy parecida a la mía. ¿Cuánto tiempo ha pasado desde que noté esto...? Mary era aún más problemática que Keith, sus métodos se intensificaban día a día. Ella era el enemigo más temible.

“¡H-Hey! ¿A dónde vas, Mary?” Detrás de Mary no estaba otro que mi hermano, Alan. En verdad, Alan también se había sentido atraído por Katarina. Había tenido sentimientos por ella durante casi ocho años. Sin embargo, gracias a su mente relativamente densa, tendencia a ser arrogante, y las estrategias de su prometida, Mary Hunt, Alan aún no habían notado estos sentimientos. Un hombre verdaderamente patético.

Sin embargo, incluso mi denso hermano parecía haber comprendido sus propios sentimientos después del incidente con la magia oscura. Su actitud hacia Katarina había cambiado un poco. Aun así, había bajado la guardia, Alan no era el tipo de persona que ponía las manos sobre la prometida de su hermano solo por cómo se sentía.

Sin embargo... Mary Hunt, su propia prometida y estratega, aparentemente lo había utilizado en uno de sus planes. Como éramos hermanos, las habitaciones de Alan estaban adyacentes a las mías. Al parecer, Alan había recibido instrucciones de informar mis movimientos a Mary... y se había convertido en un enemigo inesperadamente problemático.

Dejando a un lado a Alan, el hecho de que los métodos de Mary se volvieran cada vez más intensos cada día era realmente preocupante. De hecho, ahora era más consciente de que Alan se acercaba a Mary después de darse cuenta de sus sentimientos. *¿Es esto una especie*

*de camaradería? Él tiene su propia novia, ¿no? Preferiría que Alan y Lady Hunt se llevaran bien y fueran reservados. Más importante aún, deberían dejar de interrumpir el tiempo de calidad que paso con Katarina.*

Si bien este pequeño campo supuestamente solo pertenecía a Katarina y a mí, antes de darme cuenta, todo el Consejo Estudiantil estaba aquí. Aunque lo había pensado y había terminado mi trabajo temprano, supuse que tampoco podía descartar sus capacidades.

Al final, Sophia Ascart y María Campbell también llegaron a la escena, y el pequeño campo pronto se convirtió en una colmena de actividad.

“Aun así, Prince Jeord... la velocidad a la que trabajas y el hecho de que puedes manejar cualquier tipo de documentación es impresionante.”

“No es nada especial. Lo de hoy fue simplemente una casualidad.”

María, que aparentemente se había sorprendido por la velocidad de mi trabajo, me ofreció algunos cumplidos. Yo, sin embargo, respondí de una manera relativamente vaga. Aunque los otros miembros del consejo habían deducido la razón por la que me apresuré en mi trabajo, y tenían expresiones ambivalentes sobre ellos mientras lo hacían, María no parecía darse cuenta de esto.

Esta joven, María Campbell, plebeya y usuaria de magia de luz, tenía una buena cabeza sobre sus hombros. Al mismo tiempo, sin embargo, ella se equivocaba de vez en cuando. Como tal, a veces hacía cosas muy extrañas, aunque no en la medida en que Katarina lo haría.

De hecho, si no hubiera conocido a Katarina... dado cómo era, la habría encontrado más interesante. Incluso ahora, María continuó trabajando duro y a todo le dio su propio toque. *Sí... creo que la hubiera querido mucho. Sin embargo...*

“Ah bien. Lady Katarina... Hoy también te he preparado algunos bocadillos. Por favor, si lo desea, pruebe algunos.” Diciendo eso, María presentó una caja de bocadillos en dirección a Katarina. Casi inmediatamente. Katarina felizmente saltó a su lado.

“¡Muchas gracias, María! ¡Oh, te amo tanto!” La cara de Katarina ya estaba llena de adoración desenfrenada.

Si... María Campbell. Pensé en ella como alguien a quien podría haber querido... o eso pensé... Sin embargo, ella era demasiado cercana a mi prometida. Sería un gran problema si

Katarina se encariñara demasiado con esta chica. De hecho, Katarina ya estaba más o menos domesticada por los bocadillos de María. Estaba claro que esta chica le agradaba mucho.

Para empeorar las cosas, Katarina, que ya era bastante encantadora por sí misma, hacía mucho tiempo que logró hacer que María se enamorase de ella. A veces las veía a las dos juntas, casi como si fueran verdaderas amantes. *Ah, qué vista más aterradora.*

Como tal, la existencia misma de María significaba que ella también era una enemiga, empeñada en meterse entre Katarina y yo. Si tuviera que decir que María era diferente del resto, era una enemiga poderosa, casi de otra dimensión.

Mientras miraba a Katarina, que actualmente estaba comiendo felizmente los bocadillos caseros de María en una pequeña mesa en la esquina del campo de cultivo, sentí una mezcla algo complicada de emociones surgir dentro de mí. Y entonces...

“¡Ah! ¡Hermano Mayor, por aquí, por favor!” La voz de Sophia Ascart.

Seguí la dirección de su voz con mis ojos. Como era de esperar, no era otro que el hermano de Sophia, Nicol Ascart, que se había graduado de la academia el año anterior. Los acompañaba la persona que, hasta mediados del año pasado, era el presidente del consejo estudiantil, Raphael Wolt.

“Es un placer verlo, Príncipe Jeord. Ha pasado un tiempo.” El dueño de esa voz no era otro que el propio Nicol. Famoso por sus encantos, se decía que su belleza cautivaba tanto a hombre como mujeres. Le devolví el saludo y le pregunté por su presencia en los terrenos de la academia.

“Hoy tuve negocios con las instalaciones de investigación del Ministerio Mágico en el campus.” Respondió Nicol con su habitual cara estoica e inexpresiva.

Raphael, que los acompañaba, también estaba trabajando en ese edificio de investigación en particular. También había estado trabajando allí hoy, cuando Nicol, que había estado de visita, aparentemente lo llamó. Luego fue invitado a venir... lo que explica su presencia.

“¡Ah! ¡Maestro Nicol, Raphael! Ha pasado un tiempo, ¿no?” Al parecer, Katarina, que todo este tiempo se había estado llenando la boca de bocadillos, finalmente notó la presencia de Nicol y Raphael.

“Katarina. Me alegra que estés bien.” Dijo Nicol, su expresión estoica anterior se derritió en una sonrisa seductora.

*Ah, sí. Por supuesto. Este Nicol también siente algo por Katarina. Aun así, Nicol era un hombre bastante respetable y tenía mucho sentido común sobre él. No pensaría en codiciar a la prometida de otra persona. Después de todo, había sido extrañamente bendecido con un encanto misterioso pero problemático, uno que era lo suficientemente poderoso como para cautivar a hombres y mujeres por igual.*

En todo caso, casi parecía que el encanto de Nicol solo aumentaba con el paso de los años. Incluso Katarina, cuya tendencia a ser densa probablemente se ubicó en algún lugar cerca de la cima de este reino, recientemente había comenzado a sentirse atraída por su sonrisa. No es exactamente un desarrollo sobre el que podría estar relajado... Y entonces.

“Hermano Mayor, ¡prueba algunos de los refrigerios de Lady María! De esta manera...” Ni siquiera había notado sus movimientos, pero allí estaba ella. Sophia Ascart, ya sentada al lado de Katarina, estaba llamando a Nicol.

La hermana menor de Nicol, Sophia, también admiraba mucho a Katarina. De hecho, ver a su hermano tomar la mano de Katarina en matrimonio era aparentemente una ambición suya, Sophia la casamentera, por así decirlo. Aunque originalmente era una chica tranquila y retraída, los largos años que había pasado con Katarina y Mary fueron quizás los responsables de esta transformación. Se había vuelto más... audaz. Parecía completamente diferente de la joven esquivada que había conocido en mi infancia.

Además, Raphael, que los había acompañado a los dos aquí, también miraba a Katarina con amor. Para empezar, las circunstancias de Raphael fueron algo complejas, y aunque inicialmente no mostró ningún signo de emoción por Katarina, todo cambió después del incidente. No tardé mucho en encontrarlo mirando a Katarina con ojos apasionados después de haber regresado al campus.

*Honestamente... Katarina Claes. ¿Cuántas personas piensas encantar con tus artimañas...?* Suspiré internamente mientras continuaba observando a Katarina, que actualmente todavía se estaba llenando la cara de bocado.

Era tonta, ingenua y densa... una dama noble que era muy diferente a sus pares, esa era Katarina. Aun así, misteriosamente atraería a otras personas hacia ella. Aquellos con soledad o tristeza en sus corazones a menudo se sienten atraídos por su personalidad sincera.

Para aquellos que vivieron en el mundo de la política y la conspiración que eran los círculos nobles de estas tierras... para aquellos que intentaron desesperadamente leer las intenciones y

charadas de los demás, la mirada directa de Katarina debe parecerse a los cálidos rayos del sol, envolviendo cálidamente sus corazones. Esta fue la razón por la cual tantos se sintieron atraídos por la chica conocida como Katarina Claes, y encontraron que sus vidas cambiaron debido a sus interacciones con ella.

Habiendo dicho todo eso, Katarina era simplemente demasiado encantadora. Tenía demasiados enemigos en el campo. *Sin embargo... supongo que esto está bien.* La vista de sus mejillas infladas mientras disfrutaba de los bocadillos con sus amigos era una vista bastante divertida. Tal vez estaba bien que las cosas permanecieran así por un tiempo, al hallarme pensando las cosas de esa manera se me ocurrió que tal vez incluso Katarina me había influenciado significativamente.

Había estado mirando a Katarina todo este tiempo, y luego... sus ojos azul agua se encontraron con los míos.

“¿También te gustaría probar algo, Príncipe Jeord?” Me gustaría que Katarina hubiera asociado mi mirada con un deseo por los bocadillos que estaba tomando en ese momento. Metió la mano en la pequeña cesta de golosinas y cogió una, levantándola y ofreciéndomela.

“Hmm. Muy bien. Tomare uno.” Me incliné hacia Katarina, cerrando mis labios alrededor del bocadillo y su dedo. “Delicioso.” Dije con una leve sonrisa. Casi de inmediato, pude sentir una serie de miradas intensas en mi ser.

Sin embargo, la propia Katarina... no parecía entender lo que acababa de pasar, ya que esa mirada distraída todavía estaba en su rostro. “Ah... Príncipe Jeord. ¡No lo terminaste todo! Todavía queda un poco.”

Keith, sin embargo, pronto se puso en acción, su expresión más sombría que cualquier cosa que haya visto antes. “¡Nee-san, rápido, tu dedo!” Exclamó, agarrando el brazo de Katarina, y luego el dedo que hace unos momentos había encontrado mis labios. Lo limpió fervientemente con un pañuelo.

“¡Eh! ¿Qué ocurre, Keith? ¡Eso duele un poco!” Parece que Keith le había frotado el dedo demasiado fuerte. Pronto la voz de Katarina se elevó en protesta.

“Keith. Ten cuidado, parece que estás lastimando a Katarina.”

“¡P-Peró eso fue culpa tuya!” Espetó Keith.

“¡Exactamente! Príncipe Jeord, ¿en qué estabas pensando?” Añadió Sophia.

“... Increíble. ¡Qué sucio de tu parte!” Exclamó Mary.

“¡Justo ahora! Tú... ¿Qué has hecho...?” Alan se quejó.

Con esas exclamaciones, pronto los miembros anteriores del Consejo de Estudiantes y los actuales se colocaron entre Katarina y yo, separándonos por la fuerza.

*Ah bueno. Supongo que me gusta la sonrisa de Katarina, mientras se ríe y juega con sus amigos. Tal vez estaría bien que esta situación dure un poco más... Sin embargo, no tengo absolutamente ninguna intención de entregar Katarina a nadie.*

Le dediqué a la todavía atónita Katarina una breve sonrisa. *Ahora, entonces... ¿Cómo debo obtener un tiempo de calidad para nosotros dos...?*

## Palabras del Autor

Hola. Es Yamaguchi Satoru. Muchas gracias por adquirir este libro. Gracias a los lectores y al apoyo que he recibido de todos, pude publicar este libro dos meses después del primero. A todos, muchas gracias por su apoyo.

En este segundo libro, Katarina ingresó a la Academia de Magia, el escenario en el que se desarrolla *Fortune Lover*. La protagonista original de *Fortune Lover* finalmente hace su aparición. Espero que la encuentres de tu agrado.

También me gustaría agradecer a Hidakanami-sama, quien también ha proporcionado las ilustraciones para este volumen. Los personajes rivales y los intereses amorosos, que ahora han crecido espléndidamente, fueron retratados magníficamente. Específicamente, María, quien fue la protagonista original de *Fortune Lover*, fue dibujada tan adorablemente. Me impresionó, y no pude evitar pensar: “Sí, ¡ella es exactamente como se vería la protagonista de un juego otome!”

Por último, me gustaría agradecer al editor a cargo, que me ha brindado tantos consejos durante estos meses. También me gustaría agradecer a todos los que me han ayudado en el proceso de publicación. Desde el fondo de mi corazón estoy profundamente agradecido.

A todos, muchas gracias.

Yamaguchi Satoru

## Palabras del Traductor

Antes de expresar mi opinión primero déjenme agradecer a S y su continuo patrocinio, además de aceptar la urgencia de traducir esta novela, y también a quienes continuamente leen mis otras traducciones, a todos ustedes: Gracias. Espero seguir contando con ustedes.

Bien, bien, ha terminado otro volumen y hay una sonrisa en mi rostro. En ese aspecto se puede decir que disfrute mucho y espero que ustedes también.

Ver como Katarina va cautivando a cada personaje involucrado en *Fortune Lover* es maravilloso a la vez que gracioso, sobre todo con María, no es que este desestimando la historia y trasfondo de Raphael son solo opiniones personales.

No hablare de más sobre la trama de la historia, solo que fue concisa y precisa, que si los hombres no se apuran algunas de las mujeres terminara ganando (lo sé, me repito, pero es lo que hay). Pero lo que más quiero resaltar es mi doble moral hacia Katarina, su densidad me resulta... refrescante, un rasgo que en otros protagonistas (aunque no en todos) me resulta cansino, ¿será porque es mujer? Quizás... O la historia está bien escrita, si, lo más seguro es que es eso... dejémoslo en una mezcla de ambas.

Una leve aclaratoria, eso azul es la esquina inferior izquierda de la portada es una serpiente de juguete de Katarina que no se aprecia bien por las letras.

Preguntándome que será de Katarina ahora que logro enamorar a casi todo su círculo social, sin más nos leemos (?) en otra ocasión.

Para todos de Ferindrad

**¡El delito es prudente y cauteloso! En cambio, ¡qué imprudente es la inocencia!**

**JOSÉ ECHEGARAY Y EIZAGUIRRE.**

*Escritor dramático español.*

**(1833-1916)**



Hasta la próxima.